



DE
MO

EL ESPAÑOL EN EUROPA

LIN
GÜÍS
TI
CA

DEL ESPAÑOL EN EL
SURESTE EUROPEO

Óscar Loureda Lamas | Barbara Pihler Ciglić | Marko Kapović | Cristina Bleortu | Vita Veselko
Kiriakí Palapanidi | Edina Spahić | Ivana Ustamujić | Sanja Mihajlović-Kostadinovska
Ana Jovanović | Marjana Šifrar Kalan | Igor Popovski | Ivana Kovač Baret
Ivana Vučina Simović | Jelena Kovač | Ivana Georgijev | Flavia Kaba | Pilar Valero Fernández

DEMOLINGÜÍSTICA DEL ESPAÑOL EN EL SURESTE EUROPEO

«El español en Europa»

Premio Internacional de Hispanismo de la Fundación Duques de Soria

DE MO LIN GÜÍS TI CA

EL ESPAÑOL EN EUROPA
DEL ESPAÑOL EN EL
SURESTE EUROPEO

Óscar Loureda Lamas | Barbara Pihler Ciglič | Marko Kapović | Cristina Bleortu | Vita Veselko
Kiriakí Palapanidi | Edina Spahić | Ivana Ustamujić | Sanja Mihajlovikj-Kostadinovska
Ana Jovanović | Marjana Šifrar Kalan | Igor Popovski | Ivana Kovač Baret
Ivana Vućina Simović | Jelena Kovač | Ivana Georgijev | Flavia Kaba | Pilar Valero Fernández



Universität
Zürich

Editan: Instituto Cervantes, Universidad de Heidelberg y Universidad de Zúrich

Director del Instituto Cervantes: Luis García Montero

Directores científicos: Francisco Moreno Fernández, Óscar Loureda Lamas, Johannes Kabatek y Héctor Álvarez Mella

Director editorial: Álvaro García Santa-Cecilia

Equipo editorial: Rebeca Gutiérrez Rivilla, Germán Hita Barrenechea, Miguel Ángel Carrón Sánchez, Almudena Labrador Bravo y María Dolores Pérez Vidal

Diseño: Dpto. de Cultura Digital del Instituto Cervantes

Realización gráfica y cartográfica: David Salazar Álvarez

Maquetación: Carmen Rubia Morenas

Fotomecánica e impresión: Muriel Gráficas

© 2025, Instituto Cervantes

© 2025, Universidad de Heidelberg

© 2025, Universidad de Zúrich

Esta obra puede descargarse de forma libre y gratuita en: https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_europa/

ISBN: 978-84-18210-76-1

NIPO edición en papel: 110-25-014-2

NIPO edición en PDF: 110-25-013-7

NIPO edición en HTML: 110-25-015-8

Depósito legal: M-5941-2025

Impreso en España

El papel usado en el interior de este libro es 100 % reciclado y fabricado sin blanqueantes ópticos ni cloro.

ÍNDICE

Presentación	11
Introducción	19
30 claves del español en el sureste europeo	25
1. Evolución histórica del español en el sureste europeo	35
1.1. La herencia sefardí	
1.2. Las migraciones en los siglos XIX y XX	
1.3. El sureste europeo e Hispanoamérica	
2. Presencia del hispanismo en el sureste europeo	53
3. Fundamentos teóricos y metodológicos	63
3.1. Conceptos fundamentales de demografía lingüística	
3.2. Estimaciones previas de la población hispanohablante en el sureste europeo	
3.3. Fuentes y metodología	
4. El español en el sureste europeo: datos macro-demolingüísticos	87

5. Los hablantes de dominio nativo	97
5.1. Los inmigrantes hispanohablantes no nacionalizados en el sureste europeo	
5.2. Hablantes de herencia de segunda o tercera generación con competencia nativa	
5.3. Los hispanohablantes nacionalizados	
5.4. Hablantes de español como lengua extranjera que han adquirido competencia nativa	
6. Los hablantes de competencia limitada	137
6.1. Hablantes de herencia de segunda o tercera generación con competencia limitada	
6.2. Migrantes del sureste europeo en países hispanohablantes	
6.3. Inmigrantes de origen no hispanohablante	
6.4. Estudiantes egresados de la enseñanza secundaria y superior	
6.5. Estudiantes egresados de la enseñanza no reglada	
7. Los aprendices de lengua española en el sureste europeo	159
7.1. El español en la educación preescolar y primaria	
7.2. El español en la enseñanza secundaria (superior)	
7.3. Los estudios de español en las universidades	
7.4. El español en la enseñanza no reglada	
8. Conclusiones	219

Anexo I: Referencias bibliográficas	231
Anexo II: Tablas estadísticas	247
Sobre los autores	267

PRESENTACIÓN

La región que da título a esta publicación extiende sus dominios por nueve países muy diversos que han vivido épocas convulsas en decenios recientes: Albania, Bosnia y Herzegovina, Chipre, Croacia, Eslovenia, Grecia, Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia. Su idiosincrasia sociológica es sumamente plural, al tiempo que a todos ellos les caracteriza una innegable riqueza natural, patrimonial, cultural y lingüística. La presencia del español en estos nueve países es motivo de análisis y estudio en este nuevo volumen de la colección «El español en Europa», una serie que dio comienzo a finales del año 2020 por iniciativa de la Universidad de Heidelberg y la Universidad de Zúrich, y que siempre ha contado con el apoyo y el impulso del Instituto Cervantes.

Para llevar a cabo la investigación que se presenta en este libro se ha contado con 18 autores del conjunto de los países estudiados: Óscar Loureda Lamas, Barbara Pihler Ciglič, Marko Kapović, Cristina Bleorțu, Vita Veselko, Kiriakí Palapanidi, Edina Spahić, Ivana Ustamujić, Sanja Mihajlovikj-Kostadinovska, Ana Jovanović, Marjana Šifrar Kalan, Igor Popovski, Ivana Kovač Barrett, Ivana Vučina Simović, Jelena Kovač, Ivana Georgijev, Flavia Kaba y Pilar Valero Fernández.

Demolingüística del español en el sureste europeo supone la sexta entrega de esta colección y, al igual que el volumen dedicado a Rumanía, Bulgaria y Moldavia publicado en 2024, el enfoque plurinacional conlleva ciertas dificultades a la hora de extrapolar las principales conclusiones, ya que observar la situación de la lengua española en un territorio formado por nueve identidades nacionales es, cuando menos, un ejercicio complejo. Aunque el grupo de usuarios potenciales

del español de esta región aporta cifras más modestas en comparación con otros territorios del oeste y del centro de Europa, las situaciones que se describen en esta publicación son de sumo interés para calibrar la fortaleza de la enseñanza de la lengua española así como su posible evolución futura.

En estos nueve países mencionados reside una población que se sitúa en una cifra cercana a los 32,5 millones de personas. Del total de esa población, un 1,6 % puede comunicarse en español, es decir, se contabilizan unos 507.018 hablantes de español residentes en esos nueve países. No obstante, esa cifra ascendería a 539.655 usuarios potenciales de español si se suman los hablantes no residentes en la región, pero sí originarios de estos países: 32.637 nacionales de estos nueve países son hablantes de español que residen en países hispanohablantes, a los que también se les presupone cierta competencia lingüística. Además, de ese medio millón de hablantes de español residentes en el sureste europeo tan solo un 9 % tiene un dominio nativo, casi un 11 % se encuentra actualmente aprendiendo la lengua y el 80 % restante presenta una competencia limitada.

El reparto de la población hispanohablante en estos nueve países es, ciertamente, asimétrico: aproximadamente 470.000 hablantes de español, el 93 %, viven en solo cuatro países: Grecia (245.600), Serbia (87.300), Eslovenia (71.950) y Croacia (65.600). La mayoría de los hablantes de español del sureste europeo tiene una competencia limitada: aproximadamente 8 de cada 10 hablantes. Entre estos hablantes hay dos perfiles: uno muy reducido (5 %), formado por personas con una trayectoria migratoria, y otro muy numeroso (95 %), integrado por personas que han completado solo parcialmente sus estudios de español. Este último colectivo está compuesto por alumnos egresados de la enseñanza se-

cundaria y de la universitaria y, sobre todo, de la enseñanza no reglada. Los estudiantes de español de la enseñanza no reglada suponen el 83 % de los hablantes de competencia limitada y el 66 % del total de hablantes de español en el sureste europeo, en su mayoría sin haber alcanzado un dominio nativo.

Pese a estas cifras tan positivas, la oferta de español como lengua extranjera muestra una presencia ciertamente débil en la enseñanza primaria y secundaria de la mayor parte de este territorio y de moderada implantación en el sector universitario. A su vez, el estudio de español suele estar estrechamente vinculado a una enseñanza no reglada muy fragmentada. Solo en Eslovenia, Croacia y Serbia la situación resulta algo más favorable. La distribución territorial de ese grupo de aprendices de español como lengua extranjera es muy asimétrica, porque el 91 % se concentra solo en cuatro países (Grecia, Serbia, Eslovenia y Croacia). Más de la mitad de los alumnos (53 %) se encuentra en la enseñanza no reglada y casi otra mitad (47 %) se reparte entre la educación primaria, la secundaria y la universitaria. El caso de Grecia es sintomático de la falta de institucionalización del español, pues apenas el 20 % de su población estudiantil tiene acceso a estudiar español en la educación reglada (primaria, secundaria y universitaria). Se observan, eso sí, tendencias de crecimiento en Eslovenia y Croacia, donde el español avanza más que el francés y el italiano. Por sus condiciones actuales, estos países podrían ser objeto de acciones educativas estratégicas que favorecieran la extensión de la enseñanza de español. Por último, es muy significativo que más de la mitad de los actuales aprendices de español en el sureste europeo se encuentra en la enseñanza no reglada. En esta región este tipo de oferta educativa parece paliar los déficits estructurales que pudieran tener las etapas de primaria, secundaria o enseñanza universitaria. Sin duda un análisis

como el que aquí presentamos podría servir como germen para programar acciones de mejora que impulsaran la presencia del español en aquellas etapas educativas donde más se necesita.

Es justo agradecer el trabajo realizado por el completísimo equipo de autores de esta obra, junto a los directores científicos de esta colección y a la Unidad de Hispanismo del Instituto Cervantes, que han colaborado estrechamente en esta esmerada publicación.

Álvaro García Santa-Cecilia
Director académico
Instituto Cervantes



Total sureste europeo: datos básicos

Superficie: 454.230 km² (cf. Banco Mundial 2022)

Población: 32.397.272 habitantes (cf. Banco Mundial 2022)

PIB: 505,23 miles de millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)

Índice de Desarrollo Humano (promedio): 0,843 (cf. PNUD 2022)

Albania

Superficie: 28.750 km² (cf. Banco Mundial 2022)

Población: 2.761.785 habitantes (cf. Banco Mundial 2022)

PIB: 18,92 miles de millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)

Índice de Desarrollo Humano: 0,789 (cf. PNUD 2022)

Bosnia y Herzegovina

Superficie: 51.210 km² (cf. Banco Mundial 2022)

Población: 3.221.008 habitantes (cf. Banco Mundial 2022)

PIB: 24,47 miles de millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)

Índice de Desarrollo Humano: 0,779 (cf. PNUD 2022)

Chipre

Superficie: 9.250 km² (cf. Banco Mundial 2022)

Población: 920.701 habitantes (cf. Banco Mundial 2022)

PIB: 29,25 miles de millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)

Índice de Desarrollo Humano: 0,907 (cf. PNUD 2022)

Croacia

Superficie: 88.070 km² (cf. Banco Mundial 2022)

Población: 3.871.833 habitantes (cf. Banco Mundial 2022)

PIB: 71,6 miles de millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)

Índice de Desarrollo Humano: 0,878 (cf. PNUD 2022)

Eslovenia

Superficie: 20.480 km² (cf. Banco Mundial 2022)

Población: 2.116.792 habitantes (cf. Banco Mundial 2022)

PIB: 60,06 miles de millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)

Índice de Desarrollo Humano: 0,926 (cf. PNUD 2022)

Grecia

Superficie: 131.960 km² (cf. Banco Mundial 2022)

Población: 10.394.055 habitantes (cf. Banco Mundial 2022)

PIB: 217,58 miles de millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)

Índice de Desarrollo Humano: 0,893 (cf. PNUD 2022)

Macedonia del Norte

Superficie: 25.710 km² (cf. Banco Mundial 2022)

Población: 1.829.954 habitantes (cf. Banco Mundial 2022)

PIB: 13,56 miles de millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)

Índice de Desarrollo Humano: 0,765 (cf. PNUD 2022)

Montenegro

Superficie: 13.810 km² (cf. Banco Mundial 2022)

Población: 616.695 habitantes (cf. Banco Mundial 2022)

PIB: 6,23 miles de millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)

Índice de Desarrollo Humano: 0,844 (cf. PNUD 2022)

Serbia

Superficie: 84.990 km² (cf. Banco Mundial 2022)

Población: 6.664.449 habitantes (cf. Banco Mundial 2022)

PIB: 63,56 miles de millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)

Índice de Desarrollo Humano: 0,805 (cf. PNUD 2022)



Países hispanohablantes: datos básicos

Superficie total: 11.951.081 km² (cf. Banco Mundial 2020)

Población total: 463.430.374 habitantes (cf. Banco Mundial 2020)

PIB agregado: 5.295.575 millones de dólares (cf. Banco Mundial 2020)

Índice de desarrollo humano (media): 0,755 (cf. PNUD 2020)

* El Banco Mundial (2020) no incluye Guinea Ecuatorial, si bien también es considerado país hispanohablante con una población de 1.633.849 habitantes, con un 74% de hablantes nativos de español (cf. Observatorio Global del Español 2024, cuadro 1).

INTRODUCCIÓN

Es evidente que el español no es una lengua exclusiva de los estados hispanohablantes porque su conocimiento y uso se han extendido más allá de las fronteras de estos países. Este proceso de internacionalización se basa hoy en distintos factores no impositivos, como el prestigio cultural, la enseñanza de la lengua, la intensificación de los contactos supranacionales, los flujos migratorios o la comunicación virtual y digital, factores todos ellos derivados de una sociedad muy interconectada. Para describir la internacionalización del español hay distintas posibilidades, una de ellas, de naturaleza interdisciplinar, es la demografía lingüística (cf. Moreno Fernández 2023), que cuantifica los usuarios potenciales de la lengua española y explica cómo se ha formado dicha comunidad. Sus resultados permiten tomar conciencia de las realidades sociales y territoriales en que se habla español, y a partir de este conocimiento pueden planificarse, entre otras, acciones culturales, educativas o en materia migratoria.

Las siguientes páginas cuantifican la población hispanohablante de una amplia zona geográfica del sureste europeo formada por nueve países con pleno reconocimiento internacional: Albania, Bosnia y Herzegovina, Chipre, Croacia, Eslovenia, Grecia, Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia. El análisis científico, las representaciones gráficas y la redacción de las páginas que siguen no presuponen posición alguna sobre la configuración política de la región. Metodológicamente, en el proyecto «El español en Europa» solo se consideran países con pleno reconocimiento internacional. Los datos recabados permiten observar el espacio en su conjunto y cada uno de los países de forma separada. Además de la cuantificación, se presenta un amplio análisis poblacional

que permite acceder a la situación del español en el sureste de Europa. Dicho análisis se refiere a los principales perfiles del grupo hispanohablante y muestra las dinámicas más importantes de su desarrollo, que se explica por los flujos migratorios y por los efectos de la enseñanza de español como lengua extranjera.

En los nueve países que se consideran en *Demolingüística del español en el sureste europeo* residen actualmente alrededor de 32,5 millones de personas; el 1,6 % de ellas, unas 507.000, pueden comunicarse en español. Aunque en comparación con otros territorios del oeste y del centro de Europa se trata de cifras más modestas, las situaciones que se describen tienen un gran interés para valorar la fortaleza de la enseñanza de la lengua y para considerar el rendimiento de las acciones lingüísticas y culturales que vienen protagonizando en el exterior los países hispanohablantes, especialmente España.

Los datos reunidos ofrecen una fotografía de los usuarios potenciales en la región sureste de Europa a 1 de enero de 2020. A estas informaciones se han añadido otras más actuales que estaban disponibles en el momento de la redacción del texto. En consecuencia, el conjunto de los datos permite evaluar la trayectoria del español durante el pasado más reciente y los efectos de la pandemia de COVID-19 en este desarrollo.

La obra se inicia con dos capítulos sobre la presencia del español y sobre el perfil del hispanismo en el sureste europeo. A continuación, se presentan los conceptos fundamentales de demografía lingüística que inspiran el volumen y se analizan las estimaciones ya existentes sobre la población hispanohablante en los países considerados. Tras la explicación detallada de las fuentes y metodología empleadas, el libro prosigue con un análisis macrodemolingüístico del español en el sureste europeo. En los capítulos siguientes se presen-

tan los distintos perfiles de hablantes de español con dominio nativo, que incluyen a personas con trasfondo migratorio y a hablantes que han aprendido español como lengua extranjera; un estudio detallado de los hablantes con competencia limitada, con un foco especial en los hablantes de herencia y en los que han adquirido competencias limitadas en español en las distintas etapas y opciones de los sistemas educativos; y, por último, un perfil de los actuales aprendices de español. El volumen termina con una valoración general, acompañada de conclusiones y recomendaciones, que brindan una visión sintética de la situación del español en los territorios del sureste de Europa.

El presente estudio forma parte del proyecto «El español en Europa. Demografía de los hablantes de una lengua», coordinado desde las universidades de Heidelberg y de Zúrich por Francisco Moreno Fernández, Óscar Loureda Lamas, Héctor Álvarez Mella y Johannes Kabatek. Queremos agradecer la ayuda de María Victoria Soule (Universidad Tecnológica de Chipre), Ioannis Kioridis (Universidad Demócrito de Tracia), Manuel Nomikos (Universidad Abierta de Grecia), Charlotte Blattner (Universidad de Heidelberg) y Ana Gómez-Pavón (Universidad de Heidelberg/Universidad de Valencia), quienes lograron obtener diversas informaciones sobre la enseñanza de español en Europa. A Anabel Gómez Vega, Pilar Valero Fernández y Héctor Álvarez Mella les agradecemos la ordenación de las fuentes y el desarrollo gráfico de los datos que se ofrecen en las páginas que siguen. A la Unidad de Hispanismo del Instituto Cervantes le agradecemos el esmero del trabajo de corrección del texto final.

Los autores y autoras del volumen deseamos dar las gracias expresamente a todas aquellas personas e instituciones que nos han proporcionado información importante para establecer la base documental de la presente obra:

- Bosnia y Herzegovina: Oficina Nacional de Estadística, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sarajevo, Universidad Džemal Bijedić (Mostar), Universidad de Mostar, United World College (Mostar) y Liceo Francés ICFS (Sarajevo).
- Croacia: Ministerio de Asuntos Interiores, Ministerio de Educación, Universidad de Zadar, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Zagreb, Instituto Nacional de Estadística, Mateja Mikulec (Zagreb) y Drijenka Pandžić Kuliš (Zagreb).
- Eslovenia: Oficina Nacional de Estadística (SURŠ, por su sigla en esloveno), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Liubliana, Ministerio de Educación y Formación Profesional, Consejería de Educación (Zavod za šolstvo), Asociación Eslovena de Profesores de Español (SDUŠ, por su sigla en esloveno), Embajada de España en Liubliana, Registro Central de la Población del Ministerio de Asuntos Interiores y Oficina para los Eslovenos en el Mundo.
- Grecia: Servicio Nacional de Estadística de Grecia (ELSTAT, por su sigla en griego); Dirección de Diseño y Programación de la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, Universidad Abierta de Grecia y Centro de Idiomas Extranjeros de la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas.
- Macedonia del Norte: Instituto Nacional de Estadística, Ministerio de Asuntos Interiores, Ministerio de Educación y Ciencia, Facultad de Filología Blaže Koneski de la Universidad de Skopie, Escuela Georgi Dimitrov (Skopie) y comunidad judía en la República de Macedonia.

- Montenegro: Ministerio de Asuntos Interiores, Universidad Donja Gorica, Universidad de Montenegro, Ministerio de Educación y Embajada de España en Belgrado.
- Serbia: Oficina Nacional de Estadística de Serbia, Ministerio de Asuntos Interiores, Universidad de Belgrado, Universidad de Kragujevac, Universidad de Novi Sad, Universidad de Pristina en Kosovska Mitrovica, Universidad Singidunum, Embajada de España en Belgrado e Instituto Cervantes de Belgrado.

30 CLAVES DEL ESPAÑOL EN EL SURESTE EUROPEO

DATOS GENERALES

1. El número de usuarios potenciales de español en el sureste europeo asciende a 539.655 personas a 1 de enero de 2020. De ellas, 507.018 residen en alguno de los nueve países de la zona (Albania, Bosnia y Herzegovina, Chipre, Croacia, Eslovenia, Grecia, Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia), lo que supone el 1,6 % de la población total, que asciende a 32.397.272 habitantes.
2. La distribución de la población hispanohablante en la región es asimétrica: aproximadamente 470.000 hablantes de español, el 93 %, viven solo en cuatro países, que representan el 71 % de la población: Grecia (245.600), Serbia (87.300), Eslovenia (71.950) y Croacia (65.600). Porcentualmente, el país con más hispanohablantes es Eslovenia (3,4 % de la población), seguido de Grecia (2,4 %), Chipre (1,8 %) y Croacia (1,7 %).
3. En el sureste europeo, los usuarios potenciales de español son personas con trasfondo migratorio y, mayoritariamente, personas que han adquirido o están todavía adquiriendo la lengua en las distintas opciones de los sistemas educativos. Las actividades de enseñanza explican la formación de alrededor del 97 % de la comunidad hispanohablante de estos territorios. Pese a estas elevadas cifras, la oferta de español como lengua extranjera presenta en los países del sureste de Europa una institucionalización¹ media-baja, lo que significa

¹ Se explica este concepto más adelante.

que tiene una presencia débil en la enseñanza primaria y secundaria y que el estudio de español suele ser altamente dependiente de una enseñanza no reglada muy atomizada. Solo en Eslovenia, Croacia y Serbia la situación resulta más favorable.

4. La región tuvo un importante pasado sefardí, especialmente Grecia. Los judíos expulsados de la península ibérica cultivaban el judeoespañol en círculos familiares y comunitarios, y lograron conservar su lengua materna a lo largo de los siglos, si bien en contextos no favorables para ello. En la actualidad, y desde el punto de vista demográfico, se trata de una comunidad muy pequeña, en algunos países prácticamente desaparecida debido al Holocausto del régimen nacionalsocialista y a las migraciones hacia Israel.
5. En el sureste europeo se combinan flujos migratorios reducidos con los países hispanohablantes y una actividad limitada en la enseñanza de español como lengua extranjera, especialmente en la etapa preuniversitaria. La combinación de estos dos hechos no favorece el conocimiento y uso del español por parte de capas amplias de la población.
6. Entre los usuarios potenciales de español, un 9 % tiene un dominio nativo, casi un 11 % se encuentra actualmente aprendiendo la lengua y el 80 % restante presenta una competencia limitada.

MIGRACIÓN Y LENGUA ESPAÑOLA EN EL SURESTE EUROPEO

7. Ni España, pese a su mayor proximidad geográfica, ni los países hispanohablantes de Iberoamérica son un destino prioritario de la emigración del sureste europeo (0,4 % del total). La población del sureste europeo

que reside en los países hispanohablantes asciende, aproximadamente, a 32.600 personas. Entre ellas, la mayoría (60 %) se encuentra en España, lo que se explica por los flujos migratorios más recientes. El grupo de emigrantes y sus descendientes más directos es menos numeroso que el de países como Bulgaria o Rumanía.

8. Entre el sureste europeo y la Iberoamérica hispanohablante hubo importantes flujos migratorios desde finales del siglo *xix* hasta la mitad del siglo *xx*. Tales desplazamientos constituyen la base poblacional de los actuales retornos protagonizados por descendientes de inmigrantes del sureste europeo residentes en Argentina, Chile o Venezuela. Los descendientes de estos emigrantes y los retornos, mayoritarios en los inicios del siglo *xxi* debido a las inestabilidades económicas y políticas de América Latina, explican, por ejemplo, que la gran mayoría de los inmigrantes hispanohablantes nacionalizados en Eslovenia y Croacia sean argentinos.
9. La inmigración hispanohablante en el sureste europeo es muy reducida, casi 9.500 personas, que representan únicamente un 0,8 % de la inmigración originada en el mundo hispánico y que tiene como destino Europa (excluida España). También se trata de un grupo pequeño en relación con la población total (0,03 %) y con la inmigración (0,4 %) de los países considerados.
10. La inmigración hispanohablante se distribuye en la región sureste de una forma muy asimétrica. El país con un grupo mayor es Grecia, que representa el 66 % del total; otro 30 % del colectivo se reparte, en proporciones similares, entre Chipre, Croacia, Eslovenia y Serbia. Alrededor de nueve de cada diez inmigrantes en la región se encuentran en los cinco países mencionados;

Macedonia del Norte, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Albania son el destino de grupos muy reducidos.

11. El español ocupa el duodécimo lugar entre las lenguas de los migrantes. La baja presencia de migración hispanohablante en la región se sitúa en un contexto caracterizado por una alta emigración (equivalente a aproximadamente el 21% de la población) y una inmigración similar a la media europea (10%) que fundamentalmente es intrarregional. Los usos lingüísticos de esta migración están dominados por lenguas y variedades lingüísticas locales entre la mayoría de las cuales, desde el punto de vista comunicativo, existe un alto grado de intercomprensión.
12. La inmigración hispanohablante en el sureste europeo es mayoritariamente española, un 29 % en el conjunto de la región. Este porcentaje es muy inferior al observado en gran parte de Europa occidental e incluso en países de la región como Bulgaria o Rumanía. Los mayores grupos con origen en la Iberoamérica hispanohablante son el venezolano (casi el 13 %) y, por detrás, los procedentes de Argentina, Chile, México, Colombia, República Dominicana y Cuba (entre un 5% y un 9% de la migración en cada caso).
13. En Bosnia y Herzegovina, Macedonia del Norte, Croacia, Chipre y Serbia la inmigración española es mayoritaria y explica entre un 35 % y un 50 % de la inmigración hispanohablante; en Grecia es también mayoritaria, pero supone poco más de la cuarta parte del total; en Montenegro la inmigración argentina y la española son prácticamente iguales; y en Eslovenia el grupo mayoritario es el procedente de la República Dominicana.

14. La inmigración puede analizarse según su origen territorial y también según la variedad de lengua que se habla. Ello permite obtener datos sobre la construcción del espacio lingüístico y del repertorio lingüístico y comunicativo de los hispanohablantes en la región del sureste europeo. Casi el 30 % de la inmigración se comunica en variedades del español de Europa; el 26%, en las variedades caribeñas, tanto insulares como continentales; más pequeños son los grupos de hablantes de las variedades andinas (14 %), mexicano-centroamericanas (13 %) y rioplatenses (11 %). Estas cifras indican una elevada diversidad lingüística del grupo.
15. La inmigración hispanohablante es joven, femenina y se explica mayoritariamente por reunificaciones familiares.
16. Un alto número de inmigrantes hispanohablantes lleva menos de diez años residiendo en los países del sureste europeo. El 76 % de los inmigrantes de Croacia depende de flujos posteriores a 2010; lo mismo ocurre con dos tercios de los inmigrantes hispanohablantes de Macedonia del Norte y Montenegro, con el 60 % del grupo de Serbia o con aproximadamente el 40 % del colectivo de Eslovenia.
17. Entre los descendientes de hispanohablantes, el mantenimiento de una competencia lingüística similar a la de un hablante nativo depende de varios factores de socialización, como la comunicación en el hogar, la densidad y la ocupación de espacios de los grupos de inmigrantes o la existencia de programas escolares de apoyo. La mayoría de estos factores tiene efectos muy moderados en el sureste europeo: el tamaño del grupo de inmigrantes hispanohablantes es reducido, el español no es una lengua dominante en los espacios públicos y la presencia del español en la educación es

minoritaria en comparación con otros idiomas. Por ello, los países del sureste europeo son espacios poco favorables al mantenimiento de español, si bien existen diferencias entre ellos. Una cantidad inferior al 15 % de los hispanohablantes de segunda generación tendría un dominio nativo del español; en consecuencia, al menos un 85 % de este grupo estaría en una posición de debilidad para conservar el español sin limitaciones comunicativas.

18. Se observa un alto número de personas con origen hispanohablante (sobre todo, de Argentina, Chile, Perú o Venezuela) que han obtenido una nacionalidad del sureste europeo. Según nuestras estimaciones, solo el 11 % reside en el sureste europeo. Los procesos de nacionalización no son indicativos de la existencia de una comunidad lingüística hispanohablante en los países del sureste sino más bien una señal de que se ha formado una comunidad en algunos países hispanohablantes con fuertes lazos con el origen de sus antepasados.

EL ESPAÑOL Y SU APRENDIZAJE EN EL SURESTE EUROPEO

19. La cifra actual de aprendices de español es de más de 58.000. Su distribución territorial es muy asimétrica porque el 91 % se concentra solo en cuatro países (Grecia, Serbia, Eslovenia y Croacia). Más de la mitad de los alumnos (53 %) se encuentra en la enseñanza no reglada y casi otra mitad (47 %) se reparte entre la educación primaria, la secundaria y la universitaria. El caso de Grecia es sintomático de la falta de institucionalización del español, pues apenas el 20 % de los aprendices de español se encuentra en la educación reglada (primaria, secundaria y universitaria).

20. La enseñanza del español es, en mucha mayor medida que los movimientos migratorios, el otro factor que contribuye al crecimiento de las comunidades hispanohablantes fuera de los países en que esta lengua es oficial. Si bien la enseñanza del español ha aumentado en el sureste europeo, sus matrículas suponen todavía menos del 1 % de las matrículas en lenguas extranjeras en la región.
21. En el sureste europeo hay un porcentaje relativamente alto de personas que han completado el estudio de español hasta alcanzar un nivel comparable al de los hablantes nativos. La cifra (24.000 personas) y su descompensación entre los países de la región (el 94 % se encuentra en Grecia, Serbia, Eslovenia y Croacia) indican dinámicas heterogéneas, con necesidad de un mayor apoyo estratégico y con un potencial claro de crecimiento.
22. Aproximadamente el 80 % de los hispanohablantes en la región presenta una competencia limitada. En este grupo se distinguen dos perfiles: uno minoritario (5 %), formado por personas con una trayectoria migratoria, y otro muy numeroso (95 %), integrado por personas que han adquirido parcialmente el español. Este último colectivo está compuesto por alumnos egresados de secundaria, de niveles iniciales universitarios y de la enseñanza no reglada con niveles inferiores al C1 del *Marco común europeo de referencia para las lenguas (MCER)*. La alta proporción del grupo indica que las condiciones para el estudio del español son peores que las de otras lenguas, especialmente en la etapa preuniversitaria.
23. El número de alumnos de español en las etapas preuniversitarias es reducido: en números aproximados,

1.000 alumnos de edades inferiores a los 11 años, 7.900 de 11 a 14 años y 11.500 entre 14 y 18 años. Las cifras, en términos relativos, son aún bajas y el español se encuentra a mucha distancia de otras lenguas como el inglés, el alemán, el francés, el italiano o el ruso. En las escuelas e institutos del sureste europeo, la posición del español entre las lenguas extranjeras es aún débil cuantitativamente (en número de alumnos) y también desde el punto de vista cualitativo, en relación con las competencias favorecidas por el sistema, pues menos del 5% de los cursos ofertados son de los niveles más avanzados (C2, *MCER*).

24. El 75% de los alumnos de español en edad escolar se encuentra en solo tres de los nueve países estudiados: Serbia, Eslovenia y Croacia. Merece especial consideración el caso de Grecia, cuyo número de alumnos de español como lengua extranjera no es comparable a la potencia de su población escolar universitaria, que es superior a la de los demás países juntos.
25. El español es, en la etapa preuniversitaria, la cuarta lengua por matrículas en Eslovenia, la quinta en Croacia y la sexta en Serbia. En los demás países dados es marginal en la oferta de lenguas extranjeras. Se observan tendencias de crecimiento en Eslovenia y Croacia, donde el español avanza más que el francés y el italiano. Por sus condiciones actuales, estos países podrían ser objeto de acciones educativas estratégicas que favorecieran la extensión de la enseñanza de español.
26. En la región, los sistemas educativos preuniversitarios no favorecen que los aprendices alcancen los niveles de dominio avanzados de español. Incluso en países como Croacia, Eslovenia y Serbia, donde forma parte del currículo de las escuelas e institutos, el español se

empieza a estudiar relativamente tarde, se estudia menos horas y por alumnos con perfiles concretos. Hay, en este sentido, un dato elocuente: en los últimos 30 años, de la enseñanza de los países del sureste europeo han salido casi 24.000 alumnos con dominio nativo del español y más de 406.000 personas con competencias limitadas, o lo que es lo mismo, de las aulas de español como lengua extranjera sale una persona con un dominio nativo por cada 17 que adquiere competencias limitadas.

27. Más de 6.500 alumnos estudian español en las universidades del sureste europeo. Entre ellos, más de 2.000 realizan estudios hispánicos en las once universidades de la región que los ofertan. La Filología Española ocupa, en el mejor de los casos (Eslovenia), el tercer lugar en número de estudiantes, después de la inglesa y la alemana, si bien a gran distancia en número de alumnos. Entre los estudiantes universitarios de español, dos terceras partes (4.400) realizan cursos de español como lengua extranjera. Ello indica que la oferta de cursos de español como lengua extranjera es atractiva.
28. Más de la mitad de los actuales aprendices de español en el sureste europeo se encuentra en la enseñanza no reglada. En relación con la reglada, la enseñanza no reglada tiene dos importantes funciones: una complementaria, como refuerzo del proceso de adquisición y como alternativa para la certificación de conocimientos; y una paliatoria o sustitutiva, porque compensa los déficits estructurales que pudieran tener las etapas de primaria, secundaria o superior y porque facilita la extensión territorial de la oferta para el aprendizaje de las lenguas extranjeras.

29. El número de aprendices de español es bastante estable. Las cifras de la actualidad son comparables a las de comienzos de la década de 2010. Ello significa que las dinámicas no han cambiado sustancialmente, o que incluso, como en Chipre, han empeorado de forma considerable.
30. La posición del español en el sureste europeo mejorará si se involucran estratégicamente todos los países hispanohablantes para actuar de acuerdo con la unidad histórica de su espacio lingüístico y la natural diversidad de sus partes; si se crean vínculos más estrechos entre los espacios lingüísticos de los países; si se crea una dinámica «de ida y vuelta» a partir de acciones de promoción de la lengua, de la cultura y de los países europeos en los países iberoamericanos; y si se realizan políticas de migración y de educación estrechamente coordinadas. Para extender el estudio del español es necesaria una acción política, cultural y educativa planificada, y que considere las distintas realidades locales, como las aquí explicadas.

1. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL ESPAÑOL EN EL SURESTE EUROPEO

En el sureste europeo, el español disfruta de una historia que puede remontarse casi sin solución de continuidad hasta la expulsión de los judíos de la península ibérica. Pese a este trasfondo común, las relaciones políticas, culturales y migratorias de la región con la Iberoamérica hispanohablante han sido selectivas en los espacios e intermitentes en el tiempo. Merece la pena detenerse en ellas porque explican la composición y dinámicas actuales de la población que se caracteriza por conocer y usar el español en los nueve países considerados.

Durante casi toda la segunda mitad del siglo xx, los contactos entre Hispanoamérica y el sureste europeo estuvieron condicionados por los regímenes políticos. En la etapa socialista, la comunicación exterior de Albania fue muy restringida. La Yugoslavia posterior a la Segunda Guerra Mundial también orientó las relaciones internacionales a los países del bloque comunista. El importante papel del nuevo estado entre los países unidos al Movimiento de Países No Alineados promovió el intercambio cultural y político con Bolivia, Cuba, Chile, México, Colombia, Perú y Argentina (cf. Kovačević Petrović 2021). En la década de 1950, tras su expulsión del Kominform (acrónimo en ruso de la Oficina de Información de los Partidos Comunistas y Obreros), Yugoslavia intensificó aún más sus relaciones con la izquierda hispanoamericana para difundir las ideas de «autogestión» y «no alineamiento» y para aumentar sus relaciones comerciales. Durante la Guerra Fría, esta alianza fue más estrecha cuando los líderes hispanoamericanos marxistas y nacionalistas aceptaron

posiciones neutrales y fue más distante cuando los socios de Yugoslavia adoptaron posiciones menos equidistantes entre los bloques geopolíticos (cf. Cosovschi 2023).

Entre la Yugoslavia socialista de Tito y la España franquista no hubo relaciones diplomáticas y políticas. Oficialmente, el diálogo no logró recuperarse en los años iniciales de la democracia. Los acercamientos vividos a mediados de la década de los ochenta, especialmente durante la fase de incorporación de España a la Comunidad Europea (hoy Unión Europea), fueron tímidos. Los contactos culturales que ya habían sido establecidos quedaron en suspenso durante el penúltimo gran conflicto bélico en Europa que causó la desintegración de Yugoslavia. Desde el año 2000 hasta hoy se recuperaron las relaciones políticas con el mundo hispanohablante, particularmente para el desarrollo comercial, para proyectos educativos y para la cooperación cultural. En este pasado inmediato también se han incrementado los flujos migratorios (cf. § 5.1).

Por su posición estratégica entre distintos espacios políticos y culturales, el sureste europeo presenta una composición interna compleja y alianzas exteriores diversas. En esta región de Europa se observan aún conflictos por la soberanía y el reconocimiento de distintos territorios, entre otros en el norte de Chipre o en Kosovo, así como diversas dinámicas de posicionamiento geoestratégico por parte de los países. En este último sentido, existen diferentes relaciones con marcos comunes suprarregionales como la Unión Europea, de la que es miembro temprano Grecia, y más tardíamente Chipre, Eslovenia y Croacia, y de la que no son parte los demás estados considerados, si bien todos se hallan en negociaciones para su entrada. Las dos últimas décadas tampoco han estado exentas de contextos que han limitado los vínculos del sureste europeo y los países hispanohablantes. Entre

ellos debe destacarse, por sus efectos supranacionales, la crisis de la economía griega en la gran recesión de 2008, que estuvo seguida de la crisis del euro en 2010.

Las heterogéneas y cambiantes realidades locales propiciaron que el español, en comparación con otras lenguas extranjeras de la región, haya conocido un desarrollo limitado que se observa en dos hechos determinantes para la extensión de una lengua en espacios internacionales: la desigual integración del español en la oferta de los sistemas educativos y la baja intensidad de los flujos migratorios. En general, se observa que los desplazamientos de población hispanohablante hacia los países del sureste europeo son relativamente pequeños, que los movimientos del pasado que se dirigían mayoritariamente al sur del continente americano se han reorientado recientemente hacia España y que existen flujos de retorno a los países de origen protagonizados por personas eslovenas, croatas y griegas (cf. § 1.2 «Las migraciones en los siglos XIX y XX»). Desde el punto de vista educativo, en la mayor parte de las escuelas e institutos del sureste europeo la inclusión del español en la oferta de lenguas extranjeras ha sido relativamente tardía y en algunos casos todavía no se ha producido (cf. § 7).

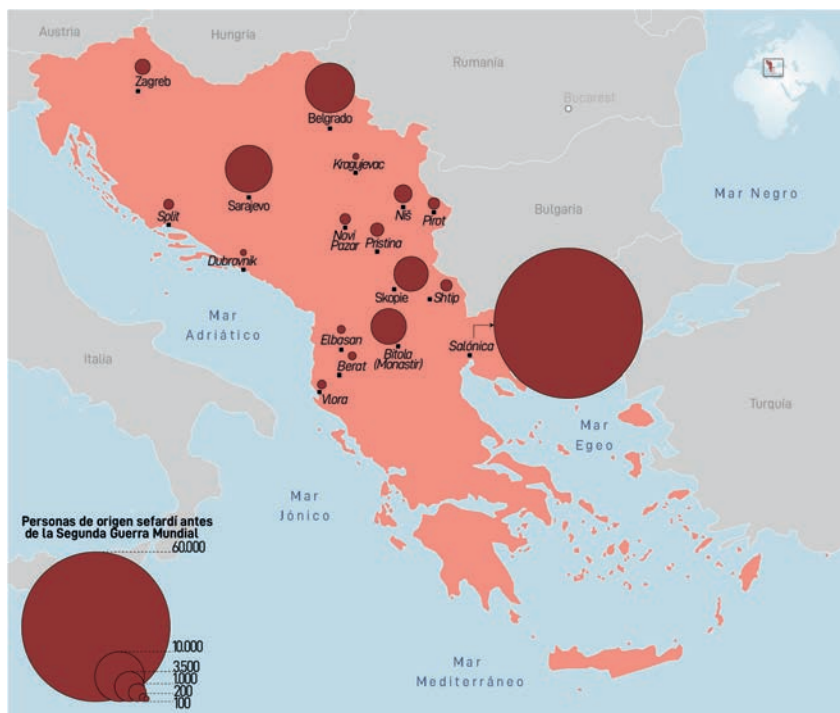
1.1. LA HERENCIA SEFARDÍ

Como se indicó, la historia demográfica del español en el sureste europeo es muy anterior al siglo XX y se retrotrae a la herencia sefardí. Tras la expulsión decretada por los Reyes Católicos en 1492, muchos de los judíos sefardíes oriundos de la península ibérica se asentaron en los territorios del Imperio otomano gracias a la invitación del sultán Bayaceto II (1481-1512). Su lengua, el judeoespañol, se formó por la combinación en distintas proporciones de variedades del castellano medieval y de otras lenguas peninsulares.

Debido a la distribución geográfica y a la importancia de los asentamientos en el Imperio, el judeoespañol se desarrolló en contacto con las lenguas balcánicas y del sureste europeo (cf. Díaz-Mas 2006; Quintana Rodríguez 2007; Bunis 2018; Schwarzwald 2018).

Los sefardíes vieron el surgimiento y la disolución de diferentes estructuras de estado. Dado que la cultivaban en círculos familiares y comunitarios, lograron conservar su lengua materna a lo largo de los siglos. El judeoespañol era la única lengua que conocían todos los sefardíes de los Balcanes y del sureste europeo, a través de la que se comunicaban y que constituía la base de su identidad cultural, pero esta lengua, con los cambios políticos, sociales y culturales que se iban produciendo, difícilmente habría podido mantenerse unitaria y responder a las necesidades de apertura que imponía el nuevo contexto político más fragmentado (cf. Kovačec 1972).

El mundo sefardí oriental tuvo un tamaño significativo, especialmente hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, con comunidades especialmente importantes en Salónica (Grecia), Belgrado (Serbia), Sarajevo (Bosnia y Herzegovina), Split y Dubrovnik (Croacia), Bitola y Skopie (Macedonia del Norte) o Elbasan, Berat y Vlora (Albania) (cf. Kovačec 1972; Vidaković-Petrov 1986; Nežirović 1992; Kečkemet 2010; Vučina Simović 2016). Desde el punto de vista demográfico, la tradición sefardí de la región sobrevive hoy de forma muy precaria y los datos poblacionales indican que la situación de las comunidades, en general, no es favorable a la continuidad cultural y lingüística.



ciudad	año	población sefardí	ciudad	año	población sefardí
Belgrado	1931	6.618	Salónica	1935	(*) 60.000
Bitola (Monastir)	1933	(*) 3.400	Sarajevo	1931	5.940
Dubrovnik	1929	(*)100	Shtip	1919	(*) 350
Kragujevac	1940	100	Skopie	1933	(*) 3.200
Niš	1931	850	Split	1831	(*) < 270
Novi Pazar	1941	300	Vlora	1930	(*) 204
Pirot	1942	350	Zagreb	1939	(*) 625
Pristina	1941	470			

(*) No se excluyen otros orígenes étnicos

Mapa 1. Personas de origen sefardí en el sureste europeo antes de la Segunda Guerra Mundial

Fuente: elaboración propia a partir de diversas fuentes

Grecia. El más importante centro de acogida de los judíos sefardíes en Grecia y en todo el sureste europeo fue Salónica (cf. Angoso García 2007). La comunidad judía de la ciudad estaba formada por aproximadamente 60.000 personas a principios del siglo xx, la gran mayoría de origen sefardí (cf. Benbassa y Rodrigue 2004: 220-228). La presencia de los sefardíes en Salónica se extiende hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando el Holocausto nazi cierra para siempre la época del predominio judío en la ciudad. Hoy residen allí alrededor de 1.200 judíos, entre los que una pequeña parte puede considerarse de origen sefardí (cf. Weis 2000), y existe un notorio interés por lo sefardí como herencia cultural de la región. La comunidad israelí, como muestra de su apoyo a la comunidad cultural judeoespañola, colaboró en 2022 en la extensión en Salónica de las actividades del Instituto Cervantes de Atenas.

Serbia. La presencia del judeoespañol en Serbia abarca casi toda la dominación otomana y continúa hasta el periodo moderno. En el Imperio otomano, el sistema administrativo y político propio –el *millet*– favoreció el mantenimiento de las lenguas, las costumbres y los modelos culturales de las etnias no musulmanas que vivían dentro de sus fronteras a cambio de cumplir con las obligaciones tributarias y asumir algunas restricciones socioculturales. Por ello, los sefardíes y otros grupos minoritarios disfrutaron de un cierto nivel de autonomía lingüística y religiosa (cf. Freidenreich 1979; Díaz-Mas y Sánchez Pérez 2010). En las escuelas religiosas, la comunidad sefardí de Belgrado introdujo, además del hebreo, una variedad del judeoespañol con muchos rasgos del hebreo que funcionó como la lengua principal de la comunicación en las esferas privadas (cf. Vučina Simović 2016).

A comienzos del siglo xix, la situación se vuelve menos favorable y el judeoespañol se debilita por el desarrollo de po-

líticas lingüísticas y educativas dirigidas a la asimilación de las minorías y por la introducción de la recién estandarizada lengua serbia en todos los espacios comunicativos. Una vez concluido el proceso legislativo que otorgó derechos a todos los ciudadanos del nuevo estado, se abrió un nuevo espacio para la incorporación de los sefardíes a la comunidad serbia y ello acentuó el desplazamiento progresivo del judeoespañol por la lengua oficial del país, como sucedió también en otros países de la región (cf. Vučina Simović 2006). Freidenreich (1979: 216), tomando los datos del censo, constata que la comunidad judía de Belgrado estaba formada en 1931 por 7.900 personas, de las cuales 2.350 eran hablantes de ladino, y que los hablantes del judeoespañol suponían el 35,51 % de la comunidad sefardí, lo que permite inferir que el número aproximado de sefardíes de Belgrado se cifraba entonces en 6.618. El Holocausto y las posteriores migraciones a Israel implicaron la práctica desaparición del judeoespañol en Serbia. Actualmente, las pequeñas comunidades sefardíes de Belgrado, Novi Sad, Niš y Pirot están completamente integradas en la comunidad judía sin ninguna iniciativa para la revitalización del judeoespañol (cf. Filipović y Vučina Simović 2012; Vučina Simović 2016).

Bosnia y Herzegovina. Los primeros judíos sefardíes que llegaron al actual territorio de Bosnia y Herzegovina, y en concreto a Sarajevo, lo hicieron en 1566, durante el reinado de Solimán el Magnífico. Freidenreich (1979: 215), tomando como fuente el censo de 1931, indica que en Sarajevo residían entonces 7.615 judíos, 5.940 de los cuales tenían origen sefardí². El ladino era la lengua materna del 51 % de la población judía.

² Según Freidenreich (1979: 214), en los censos de 1895 y de 1910 el 78 % de la población judía de Sarajevo estaba formada por personas de origen sefardí. La autora no refleja el porcentaje de sefardíes del censo de 1931. Suponiendo un porcentaje similar al de los censos previos, se obtiene la cifra de 5.940 sefardíes indicada arriba.

La comunidad de Bosnia y Herzegovina se redujo a 4.000 personas después del Holocausto (cf. Abramac 2019: 91) y a menos de la mitad durante la guerra de la antigua Yugoslavia³. En la actualidad, las estimaciones más optimistas suponen que el número total de judíos en el país es de 1.000, la mayoría de los cuales, unas 700 personas, reside en la capital del país. Esta comunidad judía de Sarajevo no ha revitalizado la lengua sefardí, ni siquiera se ha significado por favorecer la enseñanza de español moderno, de ahí que el número de hablantes de español dentro de ella sea actualmente menguante. Durante la guerra, España acogió a más de 2.500 refugiados bosnios, entre ellos más de un centenar de sefardíes originarios de Sarajevo, que regresaron a su país al finalizar la contienda. En esta época España otorgó la nacionalidad a alrededor de cincuenta sefardíes de Bosnia y Herzegovina.

Macedonia del Norte. Los judíos sefardíes formaron tempranamente importantes comunidades en Skopie, Shtip, Ohrid y, sobre todo, Bitola, conocida bajo su antiguo nombre de Monastir, y dejaron una fuerte huella en la vida económica y social de la Macedonia otomana. A principios del siglo xx, en el territorio actual de Macedonia del Norte vivían alrededor de 6.100 sefardíes, de los cuales 4.000 residían en Bitola, 1.200 en Skopie y 350 en Shtip (cf. Romano 1995: 16). En 1933 el número de judíos asciende a 3.400 en Bitola y a 3.200 en Skopie (cf. Goldstein 2004: 311).

Durante la Segunda Guerra Mundial 7.148 judíos fueron deportados al campo de concentración de Treblinka, en la Polonia ocupada, de donde no salió vivo ninguno; los 200 judíos de origen macedonio que sobrevivieron a la guerra se habían refugiado en otros países, se habían unido a las tropas de los

³ Fuente: American Jewish Joint Distribution Committee, citado por European Jewish Congress: <https://eurojewcong.org/communities/bosnia-herzegovina> [última consulta: 01/02/2025].

partisanos o estaban encarcelados (cf. Romano 1995: 18). Entre 1949 y 1950, la gran mayoría de estas personas se trasladaron a Israel, con lo cual la comunidad sefardí en Macedonia del Norte se redujo de manera muy significativa. La comunidad judía actual en Macedonia del Norte está formada por aproximadamente 250 miembros, de los cuales la mayoría son descendientes de sefardíes. El judeoespañol apenas es conocido y usado debido a la precaria transmisión intergeneracional y al reducido papel como lengua de comunicación en el seno familiar.

Croacia. Los judíos sefardíes llegaron a los territorios de la actual Croacia en las primeras décadas del siglo xvi. Tras la expulsión de la península ibérica, los navegantes raguseos desempeñaron un papel fundamental en el transporte de los judíos de España y Portugal hacia el oriente. Algunos de los barcos iban dirigidos directamente a puertos turcos, mientras que otros se detenían en Dubrovnik, desde donde la diáspora continuaba por tierra firme hasta los distintos destinos de la península balcánica. Una parte de ellos se asentó en las ciudades de Dubrovnik y Split, donde ya en la primera mitad del siglo xvi se documenta la formación de comunidades nuevas (cf. Kovačec 1972) o su integración en las comunidades judías preexistentes (cf. Kečkemet 2010). Según los datos disponibles desde el siglo xvi hasta el siglo xix, en Dubrovnik y Split llegaron a vivir, respectivamente, 260 y 270 judíos, entre ellos los sefardíes, lo que suponía un 10 % de la población de las ciudades en aquella época.

En cuanto a la conservación de la lengua, el judeoespañol se pierde tempranamente en Split, donde ya en el siglo xviii los judíos habían aceptado el veneciano y el croata como sus lenguas vehiculares. En Dubrovnik, la lengua presenta una mayor vitalidad y se utiliza hasta el principio del siglo xix en el protocolo de la comunidad judía y en algunos actos públicos.

No obstante, la disolución de la República de Ragusa y la incorporación de Dubrovnik al Imperio austrohúngaro causa la ruptura de los lazos con las demás comunidades sefardíes cercanas y desaparece el papel del judeoespañol como la koiné comercial balcánica. Ello implica la reclusión de la lengua a ámbitos estrictamente familiares y su paulatina sustitución por las hablas locales. En 1929 había alrededor de 100 judíos en Dubrovnik y se desconoce cuántos de ellos son sefardíes (cf. Fischer 1929: 229). Tras el exterminio de la Segunda Guerra Mundial, en Dubrovnik se documenta la residencia de apenas 62 miembros de la comunidad judía, la mayoría procedente de Bosnia; entre ellos, solo tres eran hablantes de judeoespañol (cf. Kovačec 1972: 508).

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, en 1939, en Zagreb, la capital croata, residían 625 sefardíes, un 6,6 % de la población judía de la ciudad (cf. Freidenreich 1979: 48; Goldstein 2004: 307), que tras 1918 fueron llegando mayoritariamente de Sarajevo, pero también de Dalmacia y Belgrado en búsqueda de oportunidades económicas (Goldstein 2004: 189). En la década de 1980 había en Zagreb varias decenas de hablantes de judeoespañol, también provenientes de Bosnia, que Jakić (1988) sitúa en una residencia de mayores. Tomada en cuenta la edad de estos hablantes, el judeoespañol en Croacia puede darse por desaparecido en la actualidad⁴.

Albania. A principios del siglo *xvi* había asentamientos judíos en algunas de las principales ciudades de Albania. En Vlora se había favorecido la formación de una comunidad judía que experimentó un rápido crecimiento demográfico en las décadas siguientes tras la llegada de judíos que emigraron desde Corfú. Según los censos otomanos de 1506 y 1520, la población judía de la ciudad estaba compuesta por 528 familias y unas

⁴ Para testimonios del judeoespañol en Croacia y Bosnia y Herzegovina, véase Kapović y Vuletić (2022).

2.600 personas; hacia 1930, el número de judíos que residían en Vlora y Korçë se aproximaba a 200 (Hyskaj 2009: 140-142).

Durante las ocupaciones italiana y alemana, que coincidieron con la Segunda Guerra Mundial, Albania experimentó un aumento de su población judía porque esta no fue entregada a los nacionalsocialistas gracias al código de honor conocido como *Besa*. Las familias albanesas, en su mayoría musulmanas, acogieron y protegieron a miles de refugiados de Alemania y Austria que huían de la persecución nazi. Durante la dictadura comunista, hasta 1991, las religiones fueron prohibidas en el país y también se restringieron fuertemente las influencias extranjeras. Aunque en la era poscomunista estas políticas se abandonaron y se permitió la libertad de religión, el número de judíos en Albania es ya muy pequeño porque muchos, incluidos los sefardíes, terminaron por emigrar a Israel.

1.2. LAS MIGRACIONES EN LOS SIGLOS XIX Y XX

Los contactos entre Hispanoamérica y los países del sureste de Europa se incrementaron con las migraciones de finales del siglo XIX y de principios del XX. El análisis de los flujos migratorios que tuvieron como origen el Viejo Continente y como destino amplias zonas del continente americano no es sencillo por varias razones, entre otras, por sus distintas causas, económicas y políticas, por la diferente tipología de los actores o por su cronología misma; también, por supuesto, por los marcos políticos cambiantes y, lo que es más relevante para este estudio, por sus formas de socialización y por sus actitudes hacia las culturas y lenguas de origen, que favorecieron diversas formas de mantenimiento de las lenguas de los antepasados y distintos grados de integración en el mundo hispanohablante.

Hasta el siglo XIX, los contactos poblacionales entre los países del sureste europeo y los países hispanohablantes fueron

más bien escasos⁵. La participación de jesuitas balcánicos en las misiones en México, Perú, Paraguay o Argentina puede considerarse excepcional (cf. Repič 2006; Polić Bobić y García Corveiras 2018; Šabec *et al.* 2021). La presencia española en Grecia tampoco fue extraordinaria durante los siglos *xvi* y *xvii* debido a la consolidación otomana en el Mediterráneo oriental y a la apertura de las rutas hacia el Atlántico y las Indias occidentales. Sí existieron, en cambio, movimientos migratorios desde Grecia hacia territorios españoles de personas que, unas veces por rechazo al régimen otomano y otras seducidas por la fama de la riqueza española, buscaban refugio y mejores condiciones de vida. Estos flujos se dirigieron a los dominios españoles de Nápoles y de Sicilia, si bien una parte de ellos alcanzó la península ibérica y, desde allí, las posesiones españolas de ultramar (cf. Hassiotis 2007).

Durante el siglo *xix* y comienzos del *xx*, la desconexión de España con el sureste europeo fue notable, «a diferencia del resto de países relevantes en el continente, que fueron desarrollando una intensa presencia allí conforme se desintegraba el Imperio otomano» (cf. García Llorente, Milosevich-Juaristi y Molina Álvarez de Cienfuegos 2021: 2). Mientras esto sucedía en Europa, algunos países de la Iberoamérica hispanohablante vivieron intensos flujos migratorios con origen en el sureste europeo (cf. Raković 2018). Es especialmente conocido el caso de poblaciones de los actuales territorios de Croacia, Serbia y Eslovenia que se asentaron en varias zonas de Argentina, Uruguay, Venezuela o Chile⁶; o el de Grecia, que supuso el desplazamiento a Chile y Argentina

⁵ Una excepción son las relaciones entre Dubrovnik y la corona aragonesa y castellana durante la época de los Habsburgo (cf. Polić Bobić y García Corveiras 2018).

⁶ Muchas personas de la actual Macedonia del Norte también emigraron a principios del siglo *xx* hacia países de América Latina, sobre todo a Argentina, pero la trayectoria de estos migrantes es difícil de trazar porque solían cambiar de identidad.

de más de 10.000 inmigrantes desde 1880 hasta la década de 1920 (cf. Faure Apro시오 2006).

Las primeras migraciones transatlánticas desde el sureste europeo respondieron a causas de índole económica y dieron lugar a diferentes agrupamientos étnicos y, en general, a una posterior asimilación en el destino⁷. No obstante, diversas investigaciones recientes ponen de manifiesto el continuo contacto de estas poblaciones con sus países de origen (cf. Skelin Horvat y Musulin 2015).

En el periodo de entreguerras y después de la Segunda Guerra Mundial siguió habiendo movimientos migratorios comparables a los precedentes. Algunos de estos flujos fueron muy notables, como el protagonizado por la emigración de los territorios de la actual Croacia hacia el Cono Sur. En 1939 el colectivo croata de Argentina ya estaba compuesto por 150.000 personas, a las que se sumaron otras 20.000 una vez acabada la guerra. Algunas estimaciones afirman que hoy viven en Argentina alrededor de 300.000 personas de raíces croatas, de las cuales unas 10.000 tienen ciudadanía europea. En Chile se calcula que hay unos 200.000 descendientes de croatas, casi un 1,3 % de la población total⁸.

En esta misma época, las migraciones desde Grecia y desde los actuales territorios eslovenos fueron comparativamente menores. Después de la Primera Guerra Mundial, la amenaza del fascismo y la crisis económica propiciaron que buscaran refugio en Argentina muchas personas de origen esloveno, especialmente las que vivían en las zonas fronterizas con

⁷ En 1878 unas cien familias eslovenas emigraron desde el Imperio austrohúngaro por iniciativa del Gobierno argentino para poblar las zonas no habitadas del país, especialmente en la zona limítrofe con Paraguay (cf. Markič 2003). Para la inmigración de origen serbio, véase Bobić y Bajović (2013).

⁸ Véase: Oficina Nacional para los Croatas Residentes en el Exterior (Središnji državni ured za Hrvate izven Republike Hrvatske). Véase: <https://hrvatiizvanrh.gov.hr/hrvati-izvan-rh/hrvatsko-iseljenstvo/86> [última consulta: 01/02/2025].

Italia. Se calcula que emigraron entonces a Argentina entre 25.000 y 30.000 ciudadanos eslovenos. Después de 1945 se dirigieron a Argentina aproximadamente 6.000 personas más. Otros grupos menores buscaron su destino en Chile, en Venezuela y en Uruguay⁹ (cf. Banko 2016; Žigon 1998: 40-52 y 1999). Las estimaciones oficiales suponen la existencia de más de 33.000 personas de ascendencia eslovena en Argentina, Uruguay, Venezuela y Chile (Registro Central de Población [Centralni register prebivalstva]). La emigración helena posterior a la Segunda Guerra Mundial también es notable y hasta 1957, debido a las condiciones de pobreza y desempleo, emigraron a Venezuela alrededor de 2.000 personas (cf. Tibusay Pozo 2014).

Los importantes flujos migratorios descritos no son solo pretéritos porque suponen la base de los actuales desplazamientos de retorno por parte de descendientes de inmigrantes del sureste europeo en Argentina, Chile o Venezuela. Estos retornos, mayoritarios en los inicios del siglo XXI debido a las inestabilidades económicas y políticas de América Latina, explican que la gran mayoría de los inmigrantes hispanohablantes nacionalizados en Eslovenia y Croacia sean argentinos¹⁰ (cf. Repič 2006). Las personas retornadas se han erigido en importantes agentes del mundo hispanohablante porque han fundado asociaciones que intentan mantener vivo el vínculo cultural con Argentina y con la lengua española.

Otra cuestión muy importante en relación con las migraciones es el desarrollo cultural y lingüístico de los miembros

⁹ En Montevideo se asentaron unas 500 personas, mayoritariamente del noreste de la actual Eslovenia (cf. Žigon 1998: 81).

¹⁰ Por ejemplo, los retornos a Eslovenia se documentan desde 1980. La magnitud de estos flujos se puede ilustrar con un dato: los inmigrantes eslovenos que llegaron a Venezuela entre 1947 y 1953 fueron alrededor de 500 (cf. Banko 2016: 71) y en los últimos años se ha registrado un proceso de repatriación de sus descendientes que, antes de ser interrumpido por un tiempo debido a la pandemia, había favorecido el regreso de 23 personas (cf. Vah Jevšnik y Milharčič Hladnik 2022: 100-101).

de estas comunidades. Los primeros inmigrantes eslovenos llegados a América Latina a finales del siglo XIX no parecen haber cultivado su identidad europea, por lo que sus descendientes ya están plenamente asimilados y solo conservan cierta conciencia sobre sus orígenes, que privilegian frente al conocimiento de la lengua de sus antepasados¹¹ (cf. Žigon 1998; Markič 2003; Repič 2006). En cambio, los inmigrantes que llegaron más tarde fundaron numerosas asociaciones políticas y culturales que favorecieron el mantenimiento de la identidad y la lengua eslovenas. Los descendientes del primer grupo (entreguerras), pese a tener conciencia de su origen, casi no hablan la lengua de sus antepasados, mientras que los del segundo grupo (después de la Segunda Guerra Mundial) sí la conocen y la siguen usando, principalmente en el hogar o en su comunidad, pues por su socialización han acabado privilegiando el español en otros espacios¹².

Entre los croatas de la Argentina y el Chile actuales, aunque algunos son ya de quinta generación, también pervive la conciencia de sus orígenes. Los niveles de conservación de la lengua son bajos y van en declive con el paso de las generaciones, pero existe todavía cierto interés por aprender el croata. La lengua croata se enseña en escuelas y en centros

¹¹ Se trata aquí de un fenómeno general, como lo demuestran testimonios de descendientes de Macedonia del Norte, como, por ejemplo, la entrevista que se hizo a María Andrea Robert, oriunda de Córdoba y con antepasados provenientes de Mešeišta (Ohrid). La entrevistada viajó a Macedonia del Norte en 2016 por el deseo de conocer la tierra natal de la que salió su familia en 1927. Allí recordó que su lengua materna, el macedonio, fue cediendo espacios a favor del español incluso en el hogar, pese a que se mantenían muchas otras tradiciones y un fuerte apego por la tierra natal (nota y testimonio de Sanja Mihajlovikj-Kostadinovska).

¹² La comunidad eslovena formada por los emigrantes posteriores a la Segunda Guerra Mundial resulta particularmente relevante porque ha creado publicaciones, programas y actividades extraescolares en esloveno que contribuyen a la preservación de la lengua (para más detalles, véase Žigon 1996, Žigon 1998 y Repič 2006). En la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Católica de Mendoza hay lectorados de esloveno que contribuyen al mantenimiento de la lengua entre los estudiantes universitarios, además de permitir el estudio del esloveno como lengua extranjera para otros alumnos.

dependientes de asociaciones culturales. Algunos de estos programas se desarrollan bajo los auspicios de los ministerios de Educación y de diferentes universidades de ambos países¹³.

1.3. EL SURESTE EUROPEO E HISPANOAMÉRICA, HOY

Dentro de la región existen espacios distintos que mantienen lazos particulares con Hispanoamérica. Desde 1986 las relaciones políticas de Albania con España y con la Iberoamérica hispanohablante se han intensificado, especialmente en actividades culturales y de cooperación. En el área mediterránea, Chipre y Grecia comparten una posición común con España que ha hecho mantener relaciones fluidas. Los vínculos con Chipre han sido especialmente notables desde comienzos del siglo **xxi**. Por su parte, las relaciones con Grecia suponen una excepción en la región por la temprana incorporación del país, en 1981, a lo que hoy es la Unión Europea. Desde que España formalizó su ingreso en 1986, las relaciones bilaterales se han estrechado paulatinamente (cf. Conde de Beroldingen Geyr 2021), entre otros aspectos, en materia de educación, lo que facilitó el intercambio de estudiantes y de personal docente a través de distintos programas, así como el desarrollo de distintas acciones para promocionar la lengua y la cultura españolas, como la creación del Instituto Cervantes en Atenas. En los países de la Iberoamérica hispanohablante, especialmente en Argentina, Venezuela, Chile o México, Grecia tiene amplios grupos de emigrantes

¹³ En Argentina existen lectorados de croata en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Nacional de Rosario. La Universidad de Zagreb coopera en las clases de croata para la diáspora en Chile y Argentina. En ambos países hay varias revistas croatas que se publican en español sobre los temas ligados a la comunidad. Así como programas de radio parcialmente emitidos en la lengua croata (Oficina Nacional para los Croatas Residentes en el Exterior. Véase: <https://hrvatiizvanrh.gov.hr/hrvati-izvan-rh/hrvatsko-iseljenistvo/hrvatsko-iseljenistvo-u-argentini/750> y <https://hrvatiizvanrh.gov.hr/hrvati-izvan-rh/hrvatsko-iseljenistvo/hrvatsko-iseljenistvo-u-cileu/756> [última consulta: 01/02/2025]).

y de descendientes de estos, casi 30.000 ciudadanos, lo que supone una base poblacional significativa para las relaciones entre los países¹⁴.

Sin duda, el hecho que resulta más trascendental para entender la presencia del español en el sureste europeo es la desintegración de Yugoslavia y la conformación de los nuevos estados, un momento de recomposición de Europa que duró casi dos décadas. Las guerras en los territorios balcánicos y el papel activo de España bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas en el periodo de posguerra derivaron en una presencia extraordinaria y prolongada del español en Bosnia y Herzegovina gracias a la presencia constante de militares destinados en la región (cf. Villena García 1998).

El proceso de construcción del mapa político actual se prolongó más allá de la firma de los Acuerdos de Dayton en 1995, como mínimo hasta la independencia de Montenegro en 2006, y sus efectos aún hoy son controvertidos. Al margen de consideraciones políticas, la ampliación del grupo de hispanohablantes en los territorios del sureste europeo se vio limitada porque en esta etapa, desde 1991 hasta mediados los años 2000, hubo importantes flujos migratorios hacia Europa que no alcanzaron la región considerada y se vivió la aparición de actividades de internacionalización del español que llegaron a estos países con una intensidad comparativamente menor que la registrada en otras regiones del continente europeo.

Los vínculos de Hispanoamérica con el sureste europeo tienden a considerarse periféricos en relación con otros más centrales, lo que puede haber limitado el diálogo político con los países hispanohablantes. Esta situación parece haberse di-

¹⁴ Una prueba de esta presencia es la existencia de plataformas para el diálogo bilateral y de distintas formas de asociacionismo: la Asociación de Mexicanos en Grecia (ASOMEX), la Asociación Heleno-Cubana de Amistad y Solidaridad, la Asociación Colombo-Helénica o la Alianza Sociocultural Latinoamericana y Española.

namizado en los últimos quince años (cf. § 3.1). En el proceso de internacionalización del español se han intensificado acciones exteriores en materia de educación, cultura y lengua, y ello ha contribuido al incremento de las relaciones políticas, económicas y académicas, especialmente en el marco de la Unión Europea. Pese a que las cifras son comparativamente reducidas, se observa un aumento moderado de la oferta académica y de los flujos migratorios con origen en países hispanohablantes hacia el sureste europeo (cf. § 5.1 y § 7).

El contacto entre Hispanoamérica y el sureste europeo se apoya en los medios de comunicación más tradicionales, como la televisión, y en las plataformas digitales e internet, que han favorecido el consumo de productos culturales en español o generados en el espacio hispanohablante. El consumo de productos culturales en lengua española vive un boom desde los años noventa del siglo pasado, cuando en los canales de televisión se emitían telenovelas hispanoamericanas, en versión original con subtítulos (cf. Podobnik 2004). Su popularidad fue extraordinaria, especialmente en Rumanía, Serbia (cf. Jovanović y Sánchez Radulović 2013), Croacia (cf. Huertas Morales 2017; Urquijo Sánchez 2021), Eslovenia y Grecia, porque fueron programadas diariamente en horarios de máxima audiencia. Pese a estos hechos conocidos, la realidad es que en el paisaje lingüístico y comunicativo del sureste europeo el español se encuentra por detrás de varias lenguas. Tampoco los datos de consumo de productos culturales en español en el sureste europeo son favorables e indican un bajo porcentaje del mercado: ninguno de los países considerados se encuentra entre los veinte primeros de Europa en el consumo de música, productos audiovisuales o traducciones en español (cf. Álvarez Mella 2021).

2. PRESENCIA DEL HISPANISMO EN EL SURESTE EUROPEO

Los países del sureste europeo son ejemplos de realidades demográficas en las que el crecimiento del español depende más de la enseñanza de la lengua que de los movimientos migratorios. Dado que las estructuras académicas suponen una contribución fundamental a la presencia del español en estos territorios, es necesario comentar sus hitos más relevantes. El siguiente mapa resume las actividades universitarias de la región, que se explican pormenorizadamente a continuación.



Mapa 2. La presencia del español en las universidades del sureste europeo
Fuente: elaboración propia a partir de diversas fuentes. Para más información sobre el tipo de estudios de español (estudios hispánicos o cursos de ELE) de cada universidad, así como la cronología de su implantación, véase la tabla A2, anexo II.

Albania. La presencia del español en Albania es limitada en comparación con otros idiomas, como el inglés, el italiano o el alemán, que son las lenguas extranjeras predominantes. En 1983 el español se incorporó a la oferta de la Universidad de Tirana pero se retiró de los planes de estudio en 1990, poco antes del cambio político del país. En 2005 volvió a incorporarse como segunda lengua extranjera (materia optativa en distintos estudios). A partir de 2007 se creó un lectorado de español gracias al apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) (cf. Leal Valladares y Prodani 2017). Tras la implantación del lectorado, los cursos de español como lengua extranjera recibieron un impulso notable y en ellos participaban aproximadamente 200 alumnos cada año (cf. Krenn Espinosa 2006: 285).

En 2008 se aprobó la creación de un título propio. La primera promoción fue de alrededor de 40 alumnos. Inmediatamente se creó el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Tirana y, para desarrollar el grado y fortalecer el departamento, se realizaron asistencias técnicas y actividades formativas entre los profesores nacionales y expertos de universidades españolas. En 2021 se firmó un convenio para reconocer a la Universidad de Tirana como centro examinador de los Diplomas de Español como Lengua Extranjera (DELE). En las universidades de Pristina y Vlora se imparten cursos de español como lengua extranjera; en el caso de Pristina, dirigidas por el profesorado de Tirana. En la actualidad existe un grado de carácter filológico y estudios de máster orientados a la traducción y a la comunicación especializada. En Albania no existe ninguna asociación nacional de hispanistas.

Bosnia y Herzegovina. En la Universidad de Sarajevo, la única de Bosnia y Herzegovina con estudios hispánicos, solo existe una subespecialidad de español (*minor*) de Filología Ro-

mánica. Este hecho limita las actividades de formación de profesorado y la formación investigadora. Aunque ha habido iniciativas para crear un grado autónomo de Filología Hispánica, la propuesta todavía no ha cristalizado. Esta situación explica que en Bosnia y Herzegovina no haya una asociación nacional de hispanistas.

El español como lengua extranjera se introdujo en 1978 en la Universidad de Sarajevo, primero como materia optativa de Románicas y desde 1989, con la ayuda de un lectorado de español, en otros currículos de humanidades. Tras la suspensión provocada por la guerra, las actividades académicas de español se reanudaron en el año 2000 y la oferta se fue extendiendo paulatinamente.

La enseñanza de español como lengua extranjera existe en otras universidades con lectorados de español. Dos de estas universidades están en Mostar¹⁵, y cuentan con cursos desde 2003. La tercera universidad se halla en Bania Luka, capital de la República Srpska y la segunda ciudad de Bosnia y Herzegovina por número de habitantes; en ella se desarrollan cursos desde 2023.

Algunas actividades de enseñanza de español en Bosnia y Herzegovina tuvieron un carácter excepcional en el contexto de la posguerra. Durante la misión militar española se desarrollaron distintas iniciativas para favorecer la recuperación del país. Una de ellas fueron los cursos de español, impartidos en la base militar española de Mostar para los niños bosnios. Estos cursos se organizaban en el marco de un programa del Instituto Cervantes y su resultado fue que Mostar terminó contando con un número considerable de jóvenes con conocimientos de lengua española.

¹⁵ La Universidad Džemal Bijedić (Univerzitet Džemal Bijedić u Mostaru) y la Universidad de Mostar (Sveučilište u Mostaru).

Chipre. En las universidades de Chipre no hay estudios hispánicos. El español forma parte de la oferta de lenguas extranjeras de algunas universidades, como la Universidad de Chipre, la Universidad Tecnológica de Chipre o la Universidad Central Lancashire (filial en Lárnaca de la universidad con el mismo nombre en el Reino Unido). Existe, además, un Aula Cervantes en Nicosia, en funcionamiento desde 2011 en cooperación con la Universidad de Chipre (cf. Martínez Paz 2021). Los profesores de español no disponen de una asociación nacional.

La inclusión del español en la educación pública de Chipre es relativamente reciente, data del curso 2001/2002. Se estableció como una opción para la secundaria superior entre las segundas lenguas extranjeras junto con el alemán, el francés, el italiano, el ruso y el turco. Las cifras de alumnos dependen del diseño curricular: entre 2002 y 2015, cuando el aprendizaje de segundas lenguas extranjeras era obligatorio, las matrículas en cursos de español fueron significativamente altas, con alrededor de 4.000 alumnos en cada año escolar; tras la suspensión de la obligatoriedad de una segunda lengua extranjera en la ley de educación de 2016, el número de estudiantes de español en las escuelas públicas ha experimentado una caída notable, si bien la demanda de español en instituciones privadas ha compensado esta pérdida de alumnos. En los aproximadamente treinta colegios privados existentes, solo cinco incorporan la opción de estudiar español como lengua extranjera (cf. Martínez Paz 2021: 255 y siguientes).

Croacia. Los estudios de Filología Hispánica se incorporan a la oferta de la Universidad de Zagreb en 1978, de modo que en Croacia hay especialistas en lengua y literatura española des-

de principios de la década de los ochenta del siglo pasado¹⁶. Desde mucho antes (1927), y como una actividad de la Cátedra de Estudios Románicos (1919), existían cursos de español como lengua extranjera en Filología Románica. Tenían un carácter esporádico y secundario en comparación con los cursos de italiano y francés, pero su creciente interés provocó la creación de un lectorado de español (1954) y de una cátedra universitaria propia para la lengua y literatura españolas (1961)¹⁷, que se ocupa desde 1968 de ofrecer una subespecialidad (*minor*) de tres años dentro de los estudios románicos (cf. Telećan 1972: 807; Huertas Morales 2017: 143). A partir del curso 2005/2006 los estudios se organizan, de acuerdo con el Plan Bolonia, en tres años de grado y dos años de máster. En el año académico 2007-2008 se establece el grado de Filología Hispánica en la Universidad de Zadar, donde desde el curso 2013/2014 se ofrecen también los estudios de máster de Filología y Traducción¹⁸.

Debido a la actividad de formación de profesores de español, a partir de 1998 el español se empieza a introducir en las escuelas de enseñanza secundaria, y también, de manera más modesta, en las de primaria. La distribución territorial de estas actividades está altamente concentrada en la capital, Zagreb, y en las ciudades de Rijeka, Split y Dubrovnik (cf. § 7.2). La enseñanza de la lengua española se completa con una red creciente de centros de enseñanza no reglada y con la labor intermitente del Aula Cervantes de Zagreb, inaugurada en 2002 y que está situada en la Universidad de Zagreb.

¹⁶ Los estudios universitarios de español tenían una duración de cuatro años, a los que se añadían dos más de exámenes.

¹⁷ Para más información sobre la historia del Departamento de Romanística, véase: <https://www.ffzg.unizg.hr/roman/odsjek/povijest-odsjeaka> [última consulta: 01/02/2025].

¹⁸ En la última década se ha intensificado la labor científica sobre las lenguas, literaturas y culturas hispánicas, lo que se observa, por ejemplo, en el número de tesis doctorales defendidas desde 2011: siete en la Universidad de Zagreb y seis en la Universidad de Zadar (incluidas dos sobre el gallego y el catalán).

En Croacia no existe una asociación de hispanistas o de profesores de español. Durante un breve lapso de tiempo existió una asociación de profesores de español (Hrvatska udruga profesora španjolskog jezika), pero hoy no registra actividad como organización.

Eslovenia. El español se incorpora a la oferta de títulos de la Universidad de Liubliana en 1981. Con anterioridad, existían cursos de español como lengua extranjera que se crearon en 1952 y que en 1972 se vieron reforzados con la creación del primer lectorado de español¹⁹. Actualmente, la de Liubliana sigue siendo la única universidad eslovena con una especialidad en estudios de lengua y literatura españolas. En el grado solo puede cursarse en combinación con otras especialidades, mientras que en el máster se puede elegir entre la carrera única y la doble titulación. La variante pedagógica del máster se orienta a la formación de profesorado para la enseñanza secundaria.

En la Universidad de Liubliana el español se ofrece también como lengua extranjera en forma de asignatura optativa de distintos currículos, en particular en los de letras y ciencias sociales. La diversidad de los currículos con español ha favorecido el desarrollo de cursos de orientación general y de lengua para fines específicos. Estas modalidades existen en otra universidad pública, la de Primorska, en el litoral esloveno.

La formación de docentes supuso un impulso decisivo para la extensión del español en la enseñanza secundaria (cf. Pihler, Markičy Kalenić Ramšak 2002). Desde 1995, cuando se introduce

¹⁹ Como sostiene Skubic (2010: 37), «el deseo de aprender una lengua románica como el español tenía raíces mucho más antiguas que la posibilidad efectiva de estudiarla a nivel universitario» (la traducción es nuestra). En los primeros años de los estudios hispánicos, el interés por el español sobrepasa considerablemente la capacidad del departamento, por lo que se introduce un sistema de acceso con *numerus clausus*.

el examen nacional de bachillerato y acceso a la universidad (*matura*), el español forma parte de las asignaturas optativas en los itinerarios no profesionales. Hoy son relativamente pocas las escuelas secundarias que no incluyen español en su oferta de lenguas extranjeras (cf. Šifrar Kalan 2019) y por este hecho se ha consolidado como la tercera lengua extranjera más estudiada en la enseñanza secundaria no profesional, por detrás del inglés y el alemán (cf. § 7.2).

En general, en Eslovenia se aprecia una combinación favorable de diversos factores socioculturales, demográficos y relativos a la política lingüística del país que ha fortalecido los estudios de lengua y literatura españolas (cf. Trenc 2021). Desde 1996, se han defendido diecisiete tesis doctorales sobre lengua, literatura o didáctica del español, lo que es indicativo de una constante actividad investigadora. La revista científica *Verba Hispanica* (fundada en 1991) sirve de canal de expresión adicional para la actividad académica existente. La Asociación Eslovena de Profesores de Español (Slovensko društvo učiteljev španščine) fue fundada en 2011. A estas iniciativas se suma el aporte del Aula Cervantes de Liubliana, que coopera con la universidad ofreciendo cursos de español y exámenes para la obtención de los Diplomas de Español como Lengua Extranjera (DELE)²⁰.

Grecia. Los estudios de español en las universidades griegas están presentes actualmente en la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas y en la Universidad Abierta de Grecia, que imparte programas a distancia²¹. En esta última, desde 2002 existe un programa de grado de Lengua y Civilización Españolas. En la Universidad Nacional y Kapodistriaca

²⁰ Tras algunos años de muchas dificultades y de casi nula actividad, el Aula parece recuperar sus proyectos para el año 2024.

²¹ Pese a haberse suspendido, el primer programa de traducción con perfil de español que se creó en una universidad griega fue en la Universidad Jónica de Corfú (1998).

de Atenas se desarrollan desde 2008 estudios de grado, que tienen su antecedente en la licenciatura de Filología Italiana e Hispánica que se ofertaba desde 1998; en 2018 se abre el Máster de Estudios Latinoamericanos e Ibéricos. Hay también cursos de español como lengua extranjera en las universidades de Atenas y Salónica, ciudades donde se encuentran, respectivamente, un centro y una extensión del Instituto Cervantes²². En Grecia existen diversas asociaciones de hispanistas y profesores de español: la Asociación de Profesores de Español e Hispanistas (ASPE), constituida en 1991; la Asociación de Hispanistas Griegos, fundada en 1997; la Asociación Panhelénica de Profesores de Lengua Española, fundada en 2010; y la Unión Hispano-Helena de Lengua y Cultura, fundada en 2014.

En síntesis, pese al tamaño de su población escolar, relativamente grande en su contexto, Grecia presenta una actividad académica limitada en relación con la lengua española, tanto en lo que concierne a los estudios hispánicos como en lo que se refiere al estudio del español como lengua extranjera, espacio en que la oferta no reglada asume un papel fundamental (cf. § 7.4).

Macedonia del Norte. Al margen de la cronología, el desarrollo de los estudios hispánicos en Macedonia del Norte es similar al seguido en otros países vecinos: introducción de cursos de español como materia optativa en estudios de filología (1981), establecimiento de un lectorado que permite ampliar la oferta y creación de una subespecialidad de Filología Románica (2001) y, finalmente, formalización de un grado específico en Filología Hispánica (2012). Esta trayectoria pertenece a la Universidad Santos Cirilo y Metodio, cuya sede se encuentra en Skopie, la capital del país. Los estu-

²² El Instituto Cervantes de Atenas nació en 1992 a partir del Instituto Cultural Español Reina Sofía, fundado en 1976.

dios de máster y doctorado de la universidad son de Filología Románica y en este marco existen cursos específicos sobre el español y su cultura.

Como lengua extranjera, el español se oferta en Skopie y en otras universidades: en la de Shtip, al este del país, donde los estudiantes de filología tienen cursos durante un máximo de seis semestres, o en la universidad privada American University of Europe AUE-FON (Skopie), donde se imparten cursos para el dominio de la comunicación general y de ámbitos especializados (por ejemplo, el español de los negocios). No se han constituido asociaciones de profesores de español.

Montenegro. No existen estudios universitarios de español en el país montenegrino. La Universidad de Montenegro solo tiene especialidades en filologías inglesa, francesa, italiana, rusa y alemana. La presencia del español como lengua extranjera en la enseñanza superior es reciente: desde 2005 forma parte de la oferta de cursos de la Universidad de Montenegro y, desde 2018, de la universidad privada Donja Gorica (Pogdorica). Para fortalecer la presencia del hispanismo en el país, en 2020 se crea la Asociación de Hispanistas de Montenegro (Asocijacija hispanista Crne Gore).

Serbia. La titulación de Filología Española (hoy Estudios Hispánicos) se establece en 1972 en la Universidad de Belgrado y desde entonces impulsa el hispanismo en Serbia y la formación de profesores especializados (cf. Soldatić y Donić 2011). Los de Belgrado son los estudios universitarios más antiguos del sureste europeo, un hito que se alcanzó tras la implantación temprana del español como materia optativa en Filología Románica (1951) y tras el establecimiento en 1962 de la subespecialidad en esta carrera (cf. Pejović 2013). Los estudios de grado y máster en español existen en otras dos universidades: en Kragujevac (desde 2002) y en Novi Sad

(desde 2023). Asimismo, el español forma parte de la oferta de enseñanza de lenguas extranjeras en las universidades de Belgrado, Novi Sad y Kragujevac; también de instituciones privadas como la Universidad Singidunum, la Universidad Alfa o la Universidad Megatrend. Los cursos de español de la Universidad de Pristina (en Kosovska Mitrovica) se suprimieron en 2020 tras solo dos años de actividad.

La creciente labor de los hispanistas en la formación de profesores ha logrado que el español sea una de las seis lenguas extranjeras que ofrece el sistema educativo preuniversitario de Serbia. La introducción del español, junto con el italiano, es más reciente que la de otras cuatro lenguas: el inglés, el francés, el ruso y el alemán, que gozan de una trayectoria más amplia y de una mayor infraestructura para la enseñanza (cf. Filipović, Vučo y Djurić 2006; Djurić 2016).

Un factor que impulsó el hispanismo y la cohesión entre las actividades universitarias, las preuniversitarias y la enseñanza no reglada fue la inauguración en 2004 del Instituto Cervantes de Belgrado. La vitalidad del trabajo científico y profesional del hispanismo serbio se puede observar en la fundación de la Asociación de Hispanistas (2007) y de la Asociación de Profesores de Español (2016), en la celebración de congresos periódicos y en la existencia de publicaciones como la revista de estudios ibéricos, latinoamericanos y comparados *Beoiberística*.

3. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

3.1. CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE DEMOGRAFÍA LINGÜÍSTICA

La descripción y el análisis de la situación del español en el sureste europeo requiere la aplicación de una metodología compleja sobre los hablantes de esta lengua (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020 y 2022; Moreno Fernández 2023). A continuación, y para facilitar la lectura, se repiten los conceptos fundamentales de la demolingüística del español que son comunes a toda la colección «El español en Europa».

Hablante de español. Se considera *hablante de español* a aquella persona que conoce o usa la lengua española en cualquiera de sus variedades dentro de Albania, Bosnia y Herzegovina, Chipre, Croacia, Eslovenia, Grecia, Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia; también se toma en consideración, donde es necesario, a aquella persona con nacionalidad de estos nueve países y que reside en algún país hispanohablante (cf. § 6.2).

Dominio de una lengua. Los hablantes de español del sureste europeo se clasifican según su grado de *dominio de la lengua*. Dicho dominio se entiende como la capacidad de usar una lengua de una manera apropiada en su forma y adecuada al contexto comunicativo, manifestándose en niveles diferentes por los que discurre el proceso de aprendizaje lingüístico. El grado máximo del dominio es el equiparable al del *hablante nativo*. Cualquier alternativa significa que se tiene una menor capacidad de comunicación, un *dominio limitado* de una lengua o variedad, aunque este pueda diferir de forma significativa (cf. Moreno Fernández y Otero Roth 2006; Loureda Lamas *et al.* 2020 y 2022).

Demografía lingüística o demolingüística. La demolingüística practicada por Moreno Fernández y Otero Roth (1998) y Moreno Fernández (2023) organiza el recuento de los hablantes de lengua española en tres niveles que se representan mediante tres círculos de disposición concéntrica. La posición relativa de cada círculo indica el carácter más o menos cardinal o fundamental de la lengua española en el repertorio comunicativo de un hablante o de un conjunto de hablantes:

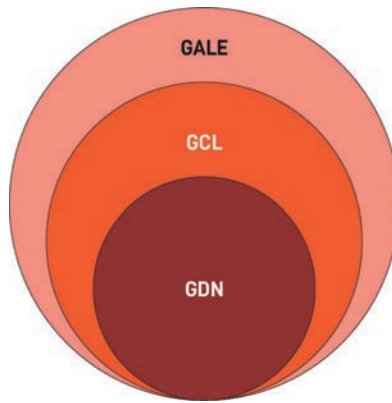


Gráfico 1. Niveles para el recuento de hablantes de lengua española
 GDN: Grupo de Dominio Nativo; GCL: Grupo de Competencia Limitada;
 GALE: Grupo de Aprendices de Lengua Extranjera.
 Fuente: Moreno Fernández y Otero Roth (2006)

Según el planteamiento citado, el primer círculo corresponde a los hablantes que constituyen el Grupo de Dominio Nativo (GDN) de una lengua o variedad. Está conformado por los individuos cuya capacidad de usar una lengua determinada se corresponde con –o se aproxima a– la de aquellos que la adquieren desde la infancia, en interacción con su familia, con los miembros de una comunidad o a través de la escuela. El concepto se refiere a la capacidad de interactuar como hablante nativo de una lengua o con hablantes nativos de esa lengua y de ser considerados miembros de la comunidad idiomática de la lengua en cuestión, por lo que los in-

tegrantes del Grupo de Dominio Nativo de una lengua pueden no tenerla como lengua materna (cf. Moreno Fernández y Otero Roth 2006; Loureda Lamas *et al.* 2020).

El segundo círculo corresponde al Grupo de Competencia Limitada (GCL) en una lengua o variedad. Está formado por el conjunto de individuos cuya capacidad de usar una lengua está limitada lingüística (dominio precario), sociolingüística o estilísticamente (uso restringido a ciertos temas o situaciones comunicativas) (cf. Moreno Fernández y Otero Roth 2006).

Finalmente, el Grupo de Aprendices de Lengua Extranjera (GALE) está formado por los individuos que están adquiriendo una lengua determinada a través de un proceso de aprendizaje de aula. El dominio de la lengua de los miembros del Grupo de Aprendices de Lengua Extranjera puede ser muy diferente, desde los principiantes a los expertos.

El Grupo de Usuarios Potenciales de una lengua (GUP) es el conjunto de los miembros del GDN, como núcleo central de la comunidad idiomática, al que se sumarían los del GCL y del GALE.

$$\text{GUP} = \text{GDN} + (\text{GCL} + \text{GALE})$$

De este modo, se establece una primera distinción entre perfiles de hablantes de dominio nativo y no nativo y, dentro de estos últimos, se distingue entre aquellos que pueden presentar una competencia limitada y los aprendices, de ahí que la formulación exprese a estos últimos entre paréntesis. No es descartable que entre estos grupos haya solapamientos. La identificación de los diferentes tipos de hablantes y grados de dominio supone una dificultad que debe salvarse de la mejor manera posible (cf. Loureda Lamas *et al.* 2022; Moreno Fernández 2023). Para llevar a cabo esta aproximación debe partirse de realidades lingüísticas, sociales y educativas concretas, como las que se exponen detalladamente en los capítulos que siguen.

En anteriores trabajos de la colección se propuso la distinción entre una *macrodemolingüística*, preocupada por el estudio demográfico de las lenguas en un plano internacional e independiente de contextos específicos, y una *microdemolingüística*, preocupada por el estudio demográfico de una o de varias lenguas en territorios concretos perfectamente caracterizados por unas condiciones contextuales específicas (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020; Moreno Fernández 2023). La microdemolingüística permite identificar distintos tipos de hablantes con dominio nativo, distintos tipos de hablantes de herencia, diferentes clases de aprendices de lengua española, así como perfiles de personas que hayan podido ver limitado su conocimiento y uso del español en diverso grado y por distintos motivos. Desde el punto de vista microdemolingüístico serían hablantes de español de dominio nativo de la macrorregión del sureste europeo los siguientes perfiles:

- GDN1. Inmigrantes hispanohablantes no nacionalizados.
- GDN2. Hablantes de herencia de segunda o tercera generación que se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español.
- GDN3. Inmigrantes hispanohablantes nacionalizados.
- GDN4. Personas del sureste europeo que han alcanzado un dominio nativo de español.

Los hablantes del Grupo de Competencia Limitada pueden clasificarse del siguiente modo:

- GCL1. Hablantes de herencia de segunda o tercera generación que no se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español.
- GCL2. Personas de nacionalidad del sureste europeo con experiencia migratoria en un país hispanohablante.

- GCL3. Inmigrantes en el sureste europeo procedentes de países no hispanohablantes con conocimientos de español.
- GCL4. Estudiantes egresados de la enseñanza secundaria y superior sin dominio nativo del español.
- GCL5. Estudiantes egresados de la enseñanza no reglada.

Entre los aprendices de español en el sureste europeo se distinguen los siguientes grupos:

- GALE1. Aprendices que estudian español en preescolar y en la enseñanza primaria.
- GALE2. Aprendices que estudian español en la enseñanza secundaria.
- GALE3. Aprendices que estudian español en la enseñanza superior.
- GALE4. Aprendices que estudian español en la enseñanza no reglada.

Como se indica en los trabajos precedentes de esta colección, los grupos dados ni pueden considerarse estáticos ni homogéneos porque la propiedad que los determina, la competencia lingüística, es dinámica. La capacidad para comunicarse en una lengua puede adquirirse, desarrollarse o perderse, de tal modo que los hablantes, de acuerdo con sus perfiles sociales, pueden pasar a ocupar posiciones más fuertes o más débiles respecto de la capacidad que se les atribuye (*dinámicas de reubicación intragrupal*) o desplazarse de un grupo a otro en función del dominio que se les reasigna tras un proceso de aumento o pérdida de competencia (*dinámicas de transición intergrupales*) (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020).

3.2. ESTIMACIONES PREVIAS DE LA POBLACION HISPANOHABLANTE EN EL SURESTE EUROPEO

El sureste de Europa no es homogéneo lingüística, política o culturalmente. Por este motivo los estudios demolingüísticos sobre el español no suelen realizar estimaciones globales que puedan servir de punto de referencia para el presente análisis. Un ejemplo de esta situación son los datos del Eurobarómetro. La Comisión Europea realizó en 2012 el *Eurobarómetro especial 386* dedicado al conocimiento lingüístico de personas no extranjeras mayores de 15 años de los países de la Unión Europea²³ (cf. Dirección General de Comunicación de la Comisión Europea 2012). Esta encuesta se ha repetido recientemente en el Eurobarómetro especial 540 de 2023 (cf. Dirección General de Educación, Juventud, Deporte y Cultura de la Comisión Europea 2024). Algunas de sus preguntas sobre las competencias lingüísticas permiten realizar un cálculo del número de ciudadanos de nacionalidad chipriota, eslovena y griega que hablan español como lengua extranjera. Las cifras del Eurobarómetro muestran realidades distintas en cada país que pueden extrapolarse a la realidad actual bajo el supuesto de que las dinámicas de acceso al español no hayan cambiado sustancialmente²⁴:

- Chipre. En 2012 se estimaba que el 2 % de la población mayor de 15 años, 15.046 personas en 2021, hablaba español como lengua extranjera, de las cuales tenía competencias avanzadas el 13 %, intermedias el 37 % y básicas el 5 %. En 2023 el porcentaje de conocimiento del español baja al 1 %. La percepción de las propias competencias también varía en el último Eurobarómetro: el 19 % de los hablantes dice tener un nivel alto de

²³ No existen datos de los países no pertenecientes a la UE que se incluyen en el presente estudio.

²⁴ Estas cifras son la base, por ejemplo, de la entrada *idioma español* de Wikipedia [última consulta: 01/02/2025].

conocimientos de español; el 8 %, un nivel intermedio; y el 73 %, un nivel básico.

- Grecia. El 1 % de la población mayor de 15 años, 91.679 personas en 2021, tenía el español entre sus lenguas extranjeras. Al 21 % de estas personas se le atribuía un nivel avanzado; al 10 %, un nivel intermedio; y al 69 %, uno básico. En 2023 el porcentaje de conocimiento de español entre la población del país heleno asciende al 2 %; las propias competencias se valoran como altas (30 %), intermedias (23 %) y bajas (47 %).
- Eslovenia. El 3% de la población mayor de 15 años, 53.738 personas en 2021, poseía competencias de español como lengua extranjera; al 31 % se le suponía un nivel avanzado; al 27 %, un nivel intermedio; y al 42 %, uno básico. En 2023 el porcentaje asciende al 4 %. Las competencias adquiridas se valoran como altas (8 %), intermedias (35 %) y básicas (57 %).
- Croacia. En la encuesta de 2023 del Eurobarómetro se indica que la población hispanohablante de Croacia equivaldría al 1 % de la población. El 29 % de los hablantes dice tener un nivel alto de conocimientos de español; el 23 %, un nivel intermedio; y el 38 %, un nivel básico.

Según la encuesta de 2012, la suma de usuarios potenciales de español como lengua extranjera en Chipre, Grecia y Eslovenia es de 160.463 personas. Si se hace una extrapilación de los datos de la encuesta de 2023, en la que se incluye también Croacia, a la población mayor de 4 años, la cifra de potenciales usuarios del español ascendería a 328.461 personas.

	población total	% conocimiento español (población mayor de 4 años)	hablantes de ELE	nivel de dominio de español			
				avanzado	medio	básico	no sabe
Chipre	901.342	1%	9.013	1.713 19 %	721 8 %	6.580 73 %	
Croacia	3.738.261	1%	37.383	10.841 29 %	8.598 23 %	14.205 38 %	3.738 10 %
Grecia	10.010.126	2%	200.203	60.061 30 %	46.047 23 %	94.095 47 %	
Eslovenia	2.046.549	4%	81.862	6.549 8 %	28.652 35 %	46.661 57 %	
total			328.461	79.163	84.017	161.542	3.738

Tabla 1. Usuarios potenciales de español como lengua extranjera en Chipre, Croacia, Grecia y Eslovenia

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Dirección General de Educación, Juventud, Deporte y Cultura de la Comisión Europea (2024)

Los estudios de orientación demolingüística existentes no suelen contener informaciones de todos los perfiles de hablantes. Debido a esta falta de simetría en las descripciones demolingüísticas es más ilustrativo repasar los antecedentes en cada país por separado.

El español en Albania. La información sobre Albania es muy precaria. No existen datos macrodemolingüísticos y solo se dispone de cifras fragmentarias sobre la enseñanza de español que, en síntesis, indican lo siguiente:

- En la enseñanza secundaria, la presencia del español es marginal, pues se imparte solo en dos centros, el Instituto Asim Vokshi (200 alumnos) y el colegio Ylber de Tirana (inaugurado en 1994 por la Compañía de María con fondos de la Comunidad Foral de Navarra), con cursos gratuitos de español (cf. Krenn Espinosa 2006: 285).
- En la Universidad de Tirana (Facultad de Lenguas Extranjeras) el español se ofrece como asignatura para

40 alumnos (*ibid.*). Leal Valladares y Prodani (2017) inciden en el interés por aprender español en la universidad y en las actitudes positivas hacia el idioma por parte de los estudiantes albaneses.

El español en Bosnia y Herzegovina. Los datos sobre Bosnia y Herzegovina también son parciales y se refieren particularmente a la enseñanza del español como lengua extranjera en la universidad. Durante los años en que las tropas españolas estuvieron presentes en el país, la enseñanza de español protagonizó distintas actividades de apoyo educativo a los civiles. Se calcula que a estos cursos asistieron aproximadamente 1.200 alumnos en 1999 (cf. Murcia Soriano y De Sagarra Ángel 2003: 185). Torres Rubio (2004) afirma que el número descendió paulatinamente hasta los 608 alumnos de 2004.

La enseñanza de español se limita fundamentalmente al ámbito universitario y a la enseñanza no reglada (cf. Ruiz Torres 2017). En las tres universidades donde a principios del siglo se impartía el español se contaban 100 alumnos; en la enseñanza no reglada se registraba la presencia de 1.714 alumnos en 11 centros que ya no tienen actividad (cf. Murcia Soriano y De Sagarra Ángel 2003: 185). Desde estos años hasta hoy también ha desaparecido el Centro de Estudios Hispánicos, que impartió cursos de español entre 2010 y 2020. Las únicas instituciones que actualmente presentan actividades de enseñanza de español son el Liceo Francés de Sarajevo y un centro de bachillerato internacional en Mostar, el United World College.

Otro importante grupo migratorio que se suele considerar son los refugiados en España durante la guerra, la mayoría de los cuales ha regresado al país. Debido a su estancia en territorios hispanohablantes, puede suponerseles un dominio del español variable, desde hablantes que han mantenido com-

petencias lingüísticas muy limitadas a algunos casos que han acumulado un mayor dominio del español para trabajar como intérpretes o docentes. Existen distintas fuentes para cuantificar este grupo, que muestran significativas discrepancias entre sí. Aunque algunas investigaciones, como Torres Rubio (2004), elevan a 15.000 el número de refugiados, otras fuentes, como la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (2022), afirman que la cifra es mucho menor, de unas 2.500 personas.

El español en Chipre. Los únicos datos publicados sobre Chipre son los de las actividades de enseñanza de español como lengua extranjera, que se resumen del modo que sigue:

- En el año 2006 había 1.977 alumnos de español en la enseñanza secundaria en 48 institutos del país (cf. Bádenas de la Peña 2006: 280), aproximadamente el 0,5 % de la población escolar (Instituto Cervantes 2019: 35 y 2023: 73). El número de aprendices bajó sensiblemente desde la promulgación de la ley de educación de 2016 (667 matrículas de español en 2017). Las matrículas en los centros privados aumentan cada año, pero este incremento no se cuantifica concretamente (cf. Martínez Paz 2021: 256).
- En la universidad, la cifra de alumnos pasa de 174 en el año 2006 (cf. Bádenas de la Peña 2006: 280) a 498 en 2018 (cf. Martínez Paz 2021: 258).
- Las matrículas para la obtención del Diploma de Español como Lengua Extranjera (DELE) en el Aula Cervantes de Nicosia se cifran en alrededor de 100 por año desde 2010.

El español en Croacia. La presencia del español en Croacia también ha sido documentada de forma limitada porque no se dispone de una valoración demolingüística global, salvo la primera aproximación de Pihler Ciglić y Filipović (2022: 284), que establece las bases del grupo de usuarios de español en Croacia que aquí se desarrolla. Entre los hablantes de español

hay 738 inmigrantes hispanohablantes residentes en el país, además de 345 estudiantes en la enseñanza primaria, 3.029 en la secundaria, 462 en la enseñanza universitaria y al menos 200 en la enseñanza no reglada. En suma, el grupo de hablantes de español con dominio nativo estaría compuesto por 738 personas y el de estudiantes de español por unos 4.036 alumnos. No se realizan cálculos de la población de estudiantes egresados de competencias nativas o limitadas.

La mayor parte de los análisis demolingüísticos sobre Croacia se centra en los estudiantes de español como lengua extranjera. Elías Gutiérrez (2006: 295-296) cifra en unos 390 alumnos la población escolar de Croacia que estudia español en la secundaria; a ellos añade 350 estudiantes en la universidad y unos 500 en la enseñanza no reglada. En Urquijo Sánchez (2021: 386-388) se explica que en 2020 había alrededor de 4.200 de estudiantes, un 0,63% del total de alumnos de primaria y secundaria. En la universidad, el número de estudiantes de humanidades era de 367, además de 160 aprendices de español como lengua extranjera. En la enseñanza no reglada se estimaron 800 alumnos (pp. 388-390).

Otros aspectos que atrajeron la atención de los investigadores fueron las motivaciones para el estudio del español y el comportamiento lingüístico de la diáspora. Urquijo Sánchez (2021: 386) se ocupa de ambos temas: comenta, por una parte, los resultados de una entrevista con estudiantes de español, en la que confirma que la principal motivación de estos para estudiar español son razones de ocio y no laborales; y realiza, por otra parte, un breve análisis tanto del medio millón de personas de Argentina y Chile con ascendencia croata como de los descendientes retornados (véase también Huertas Morales 2017).

El español en Eslovenia. Los datos del *Eurobarómetro especial 386* no coinciden en líneas generales con encuestas de la Oficina de Estadística (SURs). Según los resultados disponibles en 2011, en Eslovenia había alrededor de 92.000 hablantes de español, una cifra que baja a 54.542 personas en los resultados de 2016²⁵. En la encuesta más reciente, de 2022, la cifra de hispanohablantes se eleva de nuevo hasta 95.383 personas. Por encima de la significativa oscilación de las cifras, que con probabilidad no corresponde a transformaciones de la realidad demográfica, importa valorar el conocimiento relativo de las lenguas extranjeras: el español se sitúa por detrás de los grupos de hablantes de inglés (1.038.260), de alemán (580.515) o de italiano (250.292), y por encima de los grupos de hablantes de francés (69.510) o de ruso (58.502).

Otro intento de establecer el número de hispanohablantes de Eslovenia se encuentra en Pihler Ciglič y Filipović (2022: 271-292), quienes calculan para 2020 distintos grupos que suman aproximadamente 8.000 personas: 618 inmigrantes hispanohablantes, 5.532 estudiantes de secundaria, 192 alumnos de estudios hispánicos y 233 estudiantes de español como lengua extranjera en las universidades, además de 1.393 aprendices de español en la enseñanza no reglada en más de un centenar de centros de idiomas. A ellos deben añadirse otros grupos, como se hace en el presente estudio.

Los datos de la población de estudiantes de español como lengua extranjera indican un crecimiento sostenido desde 2005 hasta hoy. La comparación de diversos trabajos permite observar la periodización de los cambios. Badiola González (2006: 298-299) afirma que en 2005 hay 565 alumnos en primaria y 2.307 en secundaria, 331 en la universidad; los datos oficiales

²⁵ Oficina de Estadística de la República de Eslovenia (Statistični urad Republike Slovenije): Number of adults by knowledge of foreign languages, level of education and sex. <https://pxweb.stat.si/SiStatData/pxweb/en/Data/-/0954106S.px/table/tableViewLayout2/> [última consulta: 01/02/2025].

de 2010 para el año escolar 2007/2008 reflejan un incremento notable: 1.359 alumnos en la escuela primaria y 3.358 en la secundaria²⁶. El Instituto Cervantes (2019: 33) supone que en 2017 el 0,23 % de la población escolar de todos los niveles aprende el español; Šifrar Kalan (2019: 289, 291) pone números concretos a esta estimación: 1.242 alumnos de primaria, 5.327 de secundaria y 774 egresados de la universidad. Estas tendencias tienen continuidad hasta 2019 (cf. Trenc 2021).

El español en Grecia. La principal fuente de información sobre la enseñanza del español en el país heleno son los distintos cálculos del *Anuario del Instituto Cervantes* (a partir de 1998). Bádenas de la Peña (2006: 279) supone la existencia de 600 alumnos en la enseñanza secundaria y de 800 en la etapa universitaria en el curso 2004/2005, que se podrían considerar como parte del grupo de estudiantes de español como lengua extranjera. En términos relativos, las actividades del Instituto Cervantes de Atenas también fueron considerables: 2.309 matrículas en cursos y más de 6.600 inscripciones en los exámenes de español como lengua extranjera. Estas últimas se entienden como un indicador de una labor intensa en los centros privados (21.500 matrículas estimadas). Las cifras aportadas inducen a suponer que el aprendizaje de español en Grecia presenta una alta dependencia de las actividades en la enseñanza no reglada y una muy baja institucionalización²⁷ en

²⁶ Véase: https://web.archive.org/web/20100304172617/http://www.stat.si/novica_prikazi.aspx?id=2957 [última consulta: 01/02/2025]

²⁷ El concepto de «institucionalización del español baja, media o alta» es acuñado por Fernández González *et al.* (2023)–basándose en Serrano Avilés (2022)–según el cual «El criterio básico para establecer esta distinción es la ausencia, presencia parcial y reciente, o presencia consolidada del español respectivamente en la enseñanza secundaria reglada pública... Los países con baja institucionalización son aquellos en los que el ELE no forma parte de las asignaturas de la enseñanza secundaria reglada pública, por lo que apenas tiene arraigo en el sistema educativo. En este tipo de países el número de estudiantes ELE tiende a ser escaso y la oferta se concentra en la enseñanza no reglada. En ocasiones, junto a centros de lenguas y academias, hay una incipiente oferta de ELE en el ámbito universitario... Los países con media institucionalización suelen ser países

el sistema educativo. En concreto, los datos permiten establecer los siguientes horizontes demolingüísticos:

- En la enseñanza primaria y secundaria la situación del español es muy precaria. Para paliar esta situación, entre los años 2005 y 2009 se desarrolló un programa piloto en seis institutos públicos de diversas regiones del país (cf. Ministerio de Educación 2018: 283-284)²⁸. En este programa participaron alrededor de 1.000 alumnos (cf. Ministerio de Educación 2020: 375).
- En el curso académico 2019/2020, el español se impartió en una docena de centros educativos privados que ofrecen el bachillerato internacional en Atenas, Salónica y Heraclión (Creta). En ellos había 1.926 alumnos de primaria y secundaria.
- Los datos anteriores parecen favorecer las actividades de evaluación y certificación de conocimientos del idioma. Las inscripciones del DELE se estiman en aproxi-

en transición entre la baja y la alta institucionalización. En ellos, la implantación del español en la enseñanza secundaria pública es relativamente reciente y, en cualquier caso, se oferta solo en algunos centros de la red pública sin llegar a cubrir toda la red del territorio nacional. Además, al igual que en los países de baja institucionalización, en estos se documenta oferta en universidades y colegios privados con currículo internacional, así como en la enseñanza no reglada, en academias específicas de ELE de forma más homogénea. La relación entre el número de estudiantes universitarios y los de la secundaria pública mantiene una cierta proporcionalidad, con un volumen total de estudiantes que suele estar en torno a las decenas de miles... Los países con alta institucionalización son aquellos en los que su enseñanza está muy arraigada tanto en el sistema público de enseñanza reglada, particularmente en la secundaria, como en la universidad. En la secundaria pública, no se limita a unos cuantos centros piloto en las principales ciudades, sino que está presente en la red educativa nacional. Es este el tramo educativo con mayor número de alumnado. A cambio, la oferta en centros privados es marginal respecto de los públicos. En los diferentes niveles, el número de estudiantes ELE está en torno a los centenares de miles. Paralelamente, tanto la certificación lingüística como el apoyo institucional están arraigados y extendidos».

²⁸ En España, el ministerio encargado de la educación ha recibido diferentes denominaciones a lo largo del tiempo. Para facilitar la comprensión del texto, así como la ordenación de las referencias, en este volumen utilizaremos siempre la denominación Ministerio de Educación.

madamente 5.000 por año (cf. Ministerio de Educación 2007: 206 y 2009: 216). En los años en que coincidieron los efectos de la crisis económica de 2008 en Grecia y en España se registraron descensos notables: 4.100 inscritos en los exámenes del DELE en el año 2012 y un mínimo de 1.125 alumnos en el Instituto Cervantes de Atenas en 2011 y 2012 (cf. Ministerio de Educación 2012: 311).

- En espacios de la enseñanza no reglada como los institutos de idiomas (*didaskaleion*), las cifras no son accesibles, si bien se habla, sin especificar, de un «número elevado» de alumnos (cf. Ministerio de Educación 2009: 216).
- En las universidades existen tres programas de máster, un número bajo en el mayor espacio educativo del sureste europeo, pero no se menciona el número de aprendices de español que cursa sus estudios en ellos (cf. Ministerio de Educación 2018: 284).
- Se calcula la existencia de 1.400 licenciados en Filología Española, que imparten docencia mayoritariamente en los centros privados del país (cf. Ministerio de Educación 2020: 376). Se trata de personas que han alcanzado un dominio nativo de español.
- La actividad de los centros privados de enseñanza de idiomas es bastante desconocida, como ocurre en muchos otros lugares de Europa. Un estudio de Rodríguez Lifante (2017: 230) cifra en 7.025 los centros de enseñanza de idiomas en Grecia, de los cuales unos 370 incluyen cursos de español como lengua extranjera.

El español en Macedonia del Norte. Las cifras demolingüísticas del país son muy escasas. Pihler Ciglič y Filpović (2022: 278) registran 42 inmigrantes hispanohablantes, 121 estudiantes de español como lengua extranjera y 200 egresados de la universidad tras haber cursado estudios de lengua española. Los datos sobre la situación del español como lengua extranjera son más bien inciertos: mientras que Menéndez Puente (2006: 293) señala que no es posible saber el número de estudiantes de español en el país, Todorova (2017: 309) estima en 2.500 los alumnos en el año 2017. Este último cálculo se hizo partiendo de datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y de datos procedentes de encuestas propias.

El español en Montenegro. Según las distintas situaciones políticas, los datos de Montenegro no se han considerado de forma separada, por lo que resulta difícil establecer puntos de referencia. Pihler Ciglič y Filpović (2022: 278) cifran en 93 los hispanohablantes residentes en Montenegro; constatan, además, que no hay estadísticas oficiales acerca de la enseñanza de español y que los aprendices de español en la enseñanza reglada son aproximadamente 300.

La situación de la enseñanza de español como lengua extranjera no se suele describir con detalle. La cifra más completa es la de Bošković (2017a: 337), que estimaba en 545 la cifra total de estudiantes en el país. En la etapa preuniversitaria la presencia del español era testimonial porque se enseñaba en una escuela de primaria en Bar y en cinco escuelas secundarias, como materia optativa o tercera lengua extranjera. La mayor parte de los alumnos se hallaba en la universidad y en academias privadas. El español se ofrecía mayoritariamente como segunda lengua extranjera en tres universidades y también en diversas academias. Menéndez Puente (2006: 288) indica que el número de estudiantes de español

en la universidad era de aproximadamente 230, entre los cuales se incluían estudiantes de filología y estudiantes de español como lengua extranjera. Hoy, la situación parece menos favorable (cf. § 7.3).

El español en Serbia. Pihler Ciglič y Filpović (2022: 278, 285) estiman la siguiente composición básica del grupo de hispanohablantes en Serbia: 7.830 estudiantes de español como lengua extranjera sumadas todas las etapas educativas, además de una población de aproximadamente 700 personas con dominio nativo de español y con experiencia migratoria.

Los datos sobre la población escolar presentan diversos grados de concreción. Menéndez Puente (2006: 288) no aporta datos sobre la enseñanza preuniversitaria y cifra en 700 los alumnos de la universidad. Díez Plaza (2021: 478) aporta cifras importantes para entender la enseñanza de español en Serbia: en 2017, el español se impartía en 30 escuelas primarias y en 26 centros de secundaria. También se cuantifica la población de estudiantes de español en la enseñanza no reglada: el Instituto Cervantes de Belgrado identificó 129 academias que ofertaban estudios de español en Belgrado y Novi Sad (p. 481). Bošković (2017b: 399) ofrece otro dato demolingüístico de relevancia, los aproximadamente 1.500 profesores graduados en lengua y literatura hispánicas. Finalmente, Georgijev y Vranić Petković (2020) proponen una estimación de los alumnos de español en la universidad entre 2014 y 2019, tanto en las especialidades como en los cursos de lengua extranjera. Su estudio permite identificar tres hechos relevantes: la vitalidad de la Filología Hispánica (con más de 170 alumnos de media por año), la importancia del español en los currículos de otras filologías (en estos años considerados, una media de 350 alumnos por curso) y el papel creciente, si bien aún en cifras relativamente bajas, de los cursos de español como lengua extranjera.

3.3. FUENTES Y METODOLOGÍA

Para llevar a cabo nuestra investigación demolingüística se precisa información que en muchas ocasiones no está disponible; cuando lo está, es incompleta; y si está completa, es posible que no permita comparaciones. Una dificultad de esta índole obliga a cruzar fuentes distintas con el fin de definir los perfiles de los hablantes y, a veces, ante la falta de datos, a realizar estimaciones (cf. Extra 2007 y 2010; Extra y Gorter 2001 y 2007; Moreno Fernández 2014; Loureda Lamas *et al.* 2020; Álvarez Mella, Blattner y Gómez Pavón-Durán 2023).

En general se han empleado distintos tipos de fuentes, clasificables en los siguientes grupos:

- censos y estadísticas oficiales de distintos departamentos e instituciones de los países del sureste europeo;
- censos y estadísticas oficiales de distintos departamentos e instituciones de los países hispanohablantes, entre otros, del Instituto Nacional de Estadística de España (INE);
- datos de estadísticas e informes de la Unión Europea (Eurostat), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE);
- datos de encuestas sobre el conocimiento y uso lingüístico de las personas;
- datos de las instituciones de enseñanza locales;
- estimaciones demolingüísticas de otros estudios previos;
- estimaciones de elaboración propia.

Se han recopilado los datos de acuerdo con su calidad y fiabilidad. En los casos en los que no ha sido posible recabar los datos necesarios, nos hemos visto obligados a recurrir a estimaciones, efectuadas siempre con cautela y de manera conservadora para no aumentar de manera injustificada los números de los usuarios potenciales de español. En este sentido es necesario afirmar que los datos incluidos en el libro presentan un mínimo de hablantes de español en la región y que es esperable que las cifras reales puedan ser algo más altas si se llegan a computar las actividades privadas en la enseñanza de español como lengua extranjera.

Una fuente esencial de la obra son los datos oficiales disponibles en los distintos servicios e instituciones nacionales. Entre las fuentes de información consultadas deben destacarse los institutos nacionales de estadística, los registros de extranjería en los ministerios de asuntos interiores y algunos datos de los ministerios de asuntos exteriores, con una colaboración ocasional con las embajadas de los países hispanohablantes de la región (véase tabla 2). Todas ellas ofrecen datos poblacionales que sirven para estimar los grupos de hablantes de español con trasfondo migratorio: inmigrantes hispanohablantes residentes en países de la región y emigrantes de esos países residentes en países hispanohablantes.

Tipo de fuente	País	Fuente
Registros y estadísticas centralizadas	Bosnia	Oficina Nacional de Estadística (<i>Agencija za statistiku Bosne i Hercegovine</i>)
	Chipre	Oficina Nacional de Estadística (<i>Κεντρική Δημοκρατία, Στατιστική Υπηρεσία</i>)
	Croacia	Oficina Nacional de Estadística (<i>Državni zavod za statistiku</i>)
	Eslovenia	Oficina de Estadística de la República de Eslovenia (<i>Statistični urad Republike Slovenije, SURS</i>)
	Macedonia del Norte	Instituto Nacional de Estadística (<i>Државен завод за статистика на Република Северна Македонија</i>)
	Montenegro	Oficina Nacional de Estadística
	Serbia	Oficina Nacional de Estadística (<i>Republički zavod za statistiku</i>)
Estadísticas de los ministerios	Bosnia	Servicio de Asuntos Exteriores (<i>Služba za poslove sa strancima, SPŠ</i>)
	Croacia	Ministerio de Asuntos Interiores (<i>Ministarstvo unutarnjih poslova</i>)
	Croacia	Oficina Nacional Central para los Croatas no residentes en la República de Croacia (<i>Središnji državni ured za Hrvate izvan Republike Hrvatske</i>)
	Eslovenia	Registro Central de la Población. Ministerio de Asuntos Interiores (<i>Centralni register prebivalstva, Ministrstvo za notranje zadeve</i>)
	Eslovenia	Oficina para los Eslovenos en el Mundo (<i>Urad za Slovence v zamejstvu in po svetu</i>)
	Macedonia del Norte	Ministerio de Asuntos Interiores de la República de Macedonia del Norte (<i>Министерство за внатрешни работи на РС Македонија</i>)
	Montenegro	Oficina Nacional de Registro de Extranjería del Ministerio de Asuntos Interiores de Montenegro
Serbia	Ministerio de Asuntos Interiores (<i>Ministarstvo unutrašnjih poslova</i>)	

Tipo de fuente	País	Fuente
Representaciones diplomáticas de países hispanohablantes	Bosnia	Embajada de España de Sarajevo
	Eslovenia	Embajada de España de Liubliana
	Macedonia del Norte	Embajada de España en Skopie
	Serbia	Registros de Matrícula Consular. Embajada de España en Belgrado

Tabla 2. Fuentes demolingüísticas sobre migración del sureste europeo
Fuente: elaboración propia

Los datos de alumnos de español se construyen a partir de fuentes diversas dependiendo del espacio educativo y el país. Las principales fuentes manejadas son los registros y censos educativos, cuando están disponibles. Las propias instituciones de enseñanza de cada país consultadas en cada caso ordenaron los datos disponibles para las necesidades del proyecto.

País	Fuente
Bosnia y Herzegovina	Oficina Nacional de Estadística
	Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sarajevo
	Universidad Džemal Bijedić (Mostar)
	Universidad de Mostar (<i>Sveučilište u Mostaru</i>)
	United World College (Mostar) (<i>Koledž ujedinjenog svijeta u Mostaru</i>)
Chipre	Liceo Francés ICFS (Sarajevo)
	Oficina Nacional de Estadística
	Servicio de Estadística de Chipre
Croacia	Registros oficiales de las universidades
	Oficina Nacional de Estadística
	Ministerio de Ciencia y Educación (<i>Ministarstvo znanosti i obrazovanja</i>)
	Universidad de Zadar
	Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Zagreb

País	Fuente
Eslovenia	Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Liubiana
	Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Liubiana
	Asociación Eslovena de Profesores de Español (<i>Slovensko društvo učiteljev španščine</i> (SDUŠ))
	Universidad de Maribor
	Universidad de Primorska
	Ministerio de Educación y Formación (<i>Ministrstvo za vzgojo in izobraževanje</i>)
	Consejería de Educación de la República de Eslovenia (<i>Zavod Republike Slovenije za šolstvo</i>)
Grecia	Centro Estatal de Exámenes (<i>Državni izpitni center</i>)
	Sistema informático de las bibliotecas eslovenas (COBISS)
	Instituto Nacional de Estadística (ELSTAT)
	Centro de Idiomas Extranjeros, Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas
	Departamento de Lengua y Literatura Hispánicas, Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas
Macedonia del Norte	Dirección de Diseño y Programación, Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas
	Universidad Abierta de Grecia
	Instituto Nacional de Estadística (<i>Државен завод за статистика</i>)
	Facultad de Filología Blaže Koneski en Skopje (<i>Филолошки факултет „Блаже Конески“, Скопје</i>)
	Ministerio de Educación y Ciencia (<i>Министерство за образование и наука</i>)
Montenegro	Registro de traductores jurados del Ministerio de Justicia (<i>Регистар на судски преведувачи при Министерството за правда на РСМ</i>)
	Escuela secundaria Georgi Dimitrov (Skopje) (<i>СУГС „Георги Димитров“ - Скопје</i>)
	Universidad Goce Delchev de Shtip (<i>Универзитет „Гоце Делчев“ - Штип</i>)
	Oficina Nacional de Estadística, Ministerio de Educación
	Registro oficial de las facultades o universidades
	Centro de Educación Continua
	Registros de las academias de lenguas

País	Fuente
	Oficina Nacional de Estadística
	Registro Oficial de los Centros de Educación Superior
	Instituto Cervantes de Belgrado
	Registros de las academias de lenguas
Serbia	Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado
	Facultad de Filología y Artes de la Universidad de Kragujevac
	Universidad de Novi Sad
	Universidad Singidunum
	Centro de Desarrollo Continuo

Tabla 3. Fuentes demolingüísticas de la educación en lenguas extranjeras del sureste europeo
Fuente: elaboración propia

Otros datos fundamentales son las estadísticas de la Unión Europea (Eurostat) y las estimaciones realizadas por la ONU. Eurostat ofrece información sobre población extranjera, nacionalizaciones y movimientos migratorios que sirven para valorar datos de Chipre, Croacia, Eslovenia, Grecia y Macedonia del Norte. Además de estadísticas demográficas, Eurostat ofrece información sobre los alumnos de lenguas extranjeras en los espacios de educación primaria y secundaria de varios países europeos, entre los que se cuentan Chipre, Croacia, Grecia, Eslovenia y Serbia. Por su parte, el banco de datos de la División de la Población de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU recoge estimaciones parciales de población emigrante e inmigrante para todos los países de la región, que se han contrastado con datos censales y con los datos provenientes de los institutos nacionales de estadística.

Naturalmente, la labor de recabar los datos, verificarlos, co-tejarlos, corregirlos e interpretarlos hubiera resultado mucho más ardua sin la ayuda de todos los estudios previos analizados (cf. § 3.2). En este sentido, las investigaciones

previas sobre los hablantes de español en los países del sureste europeo son una base útil para estimar el conjunto de la población hispanohablante y para establecer las características de esta. Asimismo, los estudios previos de la colección «El español en Europa» crearon una base metodológica que se ha seguido con el objetivo de facilitar la comparabilidad en todo el territorio europeo.

Las circunstancias originadas por la pandemia no favorecieron la recopilación de los datos, pues provocaron un serio retraso en la publicación y sistematización de los datos estadísticos oficiales en los años 2020 y 2021. Por ello, es posible apreciar ciertas lagunas informativas que se han suplido con estimaciones a partir de los datos disponibles.

4. EL ESPAÑOL EN EL SURESTE EUROPEO: DATOS MACRODEMOLINGÜÍSTICOS

Desde el punto de vista macrodemolingüístico, el número de usuarios potenciales de español en el sureste europeo asciende a 539.655 personas a 1 de enero de 2020. De ellas, 507.018 residen en alguno de los nueve países de la zona (Albania, Bosnia y Herzegovina, Chipre, Croacia, Eslovenia, Grecia, Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia), lo que supone el 1,6 % de la población total, que asciende a 32.397.272 habitantes. A estas últimas pueden sumarse 32.637 emigrantes del sureste europeo que residen en los países hispanohablantes.

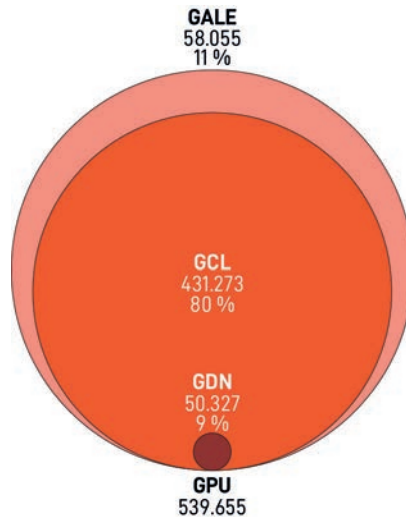


Gráfico 2. Grupo de Usuarios Potenciales de español en el sureste europeo
Fuente: elaboración propia

Desde el punto de vista de la microdemolingüística, los usuarios potenciales de la lengua española en el sureste europeo se pueden dividir en diferentes subgrupos según su competencia, hablantes de dominio nativo (tabla 4) y de competencia limitada (tabla 5), y según su inmersión en procesos de aprendizaje de español como lengua extranjera (tabla 6). Para entender la distribución de los hablantes es necesario analizar los distintos perfiles que componen cada grupo.

En primer lugar, se distinguen cuatro subgrupos de hablantes de dominio nativo entre los que predominan las personas que lo han alcanzado por medio de la enseñanza.

microgrupo	número de hablantes	% sobre el grupo (GDN)	% sobre el total (GUP)
GDN1. Inmigrantes hispanohablantes en el sureste europeo no nacionalizados	9.467	18,8 %	1,8 %
GDN2. Hablantes de herencia de segunda generación que han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español	603	1,2 %	0,1 %
GDN3. Inmigrantes hispanohablantes nacionalizados en el sureste europeo	668	1,3 %	0,1 %
GDN4. Personas del sureste europeo que han alcanzado un dominio nativo de español	39.589	78,7%	7,3 %
TOTAL	50.327		9,3 %

Tabla 4. Microdemolingüística del Grupo de Dominio Nativo
Fuente: elaboración propia

En segundo lugar, se distinguen cinco subgrupos de hablantes de competencia limitada. Como se observa en la siguiente tabla, se trata de un grupo compuesto fundamentalmente por hablantes que han adquirido el español en espacios educativos de enseñanza no reglada.

microgrupo	número de hablantes	% sobre el grupo GCL	% sobre el total (GUP)
GCL1. Hablantes de herencia de segunda o tercera generación que no se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español	5.263	1,2 %	1 %
GCL2. Personas con nacionalidad de un país del sureste europeo residentes en países hispanohablantes	17.050	4 %	3,2 %
GCL3. Inmigrantes en el sureste europeo procedentes de países no hispanohablante con conocimientos de español	79	0,02 %	0,01 %
GCL4. Estudiantes egresados de la enseñanza secundaria y superior sin dominio nativo de español	52.977	12,3 %	9,8 %
GCL5. Estudiantes egresados de la enseñanza no reglada	355.903	82,5 %	65,9 %
TOTAL	431.272		79,9 %

Tabla 5. Microdemolingüística del Grupo de Competencia Limitada

Fuente: elaboración propia

Por último, el Grupo de Aprendices de español como Lengua Extranjera incluye cuatro categorías en función de la etapa y el tipo de enseñanza. En este caso también predomina el grupo de estudiantes de la enseñanza no reglada.

microgrupo	número de hablantes	% sobre el grupo GALE	% sobre el total (GUP)
GALE1. Estudiantes que cursan estudios en la enseñanza primaria	8.978	15,5 %	1,7 %
GALE2. Estudiantes que cursan estudios en la enseñanza secundaria	11.684	20,1 %	2,2 %
GALE3. Estudiantes que cursan estudios en la enseñanza superior	6.514	11,2 %	1,2 %
GALE4. Estudiantes que cursan estudios en la enseñanza no reglada	30.879	53,2 %	5,7 %
TOTAL	58.055		10,8 %

Tabla 6. Microdemolingüística del Grupo de Aprendices de Español como Lengua Extranjera

Fuente: elaboración propia

En las tablas 4, 5 y 6 se exponen los datos de todo el Grupo de Usuarios Potenciales de español en el sureste europeo incluyendo los residentes y los no residentes en esta región europea. Sin embargo, en lo sucesivo todos los datos proporcionados se enfocan en la población hispanohablante residente en el sureste europeo exclusivamente, salvo indicación expresa al respecto.



país	población total	población hispanohablante	porcentaje de hispanohablantes
Albania	2.761.785	3.591	0,1 %
Bosnia y Herzegovina	3.221.008	4.076	0,1 %
Chipre	920.701	16.881	1,8 %
Croacia	3.871.833	65.586	1,7 %

Eslovenia	2.116.792	71.932	3,4 %
Grecia	10.394.055	245.658	2,4 %
Macedonia del Norte	1.829.954	9.107	0,5 %
Montenegro	616.695	2.860	0,5 %
Serbia	6.664.449	87.327	1,3 %
total	32.397.272	507.018	1,6 %

Mapa 3. Hablantes de español residentes en el sureste europeo

Fuente: elaboración propia

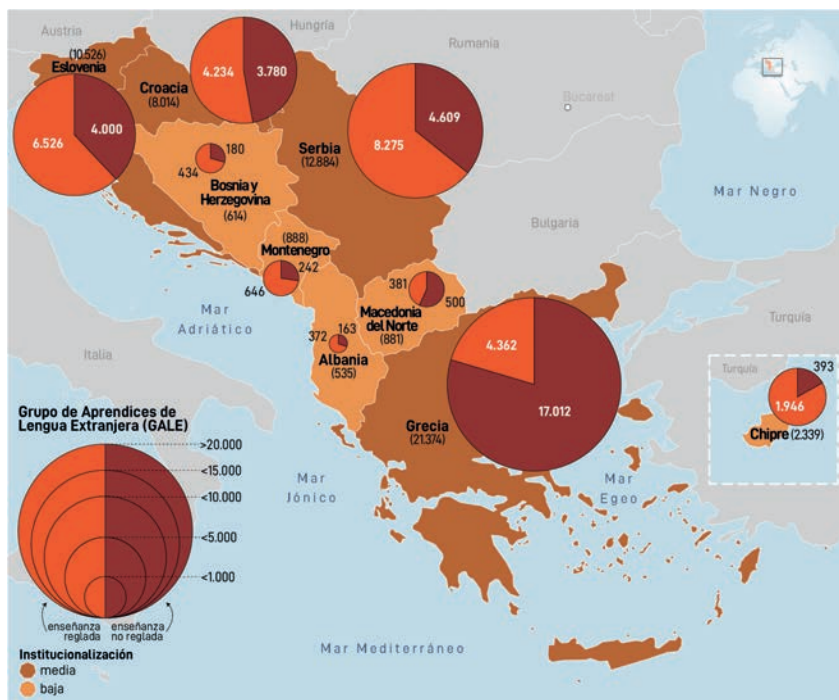
Del conjunto de 507.018 hispanohablantes que residen en el sureste europeo, casi un 7 % tiene un dominio nativo del español, otro 11 % se encuentra actualmente en el proceso de aprendizaje de la lengua y el 82 % restante ha adquirido conocimientos de español y presenta una competencia limitada.

Por países, la mayor población hispanohablante se halla en Grecia (alrededor de 245.600 personas), país al que siguen Serbia (87.300), Eslovenia (71.950) y Croacia (65.600). Los cuatro países juntos agrupan el 93 % de la población hispanohablante en el sureste europeo, incluidos los no residentes, lo cual es un índice de grandes asimetrías, especialmente en la organización académica. No obstante, esta forma de considerar los datos, en números absolutos, oculta detalles importantes sobre las dinámicas de formación del grupo de hablantes de español. En relación con la población del país, Eslovenia presenta el grupo proporcionalmente mayor, pues un 3,4 % de la población puede comunicarse en español; además de Eslovenia, solo Grecia (2,4 %), Chipre (1,8 %) y Croacia (1,7 %) se hallan por encima de los datos de la región en su conjunto (1,6 %).

El Grupo de Usuarios Potenciales del español del sureste europeo está formado por personas de trasfondo migrato-

rio y por personas que han adquirido o están todavía adquiriendo el español en las distintas opciones de los sistemas educativos. El grupo de migrantes procedentes de los países hispanohablantes y con destino en el sureste europeo es pequeño, apenas 9.500 ciudadanos con experiencia migratoria directa (cf. GDN1, § 5.1), alrededor de 5.870 descendientes (cf. GDN2, § 5.2, y GCL 1, § 6.1, respectivamente) y poco más de 600 personas que han obtenido una nacionalidad del sureste europeo y residen en la región (cf. GDN3, § 5.3). Es evidente, pues, que el factor determinante para el desarrollo del español en los países del sureste europeo son las actividades de enseñanza, pues explica la formación de alrededor del 97 % de la comunidad hispanohablante de estos territorios (cf. § 7).

La cifra actual de estudiantes de español en la región es de 58.000 (cf. mapa 4). Su distribución es muy asimétrica en al menos dos sentidos: en el territorial, pues el 91 % se concentra solo en cuatro países (Grecia, Serbia, Eslovenia y Croacia); y en el tipo de enseñanza, pues más de la mitad de los alumnos (53%) se encuentra en la enseñanza no reglada y casi otra mitad (47 %) se reparte entre la educación primaria, la secundaria y la universitaria. El caso de Grecia es sintomático de una institucionalización moderada del español, pues apenas el 20 % de los aprendices de español se encuentra en la educación reglada (primaria, secundaria y universitaria) (cf. GALE, § 7).



Mapa 4. Grupo de Aprendices de Lengua Extranjera en el sureste europeo (GALE)
Fuente: elaboración propia

Pese a que los efectos de las actividades de enseñanza de español como lengua extranjera son mayoritarios, el número y la distribución de los alumnos actuales y de los egresados durante los últimos años permite atribuir a estos países una institucionalización del español media-baja. Debido a la importancia descriptiva de este concepto, es necesario considerarlo con cierto detalle.

Dentro de la región sureste se observan países con una institucionalización baja y media de la enseñanza del español como lengua extranjera. Los países con una menor institucionalización son Bosnia y Herzegovina, Chipre, Albania, Macedonia del Norte o Montenegro. Se caracterizan por los siguientes tres rasgos:

- a) El español como lengua extranjera no forma parte de las asignaturas de la enseñanza preuniversitaria o solo tiene una baja elegibilidad en ella, por lo que el volumen de estudiantes tiende a ser reducido.
- b) La oferta de español como lengua extranjera suele estar aglutinada en el subsector de la enseñanza no reglada, que tiende a estar muy atomizado y desestructurado (por ejemplo, abundancia de profesores particulares, escasez e inestabilidad de centros de enseñanza, elevada presencia de academias de lenguas, etc.).
- c) La ausencia del español en la enseñanza secundaria y primaria suele compensarse con una amplia oferta en el ámbito universitario de cursos de español como lengua extranjera.

En países como Eslovenia, Croacia, Serbia y Grecia, la institucionalización del español como lengua extranjera es mayor (cf. mapa 4). La oferta educativa pública es más amplia e incluso en algunos países puede cursarse español como segunda lengua extranjera de la educación primaria. No obstante, las condiciones de elegibilidad son reducidas: existen plantillas de profesorado limitadas, los centros que ofrecen español son aún minoritarios en comparación con otras lenguas y el acceso de los estudiantes al español se produce más tardíamente (cf. caps. § 7.1 y § 7.2). Ello condiciona las actividades de las universidades, especialmente en las humanidades. En la educación superior, el español se ofrece como titulación (grado o posgrado), aunque en ocasiones se puede estudiar solo como subespecialidad de otras carreras, y como lengua extranjera, mayoritariamente a través de centros de lenguas o estructuras comparables. En general, se observa que esta última oferta duplica a la primera y que en todos los países al menos un 44 % de la actividad universitaria alrededor del español corresponde a dicho perfil (cf. § 7.3).

La combinación de estos hechos no favorece el conocimiento y uso del español por parte de capas amplias de la población ni la adquisición de la lengua hasta los niveles más avanzados excepto en contextos extraordinarios. Por ello, los hablantes de competencia limitada son el perfil mayoritario, el 80 % de los hablantes de la región (cf. § 6).

En líneas generales, las macrocifras indican que los sistemas educativos preuniversitarios de la región tienen dificultades para que los hablantes alcancen los niveles superiores de dominio del español. Incluso en países como Croacia, Eslovenia y Serbia, donde el español forma parte del currículo de las escuelas e institutos, se empieza a estudiar relativamente tarde y, en consecuencia, puede acumular menos horas lectivas. Además de hacer que el desarrollo del español sea altamente dependiente de las actividades universitarias o del mercado alternativo (academias, cursos en línea, etc.), este escenario supone un techo cuantitativo y cualitativo. Hay, en este sentido, un dato elocuente: en los últimos treinta años, de la enseñanza de los países del sureste europeo han salido casi 24.000 alumnos con dominio nativo de español y más de 406.000 personas con competencia limitada, o lo que es lo mismo, por cada 17 personas que adquieren competencia limitada de español en las aulas de español como lengua extranjera, hay 1 con dominio nativo.

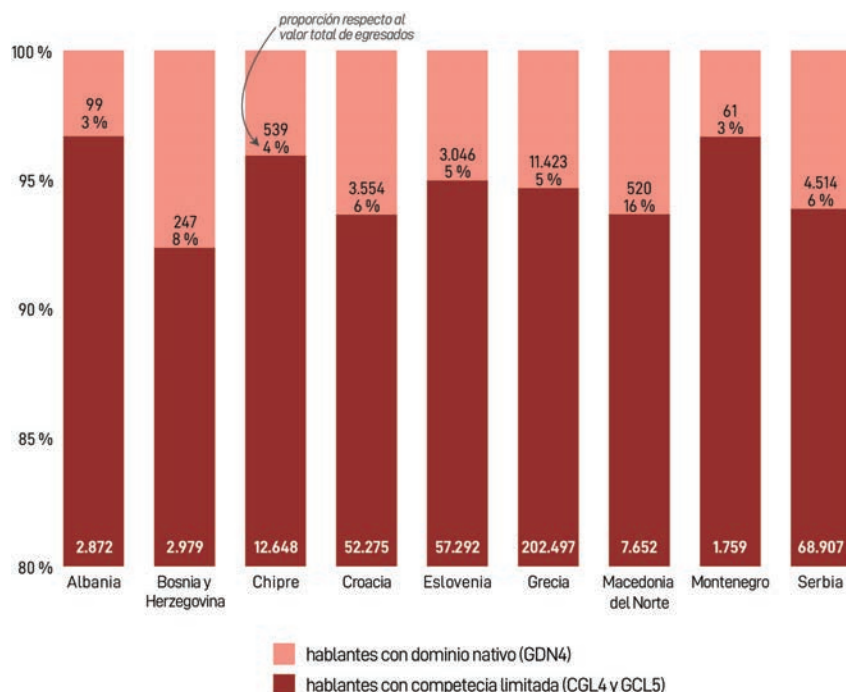


Gráfico 3. Egresados de los sistemas educativos del sureste europeo con cursos de español
Fuente: elaboración propia

En síntesis, las cifras indican que en el sureste europeo se combinan unos flujos migratorios reducidos con los países hispanohablantes y una limitada actividad de enseñanza de español como lengua extranjera, especialmente en el sistema educativo preuniversitario, si bien existen distintas situaciones. La combinación de estos dos hechos no favorece el conocimiento y uso del español por parte de capas amplias de la población ni la adquisición de la lengua hasta los niveles más avanzados excepto en contextos extraordinarios. En este sentido, la situación más positiva se encuentra en Eslovenia, el único país donde más del 3 % de la población puede comunicarse en español.

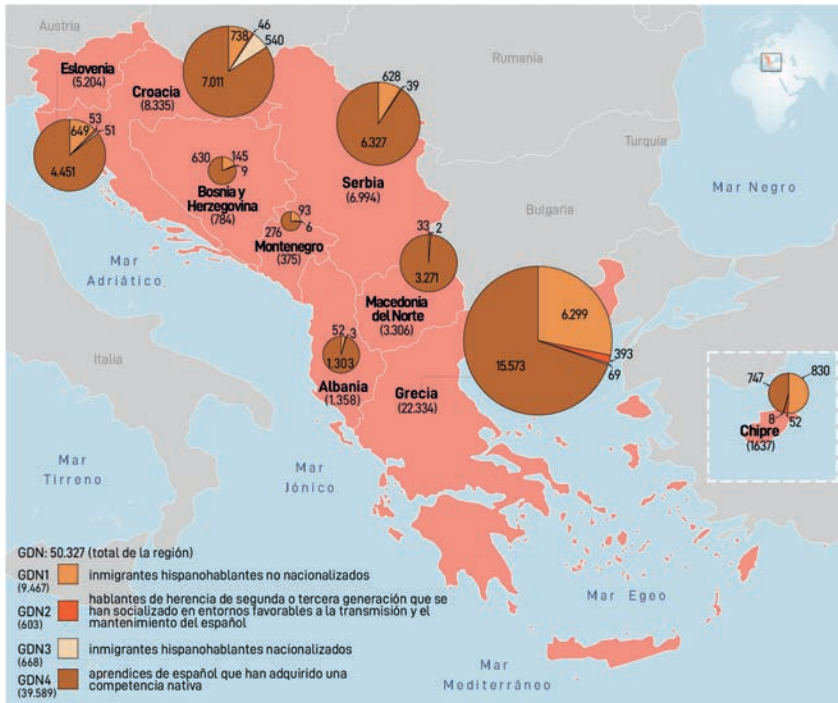
5. LOS HABLANTES DE DOMINIO NATIVO

El número total de hablantes de español del sureste europeo que posee un dominio nativo asciende a 50.327 personas. De ellas, 34.740 residen en los nueve países considerados, el 7% del total de hispanohablantes de la región. A todas se les supone dicho nivel de dominio lingüístico porque al interactuar con otros hablantes en diversos contextos comunicativos lo hacen de tal manera que no presentan restricciones comunicativas (cf. Swann *et al.* 2004). Se trata de un colectivo heterogéneo formado por los siguientes subgrupos (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020 y 2022):

- Inmigrantes hispanohablantes no nacionalizados (GDN1).
- Hablantes de herencia de segunda o tercera generación que se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español (GDN2).
- Inmigrantes hispanohablantes nacionalizados (GDN3).
- Personas que han adquirido una competencia nativa (GDN4).

Los primeros tres grupos implican necesariamente movimientos migratorios. Su tamaño y sus características dependen de los diversos contextos en que se ha producido el desplazamiento. El cuarto grupo es más complejo y puede suponer un flujo migratorio o un proceso de aprendizaje. Los inmigrantes de países hispanohablantes en el sureste europeo (GDN1) suman un total de 9.467 personas. Conforman un grupo pequeño: solo el 27,3 % de los hablantes con dominio nativo de español residentes en el sureste europeo tiene este perfil. El reducido tamaño del grupo condiciona las bajas cifras de hablantes de herencia de segunda o tercera

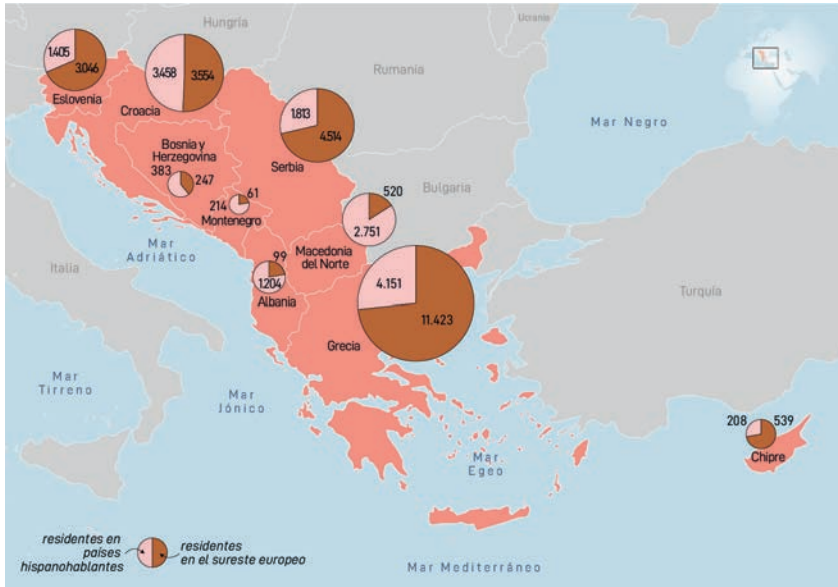
generación, 5.866, entre los cuales se estima que 603 se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español (GDN2). Es pequeño, asimismo, el grupo de inmigrantes de países hispanohablantes que han obtenido la nacionalidad de los países del sureste europeo y reside en la región: 668 ciudadanos (GDN3). El 75 % de las personas con estos tres perfiles reside en Grecia y Croacia porque en ambos países se combinan los efectos de la migración y las nacionalizaciones.



Los grupos GDN1 y GDN3 están formados por personas con ciudadanía de o nacidas en los países hispanohablantes. Algunas de ellas han mantenido la nacionalidad del país de origen (GDN1) y se cuantifican a partir de los datos de inmigración; las demás han obtenido la nacionalidad de los países del sureste europeo (GDN3) y se cuantifican separadamente. Aunque todas las personas reflejan un patrón de origen comparable y podrían estudiarse de forma conjunta, sus perfiles se desagregan porque no se excluye que detrás de ellos haya dinámicas más o menos favorables a la conservación del español (distintos grados de integración, mantenimiento de la comunicación con el país de origen, actitudes hacia las lenguas, etc.).

Entre las personas nacionalizadas del sureste europeo deben diferenciarse otros dos tipos: aquellas procedentes de los países hispanohablantes y residentes en el sureste europeo (GDN3) y aquellas nacionalizadas que viven en los países hispanohablantes, especialmente Argentina, Venezuela, Paraguay o Chile. En este último caso se trata de descendientes de emigrantes del siglo XIX y principios del XX, especialmente personas griegas, croatas y eslovenas que, en la mayor parte de los casos, ya no dominan las lenguas de sus antepasados y que adquieren la (doble) nacionalidad por razones de identidad (cf. § 6.2).

El grupo GDN4 está formado por 39.589 personas que han aprendido el español hasta un dominio nativo (cf. mapa 5). El 39 % del total del grupo depende de Grecia, el país que presenta una mayor población emigrante y la mayor extensión del español en la enseñanza no reglada. En un contexto de baja migración proveniente de Hispanoamérica, los datos demolingüísticos del conjunto de la región revelan el papel decisivo de la enseñanza para la formación de la comunidad hispanohablante con dominio nativo.



Mapa 6. Hablantes de español del Grupo de Dominio Nativo (GDN4) residentes en el sureste europeo y en el extranjero
Fuente: elaboración propia

El grupo GDN4 es ciertamente complejo y heterogéneo. En él pueden incluirse dos tipos de perfiles de personas: las que han completado un proceso de aprendizaje de español en los países del sureste europeo (24.002 personas) y las que han aprendido español con un dominio nativo durante su experiencia migratoria (15.587) (cf. mapa 6). Este último grupo debe computarse entre la población de los países de destino (cf. § 5.4). En España, el principal país hispanohablante receptor, se estima que hay 5.067 inmigrantes procedentes del sureste europeo con un dominio nativo del español. La mayor parte de estas personas tienen la nacionalidad griega, un 26 % del total.

Como se dijo anteriormente, el grupo que ha completado el estudio de español en las distintas posibilidades que ofrecen los sistemas educativos del sureste europeo está formado

por 23.904 personas. La cifra presenta una gran descompensación entre los países de la región: casi el 95 % se encuentra en Grecia, Eslovenia, Croacia y Serbia, lo que indica dinámicas heterogéneas y con capacidad de crecimiento si se llevan a cabo políticas para la promoción del español orientadas a los distintos territorios.

Más allá de las magnitudes de los grupos, importa abordar los perfiles microlingüísticos para tres objetivos concretos de esta investigación:

- la descripción de la composición de la población hispanohablante en los países considerados, que incluye la explicación de cuáles son las características sociodemográficas del grupo;
- la explicación de las causas que han dado lugar a la comunidad hispanohablante actual;
- y la estimación del dominio lingüístico de la población hispanohablante del sureste europeo a partir de sus perfiles sociales en los territorios considerados.

5.1. LOS INMIGRANTES HISPANOHABLANTES NO NACIONALIZADOS EN EL SURESTE EUROPEO

En enero de 2020 residen en el sureste europeo 9.467 migrantes con origen en los países hispanohablantes. Como se explica a continuación, se considera un grupo reducido de acuerdo con los resultados de tres comparaciones: con la migración hispanohablante en toda Europa, con la población extranjera y la inmigración del sureste del continente y con la población hispanohablante de la región.

Los 9.467 inmigrantes hispanohablantes en el sureste europeo representan un 0,8 % de la inmigración hispanohablante en toda Europa, si se excluye la que se dirige a España den-

tro de un mismo espacio cultural y lingüístico. Tomados por separado, ninguno de los nueve países del sureste europeo constituye un destino prioritario de la inmigración hispanohablante (cf. Eurostat).

También se trata de un grupo pequeño en relación con la población total, con la población extranjera y con la inmigración de los países del sureste europeo. Los 9.467 inmigrantes hispanohablantes representan el 0,03 % de la población total de los países considerados y un 0,3 % de la inmigración en la región. En ninguno de los países dados los inmigrantes procedentes del territorio hispanohablante superan el 1 % de la población extranjera, ni siquiera en Chipre, Croacia, Eslovenia, Montenegro y Serbia, que presentan unas cifras significativas de migración (superiores al 7%), o en Grecia, que además es el destino de algo más de un tercio de la migración hispanohablante en el sureste europeo (cf. ONU).

Para valorar de forma adecuada el perfil lingüístico de la inmigración hispanohablante es necesario considerar las características de los distintos flujos migratorios de la región. En la mayoría de los países europeos no hay un censo lingüístico de la población extranjera (cf. Álvarez Mella, Blattner y Gómez Pavón-Durán 2023). En el sureste europeo la situación no es distinta, así que es necesario usar datos sociodemográficos para esbozar dichos perfiles (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020 y 2022, para Alemania).

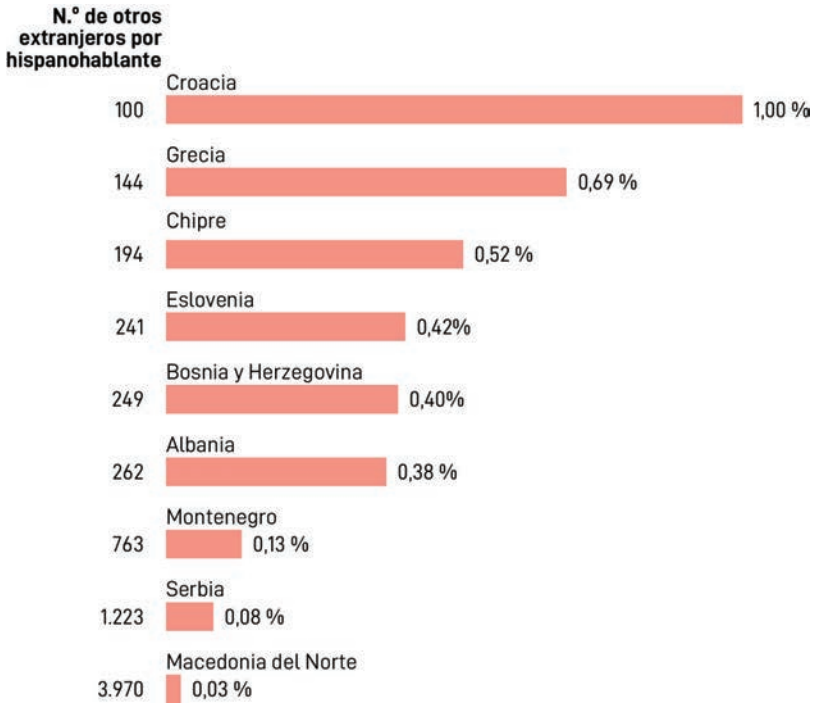


Gráfico 4. Porcentaje de población hispanohablante respecto a la población extranjera en el sureste europeo
Fuente: elaboración propia

Hay diferentes opciones para realizar la estimación. Una opción parte del supuesto de que esta población con dominio nativo es simétrica en los países hispanohablantes, donde el 94,5 % de las personas son hablantes nativos de español y el 5,5 % tiene una competencia limitada²⁹ (cf. Instituto Cervantes 2023: 26). No obstante, tal como se indica en Loureda Lamas *et al.* (2020), la competencia lingüística de los inmigrantes no debe determinarse a partir de una supuesta simetría con la situación plurilingüe en origen, sino a partir de las caracterís-

²⁹ Esto se explica, sobre todo, por el bilingüismo de algunas regiones de dichos países y por la existencia de inmigrantes sin dominio nativo.

ticas de los flujos migratorios. Por este motivo es importante considerar los perfiles sociales de la inmigración. Su análisis, como se verá a continuación, posibilita que se pueda asignar un dominio nativo de español a los casi 9.500 inmigrantes hispanohablantes de la región del sureste europeo.

a) Los hispanohablantes entre la inmigración del sureste europeo. Como ya se avanzó, la inmigración hispanohablante, considerada como grupo, supone un 0,3 % del total de la inmigración del sureste europeo (aproximadamente 3.450.000 personas nacidas en el extranjero; cf. ONU) y se sitúa muy por detrás de otros grupos de diversa procedencia.

Inmigración hispanohablante



Gráfico 5. Procedencia de la inmigración en el sureste europeo
Fuente: elaboración propia

Los flujos migratorios más importantes en los países del sureste europeo son, con mucha diferencia, los intrarregionales, pues explican prácticamente dos de cada tres casos; si se excluyen Chipre y Grecia, con una inmigración de procedencias más diversas, la inmigración intrarregional explica más del 91 % de los casos (cf. ONU). Este perfil de proximidad tiene distintas causas: políticas, étnicas y religiosas, por reagrupaciones de población en diferentes enclaves; econó-

micas, dada la diferencia de desarrollo de los países considerados; y también lingüísticas, pues la proximidad de las lenguas y la alta intercomprensión es un factor que favorece la movilidad regional.

Las personas procedentes de otras regiones del mundo se explican por las relaciones poblacionales del sureste europeo con Australia y América del Norte, áreas geográficas que fueron el destino de grupos de inmigrantes durante buena parte del siglo xx. No obstante, los orígenes más importantes son otros dos, que explican prácticamente el 30 % de la migración en el sureste europeo: uno es el Viejo Continente, debido fundamentalmente a las redes construidas por los grandes movimientos entre el sureste y países centroeuropeos como Austria, Alemania o Suiza; y otro es el continente asiático, debido a flujos migratorios originados en Asia con destino a Chipre, donde existe una comunidad siria relativamente amplia (el quinto origen de la inmigración del país), y a Grecia, donde residen comunidades relativamente importantes de personas procedentes de Oriente Medio, Afganistán o Irak (cf. ONU).

Desde la década de 1990, el sureste europeo no constituyó un destino para la migración hispanohablante por distintas razones: el contexto bélico en parte de los Balcanes, las transformaciones políticas y las heterogéneas relaciones con la Unión Europea, las migraciones de salida más intensas hacia el centro de Europa y los contextos económicos desfavorables fueron factores que no consiguieron atraer a personas de origen hispanohablante. Estas circunstancias fueron determinantes porque coincidieron con importantes flujos migratorios hispanohablantes hacia Europa, especialmente desde América Latina, que se dirigieron de forma más intensa al oeste del continente.

Las circunstancias han ido cambiando con la paulatina incorporación de los países del sureste europeo a la Unión Europea (Eslovenia, Croacia, Grecia y Chipre son miembros y los cinco países restantes son candidatos oficiales a futuras ampliaciones), con el retorno de descendientes de migrantes y con el avance de la actividad económica (especialmente el turismo y los intercambios comerciales), así como de la cooperación cultural y educativa. Todo ello ha favorecido la consolidación de un pequeño grupo migratorio hispanohablante.

Desde el punto de vista histórico, el desplazamiento de hispanohablantes hacia la región presenta una evolución no paralela a la del total de la inmigración. El periodo de reconstrucción regional y apertura que se vivió durante la década de 1990 provocó que se doblasen los flujos migratorios hacia el sureste de Europa, sobre todo entre poblaciones locales. Estos movimientos de recomposición decrecieron durante las décadas siguientes.

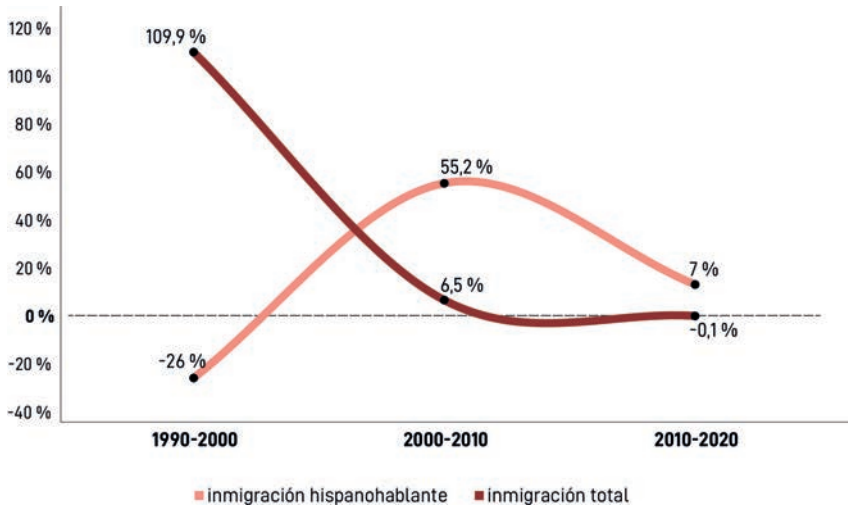


Gráfico 6. Inmigración hispanohablante y total en el sureste europeo
Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU, Eurostat y oficinas nacionales de estadística

El grupo de inmigrantes hispanohablantes, en cambio, se constituye sobre todo durante la primera década del siglo XXI, como un efecto del aumento de la movilidad hispanohablante hacia nuevos destinos de Europa. La tendencia se vio frenada por la crisis económica que vivió España, especialmente desde 2009, porque la emigración española no se dirigió al sureste sino al centro y oeste continental. La apertura social, cultural y económica de los años más recientes ha impulsado los flujos procedentes de España, el principal origen de la migración hispanohablante, como se comprueba en el hecho de que una buena parte de los actuales ciudadanos españoles residentes en el sureste europeo llevan menos de cinco años en la región.

Desde el punto de vista histórico, en el interior de la región se observan dinámicas complejas: frente a la trayectoria de crecimiento que muestran las repúblicas nacidas tras la des-

integración de Yugoslavia (con la excepción de Bosnia y Herzegovina), en Chipre y Grecia el número de inmigrantes hispanohablantes ha mantenido una relativa estabilidad en los últimos años.

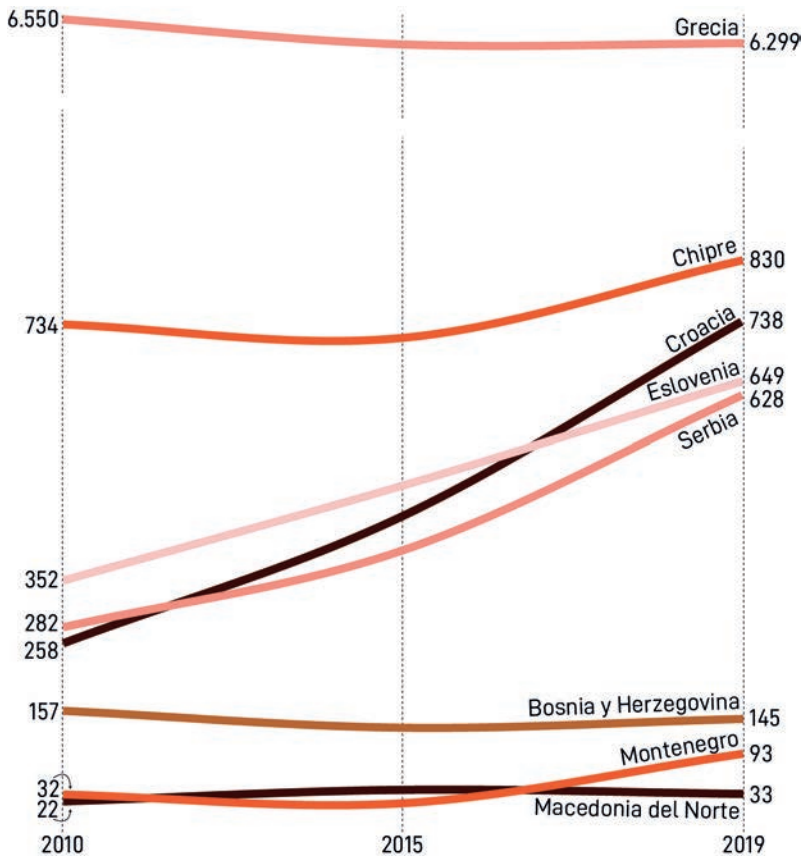


Gráfico 7. Evolución del n.º de inmigrantes hispanohablantes en el sureste europeo
Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU, Eurostat y oficinas nacionales de estadística

El crecimiento que se observa en Croacia, Serbia o Eslovenia es alto en términos porcentuales porque el número de inmigrantes hispanohablantes era muy pequeño en el momento en que la mayoría de la región se reconstruye y adquiere la

forma que hoy presenta. Por ejemplo, la inmigración hispanohablante en Croacia casi se ha multiplicado por tres en la última década, pero la cifra acumulada de crecimiento es inferior a 500 inmigrantes; en Serbia y Eslovenia el crecimiento fue algo menor, de un 123 % y un 84 % respectivamente, y el grupo acumulado incluso es inferior al croata. Los grupos de inmigrantes hispanohablantes de Chipre y Grecia son parecidos a los de 2010, un estancamiento debido a los contextos económicos desfavorables de ambos países durante este ciclo.

Pese a que la migración hispanohablante no ha crecido hasta alcanzar un tamaño grande, los datos anteriores indican que la tasa de renovación del grupo es alta y que una parte significativa de este se ha construido en la última década: el 76 % de los inmigrantes de Croacia procede de flujos posteriores a 2010; lo mismo ocurre con dos tercios de los inmigrantes hispanohablantes de Macedonia del Norte y Montenegro, con el 60 % del grupo de Serbia o con aproximadamente el 40 % del colectivo de Eslovenia³⁰.

b) La distribución regional (destino). La distribución de la migración hispanohablante es muy asimétrica si se comparan los países dados. El que registra una mayor población hispanohablante es Grecia, que supone el 66 % del total, y otro 30 % del grupo se distribuye, casi en las mismas proporciones, entre Chipre, Serbia, Croacia y Eslovenia. En consecuencia, alrededor de nueve de cada diez inmigrantes en la región se encuentran en estos cinco países citados. Macedonia del Norte, Montenegro y Albania son el destino de grupos más reducidos (cf. gráfico 7).

³⁰ La menor tasa de renovación de Eslovenia es un índice de que el país atrajo a grupos de inmigrantes poco después de su independencia en 1991. Entre estos inmigrantes se registran bastantes desplazamientos de retorno de personas argentinas con origen esloveno debido al difícil contexto social y económico de Argentina, muy evidente entre 1998 y 2001 (cf. Lukšič-Hacin 2004).

Bosnia y Herzegovina es un caso singular por su contexto reciente. Su comportamiento se asemeja actualmente al de Montenegro y Macedonia del Norte, aunque en ciertos momentos los datos fueron excepcionalmente altos, pues durante los años de la guerra y la posguerra se observaba un sesgo por la presencia de personas con ciudadanía española en misiones civiles y militares (cf. Villena García 1998).

c) El español entre las lenguas de inmigración en el sureste europeo. Es evidente que los desplazamientos de las personas producen un contacto de lenguas y la presencia de espacios culturales diversos. Una forma de valorar las dinámicas del español en una región es determinar en qué medida un destino dado sirve de contexto relacional.

El contacto puede producirse por distintas causas. Entre ellas deben considerarse específicamente los desplazamientos migratorios y las actividades de la educación, que pueden combinarse para la formación de un grupo dado. El predominio de una u otra determina diferencias entre lenguas «extranjeras» y lenguas «de inmigración». Ello no solo influye en la percepción que se tiene de las lenguas o en las actitudes lingüísticas sino también en la forma en que se enfocan políticas culturales y lingüísticas, por ejemplo, para fortalecer programas de lengua de herencia (en espacios con alta inmigración) o de lenguas extranjeras (en espacios de alta presencia de una lengua en el sistema educativo).

El español no es una lengua de inmigración en el sureste europeo porque ocupa el duodécimo lugar entre las lenguas de los grupos de migrantes.

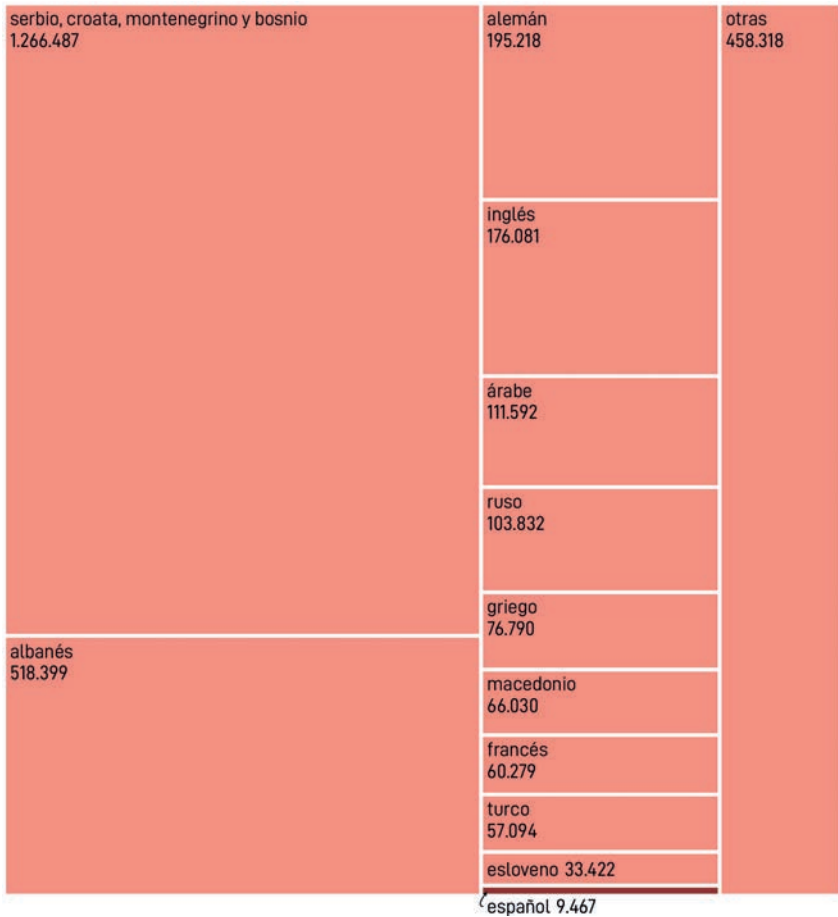


Gráfico 8. El español entre las lenguas de inmigración en el sureste europeo
Fuente: elaboración propia

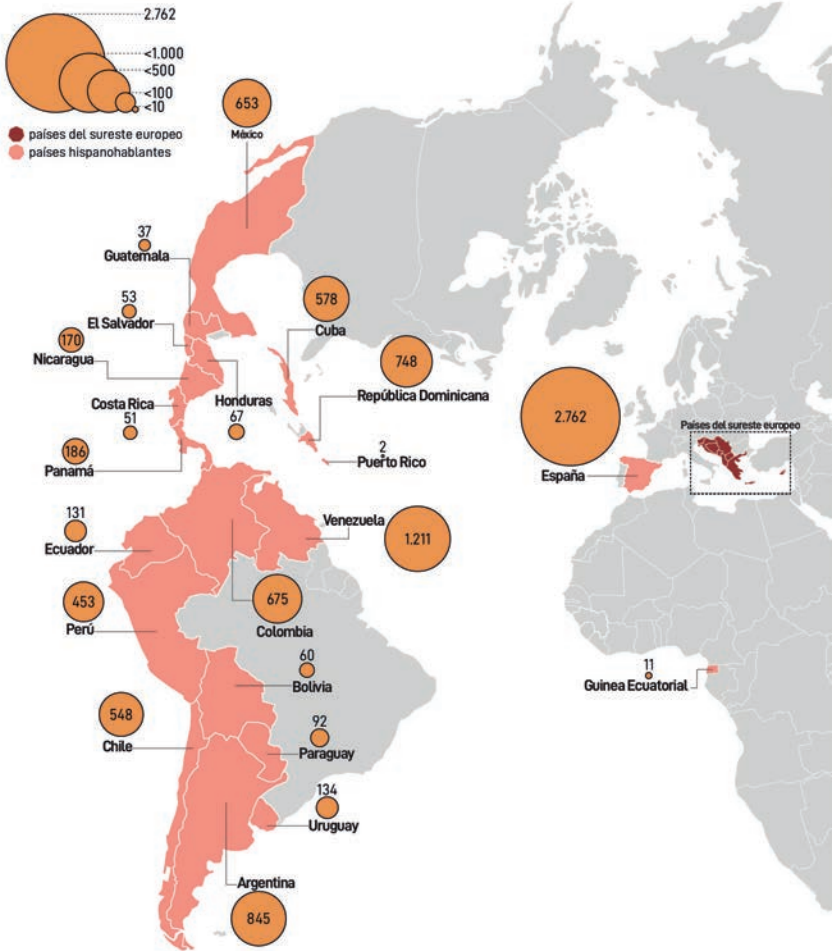
La baja presencia de migración hispanohablante en la región se da en un contexto caracterizado por dos hechos: una alta emigración (equivalente a aproximadamente el 21 % de la población de la región) y una inmigración relativamente similar a la media europea (10 %, comparada con el 11 % de Europa), que presenta un desarrollo vinculado esencialmente al Viejo Continente y determinado por la movilidad intrarregional. Es-

tas dinámicas provocan que los usos lingüísticos de la migración estén dominados por lenguas y variedades lingüísticas locales entre las cuales, desde el punto de vista comunicativo, existe un alto grado de intercomprensión³¹. En el contexto del sureste europeo, el español no es una lengua con una presencia destacada en los espacios públicos y comunicativos en que se halla la migración.

Además de tratarse de un grupo pequeño (alrededor de 9.500 inmigrantes) y comparativamente mucho menor que otros, el grupo de inmigrantes hispanohablantes es inferior al grupo de hispanohablantes de dominio nativo que ha aprendido la lengua por medio de la oferta educativa, 23.904 personas (cf. GDN4, § 5.4). Ello orienta la percepción del español como una lengua extranjera más, como el inglés, el alemán, el francés o el italiano, pero entre ellas raramente ocupa una de las posiciones principales, situándose a mucha distancia de las tres primeras y, según los países, también a distancia del italiano o incluso, en ciertos contextos, del ruso (cf. § 7).

d) El origen de la inmigración. La inmigración hispanohablante en el sureste europeo es mayoritariamente española, un 29 % en el conjunto de la región. Los grupos con origen en la Iberoamérica hispanohablante más grandes son el venezolano (más del 10 %) y, por detrás, los procedentes de Argentina, Chile, México, Colombia, República Dominicana y Cuba (entre un 5 % y un 9 % de la migración en cada caso).

³¹ El grado de intercomprensión entre el croata, el serbio, el bosnio y el montenegrino es muy alto, de modo que en las migraciones entre estos países lo más común es que cada individuo mantenga su variedad en el nuevo medio, por lo menos al principio del proceso migratorio. Con el paso del tiempo, y dependiendo de distintos factores como el (des) prestigio percibido de la variedad de origen, las reacciones (des)favorables del entorno o el mayor o menor deseo de integrarse comunicativamente en otras variedades, se pueden acercar a la variedad de destino de la migración. En cuanto a las migraciones entre estos países y Macedonia del Norte o Eslovenia, las diferencias lingüísticas son algo mayores pero no suelen presentar obstáculos, a lo que ayuda el hecho de que en Macedonia del Norte y Eslovenia existe un alto nivel de conocimiento del resto de lenguas habladas en los territorios de la antigua Yugoslavia.



Mapa 7. Distribución de la inmigración hispanohablante residente en el sureste europeo según su origen
Fuente: elaboración propia

Pese a ser mayoritaria en el conjunto de la región y en muchos de los países que la componen, la presencia de inmigrantes españoles es inferior a que la que se registra en otros países, por ejemplo, y sin salir del espacio geográfico, Bulgaria y Rumanía

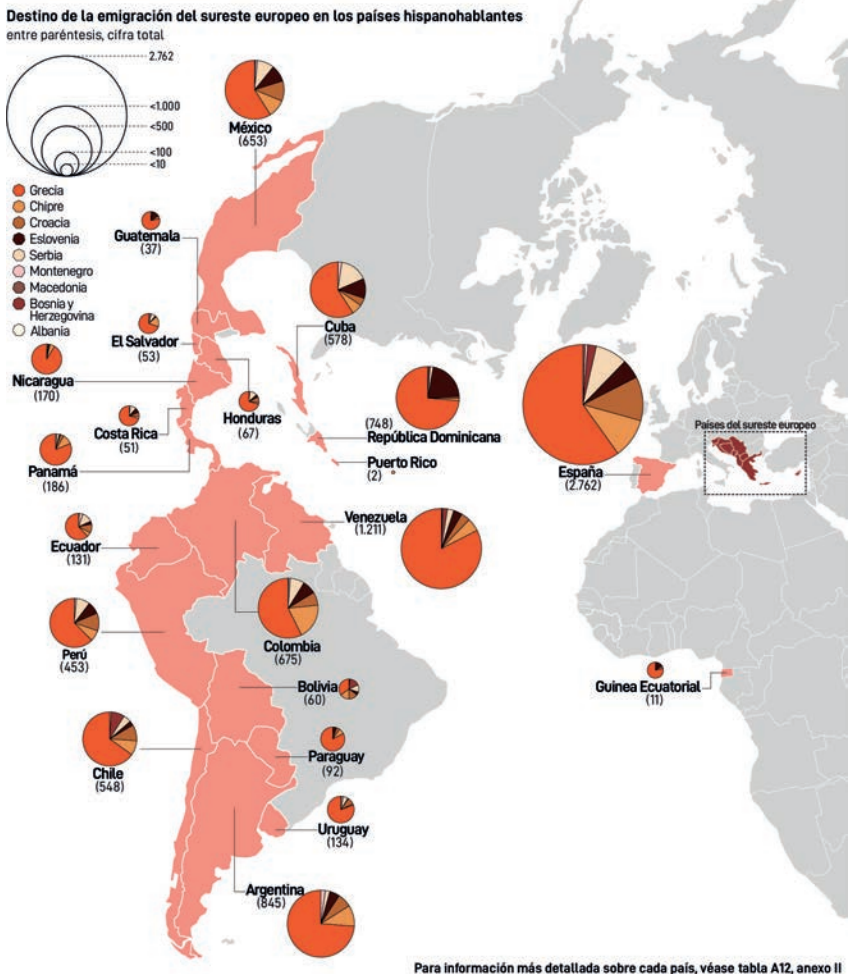
(cf. Bleortu *et al.* 2024). Los menores desequilibrios entre los distintos países de origen indican, en general, que la cercanía geográfica no es el factor más determinante de la migración. Entre las causas de que la población hispanohablante del sureste europeo presente una distribución de orígenes más diversificada se encuentra la solidez de los contactos geopolíticos y económicos con América Latina, así como la existencia en esta parte del mundo hispanohablante de grupos amplios de población con trasfondo migratorio del sureste europeo (cf. § 1).

Si se analizan en detalle las circunstancias nacionales, pueden distinguirse dos tipos de comportamiento en relación con el origen del grupo. Uno es el que reflejan países con una alta proporción de inmigración española, como Bosnia y Herzegovina, Macedonia del Norte, Croacia, Chipre y Serbia, donde el grupo mayoritario es el español y representa entre un 35 % y un 50 % de la inmigración hispanohablante³². Otro caso distinto es el que se registra en países con una proporción de inmigración española relativamente baja, aunque mayoritaria, como ocurre en Grecia, donde la inmigración española supone poco más de la cuarta parte del total³³. Una situación comparable a la de Grecia se observa en Eslovenia y Montenegro, si bien en este último país los grupos de inmigrantes tienen un tamaño muy inferior: en Montenegro la inmigración argentina y la española son prácticamente iguales; en Eslovenia el grupo mayoritario

³² El bajo número de inmigrantes propicia que grupos pequeños tengan una cierta sobre-representación y que dinámicas circunstanciales condicionen los datos. Por ejemplo, en Serbia se detecta la presencia de un grupo originario de Perú comparativamente grande. Se trata de un colectivo que se puede explicar por la presencia de las compañías de ingeniería serbias en el país andino durante los años setenta y ochenta del siglo pasado, y por las relaciones familiares transnacionales que se generaron en este contexto.

³³ Aparte del colectivo de origen español, el grupo mayoritario procede de Venezuela. Se trata principalmente de refugiados que se desplazaron en el marco de programas europeos para su acogida y que incluyen medidas de integración social, laboral y educativa. Un factor que hace de Grecia un destino importante de inmigrantes venezolanos es la facilidad que da para obtener la nacionalidad del país para aquellas personas descendientes de los emigrantes griegos de la primera mitad del siglo xx.

es el procedente de la República Dominicana, lo que, como en otros lugares de Europa, conforma un grupo mayoritariamente femenino (aproximadamente el 80 % del grupo) y de perfil social vulnerable.



Mapa 8. Destino de la emigración de los países hispanohablantes en el sureste europeo

Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU, Eurostat e institutos nacionales de estadística

En síntesis, los datos de la región permiten observar dinámicas distintas en los países de la antigua Yugoslavia y en Grecia. El país heleno, debido a su temprana entrada en la Unión Europea, supone un destino comparativamente más atractivo en la región por permitir la unión aduanera y por facilitar la libre circulación de trabajadores, de servicios y de capitales. Por ello, y aunque recientemente se ha endurecido el tratamiento a la inmigración, se abrieron mayores oportunidades para quienes querían establecerse en el país (residencia por inversión, por estudios o por reagrupación familiar), un hecho que ha posibilitado que Grecia sea destino de una parte significativa de la inmigración hispanohablante transatlántica.

Entre las seis repúblicas de la antigua Yugoslavia existen condicionantes políticos y demográficos que justifican la composición del grupo de inmigrantes hispanohablantes. Países como Cuba y Venezuela tuvieron relaciones privilegiadas en el pasado, que propiciaron la movilidad de sus ciudadanos hacia los territorios de las actuales Serbia, Croacia y Eslovenia. Ya en forma de estados independientes, la temprana entrada de Eslovenia en la Unión Europea atrajo en las últimas dos décadas a un número significativo de personas de la Iberoamérica hispanohablante, una situación que se reproduce, si bien más tarde, en Croacia. Finalmente, y desde el punto de vista demográfico, la existencia de flujos de salida desde el sureste europeo hacia América Latina, especialmente en la primera mitad del siglo xx, facilitó la formación de redes transnacionales aún vivas cultural y económicamente (cf. § 1).

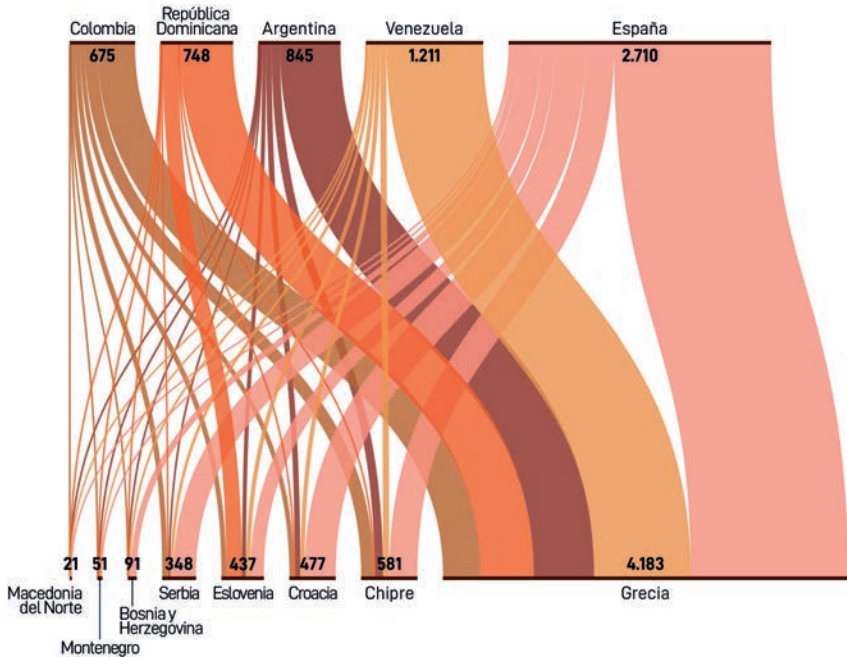


Gráfico 9. Principales flujos migratorios entre los países hispanohablantes y sus destinos del sureste europeo

Fuente: elaboración propia

e) Las variedades lingüísticas de los inmigrantes. Los hablantes no solo pueden analizarse según su origen territorial sino también según la variedad de lengua que conocen y emplean, especialmente en la comunicación cotidiana. Ello permite obtener datos de los efectos que produce la migración en la construcción del espacio lingüístico y de cómo se forma el repertorio lingüístico y comunicativo de los hispanohablantes en la región del sureste europeo (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020).

Si se agrupan los migrantes según sus macrozonas dialectales de procedencia (cf. Moreno Fernández 2007; Moreno Fernández y Ueda 2018), se observa un equilibrio relativo en

cuanto a la variedad lingüística hablada. El 29 % de la inmigración emplea variedades españolas, pero muy próximas a estas se encuentran las variedades caribeñas (27 %), tanto insulares como continentales. A más distancia se hallan las variedades andinas (14 %), mexicano-centroamericanas (13 %) y rioplatenses (11 %).

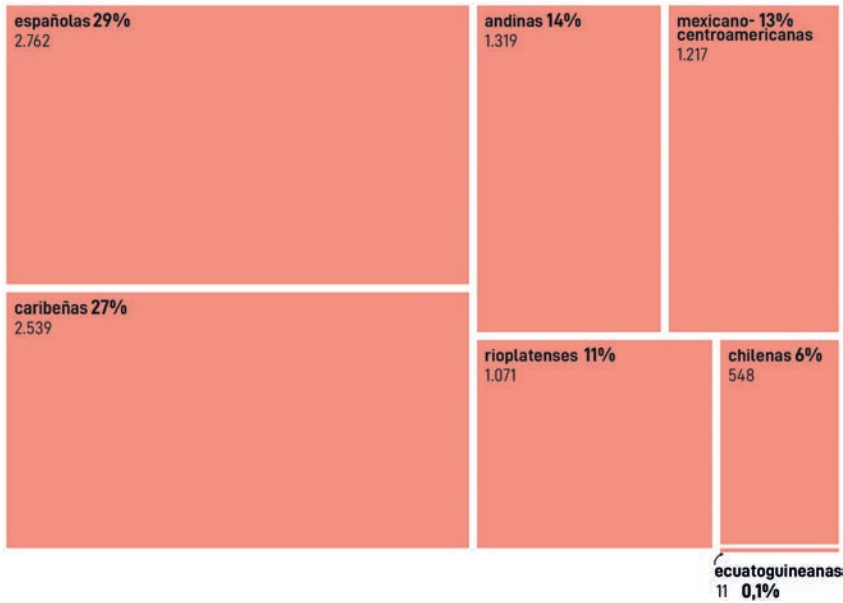


Gráfico 10. Variedades lingüísticas del español entre los inmigrantes hispanohablantes en el sureste europeo (total)

Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU, Eurostat e institutos nacionales de estadística

Mientras que en algunos países cercanos, como Rumanía o Bulgaria, las posibilidades de encontrar una variedad española entre los inmigrantes del sureste europeo son, al menos, cinco veces mayores que las de encontrar ciudadanos de variedades americanas, la situación en los países del sureste europeo considerados es mucho más diversa.

Entre los países de la región hay diferencias considerables en la distribución de las variedades del español. Existen países, como Croacia o Serbia, donde las variedades mayoritarias son las españolas (Croacia: 43 %, Serbia: 37 %) y el resto de las variedades se distribuyen en grupos más reducidos (Croacia: 17 % variedades andinas; Serbia: 22 % variedades caribeñas)³⁴. Otros países, como Grecia o Eslovenia, tienen grupos variacionales mayoritariamente caribeños (Eslovenia: 42 %; Grecia: 30 %). Y un tercer tipo de distribución se halla en países como Montenegro, donde la diversidad de variedades del español es muy alta y prácticamente la población inmigrante se reparte en grupos de similar volumen, especialmente entre variedades rioplatenses, españolas, andinas y caribeñas³⁵.

³⁴ Macedonia del Norte corresponde a este tipo, si bien en cifras demolingüísticas inferiores.

³⁵ Los datos disponibles de Albania son parciales y no recogen inmigrantes con origen en la Iberoamérica hispanohablante.

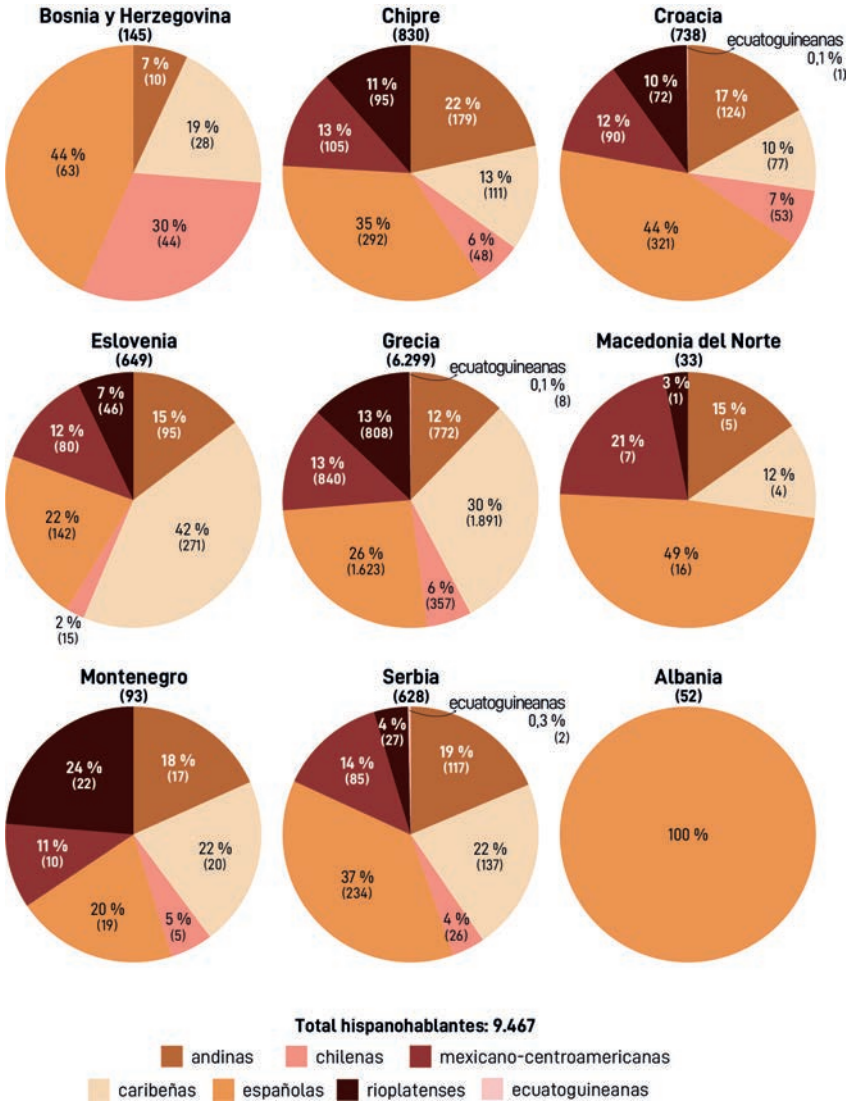


Gráfico 11. Variedades lingüísticas del español entre los inmigrantes del sureste europeo (distribución por países)

Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU, Eurostat e institutos nacionales de estadística

f) Las variables sociodemográficas de la población procedente de los países hispanohablantes. La falta de datos sociodemográficos es notable y ello dificulta un acceso sistemático a la realidad demográfica y limita la comparación entre los países de la región. Solo existen datos significativos de tres países, Serbia, Eslovenia y Croacia. Pese a lo fragmentario de estas informaciones, que representan apenas el 21 % del grupo de inmigrantes, es posible obtener algún perfil relevante.

Los inmigrantes hispanohablantes del sureste europeo constituyen un colectivo mayoritariamente joven porque casi el 70 % de ellos tiene entre 20 y 45 años y un 96 % no ha alcanzado los 65 años³⁶. Este hecho indica que la formación del grupo es reciente y que la presencia de la población hispanohablante en los países considerados es la consecuencia de movimientos facilitados por el reposicionamiento de la región como alternativa a destinos más tradicionales. La juventud de la migración es más apreciable en Croacia (78 %) y en Eslovenia (72 %), un hecho que se correlaciona con un perfil mayoritariamente femenino, que se acerca al 60 % en el grupo de edad de entre 20 y 45 años; en cambio, en Serbia la población migrante e hispanohablante presenta un promedio de edad mayor y ello se correlaciona con un perfil migratorio mayoritariamente masculino, que alcanza el 55 % del grupo de edad, y con una mayor proporción del colectivo procedente de España (38 % del grupo).

Importa resaltar, por lo demás, que la juventud y perfil femenino mayoritario entre la inmigración hispanohablante en Eslovenia no corresponde a las características del conjunto de la inmigración, que presenta una mayoría masculina y de mayor edad, pues se trata de flujos más locales, más vincu-

³⁶ El caso de Grecia, del que se carece de datos más específicos, parece ser una excepción, pues existen distintas evidencias de que el grupo presenta una mayor permanencia y, en lo esencial, estaba construido antes de 2010.

lados a la movilidad laboral y, por ello, con un carácter más temporal y reversible. En Serbia la presencia mayoritaria de hombres hispanohablantes es un caso que tampoco coincide con el perfil general de la inmigración, mayoritariamente femenina. Solo en Croacia el comportamiento de los inmigrantes hispanohablantes parece ser similar al del conjunto de la inmigración.

El perfil acentuadamente joven se vincula con el hecho de que la inmigración hispanohablante es reciente. Entre las razones del desplazamiento predomina la reunificación familiar, como en más de la mitad de los casos de Serbia (55 %) y de Macedonia del Norte³⁷, el 41% de los movimientos hacia Croacia y un tercio de la comunidad hispanohablante de Montenegro. Los motivos laborales explican una porción menor de la población inmigrante: el 30 % en Serbia, el 25 % en Montenegro y el 20 % en Croacia. En todos estos países se registra una limitada movilidad por formación (inferior al 4 %).

5.2. HABLANTES DE HERENCIA DE SEGUNDA O TERCERA GENERACIÓN CON COMPETENCIA NATIVA

Aunque la inmigración hispanohablante en el sureste europeo es bastante reciente, es razonable suponer la existencia de descendientes de estas personas, que pueden haberse nacionalizado o no según distintas circunstancias. Es muy probable que la segunda generación de hablantes nativos se componga sobre todo de menores que tienen al menos un ascendiente de origen hispanohablante. Desafortunadamente, no existen estadísticas oficiales completas sobre la segunda generación de inmigrantes en el sureste europeo, razón por la cual es necesario realizar estimaciones a partir de los mínimos datos de que se dispone.

³⁷ Datos de una encuesta propia entre la comunidad hispanohablante del país.

Evidentemente, el reducido tamaño del grupo de inmigrantes determina las bajas cifras del grupo de hablantes de herencia, tanto de los que se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español (GDN2) como de los que presentan una competencia más limitada (GCL1, cf. § 6.1).

Antes de entrar en las cifras de la región del sureste europeo es necesario subrayar el perfil lingüístico de estos hablantes. Cuando la lengua adquirida, siendo lengua de la familia o de parte de ella, no es la vehicular o predominante en un país dado, aparece el fenómeno de las *lenguas de herencia*. No se trata de ningún tipo especial de lengua, sino de un modo de adquirirla y usarla en el que las habilidades de interacción oral coinciden con las de los nativos, pero las destrezas de interacción escrita no llegan a desarrollarse o lo hacen con posterioridad en contextos escolares. De este modo, la lengua de herencia asume distintas funciones como un instrumento de comunicación familiar, de marca de origen o de identidad cultural, que convive con la adquisición de la lengua mayoritaria o vehicular en el entorno social en que se desarrolla (cf. Potowski 2018; Montrul y Polinsky 2021).

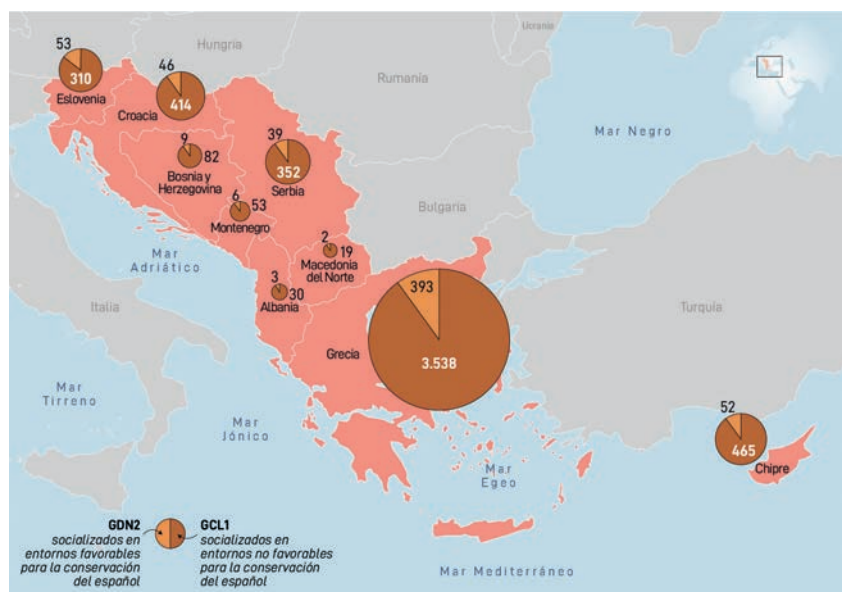
En el presente estudio no se intenta establecer el dominio de la lengua a partir del conocimiento efectivo que un hablante ha almacenado en su mente para producir y entender adecuadamente expresiones lingüísticas en diferentes contextos, esto es, a partir de criterios psicológicos; se establece a partir de repertorios deducibles de un perfil social y compatibles con él, que a su vez está determinado por la trayectoria vital de las personas. Por esta razón, es crucial considerar los espacios en que se socializan los descendientes de inmigrantes hispanohablantes y cómo esta socialización condiciona la conservación de la lengua que se ha heredado de al menos uno de sus ascendientes.

Tal como argumentan Moreno Fernández y Loureda Lamas (2023) y Loureda Lamas, Moreno Fernández y Álvarez Mella (2023), el mantenimiento de una competencia nativa en la segunda generación de hispanohablantes depende de varios factores de socialización como la comunicación en el hogar, la densidad y la ocupación de espacios de los grupos de inmigrantes o la existencia de programas escolares de apoyo. La mayoría de estos factores tiene efectos muy moderados en el conjunto del sureste europeo: el tamaño del grupo de inmigrantes hispanohablantes es reducido, el español no es una lengua de los espacios públicos y la presencia del español en las etapas iniciales de la educación es reducida. Por ello, la totalidad de los países del sureste europeo son espacios poco favorables al mantenimiento del español. En Loureda Lamas, Moreno Fernández y Álvarez Mella (2023) se estima que entre el 10 % y el 15 % de los hispanohablantes de segunda generación del sureste europeo tendrían un dominio nativo del español y que entre un 85 % y un 90 % conservarían el español con limitaciones³⁸. A partir del análisis del contexto migratorio (incluida la composición de las unidades familiares) y de los espacios educativos (especialmente para la escolarización de hablantes de español como lengua de herencia en edades tempranas) se atribuye un 15 % de conservación de un dominio nativo a entornos más favorables como Eslovenia, Croacia, Serbia, Grecia y Chipre, y una tasa de conservación del 10% al resto de los países considerados: Albania, Macedonia del Norte, Bosnia y Herzegovina, y Montenegro. Como promedio, la tasa de conservación con dominio nativo es del 13 % en el conjunto del sureste europeo.

³⁸ Las dinámicas de mantenimiento dependen directamente de distintas características de los espacios. Diversos estudios sobre ciudades del norte, centro y oeste de Europa muestran que las aglomeraciones urbanas favorecen la vitalidad de la lengua heredada y que la tasa de conservación se acerca al 47 % en la segunda generación y al 30 % en la tercera (cf. Extra 2007; Extra y Yağmur 2011; Yağmur y Extra 2011). No existen estudios específicos sobre el español como lengua de herencia en ciudades del sureste europeo, como Liubliana, Zagreb, Belgrado o Atenas, donde vive la mayoría de la inmigración hispanohablante y se desarrolla una parte importante de las actividades educativas en español.

Las dificultades de determinar el dominio de la lengua española entre los inmigrantes de segunda y tercera generación en el sureste europeo no solo se deben a la información fragmentaria existente sino también al tamaño y a las propiedades que definen al grupo, muy heterogéneas desde el punto de vista social. Como puede deducirse de lo comentado hasta aquí, el conocimiento sobre el proceso de socialización de los hablantes de herencia debe apoyarse en otros instrumentos que permitan describirlo en detalle. Para este objetivo son adecuadas las encuestas o las entrevistas con los hablantes. Estas investigaciones no solo posibilitarán ajustar la cifra demolingüística sino que permitirán conocer los distintos contextos, las prácticas comunicativas en el hogar, las dinámicas del espacio escolar, los espacios urbanos en que viven los inmigrantes, así como el uso del español en los ámbitos laborales en su empleo en estructuras sociales (asociaciones, etc.).

El GDN2 se compone de descendientes de inmigrantes hispanohablantes que han conservado la lengua. Este grupo se diferencia directamente del GCL1 donde se incorporan aquellas personas de la segunda o tercera generación que ya no tienen dominio nativo del español. Como se dijo, se asume que entre el 10 % y el 15 % del grupo de descendientes de hispanohablantes conserva la lengua con un dominio nativo, dependiendo de las condiciones del país. Para cuantificar a los hablantes nativos es necesario determinar el grupo de descendientes, tarea nada sencilla dada la falta de datos demográficos. Suponiendo que los inmigrantes hispanohablantes presentan tasas de natalidad similares a la media en la región (1,3 hijos por mujer) se puede estimar un grupo 5.866 descendientes de inmigrantes hispanohablantes.



Mapa 9. Hablantes de herencia de español de segunda o tercera generación
Fuente: elaboración propia

Las cifras de hablantes con trasfondo migratorio en el sureste europeo raramente están disponibles, como sucede en Grecia, Chipre, Serbia, Croacia, Montenegro, Macedonia del Norte o Bosnia y Herzegovina. Solo en Eslovenia se encuentran mínimos argumentos estadísticos. Al inicio de 2021 en este país había 363 descendientes de al menos un inmigrante hispanohablante, 53 de ellos, el 15%, en hogares compuestos solo por inmigrantes hispanoamericanos. En ausencia de información sobre sus hábitos comunicativos en el hogar cabe suponer a este grupo un grado de conservación del español bastante alto. Como se puede observar, las cifras son altamente similares a la estimación realizada anteriormente.

	un ascendiente hispanohablante	dos ascendientes hispanohablantes	un ascendiente único hispanohablante	total
descendientes de inmigrantes hispanohablantes	310 85 % <i>entorno menos favorable para el mantenimiento del español</i>	6	47	363
		53 15 % <i>entorno más favorable para el mantenimiento del español</i>		

Tabla 7. Descendientes hispanohablantes en Eslovenia

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Oficina de Estadística de la República de Eslovenia (SURS)

Extrapolando el método de estimación para el resto de países, se establece que en el sureste europeo hay 603 hispanohablantes de segunda y tercera generación que mantienen un dominio nativo del español (véase mapa 9); al resto, 5.263 personas, se les asigna una competencia limitada, por lo que se incluyen en el grupo correspondiente (cf. § 6.1).

5.3. LOS HISPANOABLANTES NACIONALIZADOS

Un subgrupo que debe identificarse separadamente es el que conforman las personas con origen en países hispanohablantes que adquieren la nacionalidad de un estado del sureste europeo (GDN3). Aunque a primera vista pueda parecer que se trata de personas con un perfil muy similar al grupo de inmigrantes (GDN1, cf. § 5.1), son, en realidad, un colectivo más heterogéneo en relación con la experiencia migratoria: entre las personas nacionalizadas se incluyen inmigrantes de primera generación que acceden a la nacionalidad de un país del sureste europeo pero también sus descendientes. Además, las personas nacionalizadas pueden residir en Europa o en terceros países.

Para la obtención de la nacionalidad en los países del sureste europeo existen distintas condiciones³⁹. Algunas pueden considerarse favorables y otras inhibitorias: por ejemplo, la dificultad para conservar la doble nacionalidad, como en Montenegro o Bosnia y Herzegovina, hace que los procesos de nacionalización sean mínimos; en cambio, el tratamiento favorable a descendientes de emigrantes y a ciudadanos extranjeros que se da en Eslovenia o Croacia eleva los casos, por ello entre ambos países se registran casi nueve de cada diez nacionalizaciones en el sureste europeo.

Como se indicó anteriormente, las personas que se nacionalizan pueden residir en distintos países, no necesariamente en los del sureste europeo cuya ciudadanía adquieren. Esta situación heterogénea provoca que una parte de las nacionalizaciones sea de ciudadanos con nacionalidad de los países hispanohablantes y con residencia en ellos. Varvodić (2021), tratando de explicar el croata como lengua de herencia en Argentina y Chile, realiza una encuesta a los descendientes de croatas. Constata que aproximadamente dos tercios de la muestra posee o está tramitando la ciudadanía croata y que solo el 8 % de los encuestados reside en Croacia⁴⁰. Estos indicios sugieren que las razones del elevado número de nacionalizaciones de estos dos países no son por un deseo de mudarse a los países del sureste de Europa, sino otras dos: la de unirse de una manera simbólica a las raíces de los antepasados, especialmente en un contexto de «reparación»

³⁹ Los inmigrantes en el sureste europeo con residencia permanente no nacionalizados se computan en el GDN1; los extranjeros que se han nacionalizado se incluyen en el GDN3. Las vías más comunes para la naturalización son la existencia de antepasados u orígenes étnicos de la nacionalidad dada, el nacimiento en los territorios considerados, el matrimonio con nacionales o la residencia prolongada en los países indicados. En Chipre es posible adquirir la nacionalidad por medio de inversiones en el país y en Croacia o Eslovenia, por ejemplo, por razones de interés nacional.

⁴⁰ Antes de 2020 hablar croata era un requisito para adquirir la nacionalidad. Desde entonces dicha condición ya no es necesaria, lo que ha aumentado considerablemente el número de solicitudes.

por no haber podido mantener la lengua, o la de emigrar a un tercer país con un acceso más favorable para los poseedores de un pasaporte de la Unión Europea. En este sentido, algunos números relativamente altos de nacionalizados no son indicativos de la existencia de una comunidad lingüística hispanohablante en los países del sureste, sino de la formación de una comunidad en los países hispanohablantes con fuertes lazos con su origen.

Desde el punto de vista lingüístico, el grupo de inmigrantes hispanohablantes nacionalizados constituye un colectivo relativamente homogéneo, pues a todos sus miembros puede presumírseles un dominio nativo de español de acuerdo con su perfil. El proceso de nacionalización refleja patrones de integración social y está ligado, generalmente, a la adquisición, al menos parcial, de la lengua del país de acogida. En el aprendizaje de la lengua mayoritaria en el destino están implicados distintos factores como la composición y la comunicación en la familia, la configuración de los espacios públicos, la oferta educativa o la distancia entre la lengua de destino y la lengua de origen. En este último sentido, la adquisición de las lenguas del sureste europeo por parte de ciudadanos originarios de los países hispanohablantes se dificulta por el hecho de que todas las lenguas de estos territorios son de una familia distinta de la románica, a la que pertenece el español.

El grupo de migrantes hispanohablantes nacionalizados en el sureste europeo presenta un tamaño considerable: 6.217 personas. Es posible que el grupo sea mayor dado que los datos existentes son parciales en el espacio y en el tiempo: solo se computan personas nacionalizadas de Grecia (desde 2007), Chipre (desde 2010), Eslovenia (desde 2002), Croacia (desde 2013) y Macedonia del Norte (2018).

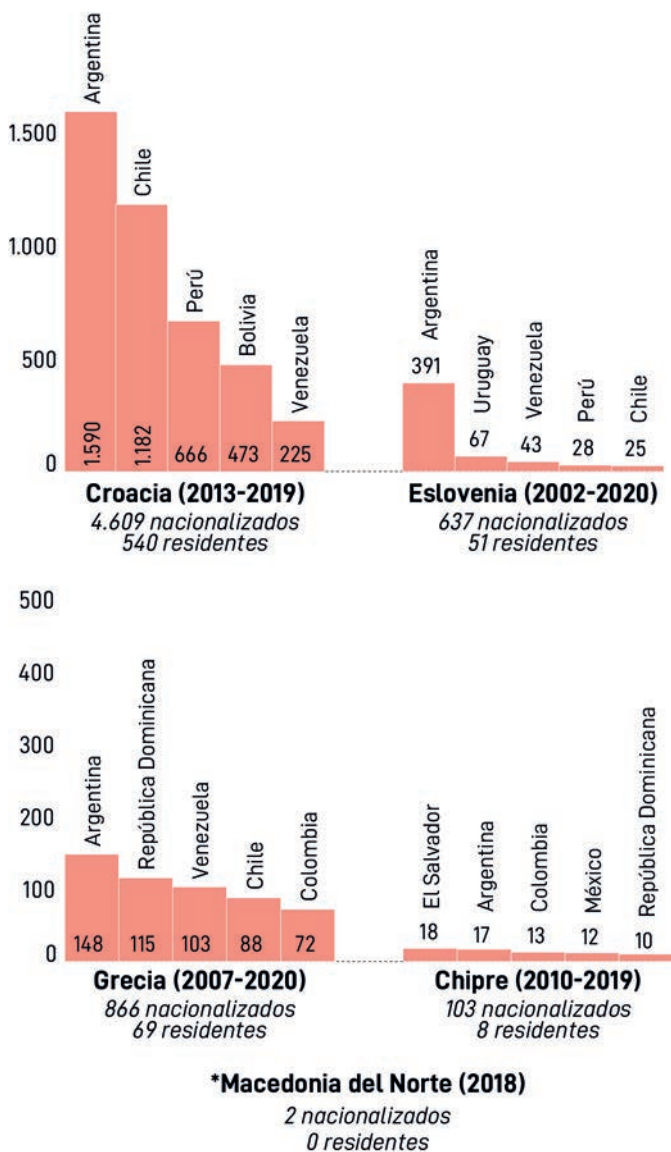


Gráfico 12. Ciudadanos hispanohablantes nacionalizados en los países del sureste europeo (incluidos no residentes)

Fuente: elaboración propia

Por las razones expuestas anteriormente, muy probablemente solo una pequeña parte de los nacionalizados reside en los países del sureste de Europa de los que han adquirido la nacionalidad (GDN3). De acuerdo con las proporciones de la encuesta de Varvodić (2021) al conjunto del grupo, solo 668 nacionalizados residirían en la región.

Los ciudadanos españoles, que representan la mayor parte del grupo de inmigrantes hispanohablantes, no tienen motivos «prácticos» para pedir la nacionalidad de estos países, apenas representan el 1 % del total. La nacionalidad griega, chipriota, croata o eslovena (es decir, de la Unión Europea) resulta más atractiva para los inmigrantes de la Iberoamérica hispanohablante. El tamaño del colectivo de potenciales peticionarios que reside en el sureste europeo es reducido en cifras absolutas, por lo que es esperable que el número de inmigrantes hispanohablantes nacionalizados sea muy bajo. Cabe suponer, además, que una parte de estos casos habrán tramitado su nacionalización en su país de origen, sobre todo aquellos que la solicitaron por descendencia. Esta hipótesis se fortalece por el hecho de que la mayoría de las nacionalizaciones coincide con aquellos espacios de Hispanoamérica en que se han registrado flujos de emigración desde el sureste europeo, como Argentina, Chile, Perú o Venezuela, por ejemplo. A este respecto resulta relevante analizar el caso de Croacia, que tramita el 74 % de las nacionalizaciones registradas: tres cuartas partes de las nacionalizaciones croatas son de ciudadanos procedentes de Argentina, Chile y Perú, tres de los principales destinos de la diáspora del país entre finales del siglo XIX y principios del XX.

5.4. HABLANTES DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA QUE HAN ADQUIRIDO COMPETENCIA NATIVA

El grupo de personas con nacionalidad de los países del sureste europeo que han alcanzado un dominio nativo de español es muy heterogéneo por las propias características de los contactos entre los estados del sureste de Europa y los países hispanohablantes. Para sistematizar todos los subgrupos deben tomarse en cuenta dos variables fundamentales: el modo de alcanzar el dominio nativo de español, por aprendizaje y por adquisición, dadas separadamente o en combinación, y el lugar de residencia actual de las personas consideradas. El total de esta población hispanohablante asciende a 39.589 personas. De ellas, 24.002 residen en el sureste europeo y 15.587 residen en los países hispanohablantes. Las 24.002 personas del sureste europeo que han alcanzado un dominio nativo después de un proceso de aprendizaje suponen el 48 % de los hablantes de dominio nativo y un 4,7 % del total de los usuarios potenciales de español residentes en este territorio. Esta proporción es alta e indicativa de dos dinámicas complementarias: una baja migración y, en comparación con ella, una actividad elevada en el ámbito de la enseñanza de la lengua.

	egresados de ELE en el sureste europeo	ciudadanos del sureste europeo residentes en países hispanohablantes	total
Croacia	3.553	3.458	7.011
Albania	99	1.204	1.303
Eslovenia	3.046	1.405	4.451
Serbia	4.514	1.813	6.327
Montenegro	61	214	275
Bosnia y Herzegovina	247	383	630
Macedonia del Norte	520	2.751	3.271
Chipre	539	208	747
Grecia	11.423	4.151	15.574
total	24.002	15.587	39.589

Tabla 8. Hablantes que han adquirido dominio nativo según modo de adquisición

Fuente: elaboración propia

El 94 % de las 24.002 personas que han adquirido un dominio nativo del español en el sistema educativo lo han hecho en Grecia, Serbia, Eslovenia y Croacia. Entre los egresados existen tres perfiles diferenciados:

- Egresados de la universidad tras obtener una especialización en lengua o cultura españolas y a los que se les supone una actividad profesional relacionada con la lengua (profesores, traductores, etc.). Su número se estima en 4.270 personas, el 60 % de las cuales se encuentra en Croacia y Serbia, pues en estos países existe una mayor y más longeva oferta de programas de estudios hispánicos (cf. § 7.3).
- Egresados de los cursos de español como lengua extranjera de la universidad; se trata de unas 1.000 personas a las que se les suponen competencias avanzadas de acuerdo con los currículos de los cursos.

- Egresados de la educación no reglada, que suponen más de 18.700 personas desde 1991 hasta 2020; de ellos, el 55 % está en Grecia, el país con mayor actividad en este sector de la educación, y otro 40 % en Serbia, Eslovenia y Croacia.

Pese a la importancia de las actividades universitarias dirigidas a la formación de profesores y especialistas, la mayor parte de los hablantes con dominio nativo son egresados de los cursos de español como lengua extranjera (ocho de cada diez personas). Estos cursos pueden realizarse en las propias universidades, en los centros y academias de lenguas de los distintos países y en las distintas sedes del Instituto Cervantes.

La estimación de ambos grupos de egresados de la universidad se calcula a partir de los datos de alumnos de grados y de los cursos de español para extranjeros de 2021 bajo dos supuestos: el número de alumnos ha ido creciendo según una progresión lineal partiendo de diez alumnos desde que existen las titulaciones de español en cada país (cf. § 6.4) y estableciendo como porcentaje de graduados el 17 % para grado y máster.

El grupo de personas que han adquirido un dominio nativo de español incorpora también 15.587 personas con nacionalidad del sureste europeo que residen en los países hispanohablantes. Se trata de emigrantes que han adquirido un dominio nativo durante su socialización en el contexto hispanohablante. Constituyen una parte pequeña de la diáspora del sureste europeo que representa poco más del 0,4 % de la población emigrante de la región (más de 5 millones de personas; cf. ONU). Un porcentaje muy elevado de este grupo reside en España. De acuerdo con los datos del INE (2022), al 26 % de ellos se les atribuye una adquisición plena de la lengua; a la inmigración de los países hispanohablantes de América Latina se le supone una mayor competencia debido a que este grupo registra

una permanencia más larga en estos países que la de los inmigrantes en España.

Dado que este perfil de los aproximadamente 15.600 migrantes representa más del 39 % del grupo GDN4, es evidente que una parte importante de la comunidad hispanohablante del sureste europeo se construye fuera de las fronteras de esta región, si bien esta es mucho menor que la de países vecinos como Bulgaria y, sobre todo, Rumanía (cf. Bleorțu *et al.* 2024).

6. LOS HABLANTES DE COMPETENCIA LIMITADA

Un segundo círculo demolingüístico está formado por el conjunto de individuos cuya capacidad de usar una lengua está limitada lingüística (dominio precario), sociolingüística o estilísticamente (uso exclusivo para ciertos temas o situaciones comunicativas). Desde una perspectiva psicolingüística, resulta difícil establecer una caracterización de la limitación lingüística y mucho más reconocer sus tipos específicos en hablantes concretos. Los hablantes de competencia limitada, por un lado, no reúnen las características de los nativos y, por otro, no están recibiendo una formación en el aula (cf. Moreno Fernández y Otero Roth 2006; Loureda Lamas *et al.* 2020). Los conocimientos lingüísticos que a priori pueden suponerse a este grupo son distintos de los atribuibles al grupo de dominio nativo dado que su capacidad para comunicarse en español es menor. Aunque presentan un dominio comparable a los hablantes considerados en el grupo de aprendices, existe una diferencia esencial: las personas computadas entre los aprendices aún están inmersas en procesos de aprendizaje, mientras que las personas del grupo de competencia limitada los han concluido, o al menos interrumpido.

Es evidente que entre los hablantes de competencia limitada existen distintos grados de dominio de una lengua, razón por la cual este grupo no es homogéneo. Ello no supone problemas teóricos insalvables porque la categoría «hablante de competencia limitada» simplemente se forma a partir de una cualidad «negativa» medible por contraste. El distinto grado de conocimiento lingüístico que se les atribuye puede deducirse de determinados perfiles sociales y educa-

tivos. Por lo demás, este grupo no es estático, sino dinámico, pues distintos factores inciden en la mejora de las competencias.

Entre los hablantes de competencia limitada del sureste europeo se distinguen los siguientes subgrupos:

- Hablantes de herencia de segunda o tercera generación que no se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español (GCL1).
- Personas de nacionalidad del sureste europeo con experiencia migratoria en un país hispanohablante (GCL2).
- Inmigrantes del sureste europeo procedentes de países no hispanohablantes con conocimientos de español (GCL3).
- Estudiantes egresados de la enseñanza secundaria y superior sin dominio nativo del español (GCL4).
- Estudiantes egresados de la enseñanza no reglada (GCL5).

Estos colectivos dependen en lo fundamental de dos dinámicas distintas: la migratoria (GCL1-3) y la del aprendizaje de español como lengua extranjera (GCL4-5). El cómputo total de hablantes de competencia limitada en 2020 es de 431.273 personas. De ellas, 17.050 residen en el exterior.

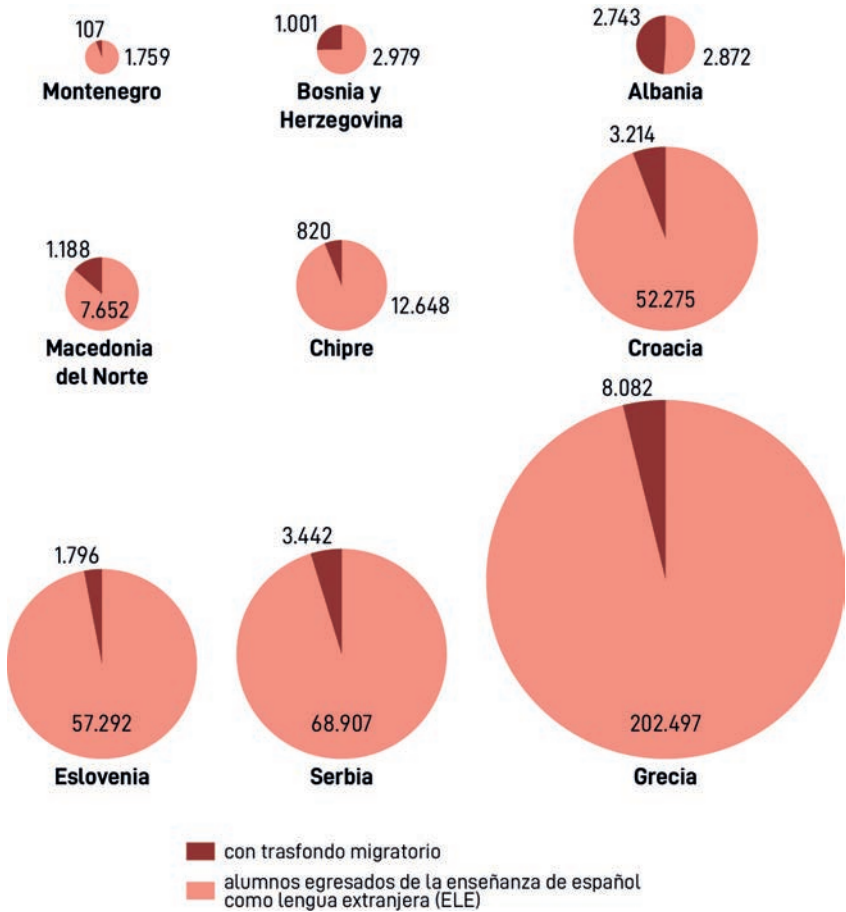


Gráfico 13. Hablantes de español de competencia limitada

Fuente: elaboración propia

Desde el punto de vista macrodemolingüístico, el grupo de los hablantes de competencia limitada es el de mayor volumen porque representa el 80 % del total de hablantes del sureste europeo. El 50 % del grupo se halla en Grecia y otro 44 % se reparte entre Serbia, Eslovenia y Croacia.

Otra información relevante es que la mayor parte de este grupo se crea por el efecto de las actividades de enseñanza de la lengua: 408.880 personas, casi el 95 % del grupo de competencia limitada son egresados de la enseñanza superior y de la no reglada. Ello contrasta, por ejemplo, con países vecinos, como Rumanía o Bulgaria, donde este grupo depende mayoritariamente de los contactos migratorios, sobre todo de los que tienen a España como origen o destino (cf. Bleorțu *et al.* 2024). Dadas las distintas dinámicas de cada grupo, es preciso considerarlas con detalle.

6.1. HABLANTES DE HERENCIA DE SEGUNDA O TERCERA GENERACIÓN CON COMPETENCIA LIMITADA

Existe una gran limitación de los datos de la segunda y tercera generación de residentes en otros países porque las encuestas incluyen normalmente a la población activa, es decir, a aquellas personas con edades superiores a los 15 o 16 años. En el caso de la región del sureste europeo este problema es paradigmático porque, salvo Eslovenia, no se dispone de estadísticas nacionales diferenciadas.

Según las estimaciones expuestas anteriormente (cf. § 5.2), en los países del sureste europeo residen 5.866 descendientes de al menos un inmigrante hispanohablante, de los cuales 5.263 se habrían socializado en entornos poco favorables para el mantenimiento del español (cf. mapa 9). Como se ha observado a partir de los datos de Eslovenia (cf. tabla 7), el 85 % de los hablantes de herencia del español procede de matrimonios internacionales en los que un miembro es hablante de una tercera lengua o es, más frecuentemente, hablante de la lengua dominante del país. La presencia de la lengua dominante en el hogar limita la exposición a la lengua de herencia y con ello su transmisión intergeneracional, al menos en lo que se refiere al desarrollo de competencias equivalentes a un dominio nativo.

La mayor parte de estos hablantes de herencia (71 %) se encuentra en Grecia debido a que el país heleno constituye en espacio de la región sureste que registra los mayores flujos migratorios con Hispanoamérica.

	inmigrantes hispanohablantes	entre 20 y 65 años (80 %)	mujeres (60 %)	hijos por mujer (1,3)
Albania	52	42	25	33
Bosnia y Herzegovina	145	116	70	91
Chipre	830	664	398	517
Croacia	738	590	354	460
Eslovenia (*)	—	—	—	363
Grecia	6.299	5.039	3.024	3.931
Macedonia del Norte	33	26	16	21
Montenegro	93	74	45	59
Serbia	628	502	301	391
total				5.866

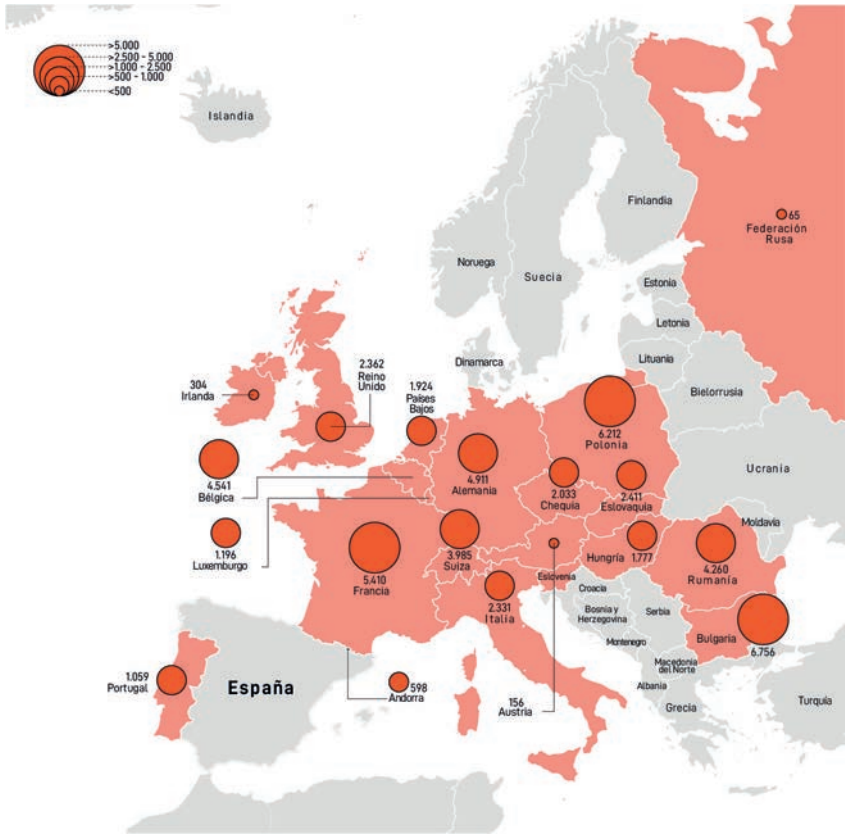
(*) En Eslovenia no se aportan datos parciales con estimaciones porque se dispone del dato real de hijos por mujer ofrecido por la Oficina Nacional de Estadística.

	(GDN2)		(GCL1)		total
	dominio nativo	%	competencia limitada	%	
Albania	3	10 %	30	90 %	33
Bosnia y Herzegovina	9	10 %	82	90 %	91
Chipre	52	15 %	465	85 %	517
Croacia	46	15 %	414	85 %	460
Eslovenia	53	15 %	310	85 %	363
Grecia	393	15 %	3.538	85 %	1.391
Macedonia del Norte	2	10 %	19	90 %	21
Montenegro	6	10 %	53	90 %	59
Serbia	39	15 %	352	85 %	391
total	603	13 %	5.263	87 %	5.866

Tabla 9. Estimación de descendientes de inmigrantes hispanohablantes según su competencia lingüística

Fuente: elaboración propia

Más allá de la cifra, la estimación permite reconocer la existencia de un grupo con necesidades específicas de aprendizaje de español como lengua de herencia o al menos una oferta adecuada en las primeras etapas de la educación en la que se puedan fortalecer los conocimientos adquiridos naturalmente en la familia (cf. Fairclough y Loureda, en prensa). Además de la falta de oferta bilingüe en los centros educativos, los países del sureste europeo no están en el radio de la acción cultural exterior de los países hispanohablantes (cf. Loureda Lamas 2023). Como se observa en el mapa 10, España, el país hispanohablante con mayor presencia educativa en Europa, no desarrolla actividades de sus programas de español para bilingües en ninguno de los países de la región (cf. Blattner, Gómez-Pavón Durán y Álvarez Mella 2023).



Mapa 10. N.º de alumnos en los programas de lengua de herencia de la acción educativa exterior de España

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Educación (2023)

6.2. MIGRANTES DEL SURESTE EUROPEO EN PAÍSES HISPANOHABLANTES

Frente a lo que sucede en distintos países del oeste europeo, como Alemania (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020), Italia (cf. Bonomi, Calvi y Uberti-Bona 2024) o Suiza (cf. Kabatek *et al.* 2022), que reciben muchos inmigrantes hispanohablantes, en el sureste europeo la situación es distinta: son los ciudadanos de estos países los que mayoritariamente emigran a

Hispanoamérica. Esta emigración (32.637 personas) es tres veces mayor que la inmigración hispanohablante que reside actualmente en el sureste europeo (9.467 personas)⁴¹.

	inmigración de países hispanohablantes	emigración a países hispanohablantes
países del sureste europeo	9.467	32.637

Tabla 10. Flujos migratorios entre los países hispanohablantes y los países del sureste europeo
Fuente: elaboración propia

En 2020, hay 32.637 emigrantes del sureste europeo en Hispanoamérica. En esta cifra no se incluyen las personas con origen europeo que no conservan la nacionalidad ni los descendientes de inmigrantes de tercera generación o de las siguientes generaciones. El grupo es relativamente bajo en comparación con la emigración de los países de origen (0,4 %); o en comparación con la población y las migraciones de destino, pues, por ejemplo, la inmigración del sureste europeo en España, el país hispanohablante con el mayor grupo, supone un 0,4 % de la inmigración del país (cf. Eurostat).

Además de España, los destinos prioritarios de la inmigración del sureste europeo son Argentina, Chile o Venezuela. El tamaño de estas poblaciones induce a suponer que se trata de minorías significativas que se han construido en distintos marcos temporales. España ha recibido la mayoría de los flujos recientes, por encima de destinos del continente americano que en otras épocas registraron una mayor afluencia de estos ciudadanos.

⁴¹ No obstante, el saldo migratorio de los nueve países considerados no es comparable al de Bulgaria, Moldavia y Rumanía (cf. Bleorțu *et al.* 2023; Bleorțu *et al.* 2024), pues en ellos hay, prácticamente, tantos hispanohablantes dentro de sus fronteras como fuera de ellas (especialmente en España).

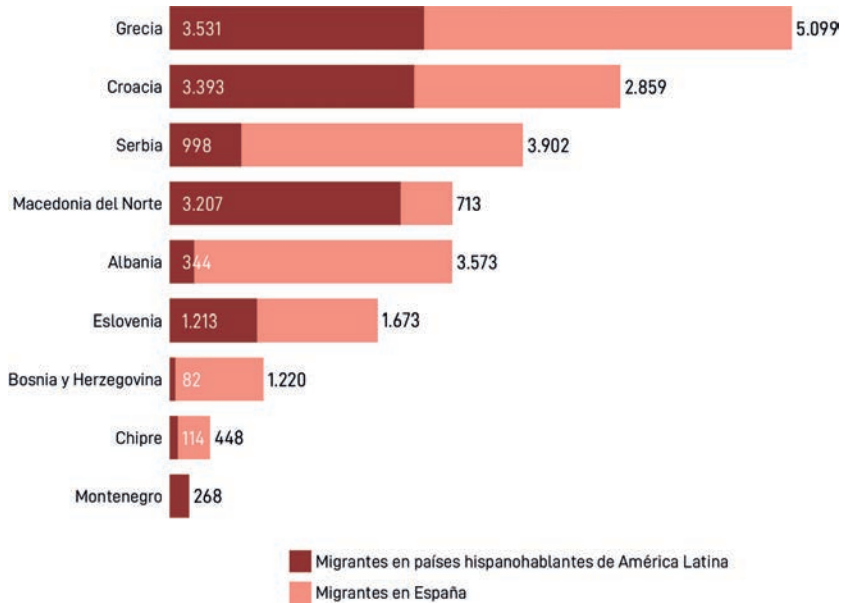


Gráfico 14. Ciudadanos del sureste europeo residentes en países hispanohablantes

Fuente: ONU para América Latina e INE (2022) para España

La mayoría de los inmigrantes del sureste europeo en los países hispanohablantes procede de Grecia y Croacia (46 %) y son también significativos los grupos de Serbia, Albania y Macedonia del Norte, que juntos suponen un subgrupo de similar tamaño al de la suma de Grecia y Croacia. Aunque España no es un destino principal de la emigración de estos países, la proximidad y la facilidad que ofrecen los tratados europeos comunes han favorecido ciertos desplazamientos⁴². Existen también grupos destacados en la Iberoamérica

⁴² La inmigración del sureste europeo en España se reparte prácticamente al 50 % entre hombres y mujeres. Los países con mayor emigración masculina son Albania (57 %), Grecia (52,7 %), Serbia (50,7 %) y Chipre (50,2 %). Desde 2007, año en el que el mapa político europeo adquiere su aspecto actual, este grupo ha crecido casi un 40 %. El aumento se observa en todos los países de la región, excepto en Bosnia y Herzegovina, porque los flujos de refugiados fueron considerables de 2000 a 2010 y posteriormente no tuvieron continuidad. Después de la guerra de Bosnia, una

hispanohablante procedentes de Grecia, Croacia, Macedonia del Norte y Eslovenia, que, como ya se explicó, se han formado a partir de distintos flujos históricos de la primera mitad del siglo xx.

A partir del perfil migratorio de estas personas y de acuerdo con sus formas de socialización, importa determinar el grado de conocimiento de español de este grupo de más de 32.600 inmigrantes⁴³. Las personas del sureste europeo residentes en España se dividieron entre hablantes de dominio nativo (26,8 %) y de competencia limitada (73,2 %) tomando en consideración los porcentajes de dominio lingüístico que indica la Encuesta de Población Activa (EPA) (cf. INE 2022).

En el caso de la población que reside en la Iberoamérica hispanohablante, no existen datos semejantes, ni una encuesta de la población activa que indique el dominio lingüístico de los no nacionales, ni un censo de descendientes. Una forma de salvar este déficit es continuar la proyección de los datos anteriores, pero ello no respondería a la realidad migratoria, pues son bastantes los indicios de que este grupo tiene un mayor dominio nativo. Los flujos de europeos hacia Hispanoamérica son constantes en la historia moderna, si bien reducidos en la actualidad: desde 1990 han disminuido en un 17 % (cf. ONU). Este descenso refleja una tendencia reciente de las migraciones norte-sur, menos comunes en los flujos globales que la dirección inversa. El freno de las migraciones europeas hacia Hispanoamérica está determinado por la inestabilidad eco-

gran parte de la población se marchó a otros países de la Unión Europea. Aunque hubo casos de refugiados en los países hispanohablantes, la mayoría encontró su destino en los países centroeuropeos. Esa tendencia migratoria sigue vigente hoy como migración laboral.

⁴³ De este grupo se excluyen perfiles que pueden tener trasfondo migratorio, como los inmigrantes del sureste europeo y sus descendientes, que disponen de la nacionalidad de un país hispanohablante. Estos descendientes deben considerarse en los recuentos de hablantes nacionales de los países dados; por su socialización se les atribuye un dominio nativo del español, si bien es posible que presenten grados de dominio de la lengua de sus ascendientes.

nómica, política y social de diversos países hispanohablantes durante las últimas décadas. La baja tasa de renovación del grupo sugiere la existencia de una población muy estable y con un alto grado de permanencia. Dado que existen indicios claros de una mayor integración social y lingüística, el grupo de europeos con un dominio nativo de español alcanza el 80 % del total de inmigrantes; al 20 % restante se les atribuye una competencia más limitada (cf. Loureda Lamas *et al.* 2022).

Según estos criterios, existen 17.050 hablantes con competencia limitada de español entre las personas procedentes del sureste europeo con residencia en los países hispanohablantes (GCL2).

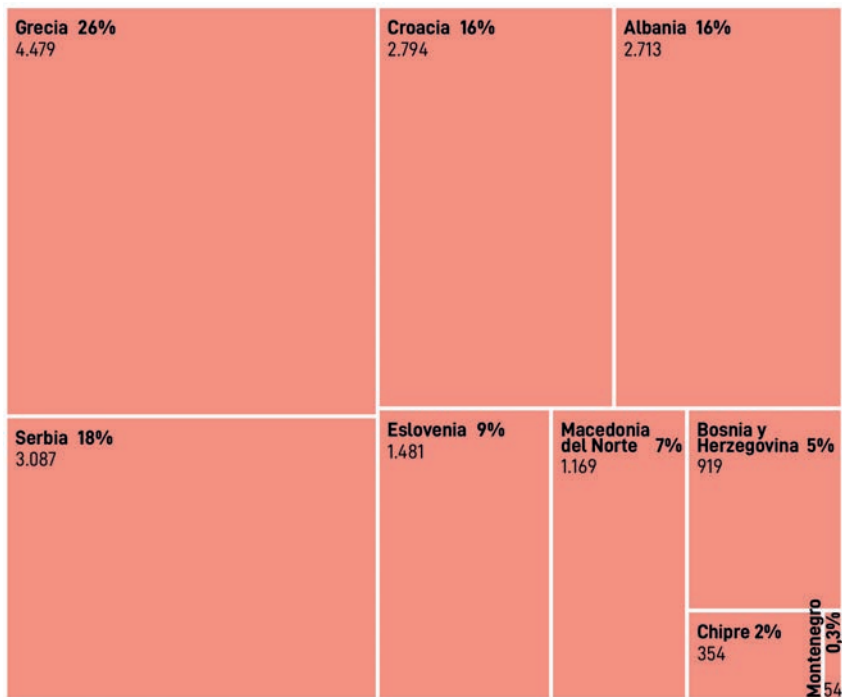


Gráfico 15. Hablantes de español de competencia limitada procedentes del sureste europeo y con residencia en los países hispanohablantes

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la ONU

6.3. INMIGRANTES DE ORIGEN NO HISPANOHABLANTE

Partiendo de los datos del informe elaborado por el Instituto Cervantes «El español: una lengua viva» (Instituto Cervantes, 2020), se calcula que al menos el 2,9 % de los ciudadanos brasileños y el 0,9 % de los portugueses son hablantes de español de competencia limitada. Aparte de este grupo existen otros inmigrantes no hispanohablantes, residentes en los países del sureste europeo, con conocimientos limitados de español. Para llevar a cabo tales estimaciones se ha tenido en cuenta la metodología empleada por Loureda Lamas *et al.* (2022) y se calculó un colectivo ampliado de hispanohablantes procedentes de países en los que la comunidad hispanohablante es notable. Aplicando este porcentaje a los inmigrantes de la región de la Iberoamérica no hispanohablante, se estima un grupo de 80 personas con competencia limitada.

	total inmigrantes (procedencia)		estimación de hablantes de competencia limitada		total
	Brasil	Portugal	Brasil	Portugal	
Serbia	86	39	2	1	3
Grecia	2.159	315	63	3	66
Croacia	174	53	5	1	6
Eslovenia	145	65	4	1	5
Macedonia del Norte	9	4			
otros	<i>sin datos</i>	<i>sin datos</i>	<i>sin datos</i>	<i>sin datos</i>	<i>sin datos</i>
total	2.573	476	76	4	80

Tabla 11. Inmigrantes de origen no hispanohablante con competencias limitadas de español

Fuente: elaboración propia

Las cifras de inmigrantes de estos países son bajas, como sucedía con los procedentes de países hispanohablantes. Ello se explica porque la mayor parte de la inmigración en el sureste europeo es local, de la propia región sureste o de sus

periferias, si se exceptúa el caso de Chipre, donde la mayoría son ciudadanos de Gran Bretaña debido a la existencia de bases soberanas de este país en la isla.

El perfil del inmigrante hispanohablante es mayoritariamente laboral. La movilidad de estudios dentro de la inmigración es reducida, aunque existan otros tipos de desplazamientos en el marco de estancias cortas por medio de programas (por ejemplo, Erasmus). Por esta razón la cifra de inmigrantes con conocimiento de español procedentes de países no hispanohablantes no es representativa. Puede considerarse que el sureste europeo, desde el punto de vista de los flujos migratorios, no es un centro de gravedad alrededor del cual se generan redes que favorezcan el contacto con el mundo hispanohablante.

6.4. ESTUDIANTES EGRESADOS DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA Y SUPERIOR

El grupo de egresados de la enseñanza secundaria y universitaria con competencia limitada de español (GCL4) es un grupo heterogéneo por su perfil académico y por sus competencias lingüísticas en español. Además de poca homogeneidad dentro del grupo, existe una evidente laguna informativa sobre el nivel lingüístico real de los alumnos. También se carece de informaciones fundamentales sobre las entradas y salidas de los alumnos en las distintas fases de los sistemas escolares, o datos que permitan el seguimiento curricular de los alumnos universitarios, lo que también atañe, por supuesto, a los alumnos con conocimientos de español.

Ante la ausencia de datos demolingüísticos es necesario realizar estimaciones a partir de las realidades escolares. Los egresados de la universidad o de las instituciones de educación superior se computan entre los hablantes de español

como lengua extranjera de competencia nativa (GDN4, cf. § 5.4). La razón de ello es que, de acuerdo con los currículos y el peso de las asignaturas de español, los egresados tienen una competencia superior a C1, en muchos casos obtenida por una combinación de medidas curriculares y extracurriculares (cursos, estancias en países hispanohablantes, etc.). En cambio, de competencia limitada son aquellos hablantes que han cursado estudios que no les hayan permitido superar niveles intermedios de competencia (B1, B2). En este sentido un primer grupo es el de los egresados de la escuela primaria, que representan un grupo residual, no solo por su tamaño, sino también porque, dada la obligatoriedad de la etapa, estos alumnos dan continuidad a su trayectoria de aprendizaje. Por esta razón, el grupo se cuantifica en cero.

La suma de los egresados de la educación secundaria y universitaria en el sureste europeo es de 52.977 personas. El 74 % de los casos se explica por la suma de egresados de Grecia, Serbia, Eslovenia y Croacia, que son los cuatro países de la región con mayor actividad académica relacionada con la lengua española.

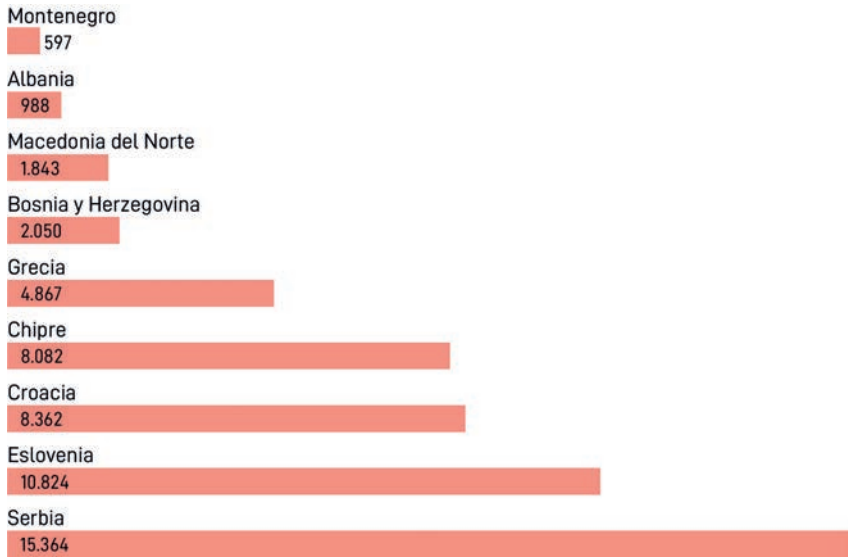


Gráfico 16. Estudiantes egresados de la enseñanza secundaria y universitaria con competencia limitada de español
Fuente: elaboración propia

a. Egresados de secundaria. A partir de los niveles de egreso de los colegios (alrededor del 17% de la población escolar anual) y de la evolución del número de alumnos de español (que crece desde 1991 a un ritmo de un 6% anual en la región), es defendible la existencia de un primer grupo demolingüístico formado por la población escolar que estudió español en la etapa preuniversitaria y que no accede a la universidad (GCL4a). Este grupo se compone de 4.211 personas que abandonan los estudios con una competencia limitada en español.

Un segundo grupo de egresados está compuesto por aquellos alumnos que no continúan con los estudios de español en la universidad habiendo tenido cursos durante su etapa de secundaria (GCL4b). Su estimación permite suponer que hay en el sureste europeo 28.753 personas en esta situación.

Tanto este grupo como el anterior muestran competencias limitadas y suman un total de 32.964 personas.

Grupo de competencia limitada (GCL)

Egresados de secundaria Egresados universitarios
 ■ GCL4a ■ GCL4b ■ (GCL4c)

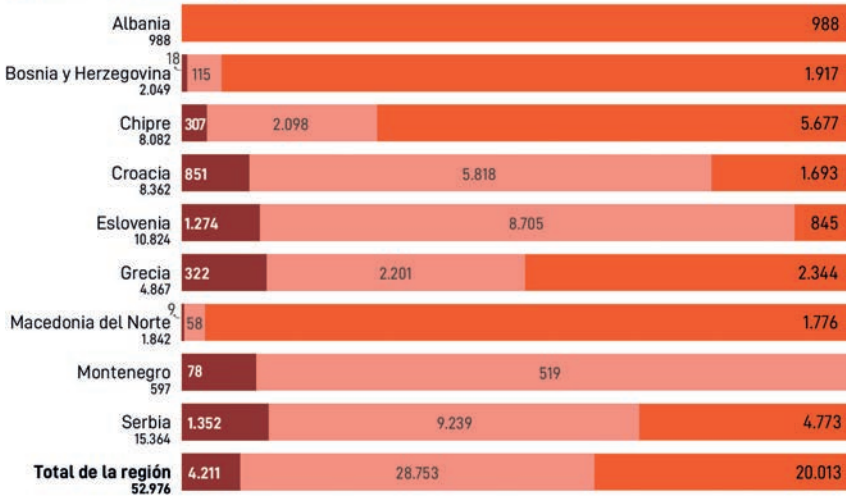


Gráfico 17. Egresados de la educación secundaria y universitaria con competencia limitada de español (GCL4)

Fuente: elaboración propia

b. Egresados de la universidad. Un tercer grupo (GCL4c) está formado por los alumnos universitarios egresados. Del grupo de egresados de la secundaria se forman dos tipos de hablantes: el que accede a carreras de español y termina por adquirir un dominio nativo de español y los que realizan cursos de español como lengua extranjera. El primer grupo se ha cuantificado en 4.270 alumnos y se integra en el Grupo de Dominio Nativo (GDN4, cf. § 5.4). La mayor parte del segundo colectivo no alcanza el dominio nativo del español pues la oferta de los cursos de las universidades se centra en niveles básicos e intermedios según el MCER. Se estima que el 5 % corresponde a hablantes de dominio nativo (1.001 personas, cf. § 5.4, GDN4) y que el 95 % son hablantes de

competencia limitada, 20.013 personas desde 1991 a 2020 (cf. § 6.1, GCL1). Este cálculo se ha efectuado suponiendo que el número de alumnos ha ido creciendo en progresión lineal partiendo de diez alumnos desde que existen programas de español como lengua extranjera en cada país y suponiendo también que el 60 % de los alumnos son nuevos cada año (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020).

Como se observa en el gráfico 17, un porcentaje alto de egresados se registra en países que no tienen una amplia oferta académica en estudios hispánicos y que, en cambio, sí tienen una potente oferta universitaria de cursos de español para extranjeros, como sucede en Chipre, Bosnia y Herzegovina o Macedonia del Norte. En otros casos, como Serbia, Grecia, Croacia o Eslovenia la actividad es amplia por la longeva trayectoria de los cursos y por la amplia oferta de cursos en currículos complementarios a los estudios hispánicos.

6.5. ESTUDIANTES EGRESADOS DE LA ENSEÑANZA NO REGLADA

La vía cuantitativamente más importante para la formación de nuevos hablantes de español es la enseñanza no reglada. Esta enseñanza contribuye a la formación lingüística de las personas por medio de una oferta educativa que incluye cursos generales de lengua española, cursos de español para fines específicos y cursos de preparación para la obtención de certificados o diplomas que acreditan conocimientos de español. Se trata de una oferta con diferentes grados de institucionalización que está avalada por distintos tipos de organismos y centros, tanto públicos como privados. Estos centros pueden depender de acciones educativas de los países del sureste europeo o de la acción cultural exterior de organismos de países hispánicos, de la cual el Instituto Cervantes es el ejemplo más paradigmático. Entre las instituciones de los países del sureste europeo cabe citar las

universidades populares y otros centros análogos para la formación continua, nocturna y de lenguas.

Si ya es difícil la estimación de los alumnos de la enseñanza no reglada en cualquier país, en el caso de los territorios considerados lo es mucho más porque los pocos datos existentes son fragmentarios y proceden mayoritariamente de encuestas basadas en muestras aleatorias. La base para realizar un cálculo común a toda la región tiene una serie de dificultades adicionales que radican en el hecho de que no todos los países presentan la misma evolución de la incorporación de la enseñanza de español como lengua extranjera, además de que tampoco sean coincidentes las periodizaciones de dichos cambios. Finalmente, el propio perfil del estudiante de la enseñanza no reglada es complejo y no debe excluirse el solapamiento de estas actividades con las de aprendizaje de español en la oferta del sistema educativo reglado.

Pese a carecer de datos históricos, se ha hecho una estimación partiendo de lo que se conoce de la realidad actual. El cálculo da como resultado un grupo de hablantes egresados de la enseñanza no reglada con competencia limitada formado por 355.903 personas. Se trata del grupo central en cada país entre los usuarios potenciales de la lengua. Por ello es necesario explicar, en primer lugar, cómo se ha realizado dicha estimación y a continuación es preciso explicar el cuadro demolingüístico que ofrece.

	egresados en 2020 (GALE4)	estimación de egresados (1991-2020)	egresados con dominio nativo 5% (GDN4)	egresados con competencia limitada 95% (GCL5)
Macedonia del Norte	500	6.114	306	5.808
Montenegro	242	1.223	61	1.162
Bosnia y Herzegovina	180	978	49	929
Albania	163	—	—	1.884
Chipre	393	4.806	240	4.566
Croacia	3.780	46.224	2.311	43.913
Eslovenia	4.000	48.914	2.446	46.468
Serbia	4.609	56.361	2.818	53.543
Grecia	17.012	208.032	10.402	197.630
total por grupos	30.879	372.652	18.633	355.903

Tabla 12. Egresados de la enseñanza no reglada y de academias de lenguas en los países del sureste europeo
Fuente: elaboración propia

El cálculo se ha realizado partiendo de los datos actuales (2020) de personas que están realizando estudios en centros de enseñanza no reglada y en academias de lenguas que ofrecen cursos de español. Para alcanzar la cifra de 2020 se hicieron encuestas a diferentes tipos de centros de lenguas y se contrastaron los datos con fuentes de información de diverso tipo. La estimación debió establecer un punto de partida, pues solo se conoce la actividad actual y no la actividad histórica. Como punto de referencia se estableció 1991, suponiendo para este año un grupo mínimo, una decisión que no solo permite construir la realidad del sureste europeo sino que también facilita comparaciones con otras áreas europeas.

Otra decisión metodológica concierne a cómo se construye la acumulación del grupo. Dada la falta de referencias, se ha observado el comportamiento de la enseñanza reglada, que

es el mejor índice disponible para observar el interés por aprender español. Los datos existentes de Serbia, Eslovenia y Croacia indican que la población escolar que estudia español crece como promedio a un ritmo de un 7 % anual⁴⁴. A partir de este comportamiento se supone que la enseñanza no reglada no se aleja de este patrón. En consecuencia, se han tomado los datos de 2020 y se ha aplicado hasta 1991 una reducción lineal del grupo a razón de un 7 % anual⁴⁵.

Una última cuestión relevante es cuál es el perfil lingüístico de este grupo de egresados. De acuerdo con la actividad del Instituto Cervantes, en sus cursos de español como lengua extranjera y en sus exámenes de conocimientos de lengua, y de acuerdo también con encuestas de muestras aleatorias entre distintas academias de los nueve países considerados en este estudio, alrededor del 5 % de la actividad de español como lengua extranjera se refiere al nivel C2, equivalente al dominio nativo. Partiendo de esta base, se han distinguido dos perfiles de egresados, los que tienen un dominio nativo de español, aproximadamente 18.600, y los que tienen una competencia limitada, alrededor de 356.000 personas (cf. tabla 12).

La distribución regional de los egresados revela las asimetrías que se observan en el grupo de estudiantes actuales (cf. § 7.4 , GALE4). El país con una mayor actividad es Grecia, que supone el 55 % del grupo, Serbia, Eslovenia y Croacia explican otro 40 % del grupo y el 5 % restante se distribuye entre Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Macedonia del Norte, Albania y Chipre. En combinación con los grupos de

⁴⁴ Los datos estadísticos disponibles llegan hasta 2004 (Croacia) y 2008 (Serbia y Eslovenia).

⁴⁵ No es descartable que las proporciones del grupo puedan sufrir desviaciones del patrón lineal debido a circunstancias propias de cada país. Aparte de las coyunturas económicas, los cambios legislativos en cada país pueden favorecer la extensión del español (como ocurre tempranamente en Serbia, Croacia o Eslovenia) o pueden bloquearla y provocar una bajada de la actividad considerable, como en el Chipre actual. Estas variaciones son conocidas, pero en periodos tan largos como el que se considera aquí se compensan y es esperable que la linealidad de nuestro supuesto implique un error mínimo en la estimación total.

egresados de la enseñanza reglada, se observa que Macedonia del Norte y, sobre todo, Grecia, por su tamaño poblacional, presentan una muy baja institucionalización de la enseñanza reglada, dado que por cada egresado de la enseñanza reglada hay doce egresados de la no reglada. Dicho de otro modo, ante la ausencia de oferta en la enseñanza secundaria, la única alternativa para aprender español es la oferta no reglada, que domina la formación de nuevos hablantes. Las proporciones de alumnos en las enseñanzas reglada y no reglada presentan un mayor equilibrio en Eslovenia, Croacia y Serbia.

Más allá de las cifras, es evidente que la enseñanza no reglada es el gran motor de la construcción del grupo de hispanohablantes en el sureste europeo. Cabe suponer que una parte de estas personas realiza o ha realizado actividades complementarias a las de la enseñanza reglada, pero en cualquier caso este volumen alcanzado es un índice de que el español no es una lengua con una posición adecuada a su posible demanda en los sistemas educativos de la región. En este sentido, los datos presentados permiten una investigación más profunda de la descripción tipológica de los cursos y su currículo, de los perfiles de los hablantes y, en definitiva, del papel que tienen en la formación del grupo de hispanohablantes estos cursos prácticamente desconocidos en la bibliografía especializada.

7. LOS APRENDICES DE LENGUA ESPAÑOLA EN EL SURESTE EUROPEO

Muy por encima de los movimientos migratorios, el aprendizaje de español como lengua extranjera es el gran multiplicador de la comunidad hispanohablante en el sureste europeo. Los datos existentes permiten reconocer diversos grupos de personas que actualmente están estudiando la lengua española en la región. Estos grupos merecen un comentario específico debido a su importancia cuantitativa, a la heterogeneidad de sus perfiles lingüísticos y a la diversidad de condiciones en que se desarrolla el aprendizaje.

a) El sureste europeo y las lenguas extranjeras. Una primera forma de acercarse a la presencia del español en los sistemas educativos consiste en considerar la información de algunas encuestas sobre el conocimiento de lenguas extranjeras en estos países como el *Eurobarómetro Flash 466* (cf. Dirección General de Comunicación de la Comisión Europea 2018)⁴⁶.

El español es una lengua que se sitúa en un horizonte de interés para los jóvenes del sureste europeo. Cuando a estos se les pregunta por los idiomas que les gustaría aprender, el español es la primera opción que se menciona en Grecia (36 % de las respuestas), la segunda en Eslovenia (35 %) y en Croacia (31 %), en ambos casos por detrás del alemán, y también la segunda en Chipre (34 %), en este caso por detrás del ruso. Como el español es una lengua que se desea aprender,

⁴⁶ El *Eurobarómetro* carece de datos sobre una parte importante de la región: Serbia, Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Macedonia del Norte.

puede suponerse que o no se conoce o se habla con una competencia limitada. Este supuesto coincide con el cuadro demolingüístico que se ofrece en el presente volumen.

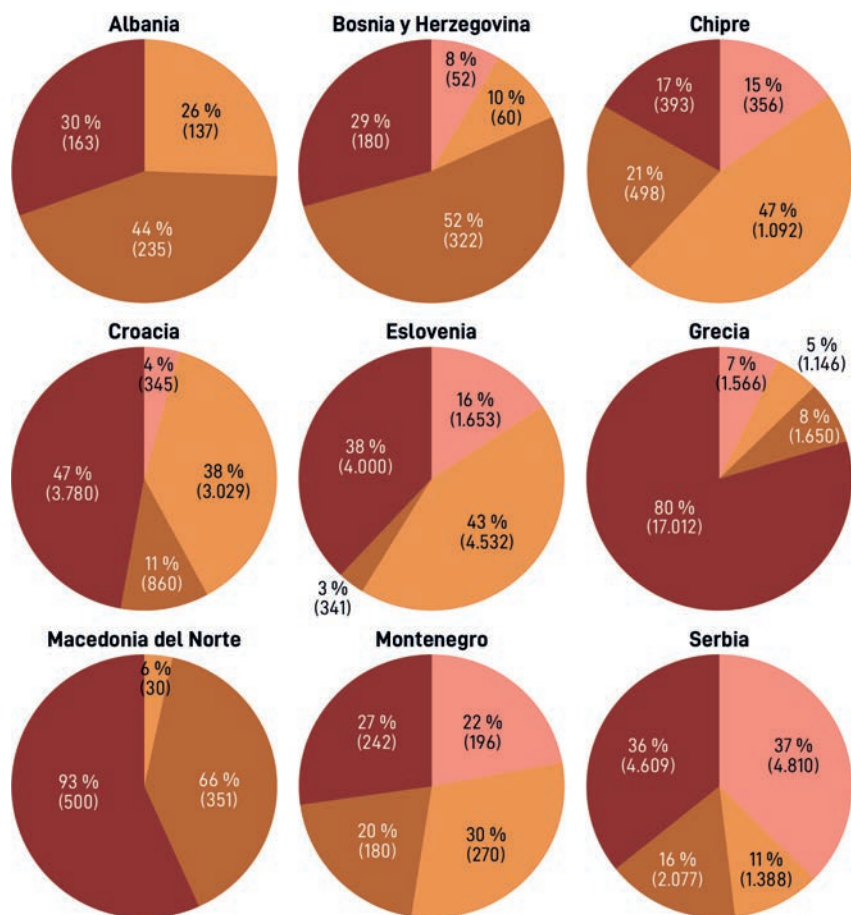
La encuesta del *Eurobarómetro* también revela que el español no es una lengua conocida o hablada por grupos amplios de población en el sureste europeo. Menos del 10 % de los encuestados afirma querer mejorar las competencias ya adquiridas. Si bien las cifras muestran diferencias en los países considerados, coinciden en situar siempre el español por debajo de otros idiomas: a mucha distancia del inglés, del francés y del alemán en Grecia; por detrás del inglés, del alemán y del italiano en Croacia; y lejos del inglés y del alemán en Eslovenia. En Chipre el interés por mejorar el español se sitúa en los mismos porcentajes que el francés y el ruso, en cifras lejanas del inglés. Los datos previos son un índice de que las condiciones para el estudio de español son peores que las de otras lenguas, más presentes en la oferta de la enseñanza preuniversitaria; y son, asimismo, una señal de que las situaciones demográficas (migratorias) y las realidades socioeconómicas y culturales de los países del sureste no están tan fuertemente vinculadas a los países hispanohablantes y sus lenguas como a otros más próximos, especialmente de Centroeuropa.

En la encuesta que se viene comentando existe un dato complementario de la situación del español como lengua extranjera. Algunas respuestas inducen a pensar que el español ha sido idioma vehicular de la enseñanza para un número mínimo de alumnos, tendente a cero en todos los países excepto en Eslovenia (1 %). Ello permite deducir que existe una baja actividad de programas de enseñanza de español como lengua de herencia.

b) Demolingüística del español en los sistemas educativos del sureste europeo. Para observar la realidad educativa del español se realizó un cómputo de los aprendices de español del sureste europeo que tuvo en cuenta los siguientes subgrupos:

- Personas que estudian español en la enseñanza obligatoria (hasta los 14 años de edad) (GALE1); se trata de alumnos que se hallan en la etapa de preescolar y, según los sistemas educativos de cada país, en la etapa de primaria o en la parte obligatoria de la secundaria.
- Personas que estudian español en la enseñanza secundaria o en la enseñanza secundaria superior (GALE2).
- Personas que aprenden español en la enseñanza superior, generalmente universitaria (GALE3).
- Personas que se forman en español en la enseñanza no reglada (GALE4).

El Grupo de Aprendices de Lengua Española (GALE) en el sureste europeo está formado por 58.055 personas a finales del curso 2019/2020. La composición de este colectivo es heterogénea en relación con diversos criterios, como el dominio de español que se puede suponer a cada perfil de hablante, la presencia de estos alumnos en las diferentes etapas educativas o la distribución territorial de los alumnos en el interior de la región.



Grupo de Aprendices de Lengua Española (GALE)

- GALE1 ■ aprendices que estudian español en preescolar y en la enseñanza primaria
- GALE2 ■ aprendices que estudian español en la enseñanza secundaria
- GALE3 ■ aprendices que estudian español en la enseñanza superior
- GALE4 ■ aprendices que estudian español en la enseñanza no reglada

Gráfico 18. Distribución del GALE en el sureste europeo
Fuente: elaboración propia

En el curso 2019/2020, el español tiene 8.978 matrículas de alumnos menores de 14 años. Se trata del 16 % del total de aprendices de español. La cifra, que parece relativamente elevada en el contexto regional, se puede valorar en su justa medida si se desagregan dos grupos de edades: uno formado por 1.084 matrículas correspondientes a alumnos de entre 6 y 11 años que adquieren sus competencias básicas en la educación preescolar y primaria; y un segundo colectivo mayoritario formado por 7.894 alumnos de entre 11 y 14 años de edad que cursan estudios de español en la educación obligatoria, sea esta parte de la educación primaria o de la secundaria. Con este horizonte, es evidente que la presencia del español en la fase temprana de la educación es marginal. El grupo solo es más amplio en edades más avanzadas, entre los 12 y los 18 años, cuando el sistema educativo permite afianzar el estudio de una segunda lengua extranjera (cf. § 7.2).

Las matrículas de español en la etapa de primaria suponen apenas el 0,3 % del total de matrículas de lenguas extranjeras de la región, si bien hay diferencias notables entre los países. El 89 % de las matrículas de primaria se hallan en Serbia, Eslovenia y Grecia. La presencia generalizada de dos lenguas extranjeras en los currículos de primaria ha abierto un espacio de crecimiento para otras lenguas distintas del inglés⁴⁷. De este espacio se ha aprovechado el alemán en mayor medida que otras lenguas. También ha servido, si bien solo de forma limitada, para que el español se haya hecho hueco en unos sistemas educativos tradicionalmente alejados de la realidad hispanohablante. Las cifras globales presentadas permiten calificar de modesta la presencia del español en comparación con otras lenguas como el inglés, el alemán, el francés, el italiano o el ruso⁴⁸ (cf. § 7.1 y § 7.2).

⁴⁷ Albania es el único que no integra una segunda lengua extranjera en su currículo antes de los 12 años.

⁴⁸ Incluso en Serbia, donde existen más matrículas de alumnos antes de los 14 años, el español es una lengua minoritaria y ocupa la última posición entre las seis lenguas ofertadas según el número de matrículas.

	matrículas de lenguas extranjeras en educación primaria							total
	inglés	español	francés	italiano	ruso	alemán	otras	matrículas
Serbia	509.462	4.810	71.230	9.902	47.487	132.625	51	775.567
Montenegro	68.976	196	3.690	11.774	7.374	7.960	-	99.970
Macedonia del Norte	188.102	-	33.195	-	650	45.725	983	268.655
Grecia (hasta 12 años)	618.522	1.566	114.328	-	-	103.570	-	837.986
Eslovenia (12-14 años)	55.483	1.653	775	771	86	11.954	-	70.722
Croacia	300.676	345	2.779	24.678	41	102.137	1.546	432.202
Chipre	58.059	356	1.383	123	352	18	129	60.420
Bosnia y Herzegovina	-	52	-	-	-	-	-	357.250
Albania	-	0	-	-	-	-	-	-
total	1.799.280	8.978	227.380	47.248	55.990	403.989	2.709	2.902.772

Tabla 13. Alumnos de español y otras lenguas extranjeras en la educación primaria en el sureste europeo.

Fuente: elaboración propia

Aunque existen ciertas actividades tempranas (≤ 11 años) en la educación primaria en las escuelas de Croacia, Eslovenia, Grecia y Serbia, son minoritarias. Las matrículas de GALE1 se registran fundamentalmente entre alumnos de 11 a 14 años en Grecia y, sobre todo, en Eslovenia y Serbia. Las magnitudes más amplias se registran en Serbia, debido a su potente demografía escolar; no obstante, la mayor presencia relativa del español en primaria se observa en Croacia y sobre todo en Eslovenia (cf. § 7.1).

Al margen de las dificultades contextuales aún existentes para el acceso temprano a una lengua extranjera, las cifras muestran un contexto poco favorable a la conservación de

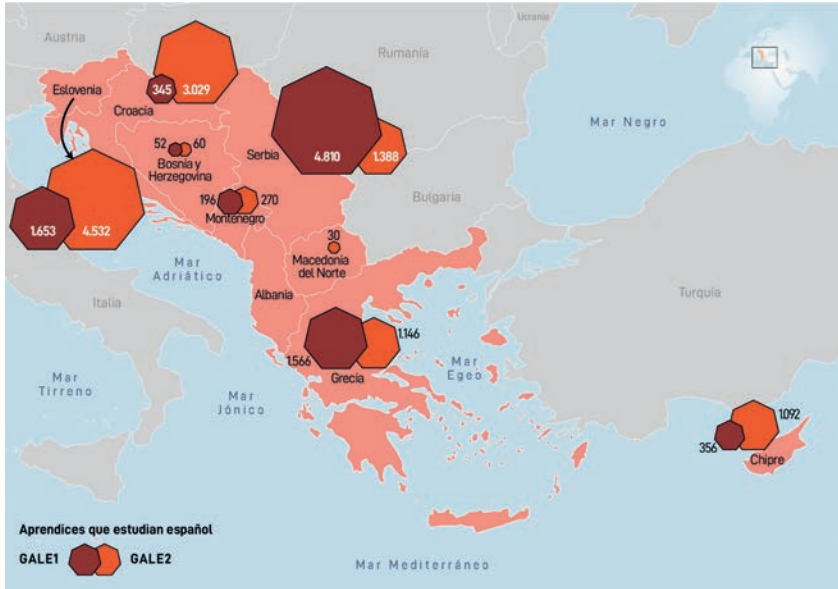
la herencia cultural y lingüística por parte de inmigrantes hispanohablantes o de familias del sureste europeo con descendientes nacidos en los países hispanohablantes y que han decidido retornar a su lugar de origen. Solo actividades ocasionales en escuelas internacionales, como en Chipre o Grecia, o en escuelas patrocinadas por la acción exterior de países hispanohablantes parecen ser excepciones puntuales en esta realidad⁴⁹.

Sin lugar a dudas, dentro de la enseñanza reglada el espacio más favorable para acceder a cursos de español es la educación secundaria, en la que se encuentran los alumnos de 14 a 18 años. Actualmente se cifra en 11.684 el número de alumnos que realiza cursos de español en los centros de secundaria o de secundaria superior, según la forma de los sistemas educativos que ha adoptado cada país. Este grupo supone el 20 % de todos los estudiantes de español en el sureste europeo y en él se incluyen mayoritariamente estudiantes que se orientan a un perfil de conocimientos generales, pues las escuelas profesionales no son espacios favorables para el estudio de español⁵⁰ (cf. § 7.2).

La cifra de matrículas en la secundaria resulta baja en términos relativos, ya que representan un 0,6 % de las matrículas de lenguas extranjeras; también son guarismos modestos en comparación con otras lenguas modernas, como el inglés, el francés y el alemán, e incluso el italiano o el ruso según los países (cf. tabla 13).

⁴⁹ En Eslovenia existe, además, una escuela europea acreditada con un currículo de español.

⁵⁰ La razón de ello es que la enseñanza profesional concede a las lenguas extranjeras un espacio menor, que en su mayoría asume el inglés (cf. cap § 7.2).



Mapa 11. Número de matrículas de GALE1 y GALE2
 Fuente: elaboración propia

La valoración de la presencia del español en la educación preuniversitaria debe subrayar dos dinámicas esenciales. Una es de naturaleza territorial, pues aproximadamente tres de cada cuatro alumnos de estas edades esenciales en la formación de hablantes de lenguas extranjeras se encuentran en solo tres de los nueve países considerados: Serbia, Eslovenia y Croacia. Ni en Grecia, el país demográficamente más importante de la región, y por ello con un número de estudiantes potencialmente más alto, ni en las demás repúblicas de la antigua Yugoslavia, Chipre o Albania se documentan poblaciones escolares amplias con español como lengua extranjera. El español es, en la etapa preuniversitaria, la cuarta lengua por matrículas en Eslovenia, la quinta en Croacia y la sexta en Serbia.

	total matrículas	español	% sobre el total	inglés	alemán	francés	italiano	ruso
Serbia	1.107.206	6.198	0,56 %	747.092	175.283	98.026	15.693	64.110
Montenegro	137.481	466	0,34 %	94.221	10.431	5.720	16.417	10.077
Macedonia del Norte	379.707	30	0,01 %	259.752	66.451	50.319	1.327	875
Grecia	1.776.346	2.712	0,15 %	1.222.626	266.225	280.826	3.294	-
Eslovenia	163.258	6.185	3,79 %	110.201	37.711	2.682	5.314	925
Croacia	643.392	3.374	0,52 %	431.379	102.360	8.798	44.847	41
Chipre	149.083	1.448	0,97 %	111.524	1.235	31.556	875	2.547
Bosnia y Herzegovina	357.250	112	0,03 %	-	-	-	-	-
Albania	-	137	-	-	-	-	-	-
total	4.713.723	20.662	0,44 %	2.976.795	659.696	477.927	87.767	78.575

Tabla 14. Matrículas de lenguas extranjeras en educación primaria y secundaria en el sureste europeo

Fuente: elaboración propia

Una segunda dinámica reseñable de los datos anteriores es propiamente lingüística. Aunque en casi todos los países se puede cursar español a partir de los 11 años, puede ocurrir que el acceso a la lengua de la mayor parte de los aprendices se produzca más tarde, a partir de los 14-15 años. Hay países como Serbia que exigen la continuidad de las lenguas extranjeras en primaria y secundaria, pero la mayoría no lo demandan, y los cambios son posibles e incluso no infrecuentes. Este hecho supone que el número de horas lectivas que va a acumular el alumno es bajo y que las competencias que va a adquirir son limitadas, de un nivel B1+ (MCER). Ello no solo tiene una consecuencia demolingüística, relativa al número de hablantes que la escuela podría formar, sino que también provoca sobrecostes para el alumno que desea adquirir una competencia más avanzada. Tales sobreesfuerzos se imputan al individuo, quien debe invertir medios persona-

les para mejorar su competencia lingüística, pero también a las estructuras de la enseñanza superior, que debe destinar no pocos recursos a la mejora de la competencia idiomática de los alumnos, especialmente en currículos de humanidades, en lugar de destinarlos a la formación científica y profesional. Este panorama es una realidad evidente, como lo demuestran dos datos: la gran cantidad de estudiantes de la enseñanza no reglada, que supone más de la mitad del grupo de estudiantes de español en el sureste europeo, y la mayoritaria presencia de alumnos de español como lengua extranjera entre los perfiles de estudiantes de la universidad (cf. § 7.3).

El grupo de aprendices de español en la educación superior (GALE3) está formado por 6.514 personas. Suponen aproximadamente el 11 % del conjunto de aprendices de español en el sureste europeo. El español solamente se ofrece en un número reducido de universidades y el número de matrículas, tanto en las titulaciones como en los centros de lenguas de las universidades, es por ello relativamente bajo. Sin salir de la región, estas cifras son inferiores a las registradas en Rumanía o Bulgaria, donde se registran más de 9.000 matrículas (cf. Bleorțu *et al.* 2024). Por ello merece la pena considerar en detalle la organización del sistema universitario, para valorar propuestas de actuación.

En el grupo GALE3 se descubren distintas dinámicas activas. La primera es espacial, pues el 31 % del grupo se halla en Serbia y casi otro 38 % en Croacia y Grecia. Además de la asimetría territorial, existe una segunda dinámica tipológica, pues en el perfil que se considera se descubren dos subgrupos bien diferenciados: el de personas que cursan estudios hispánicos y el de personas que realizan cursos de español como lengua extranjera. El grupo mayoritario es este último: representa dos tercios de la población de estu-

diantes universitarios de español. Por la propia configuración del sistema, estos aprendices adquieren normalmente competencias limitadas pues apenas el 5 % de estos cursos son de competencias avanzadas; en cambio, el primer grupo forma menos hablantes, pero de más competentes, pues generalmente hace de la lengua española su medio de vida (cf. GDN4, § 5.4).

La fragilidad estructural de la oferta en los sistemas educativos propicia la búsqueda de alternativas por parte de aquellas personas que desean aprender español. Más de un 53 % de los aprendices de español en el sureste europeo estudia en la enseñanza no reglada, vinculada de forma mayoritaria al sector privado, a escuelas de idiomas públicas y a la labor del Instituto Cervantes en Belgrado, Zagreb, Liubliana, Nicosia y, sobre todo, Atenas. En este espacio educativo se registran más de 30.800 alumnos matriculados en cursos de español, la mayoría en Grecia.

En síntesis, en el sureste europeo el español apenas existe en la etapa preescolar; tiene un número reducido de matrículas en primaria, si se exceptúa la fase más avanzada; la cifra de matrículas en la enseñanza secundaria es más favorable, si bien en cantidades porcentuales aún bajas y a mucha distancia de otras lenguas; en la enseñanza superior existe una actividad creciente, pese a que el español se oferta en un número todavía reducido de universidades del sureste europeo; y las lagunas del sistema educativo se compensan solo parcialmente por las iniciativas de los centros de enseñanza privados y por la actividad de la enseñanza no reglada, especialmente en materia de certificación. Por tanto, la posición del español en las actividades de aprendizaje de lenguas extranjeras es aún débil cuantitativamente (en número de alumnos) y también desde el punto de vista cualitativo (en competencias favorecidas por el sistema mismo).

c) Los sistemas educativos en el sureste europeo. Los sistemas escolares del sureste europeo se dividen esencialmente en las siguientes etapas: una fase preescolar y de educación primaria, una de educación secundaria y una de educación superior. Al margen de estas etapas de formación se encuentra la enseñanza no reglada y la formación continua. Pese a la coincidencia de fondo, los nueve países del sureste europeo presentan modelos organizativos distintos, que determinan, para lo que aquí importa, diversas formas de acceso a la formación en lenguas extranjeras. Por esta razón es necesario considerar la configuración de los sistemas educativos y cómo estos permiten el acceso a una lengua extranjera, en general, y al español, en particular.

En líneas generales, se pueden identificar dos modelos organizativos de educación primaria y educación secundaria, denominados niveles ISCED1 y ISCED2 (cf. Comisión Europea *et al.* 2023). El primero se aplica en Albania y en los países de la extinta Yugoslavia, en los que se observa una estructura única durante la etapa obligatoria de la educación (educación primaria). En este modelo no existe una transición, generalizada en muchos otros países de Europa, entre una educación primaria corta y una educación secundaria más amplia con una primera etapa obligatoria y una segunda etapa superior o de especialización.

En los países considerados la educación preescolar termina a los 6 años (en Croacia, a los 6-7; en Bosnia y Herzegovina puede concluir a los 5 años). A esta edad comienza la educación primaria, que se cierra a los 14-15 años. Desde entonces y hasta los 18 años los alumnos pueden integrarse en la educación secundaria general para elegir un espacio de formación científica o pueden seguir un itinerario profesional que, en algunos casos, como Eslovenia, Croacia o Bosnia y Herzegovina, se prolonga un año más.

En Grecia y Chipre, por su parte, el modelo coincide con el anterior en la educación preescolar. Tras completar esta fase, todos los alumnos se incorporan a los 6 años en la etapa de educación primaria que termina a los 12 años y conduce a una etapa obligatoria de secundaria (ISCED2). A los 15 años concluye esta fase obligatoria y el alumno puede optar por un itinerario general, que faculta al ingreso a los 18 años en la educación superior, o por uno profesional, que capacita para el ingreso en determinados ámbitos del mercado laboral.

3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18
Albania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia															
Preescolar			Educación primaria						Educación secundaria General o profesional						
Grecia y Chipre															
Preescolar			Educación primaria						Educación secundaria						
									General obligatoria			General superior			

Gráfico 19. Sistemas educativos del sureste europeo

Fuente: elaboración propia

Dado que los sistemas educativos de los nueve países considerados no son análogos existe una dificultad adicional para la comparación demolingüística de los aprendices de español. El grupo GALE1 suele estar formado por los estudiantes de español como lengua extranjera en la educación primaria, que en muchos países europeos suele concluir a los 12 años, como en Grecia o Chipre; y el grupo GALE2 suele incluir a alumnos de la enseñanza secundaria, desde los 12 a los 18 años. Esta simetría entre grupos de GALE y etapas educativas no existe en la mayoría de los países del sureste europeo considerados porque la primaria se prolonga desde los 6 años hasta edades más avanzadas (14-15 años) y la secundaria se acorta y dura comúnmente cuatro cursos. Así, en el presente volumen hemos distinguido tres grupos; dos en el GALE1, que incluye un GALE1a del nivel ISCED1 (de 6 a 11-12 años) y un GALE1b, que incluye los alumnos ISCED2 (de 11-12 a 14-15 años); y un grupo GALE2 que incluye el grupo de alumnos ISCED3 (de 14-15 a 18 años).

Estas dificultades metodológicas son en la práctica resolubles con cierta flexibilidad. Con independencia de la etapa educativa en que se encuentre un alumno, demolingüísticamente son importantes las condiciones de acceso a las lenguas extranjeras (edad del alumno, elegibilidad de las lenguas, años de estudio...) y las competencias previstas por la trayectoria de estudio. A partir de estos criterios las coincidencias son mayores. La educación primaria de los países del sureste europeo permite, en general, el acceso a dos lenguas extranjeras, la primera en el inicio de la etapa educativa (alrededor de los 7 años) y la segunda en la última fase (alrededor de los 11 años). No es posible la elección del español como primera lengua extranjera excepto en Serbia y Croacia. Cuando se cursa como segunda lengua extranjera, el estudio del español se prolonga durante un máximo de cinco cursos y se alcanzan competencias básicas.



Gráfico 20. Introducción de lenguas extranjeras en los sistemas educativos del sureste europeo
 Fuente: Comisión Europea *et al.* (2023)

7.1. EL ESPAÑOL EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y PRIMARIA

En la etapa preescolar, el español tiene un papel muy limitado, apenas rastreable en actividades como las de Pionirski dom. Center za kulturo mladih (Centro de Cultura de la Juventud), una institución pública de Eslovenia para los niños de entre 4 y 6 años de edad, o en las guarderías Montessori de Liubliana. En los centros Montessori eslovenos hay un centenar de niños y niñas menores de 6 años con inglés como primera lengua extranjera y con español como segunda. Se trata en todos los casos de programas de español como «lengua de encuentro», en los que los niños toman contacto con lenguas distintas de las maternas.

El grupo de aprendices del español GALE1 está formado por los 8.978 alumnos menores de 14 años que cursan sus estudios en las escuelas del sureste europeo. El 88 % de ellos, 7.894 estudiantes, tiene entre 11 y 14 años y se halla, de acuerdo con los distintos modelos ISCED, en las fases finales de la etapa primaria o en la etapa obligatoria de la educación secundaria. Estos datos indican una muy baja actividad de la enseñanza de español que dificulta, por ejemplo, que se favorezca la escolarización de hablantes de herencia (cf. § 5.2 y 6.1).

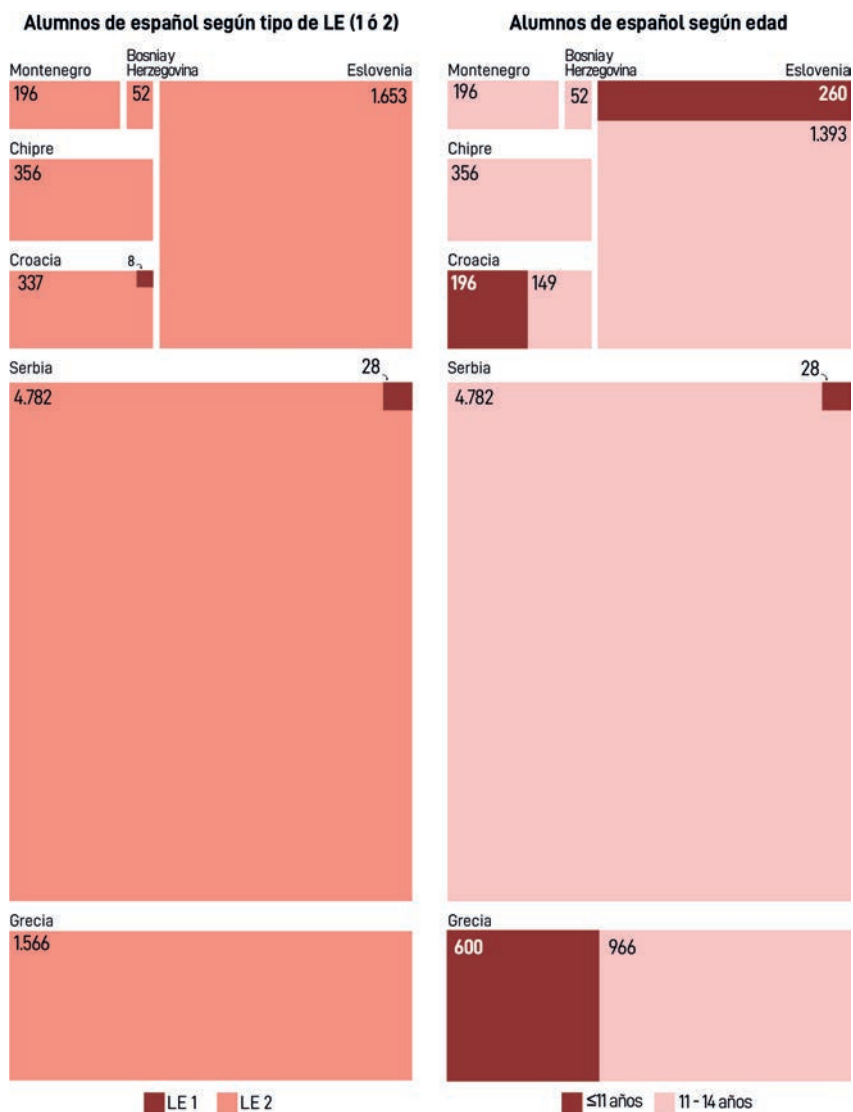


Gráfico 21. Alumnos de español en educación preescolar y primaria según tipo de LE y edad
Fuente: elaboración propia

Como se observa en el mapa 12, en la mayoría de los países del sureste europeo la primera lengua extranjera obligatoria es el inglés, como sucede en Albania, Chipre, Macedonia del Norte, Montenegro y Grecia. En Bosnia y Herzegovina y en Eslovenia los alumnos disfrutan de una optatividad mínima: en Bosnia y Herzegovina, el inglés y el alemán, y en Eslovenia, además de estas dos lenguas, el italiano. Solo en Serbia y Croacia existe una mayor variedad de opciones, que incluye al menos seis lenguas: alemán, inglés, italiano, ruso, francés y español⁵¹. En la práctica, la elección del inglés asume un papel hipercentral.

La segunda lengua extranjera obligatoria se ha generalizado en casi todos los países del sureste europeo con la excepción de Albania. En los demás países existen distintas combinaciones para la selección de las segundas lenguas extranjeras y el español solo forma parte de ellas en un número limitado de países: Croacia, Serbia, Eslovenia y Chipre.

⁵¹ En Serbia la oferta engloba estas seis lenguas; en Croacia es posible considerar otras opciones, si bien se trata de casos minoritarios (menos de 4 por cada 1.000 alumnos en 2021).



Mapa 12. Lenguas extranjeras en el sureste europeo según sus condiciones de elegibilidad
Fuente: elaboración propia

Una forma de valorar la magnitud del grupo GALE1 se basa en el establecimiento de diversas comparaciones de las matrículas de español, especialmente con el número de matrículas de lenguas extranjeras y con la población escolar. Los datos indican que, en total, se trata en ambos casos de menos del 0,5% de los estudiantes de la etapas iniciales y que las cifras son considerablemente inferiores respecto de las que registran otras lenguas como el inglés, el francés, el alemán, el ruso o el italiano. Por ello, en el conjunto de la región el español se sitúa en el sexto lugar entre las lenguas extranjeras (cf. mapa 12).

Aunque en Croacia o Serbia el español forma parte de la oferta de primeras lenguas extranjeras, el número de alumnos que opta por él tiende a cero debido a que esta oferta no llega a materializarse por razones históricas, económicas y organizativas. Por ejemplo, en 2020 se contabilizan menos de 40 alumnos en Serbia y Croacia. La reducida presencia del español en las primeras etapas educativas se explica por la posición dominante del inglés y, en mucha menor medida, del alemán, del francés y del italiano. En Serbia y Croacia, por ejemplo, las opciones para la primera lengua extranjera en primaria están limitadas *de facto* al inglés (entre el 90 % y el 96 % de las matrículas por año) (cf. tabla 13).

La elección de la segunda lengua extranjera es más abierta. Este hecho favorece la entrada del español, si bien existen diversas dinámicas que frenan su expansión. Se trata de factores espaciales, como contactos fronterizos (que inducen a elegir el alemán en el norte de Eslovenia) o relaciones históricas (el alemán en el norte de Croacia o el italiano en la zona dalmata y en el oeste esloveno); de razones concierne a la penetración estructural de la oferta (se concentra aún en pocos espacios, generalmente en las capitales y en alguno de los principales núcleos urbanos de los países); de razones demográficas, porque los flujos migratorios mayoritarios se dirigen a espacios germanohablantes, lo que favorece el desarrollo del alemán en la enseñanza; o de razones relativas a modelos de la organización escolar, que suelen conllevar la pervivencia de estructuras de enseñanza de otras lenguas de mayor arraigo y, en consecuencia, con costes más controlables. La importancia de estos factores sitúa al español en una posición de debilidad, de forma que las cifras de alumnos matriculados en español apenas sufren variaciones en los últimos años.

Albania. No se registran actividades en el país. El inglés es primera lengua obligatoria en la educación primaria y se introduce a los 6 años de edad. No se exige una segunda lengua extranjera en esta etapa. En el país, no existe una asociación de profesores de español.

Bosnia y Herzegovina. Hasta los 12 años de edad, los alumnos de primaria deben estudiar dos lenguas extranjeras, de las que adquieren unas competencias lingüísticas básicas al final de la etapa educativa (nivel A2 del *MCER*). La primera lengua se introduce a los 6 años de edad, la segunda, a los 11 años. Para la primera lengua extranjera puede optarse entre el inglés, lengua de la mayoría de alumnos de primaria, y el alemán, que se ofrece solo en algunos colegios y cuya oferta se amplía debido a los efectos de los flujos migratorios hacia países germanohablantes. En la oferta de segundas lenguas extranjeras existen también diversas alternativas de elección en función de la región o unidad administrativa responsable de la educación, lo que provoca que la elección se oriente al alemán o a alguna de las lenguas alternativas, el francés, el ruso, el italiano o el turco. En consecuencia, el español no forma parte de la oferta, lo que impide que los alumnos de Bosnia y Herzegovina accedan tempranamente a esta lengua.

Los únicos cursos de primaria con alumnos de español se ofrecen en el Liceo Francés, donde se registran 52 alumnos en 2020 con español como segunda lengua extranjera. El grupo GALE1 en Bosnia y Herzegovina, que incluye a los estudiantes de español en preescolar y primaria, se reduce a este medio centenar estudiantes.

Macedonia del Norte. El español tampoco forma parte de las lenguas que puede estudiar la población escolar de Macedonia del Norte de menos de 14 años. En la educación primaria del país existen programas que permiten la escolarización

en distintas lenguas maternas: además del macedonio, es posible tener como vehiculares en los estudios distintas lenguas minoritarias, como el albanés, el turco, el serbio o el bosnio⁵². La primera lengua extranjera es el inglés. Se cursa desde los 6 años y tiene carácter obligatorio. Existen otras situaciones minoritarias como las de las escuelas con programas piloto de alemán, que permiten el estudio de una segunda lengua extranjera desde el primer curso de primaria⁵³. La segunda lengua extranjera obligatoria se introduce a los 11 años de edad y el alumno tiene la posibilidad de escoger entre el alemán, el francés, el italiano y el ruso. Aunque en el año 2019 se elaboró y presentó un programa para un curso de español como lengua extranjera para alumnos de sexto curso de primaria (11 años), el proyecto todavía no se ha convertido en una realidad. Por ello, en el grupo GALE1 de Macedonia del Norte no hay aprendices de español.

Montenegro. El currículo de la educación primaria de Montenegro prevé el estudio de dos lenguas extranjeras. El inglés es la primera y se oferta en el primer curso de primaria (6 años). La segunda se introduce en el quinto curso (11 años) y es posible elegir entre cuatro lenguas: alemán, ruso, francés e italiano. En consecuencia, es evidente que tampoco en Montenegro es posible cursar español en la etapa inicial de la educación primaria. No obstante, existe un proyecto educativo singular donde el español puede estudiarse como segunda lengua extranjera en el ciclo final de la enseñanza primaria (de los 11 a los 14 años de edad). Se trata de una escuela situada en la ciudad de Bar, en la costa adriática al sur del país, y que fue impulsada por el Gobierno mexicano como ayuda de cooperación tras el terremoto de 1979. La ci-

⁵² Según los recursos disponibles en la escuela, y para facilitar la integración, los alumnos de 8 años escolarizados en macedonio tienen la posibilidad de estudiar serbio, bosnio, turco, romaní o valaco.

⁵³ Los cursos se impartían gracias al apoyo del Goethe Institut.

fra de estudiantes de GALE1 de Montenegro se cuantifica en 196, menos del 0,25 % de las 68.000 matrículas en primaria.

Croacia. En Croacia, los alumnos de primaria deben cursar una primera lengua extranjera obligatoria a partir de los 6-7 años y una segunda optativa en el cuarto curso, con 9-10 años. Aunque las posibilidades de elección de la primera lengua extranjera son abiertas, la mayor parte de las matrículas son de inglés (un 89 %) y de alemán (un 9 %); el italiano constituye la elección del 1 % de la población escolar y el francés casi ha desaparecido como primera elección entre los alumnos croatas. Aunque forma parte de la oferta, el español no se elige prácticamente nunca como primera lengua extranjera y la práctica totalidad de las matrículas en el curso 2019/2020 corresponde a los cursos de segunda lengua extranjera, 345 alumnos⁵⁴.

En la etapa de primaria, el español es la quinta lengua por número de matrículas, por detrás del inglés, del alemán, del italiano y del francés, a mucha distancia de todas ellas: las matrículas en español son ocho veces inferiores en comparación con las del francés, setenta veces inferiores a las del italiano, trescientas veces menores que las del alemán y ochocientas veces menores que las del inglés. No obstante, la posición del español está experimentando avances desde 2020 debido a la elaboración de un currículo oficial en el que se prevén distintos itinerarios para el estudio de español: como primera lengua extranjera (asignatura obligatoria desde el primer curso de primaria, con 6-7 años de edad), como segunda lengua extranjera optativa desde el cuarto curso de primaria (9-10 años de edad) o como primera o segunda lengua extranjera en los institutos de bachillerato, tanto para los alumnos que comienzan con el español a los

⁵⁴ La cifra de alumnos con español como primera lengua extranjera es de 8; los restantes 337 casos han optado por el español como segunda lengua extranjera.

14-15 años como para los que ya lo han estudiado en cursos de primaria⁵⁵.

Desde el punto de vista territorial, las matrículas de español en la enseñanza primaria se concentran en las tres principales ciudades del país –Zagreb, Split y Rijeka– y en Dubrovnik, ciudad esta que, pese a su menor tamaño poblacional, presenta las mayores cifras de estudiantes, tanto en términos absolutos como porcentuales.

Eslovenia. En las escuelas primarias de Eslovenia debe estudiarse obligatoriamente una lengua extranjera a partir de los 7 años de edad⁵⁶. Aunque no es de elección obligatoria, el inglés registra el 90 % de las matrículas y solo en algunas escuelas fronterizas con Austria se enseña alemán como primera lengua extranjera. Entre cuarto y sexto de primaria (de los 9 a los 11 años) es posible cursar una segunda lengua extranjera como materia optativa. En las matrículas prevalece el alemán y, a mucha distancia, el italiano y el francés. El currículo no incluye como opción el español⁵⁷. Excepcionalmente, el español puede estudiarse antes de los 12 años como segunda lengua extranjera en escuelas privadas: en la Escuela Lila, donde en 2019 había 40 alumnos de edades comprendidas entre los 6 y los 12 años, y en dos centros Montessori, que en 2019 tenían 120 alumnos.

Antes de entrar en secundaria, el español puede cursarse también como tercera lengua extranjera optativa entre los

⁵⁵ El texto oficial del decreto está disponible en línea: https://narodne-novine.nn.hr/clanci/sluzbeni/2020_03_27_638.html [última consulta: 01/02/2025].

⁵⁶ En la práctica, la mayoría de las escuelas introduce esta lengua ya en el primer curso, con 6 años de edad.

⁵⁷ Además de las lenguas extranjeras citadas, se ofrece la posibilidad de cursar lenguas de minorías del país (italiano o húngaro) o lenguas de países vecinos (croata) (cf. Pevec Semec 2013). La información está accesible en línea: https://www.gov.si/assets/ministrstva/MIZS/Dokumenti/Osnovna-sola/Ucni-nacrti/Tuji-jeziki/Drugi_TJ_izbirni_neobvezni.pdf [última consulta 01/02/2025].

12 y los 15 años. En estos tres cursos se ofrecen dos horas semanales de diversas lenguas extranjeras: inglés (para los que tienen alemán como primera lengua extranjera), alemán, italiano, francés, español, croata, serbio, macedonio, húngaro, ruso, chino y latín. La oferta depende enteramente de la escuela, es decir, de sus recursos y del perfil de su profesorado, de ahí que se observen grandes diferencias: según los datos del Ministerio de Educación (cf. Straus 2018: 15), en el 80 % de las escuelas primarias eslovenas se ofrece el alemán; el francés, en el 16 %; el español, en el 13,5 % (78 escuelas); y el italiano, en el 9 %. En 2019, el porcentaje de alumnos que eligieron español en estas condiciones es del 10 % del grupo, por detrás del alemán (77 %) y por encima del francés y el italiano (6 % cada lengua), o de otras lenguas como el ruso, latín, croata y chino (1 %).

Pese a este desarrollo positivo, la cifra de matrículas sigue siendo baja: 1.393. Hay en este dato aspectos negativos y positivos. Es negativa la distancia con otras lenguas, pues las matrículas de español son casi cuarenta veces menores que las de inglés y casi diez veces menores que las de alemán en esta fase final de la educación primaria. Resultan muy positivos, en cambio, dos hechos. El primero, que el número de alumnos de español de este perfil ha sido bastante estable en los últimos quince años y el español se ha situado, en este tipo de oferta concreta, en la tercera opción entre las lenguas optativas. Y el segundo, que se favorece la continuidad del aprendizaje, pues la mayor parte de estos alumnos parecen continuar sus estudios de español en secundaria, como lo demuestra el incremento de matrículas (4.532), el mayor número de todos los países del sureste europeo (cf. § 7.2, gráfico 22).

Serbia. La oferta de las primeras lenguas extranjeras de Serbia está formada por seis idiomas: alemán, español, francés,

inglés, italiano y ruso. Según la ley de educación de 2003, todos los alumnos deben aprender dos lenguas extranjeras, la primera a partir de los 7 años de edad y la segunda después de los 11 años. Pese a la amplitud de la oferta, los datos oficiales revelan que el inglés es la primera lengua extranjera seleccionada porque supone casi el 97 % de las matrículas. Entre el 3 % restante, las elecciones mayoritarias son el alemán, el francés y el ruso. En 2019 hubo 28 estudiantes de español como primera lengua extranjera⁵⁸.

Mientras el inglés, el francés, el ruso y el alemán gozan de una larga tradición en el sistema de educación serbio, la introducción del español y el italiano es mucho más reciente, del año 2003 (cf. Djurić 2016; Filipović, Vučo y Djurić 2006). La posición del español mejora como segunda lengua extranjera. En el año 2019 se registran 4.782 estudiantes matriculados en español como L2, que suponen el 1,76 % de total de la población escolar del segundo ciclo de la educación primaria (de 11 a 14 años). En primaria, el español es la sexta lengua por número de alumnos, muy lejos del inglés (que supone la mitad de las matrículas de la segunda lengua extranjera), del alemán (que supone la cuarta parte), del francés (el 13 %), del ruso (el 10 %) o del italiano, que duplica el número de matrículas de español como segunda lengua extranjera.

Pese a estas cifras comparativamente bajas, Serbia es el país del sureste europeo con mayor número de alumnos de español en la enseñanza primaria, debido a la fortaleza del español como segunda lengua extranjera: la población

⁵⁸ En ciertos contextos educativos, la segunda lengua extranjera se introduce ya en el primer ciclo de la educación primaria. Se trata, generalmente, de escuelas privadas o iniciativas minoritarias apoyadas por las universidades a través de proyectos de didáctica. Se han registrado 72 alumnos de español, por ejemplo, en una actividad iniciada en 2018 por el Departamento de Estudios Ibéricos de la Universidad de Belgrado, la Asociación de Profesores de Español de Serbia y la Escuela Primaria Mihailo Petrovic Alas en Belgrado (cf. Jovanović 2024).

del GALE1 del país representa más del 53 % del grupo del sureste europeo. Por su potencial demográfico, por las opciones curriculares estructuradas que abre y por la oferta básica existente, se trata de un país que posee distintas condiciones para mejorar en el corto plazo la oferta de español como lengua extranjera.

Grecia y Chipre. Grecia y Chipre son países en los que la educación primaria tiene una fase corta y la secundaria se alarga en dos etapas distintas (general y superior). En la primaria de ambos países, el inglés es la primera lengua extranjera obligatoria. En el país heleno, el inglés es la primera lengua obligatoria también en la educación secundaria desde el año 1945. Esta posición privilegiada se ha ido fortaleciendo con el paso del tiempo y de las normas políticas en materia de educación. Desde el año 1993 su enseñanza se adelanta a la educación primaria, como primera lengua extranjera, y desde el 2021 se ha implantado en la etapa preescolar a partir de los cinco años de edad (cf. Kotadaki, Kosma y Karagianni 2016).

El sistema educativo griego restringe la elección de las segundas lenguas extranjeras al francés y al alemán. Al comenzar la educación secundaria obligatoria y hasta los 15 años de edad es posible realizar cursos de italiano, que no tienen continuidad en la educación secundaria superior, de ahí el bajo número de matrículas en comparación con el francés o el alemán (aproximadamente treinta veces menor). En la educación pública de Grecia la oferta de lenguas extranjeras hasta los 14 años se restringe a las cuatro lenguas consideradas. Los pocos datos oficiales disponibles muestran que, al margen de la lengua inglesa, que tiene un carácter obligatorio, las elecciones mayoritarias son el francés (102.254 alumnos de primaria en 2019) y el alemán (94.192 alumnos de primaria en 2019).

En consecuencia, el español no forma parte de las lenguas extranjeras que el país heleno oferta en la educación primaria y en la secundaria obligatoria. Según los datos oficiales, tampoco se enseña en la educación primaria privada. Sin embargo, se dispone de datos de algunos colegios con bachillerato internacional que revelan una mínima presencia de la lengua española en centros de Atenas y Salónica. Se trata de currículos de asignaturas optativas para una segunda lengua extranjera que prevén una duración máxima de tres cursos para alumnos de 10 años en adelante. Según estas informaciones, y en relación con el número de participantes en los exámenes de español como lengua extranjera del Instituto Cervantes, en los cuales participan dichas personas, los alumnos de primaria de Grecia se cifran en alrededor de 600. Para garantizar la comparabilidad regional, en este grupo se incluyen también los 966 alumnos de español como segunda lengua extranjera que realizan sus estudios en los institutos privados de secundaria obligatoria (estudiantes de entre 12 y 15 años). De este modo, el grupo GALE1 de Grecia está formado por 1.566 estudiantes (cf. gráfico 21, en páginas anteriores).

Grecia no es un contexto favorable para el estudio del español ni por la extensión territorial de la oferta educativa ni por la amplitud lingüística de esta. En comparación con otros países, la enseñanza de lenguas extranjeras en la enseñanza pública presenta menos peso curricular porque el número de horas lectivas dedicadas a su estudio disminuye a medida que avanza la edad de los alumnos o las etapas educativas⁵⁹. Esta situación limita la cantidad de alumnos, que deben buscar alternativas para estudiar español en la enseñanza no reglada o en cursos en línea, y no favorece la

⁵⁹ Véase: https://rcel2.enl.uoa.gr/files/xenesglossesedu/ekthesi_ekpaideysi_2017.pdf [última consulta 01/05/2025].

adquisición de competencias avanzadas por parte de los estudiantes dentro de los programas institucionalizados.

El caso chipriota es similar al griego. Los alumnos de la enseñanza primaria de Chipre deben cursar inglés como primera lengua extranjera (a los 5 años). La segunda lengua extranjera se introduce a los 12 años en la fase inicial de la educación secundaria. Entre las lenguas elegibles, el español muestra una vitalidad muy baja: el grupo de alumnos de español en Chipre correspondiente a edades inferiores a 14 años se establece en 356 personas en 2019 (cf. Eurostat). Se trata de alumnos de educación secundaria obligatoria, con competencias iguales o inferiores al nivel A2 del *MCER*. Estas cifras sitúan al español en la quinta posición por número de matrículas, detrás de inglés, francés, italiano y ruso⁶⁰.

7.2. EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA

A los 14-15 años los alumnos del sureste europeo acceden a la enseñanza secundaria superior, en Grecia y Chipre, o a la enseñanza secundaria, en el resto de los países considerados. Los aprendices de español de esta etapa, que finaliza a los 18 años, ascienden a 11.684 personas que se incorporan en el GALE2. Suponen aproximadamente el 20 % de los estudiantes de español del sureste europeo. Este dato indica que la secundaria constituye uno de los espacios de la educación que más favorece el aprendizaje de la lengua española en el sureste europeo.

⁶⁰ El español no forma parte de la enseñanza primaria pública y, según los datos existentes, se cursa mayoritariamente en la escuela The American International School in Cyprus (AISC), en Nicosia.

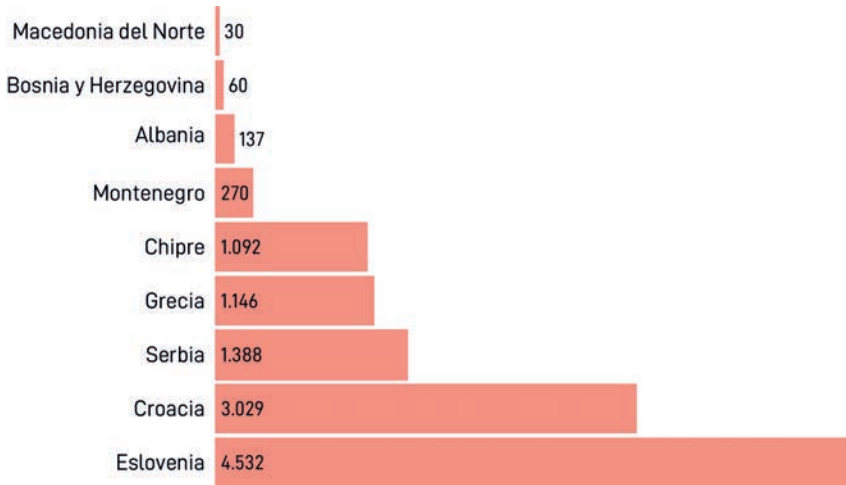


Gráfico 22. Alumnos de español en la enseñanza secundaria del sureste europeo
Fuente: elaboración propia

La distribución de los estudiantes de la secundaria no es homogénea. Tres países –Eslovenia, Croacia y Serbia– explican el 77 % de las matrículas del grupo. Es especialmente destacable el caso de Croacia y Eslovenia, que pese a tener una población escolar comparativamente menor que otros países de la región, registran cifras elevadas, casi el 66 % de los aprendices de español del sureste europeo. Ello indica que las condiciones de acceso al español son allí más favorables. En cambio, la institucionalización del español en Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro o Macedonia del Norte es mucho más baja. En estos cuatro países, que suman la cuarta parte de la población escolar del sureste europeo, apenas se encuentra el 13 % de las matrículas de español en secundaria. Tampoco Grecia y Chipre constituyen contextos favorables para el español, pese a que parecen presentar cifras significativas; en sus centros públicos, donde se concentra la mayor parte de la población escolar entre los jóvenes de 14 a 18 años, no es posible cursar estudios de español y por ello las matrículas tienden a cero y

solo se compensan cuantitativamente por las actividades en la enseñanza privada o de proyectos de cooperación internacional. El caso de Grecia, por el importante tamaño de su enseñanza secundaria en la región, es un caso especialmente desfavorable.

Albania, Macedonia del Norte y Bosnia y Herzegovina. La baja institucionalización del español es un rasgo común a todo el currículo preuniversitario de estos países⁶¹. En Bosnia y Herzegovina no se incorporan nuevas lenguas a las ya existentes en la fase temprana de la educación (inglés, alemán, francés, ruso, italiano, árabe y turco). El español solo se enseña en escuelas privadas que siguen un currículo de bachillerato internacional: el Liceo Francés de Sarajevo y una escuela privada en Mostar que pertenece a la organización United World Colleges. En los dos cursos anuales que se ofrecen, de español inicial e intermedio, realiza sus estudios un total de 30 alumnos.

En el caso de Macedonia del Norte, la enseñanza de lenguas extranjeras en la secundaria es aún más restrictiva que en Bosnia y Herzegovina, y se concentra fundamentalmente en tres lenguas: el inglés, el alemán y el francés. El inglés tiene carácter obligatorio como primera lengua extranjera; se estudia durante cuatro cursos desde los 14 años y el nivel esperable curricularmente es el B2 (MCER). El resto de las matrículas de segundas lenguas extranjeras se reparte entre el alemán (lengua mayoritaria) y el francés, dos idiomas que juntos suponen el 99 % de las matrículas y que solo dejan una mínima alternativa al ruso y al italiano. En un contexto de descenso de la población escolar, el francés ve mermada cada vez más su posición en favor del alemán, una lengua que suma matrículas y crece en un contexto en el que existen flujos migratorios significativos a países germanohablantes.

⁶¹ Los datos de Albania no están disponibles.

Aunque en el pasado ha habido otras escuelas con ofertas similares en Skopje, el español solo se enseña en una escuela secundaria de Kumanovo, una ciudad cercana a la capital del país donde cada año hay un total de 30 estudiantes de español. Estos estudiantes cursan español como tercera lengua extranjera a partir de los 16 años, como una asignatura optativa de tres horas semanales⁶². El nivel esperable en estos alumnos es como máximo el B1 (MCER).

En Albania la oferta de español en la secundaria se reduce a las actividades del Instituto Asim Vokshi de Tirana, un centro educativo que ofrece programas plurilingües en los que el albanés se combina con diferentes lenguas. En las secciones bilingües de español se registran 137 matrículas durante el curso 2019/2020.

Grecia. Por la magnitud de su población escolar, es relevante considerar el caso específico de Grecia. Es evidente que se trata del contexto más desfavorable demolingüísticamente hablando pues la mayor población escolar de la región no tiene la posibilidad de estudiar español en la enseñanza secundaria pública, salvo determinadas excepciones que se consideran más abajo. Además de la práctica ausencia de oferta en el país con mayores posibilidades demográficas de todo el sureste europeo, en las escuelas privadas se dificulta enormemente la continuidad del estudio para aquellas personas que realizaron cursos de español en la secundaria obligatoria (cf. § 7.1). Esta falta de continuidad provoca una baja cifra de matrículas en la secundaria superior (1.146) y resta atractivo potencial a la elección del español en etapas previas, pues la continuidad de su estudio solo se puede realizar a partir de costes y sobreesfuerzos personales.

⁶² El español es una de las lenguas optativas, junto al alemán, el francés, el italiano, el ruso y el griego.

La cifra de 1.146 matrículas de Grecia supone el 10 % del total de GALE2 de todo el sureste europeo (cf. gráfico 22). En comparación con las matrículas de lenguas extranjeras en el sistema público (aproximadamente 936.000 en 2019), significa que apenas 2 de cada 1.000 alumnos griegos de entre 14 y 18 años cursa español en los institutos. La baja oferta de los sistemas educativos helenos hace que el nivel preuniversitario solo atraiga al 27 % de los estudiantes de español del país, que de este modo están obligados a buscar alternativas para el desarrollo de sus competencias idiomáticas. Esta combinación de comportamientos explica que el 55 % de ellos acuda a la oferta de la enseñanza no reglada (cf. § 7.4).

El español se eliminó del plan curricular de la educación secundaria en 2013, como una de las consecuencias de la crisis financiera que provocó recortes en el gasto público. Se rompieron, así, dinámicas previas más favorables al estudio del español que desde 2006 habían permitido incorporar esta lengua a la enseñanza mediante un programa piloto trienal impulsado por la Unidad de Acción Educativa Exterior de España y el Instituto Cervantes. Desde los 120 alumnos iniciales en seis centros educativos del país se fue creciendo durante tres años hasta alcanzar los 534 alumnos en doce centros escolares (cf. Conde de Beroldingen Geyr 2021: 243). Tras la incorporación del español como lengua optativa en el plan curricular de la educación secundaria en 2010 hubo 1.160 alumnos de español en los institutos griegos. Esta tendencia se truncó en 2011 al suprimirse los contratos temporales de docentes que enseñaban español y al paralizarse las convocatorias de nuevas plazas de profesores de español.

Actualmente, la presencia de la lengua española se limita a dos espacios concretos en la educación secundaria pública: la especialidad de turismo, en el itinerario profesional, donde se encuentran 30 estudiantes por año; y, en el itinerario

general, una asignatura optativa en el último año del bachillerato para la preparación del examen de acceso a los estudios de español de la universidad, donde se computan 150 estudiantes. En la enseñanza privada se hallan 966 alumnos con español como lengua extranjera (año 2019). En suma, el grupo GALE2 de Grecia se estima en 1.146 personas antes del comienzo de la pandemia.

Montenegro y Chipre. Estos dos países presentan cifras de aprendices de español de entre 14 y 18 años muy similares a los anteriormente considerados, si bien se observa una mayor institucionalización de la lengua en la oferta. En Montenegro, el español sí forma parte de las opciones para cursar segundas lenguas extranjeras durante un periodo de tres años, del primer al tercer curso de secundaria, pero presenta una debilidad considerable en la implantación territorial porque solo aparece en la oferta de cuatro colegios de diferentes regiones montenegrinas. Por ello el español tiene un estatus muy inferior al de los otros cinco idiomas que completan la oferta: el alemán, el francés, el inglés, el italiano y el ruso.

Las matrículas de español en Montenegro se cifran en 270, que representan menos del 2 % del número total de estudiantes de la secundaria con segundas lenguas extranjeras (datos de 2020); esta cantidad de estudiantes se encuentra muy lejos de la cuota de aprendices que asume el inglés (53 %), el italiano (18 %), el ruso (10 %), el francés (8 %) o el alemán (9 %). Las distancias son mayores si se considera que estas cinco lenguas se reparten la oferta de primeras lenguas extranjeras⁶³. En síntesis, aunque la implantación del español en Montenegro es aún débil, existe una estructura

⁶³ Existen en Montenegro cursos de español en algunas escuelas privadas británicas. En ellas los estudiantes completan la oferta del inglés, que es lengua vehicular. Los datos de estos centros no están disponibles, por lo que la población de aprendices de GALE2 probablemente sea mayor.

de base relativamente institucionalizada que permitiría un crecimiento a partir de políticas adecuadas. Estas acciones son imprescindibles para activar la demanda, pues la cifra de matrículas de español presenta mínimas variaciones entre 2017 y 2020 e incluso puede advertirse una tendencia descendente dominante porque el techo de matrículas se registra en 2017, con 293.

Por su parte, en Chipre se observa también una continuidad entre las enseñanzas obligatoria y superior. Aunque la institucionalización del español coincide en líneas generales con la observada en Montenegro, el número de matrículas es mayor en Chipre. Según Eurostat, el grupo de aprendices de español en la enseñanza secundaria superior es de 1.092 alumnos, que constituyen el 9,5 % del conjunto de aprendices de GALE2 en toda la región sureste. En Chipre, el español forma parte de la educación general, no, en cambio, de la profesional, lo que limita su implantación entre jóvenes de 14 a 18 años. Pese a que las cifras son significativas en su contexto regional, se observa un descenso desde 2016 que en pocos años ha reducido la población de aprendices de español a prácticamente la mitad.

Eslovenia, Croacia y Serbia. Finalmente, los casos de Croacia, Serbia y Eslovenia son de un tipo distinto. Los aprendices de español como lengua extranjera de estos tres países representan el 77 % de los aprendices entre 14 y 18 años, por lo que considerar estos contextos específicamente permite una aproximación al perfil fundamental de los estudiantes de español del sureste europeo.

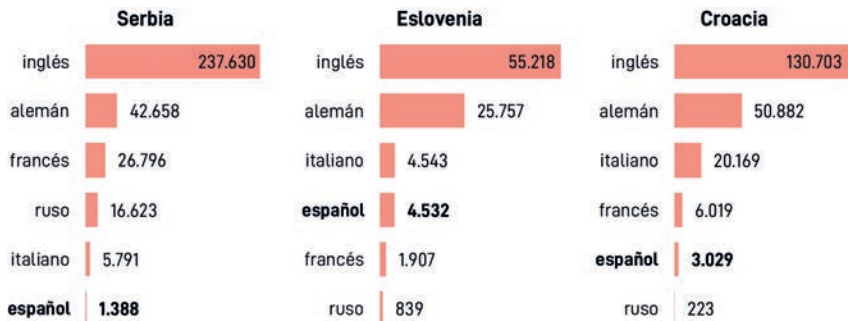


Gráfico 23. Número de matrículas de lenguas extranjeras en educación secundaria en Eslovenia, Croacia y Serbia

Fuente: elaboración propia

Por número total de matrículas, Eslovenia es el país del sureste más favorable al estudio del español en la etapa final de la educación preuniversitaria. En este país se registran 4.532 aprendices de español como lengua extranjera en la educación secundaria pública. Tal cifra es importante para entender las dinámicas regionales, porque representa el 39 % del total de aprendices de entre 14 y 18 años del sureste europeo; y es importante en clave nacional, porque este es el perfil mayoritario del estudiante de español en Eslovenia, ya que explica el 43 % de los alumnos de español del país.

El grupo se distribuye en 45 institutos de itinerario general y profesional. Este dato indica una implantación amplia del español en un país de una población escolar más reducida que otras de su entorno⁶⁴. Los estudiantes realizan cursos durante cuatro años y llegan al nivel B1 desde el punto de vista de las competencias esperables por el currículo. Haber

⁶⁴ La enseñanza secundaria comprende cuatro cursos y permite la escolarización desde los 14-15 años hasta los 18-19 años. El español está presente en el itinerario general que permite el acceso a todos los estudios universitarios (*gimnazija*) y en el programa profesional (*srednja strokovna šola*). En el programa de formación profesional de tres años solo es obligatoria una lengua extranjera (inglés), lo que restringe *de facto* las posibilidades de crecimiento del español porque la segunda lengua extranjera es optativa y no se ofrece en todas las escuelas.

realizado este itinerario posibilita que al terminar la enseñanza secundaria sea posible elegir el español como una de las asignaturas optativas en el examen nacional de bachillerato (*matura*), que para ser aprobado exige un nivel B1.

Para valorar estas matrículas en el contexto nacional es importante observar las cifras de alumnos de español en comparación con otras lenguas extranjeras⁶⁵. Dejando al margen el inglés, que tiene un carácter obligatorio como primera lengua extranjera y por ello mismo un papel hipercentral en la educación eslovena, el alemán es la segunda lengua más estudiada; el español y el italiano se sitúan prácticamente en las mismas cifras, en tercer lugar, si bien a mucha distancia porcentual de las lenguas anteriores: de las aproximadamente 93.000 matrículas de lenguas extranjeras que registra el país en esta etapa educativa, el alemán tiene alrededor de 25.000, cinco veces más que el español y el italiano (cf. gráfico 23). Dado el descenso de matrículas del italiano y el crecimiento moderado del español, es previsible que a corto plazo el español se establezca como la tercera lengua extranjera más importante de la enseñanza secundaria eslovena, algo que ya ha ocurrido en el itinerario mayoritario, el general, que orienta a los alumnos a la educación superior. En el itinerario de formación profesional, el italiano todavía registra más matrículas que el español y muestra una mayor fortaleza, lo cual se explica por las relaciones de vecindad que fortalecen la economía, el comercio y el mercado de trabajo comunes⁶⁶.

⁶⁵ La enseñanza de lenguas extranjeras en la secundaria general (*gimnazija*) consta de dos lenguas obligatorias. La oferta varía de escuela a escuela. Algunas escuelas ofrecen también una tercera o una cuarta lengua extranjera pero su estudio se extiende solo durante dos o tres años. En este contexto, el español tiene el papel de segunda, tercera o cuarta lengua extranjera (según el orden cronológico de su elección).

⁶⁶ En los institutos de secundaria (*gimnazija*) el porcentaje de los aprendices de alemán es del 66 %; a la lengua alemana le siguen el español (16 %), el italiano (11 %) y el francés

En la educación secundaria eslovena el español es una elección preferente en espacios de optatividad, lo que aproxima la situación cualitativa de este país a otros del centro del continente, como Alemania (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020: 123), si bien en cifras cuantitativamente muy diferentes. Este argumento se observa en el itinerario general, en el que se registra un número de matrículas (3.976 en 2019) siete veces mayor que en el itinerario profesional (556 en 2019). La evolución de las matrículas de español es estable. En 2017 se registró un máximo de 4.881 matrículas y en 2019, tras un descenso leve, ha vuelto a crecer. Pese a las variaciones, el español hoy se encuentra en los niveles de matrículas de 2012.

En Croacia, la estructura del grupo de aprendices español en secundaria es similar a la eslovena, si bien en cifras inferiores pese a que la población escolar de los institutos de secundaria croatas es casi dos veces mayor. La población de entre 14 y 18 años que estudia español en el sistema público es de 3.029 personas, a las que se les asigna una competencia limitada (cf. gráfico 23).

En su contexto regional, el español de la enseñanza secundaria croata presenta una institucionalización relativamente sólida. Su implantación territorial es amplia porque se enseña en 13 de las 21 regiones administrativas del país y ello propicia que en esta etapa se encuentre la mayoría de los aprendices de español del país, el 37 % de los alumnos de español como lengua extranjera. El español se estudia más en Dubrovnik, donde en 2020 lo escogió más de un 10 % de los alumnos de la zona (410), pero en números absolutos el centro de estudio de español más importante del país es su capital, Zagreb, donde se encuentra más de un 44 % del grupo GALE2 (1.343 estudiantes).

[7 %]. El latín, el ruso y el húngaro presentan porcentajes muy bajos. En secundaria profesional realiza cursos de alemán el 30 % de los alumnos; de italiano, el 6 %; y de español, el 1,8 %.

La situación del español en Croacia es débil aún en comparación con otras lenguas, pero hay índices de mejora. De acuerdo con el número de matrículas es la quinta lengua en el conjunto de la enseñanza secundaria. Se encuentra a cierta distancia de las lenguas precedentes como el francés (en 2020 tiene la mitad de matrículas que esta) y muy alejada del italiano (alrededor de 20.000 matrículas), del alemán (alrededor de 50.000) y del inglés (alrededor de 130.000) (cf. gráfico 23).

La situación del español es más favorable en el perfil general que en el profesional porque hay más matrículas (aproximadamente, cuatro veces más) y porque en la enseñanza secundaria general el español tiene 2.310 matrículas en el curso 2018-2019, una cifra ya muy próxima a la que registra el francés (2.480). Dado que en este itinerario el español se encuentra en 2020 en máximos históricos (2.428 matrículas), es previsible que a corto plazo ocupe la cuarta posición entre las lenguas extranjeras y sobrepase al francés (2.437 matrículas en 2020), que desde 2015 viene perdiendo alumnos. En el descenso de matrículas de diversas lenguas extranjeras es determinante la pérdida de población escolar, pero el español, en este contexto, tiene un crecimiento moderado que permite suponer un aumento del grupo de aprendices en los próximos años.

El español está mucho más representado en las escuelas no profesionales y esta dinámica ha ido acentuándose en los últimos años. En 2020 han seleccionado esta lengua 2.428 alumnos (un crecimiento de un 215 % cuando se compara con los 771 alumnos en 2005). Estas informaciones significan que la cuota de aprendices de español en la secundaria general pasó de un 1,5 % en 2005 a un 5,34 % en 2020. En el itinerario profesional, el español también marcó un aumento significativo de 231 alumnos en 2005 a 601 en 2020, si bien se trata de magnitudes pequeñas.

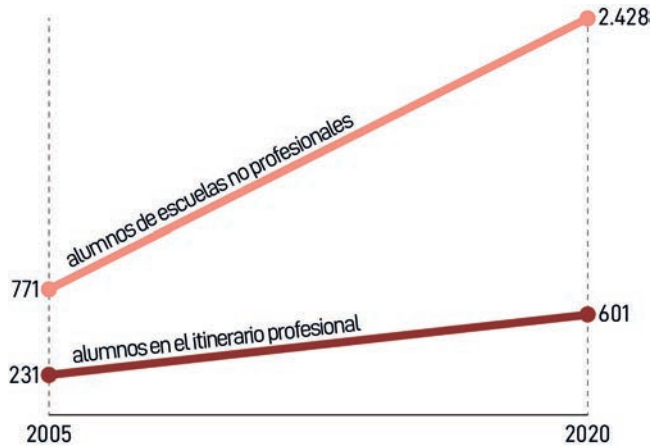


Gráfico 24. Evolución del número de alumnos de español en educación secundaria en Croacia
Fuente: elaboración propia

Finalmente, en Serbia la situación del español también indica la existencia de una institucionalización positiva. El español forma parte de la oferta de lenguas extranjeras dentro del sistema de educación preuniversitario, junto con alemán, francés, inglés, italiano y ruso. Frente al caso de Eslovenia y Croacia, las cifras de estudiantes de la secundaria son inferiores, 1.388, y ello en el contexto de una población escolar muy superior. Este descenso se explica por el carácter optativo de la segunda lengua extranjera, lo que propicia que muchos alumnos no continúen con la matrícula. Además, existen otros factores explicativos: la ausencia del español en el itinerario profesional, la falta de programas de educación bilingüe en español y una moderada implantación territorial en los principales centros urbanos del país.

Se observa una menor presencia del español en el itinerario general en relación con las demás lenguas. En la enseñanza secundaria pueden cursarse dos lenguas extranjeras. Entre las primeras, el español apenas tiene demanda: 94 matrículas

las en todo el país, en un contexto en que el inglés constituye la elección mayoritaria (alrededor de 237.000 matrículas) y donde solo el alemán (alrededor de 42.000), el francés (más de 26.000) y el ruso (aproximadamente, 16.000) parecen suponer lenguas de elección preferente.

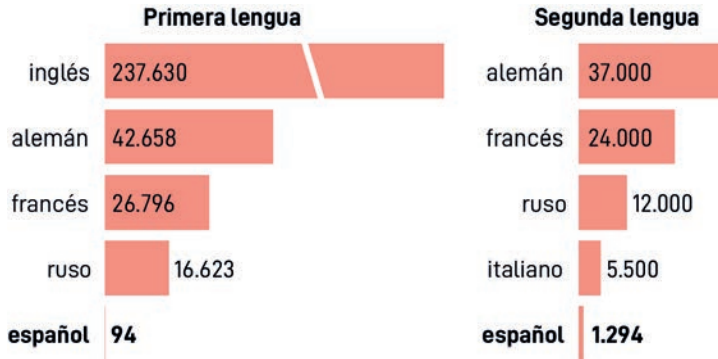


Gráfico 25. Elección de lenguas en la enseñanza secundaria de Serbia
Fuente: elaboración propia

El español también tiene un espacio mínimo entre las opciones como segunda lengua extranjera, 1.294 alumnos, muy lejos de otras opciones como el alemán (más de 37.000 matrículas), el francés (casi 24.000), el ruso (12.000 aproximadamente) o el italiano (poco menos de 5.500).

La falta de matrículas entre las primeras lenguas extranjeras dificulta la continuidad del estudio de español en la transición entre la primaria y la secundaria. Tal dificultad se observa en un descenso de matrículas de la fase final de la primaria (con más de 4.000 matrículas) a la inicial de la secundaria (alrededor de 1.300). El desarrollo reciente del español es de relativa continuidad, pues tras un periodo de crecimiento hasta máximos en 2017 (1.581 matrículas), las cifras cayeron a 1.388 en 2019, las que aproximadamente tenía ya en 2010.

Las cifras de Serbia en cuanto a matrículas en la enseñanza preuniversitaria son las mayores en todo el sureste europeo. No obstante, la comparación con las demás lenguas extranjeras y el conjunto de la población escolar permite contextualizar mejor la presencia del español en el país. Y, en este sentido, las cifras revelan grupos proporcionalmente más pequeños en comparación con Eslovenia y Croacia. El español ocupa la sexta (y última) posición entre las lenguas extranjeras estudiadas en la secundaria en el país, mientras que en Croacia es la quinta actualmente y en Eslovenia, la cuarta.

Si se consideran los números absolutos de matrículas en español en relación con el número total de matrículas en lenguas extranjeras, también se observa una posición más débil: las cifras de español en Serbia se producen en un volumen total de matrículas de lenguas que supera el de Croacia y Eslovenia juntas (cf. gráfico 23). Pese a estas diferencias, se trata de países que en el conjunto de Europa representan un espacio razonablemente parecido y son, en general, los países más favorables al estudio del español en esta región, si se excluyen Rumanía y Bulgaria (cf. Bleorțu *et al.* 2024).

7.3. LOS ESTUDIOS DE ESPAÑOL EN LAS UNIVERSIDADES

Como en la mayor parte de los centros de educación superior del continente, en las universidades del sureste hay dos tipos de alumnos: los que cursan alguna modalidad de estudios hispánicos, especialmente de filología o traducción, y los que participan en cursos de español como lengua extranjera. Los primeros intentan incorporar conocimientos científicos y didácticos que les permitan acceder a un horizonte profesional en el que se halla el español (en general, como docentes, pero no necesariamente). Entre estos estudiantes hay algunos que poseen un perfil principal en estudios hispánicos y otros que

presentan un perfil secundario, en el que la adquisición de conocimientos de español ocupa una parte menor del currículo⁶⁷. Como hablantes de español, suelen presentar un grado de dominio mayor de la lengua; de hecho, estos aprendices, una vez egresados del nivel de máster, se incorporan desde un punto de vista demolingüístico a los hablantes que alcanzan un dominio nativo del español (cf. § 5.4).

El segundo colectivo está conformado por alumnos de español como lengua extranjera que adquieren competencias en la lengua en distintas opciones que ofrecen las universidades. La mayor parte son estudiantes de carreras de humanidades o, en menor medida, de otras áreas de conocimiento, como las ciencias sociales o las ciencias de la educación, que incorporan en su currículo una asignatura optativa durante varios semestres. Entre este segundo grupo también se integran los alumnos que aprenden la lengua española en la oferta de competencias transversales (*soft skills*) que proponen las universidades a través de centros de lenguas propios o en cooperación con estructuras externas⁶⁸. Los alumnos que adquieren el español así suelen realizar cursos de niveles básicos o medios y por ello, tras su finalización, se incorporan mayoritariamente entre los hablantes de competencia limitada (cf. § 6.4). Los datos de los cursos existentes indican que las universidades tienen una oferta muy reducida de cursos de niveles avanzados (especialmente, C2), no superior al 5 % de la actividad.

El grupo GALE3 está conformado por 6.514 alumnos de toda la región sureste, de los cuales dos terceras partes (4.432) realiza cursos de español como lengua extranjera. Ello revela en lo esencial dos dinámicas: la oferta de estudios hispánicos es relativamente atractiva en el contexto de la región (más de 2.000 alumnos) y la oferta de cursos de español

⁶⁷ Por ejemplo, los egresados de Filología Románica.

⁶⁸ Por ejemplo, con las aulas Cervantes.

como lengua extranjera asume las posibles limitaciones de la oferta preuniversitaria y en parte las compensa⁶⁹. En consecuencia, la educación superior puede caracterizarse como un espacio que combina una formación específica para profesionales de la lengua española y una formación básica en español para futuros titulados en distintas disciplinas que ensanchan la base de la población hispanohablante en los países considerados.

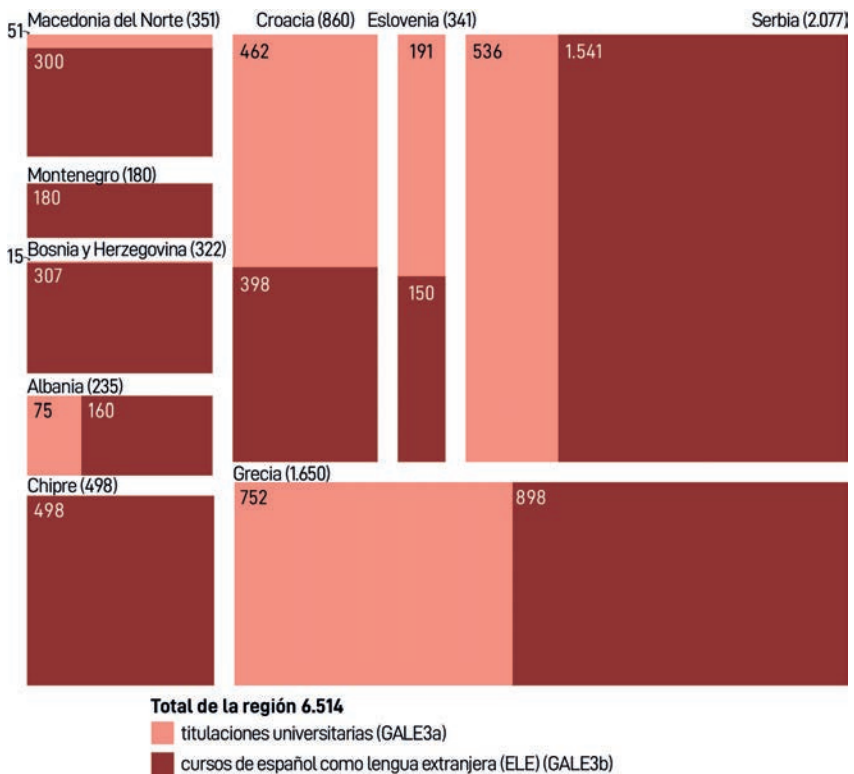


Gráfico 26. Estudiantes de español en universidades del sureste europeo
Fuente: elaboración propia

⁶⁹ Pese a que, por razones obvias, la población universitaria es muy inferior a la de secundaria y primaria, los alumnos de español como lengua extranjera equivalen al 56 % del grupo que estudia en la enseñanza primaria y al 40 % del que cursa la secundaria.

La mayoría de los alumnos (2.077, aproximadamente el 31 % del grupo GALE 3) se encuentra en Serbia porque es el país que dispone de más instituciones de educación superior con una oferta de español y porque esta oferta favorece una doble acción ya mencionada: la formación de hablantes de español como lengua extranjera (incluida la lengua para fines específicos) y la formación de profesionales de la lengua (cf. § 3). Los estudios de Filología Hispánica se pueden cursar en dos universidades, la de Belgrado y la de Kragujevac, que tienen un total 480 alumnos (datos de 2021); además, el español forma parte de los estudios de Filología Románica (como *minor* en combinación con el francés, lengua principal) en la Universidad de Novi Sad⁷⁰ (56 matrículas más). La suma de estudiantes de estudios hispánicos en Serbia asciende a 536 alumnos.

En Serbia, el español también se puede estudiar como lengua extranjera en las universidades de Belgrado, Novi Sad y Kragujevac, donde existen asignaturas de distintos currículos de humanidades y de ciencias sociales que no conducen a una especialización; en el año 2022 hubo un total de 683 alumnos en esta situación⁷¹. Finalmente, el español puede adquirirse en cursos de lenguas en las universidades de Belgrado y de Novi Sad, así como en las universidades privadas Alfa, Megatrend y Singidunum. En este grupo se contabiliza en 2021 una cifra de 1.541 aprendices de español, la práctica totalidad de competencia limitada (cf. gráfico 26).

Grecia es el segundo país del sureste europeo con mayor proporción de estudiantes de español en la universidad: 1.650 alumnos, lo que supone el 25 % del grupo GALE3. Si se consideran las cifras con detalle, los datos no invitan al optimismo

⁷⁰ En 2022, la Universidad de Novi Sad acreditó un programa de Estudios Iberoamericanos (cf. Jovanović y Georgijev 2023).

⁷¹ En la Universidad de Pristina en Kosovska Mitrovica hubo oferta de español entre 2018 y 2020.

dado que se trata de la mayor población universitaria de la región, que, además, es mayor que la suma de las poblaciones de los restantes ocho países considerados (cf. Eurostat). En 2020 hubo en Grecia 752 alumnos de estudios hispánicos, el 37 % de los aprendices de la región del sureste europeo, matriculados en solo dos universidades, la Universidad Abierta Griega (modalidad de estudio a distancia) y la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas (modalidad presencial). Existe, además, un grupo de 448 alumnos de español como lengua extranjera en la Universidad de Salónica y otro grupo de proporciones similares (450 estudiantes) en el centro de idiomas de la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas.

En Croacia y Eslovenia se halla el 18 % de la población de GALE3. En estos dos países existe también una oferta doble de español como lengua extranjera y de formación en estudios hispánicos, especialmente filológicos.

En Croacia, la cifra de aprendices de español en la universidad es de 860, el 13 % del grupo GALE3 del sureste europeo. Se divide en 462 alumnos de estudios hispánicos, que se distribuyen entre las universidades de Zadar y Zagreb, y 398 estudiantes de español como lengua extranjera en las universidades de Zadar, Zagreb y Dubrovnik⁷². Estos datos indican que Croacia es el tercer país en matrículas de filología de la región, por detrás de Grecia (752) y Serbia (536), países estos que tienen una mayor población universitaria. Se trata de una cifra significativa en el contexto regional, si bien los números no deben ocultar factores que ponen en riesgo esta situación. Entre dichos factores deben considerarse la caída demográfica de la población universitaria, la pérdida de matrículas de estudios de humanidades, así como la aún

⁷² Los datos proceden de los centros de idiomas de la Universidad de Zadar, de la Universidad de Dubrovnik y de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Zagreb.

limitada presencia del español en la enseñanza secundaria, que no logra generar de entrada una base poblacional con unas competencias de español suficientes para animar a las universidades a desarrollar grados de estudios hispánicos. Estos argumentos explican que los estudios hispánicos se encuentren por detrás de otros sobre lenguas de mayor presencia en la enseñanza secundaria y de mayor implantación universitaria, como los de las filologías inglesa, francesa, italiana o alemana (cf. Kapović 2022).

Por su parte, Eslovenia presenta el mismo tipo de actividad que Croacia, pero en magnitudes menores, un total de 341 alumnos (2020). De ellos 191 estudian Filología Hispánica en la Universidad de Liubliana, la única que dispone de oferta de estudios hispánicos. Este grupo de alumnos supone una cifra considerable en un contexto poblacional comparativamente menor en la región: con ese número de matrículas, la Filología Hispánica es la tercera filología extranjera por número de matrículas, por detrás de la inglesa (668) y la alemana (300). Los estudiantes suelen ingresar con un nivel B1/B1+ de español y al final de sus estudios de máster alcanzan competencias de dominio nativo (cf. § 5.4). Otro tipo de alumnos en Eslovenia es el que tiene cursos de español como lengua extranjera, ya se trate de cursos generales o para fines específicos (por ejemplo, español de los negocios y el comercio). A este grupo pertenece un total de 150 alumnos de español como lengua extranjera de las universidades de Liubliana (93 alumnos) y Primorska (15 alumnos)⁷³. En la Universidad de Liubliana el español también forma parte de la oferta de los cursos de lengua extranjera en su Centro de Formación Pedagógica (Center za pedagoško izobraževanje), con 42 alumnos en 2020.

⁷³ Entre los alumnos de Liubliana los hay en titulaciones de humanidades (43) y de ciencias sociales (50), lo que es un índice de interés práctico en la lengua.

En Macedonia del Norte y Bosnia y Herzegovina también se registran alumnos en estudios hispánicos y en cursos de español como lengua extranjera. En ambos países se observa una gran asimetría entre ambos grupos: por cada diez alumnos universitarios en cursos de español como lengua extranjera hay uno cursando estudios hispánicos. Ello es un indicio de que la presencia de los estudios de español en la oferta académica es muy limitada.

Los 51 estudiantes matriculados en estudios hispánicos y de traducción en Macedonia del Norte se encuentran en la Universidad de Skopie. En esta universidad, en la de Shtip, en el este del país, y en la universidad privada American University of Europe AUE-FON se computan 300 estudiantes de español como lengua extranjera, tanto en cursos más generalistas como en clases de español para fines específicos.

En Bosnia y Herzegovina los estudios hispánicos no forman parte de la oferta de titulaciones universitarias, lo que limita sustancialmente la formación de profesionales, docentes e investigadores. Existen tres universidades en las que el español forma parte de las actividades académicas: la de Sarajevo, la universidad de mayor oferta; las dos principales de Mostar, Universidad de Mostar y Universidad Džemal Bijedić; y una cuarta, la de Bania Luka, en la que se acaba de abrir un lectorado de español. En estas universidades existen dos tipos de perfiles. El primero está formado solamente por los alumnos de la Universidad de Sarajevo que cursan español como segunda lengua obligatoria (dos años en el grado y un año en el máster) en Filología Románica; en 2019 su cifra fue de 15 estudiantes. El segundo grupo, el mayoritario, está integrado por alumnos de español como lengua extranjera que integran sus cursos de español en distintas carreras de humanidades y ciencias sociales; en 2019 fueron 282 los alumnos de este subgrupo, distribuidos en la Universidad de

Sarajevo (117) y las dos universidades de Mostar (165), que ofrecen cursos de español como lengua extranjera gracias a la labor de un lectorado de la AECID (Ministerio de Asuntos Exteriores de España). En el primer curso de la Universidad de Bania Luka hay desde el año 2023 alrededor de 25 alumnos. La cifra total de estudiantes de español como lengua extranjera (307) y de filología (15) arroja una suma de 322 estudiantes en GALE3 en Bosnia y Herzegovina.

En Albania, los estudios hispánicos están fundamentalmente enfocados a la Filología Española, a la traducción y a la comunicación en la especialidad de Turismo. Se imparten en la Universidad de Tirana, bajo la coordinación del Departamento de Lengua y Literatura Española, y promedian 75 alumnos en la última década, si bien la cifra ha decrecido tras la pandemia. Además de esta población escolar, se computan otros 160 alumnos de español como lengua extranjera en las universidades de Tirana, Vlora y Pristina, en el territorio de Kosovo, unas actividades tuteladas por el profesorado de español de la Universidad de Tirana.

En Montenegro y Chipre no existen estudios hispánicos. En ambos países, la población de estudiantes universitarios consta de estudiantes de español como lengua extranjera. La Universidad de Montenegro y la Universidad Donja Gorica (ambas sitas en Pogdorica) ofrecen cursos de español en los que participan 180 alumnos. En Chipre, la oferta de cursos es seguida por 498 alumnos de la Universidad de Chipre y de la Universidad Tecnológica de Chipre (cf. Martínez Paz 2021: 258).

7.4. EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA NO REGLADA

En relación con la enseñanza reglada, la no reglada tiene dos importantes funciones: una complementaria, como refuerzo del proceso de adquisición y como alternativa para la certificación de conocimientos; y una paliatoria o sustitutiva, porque compensa los déficits estructurales que pudieran tener las etapas de primaria, secundaria o superior, y porque facilita la extensión territorial de la oferta para el aprendizaje de las lenguas extranjeras.

La enseñanza no reglada está gestionada por tres grandes tipos de actores: instituciones nacionales que impulsan el estudio de español, entidades privadas que desarrollan una actividad económica (por ejemplo, academias) e instituciones internacionales que fomentan la lengua y cultura españolas en el exterior. A esta oferta sobre el terreno deben unirse las posibilidades virtuales y de las tecnologías aplicadas a la enseñanza de las lenguas. La coordinación de estas actividades con las que se ofrecen en el sistema reglado, público y privado son fundamentales para el crecimiento del grupo de población con competencias para comunicarse en español.

Pese a la importancia de la enseñanza no reglada, especialmente en el sureste europeo, hay dinámicas que limitan la obtención de datos, como el hecho de que las actividades están extremadamente fragmentadas en los diversos contextos nacionales o que la información sobre este tipo de cursos no está centralizada y auditada. Esta laguna informativa es especialmente problemática en el sureste europeo porque la enseñanza de idiomas extranjeros en las vías alternativas a la enseñanza reglada tiene mucha tradición y suele ser una actividad extracurricular habitual.

Metodológicamente, solo se incorporan al recuento del GALE4 aquellos datos mínimamente consolidables. Como sucede en

otros muchos lugares de Europa, es previsible que la cifra que se estima pueda incorporar un número de alumnos mayor, que no se han contabilizado en las fuentes empleadas. Los datos proceden de múltiples instancias y su contraste es complejo, pero ello no impide observar inmediatamente que la enseñanza no reglada supone la alternativa educativa más empleada para aprender español.

En 2020, en la enseñanza no reglada de la región del sureste europeo se han contabilizado 30.879 estudiantes de español como lengua extranjera. Más de la mitad del grupo se halla en Grecia (55 %), lo que se explica en el contexto de baja institucionalización de la oferta de español en los sistemas preuniversitario y universitario. Las actividades de la educación no reglada son la vía de compensación de las carencias del sistema público para formar personas hispanohablantes en un país que, en su contexto regional, es el de mayor población. Un dato que permite justificar este argumento se observa en las matrículas para las pruebas de conocimientos de idiomas por parte del Instituto Cervantes de Atenas, que son comparables a las de centros situados en países demográficamente mucho más grandes y con una mayor institucionalización del español, como Alemania, Francia e incluso Italia. Este dato permite suponer la existencia de una base de interés y necesidad que no halla respuesta adecuada en las alternativas de la educación reglada.

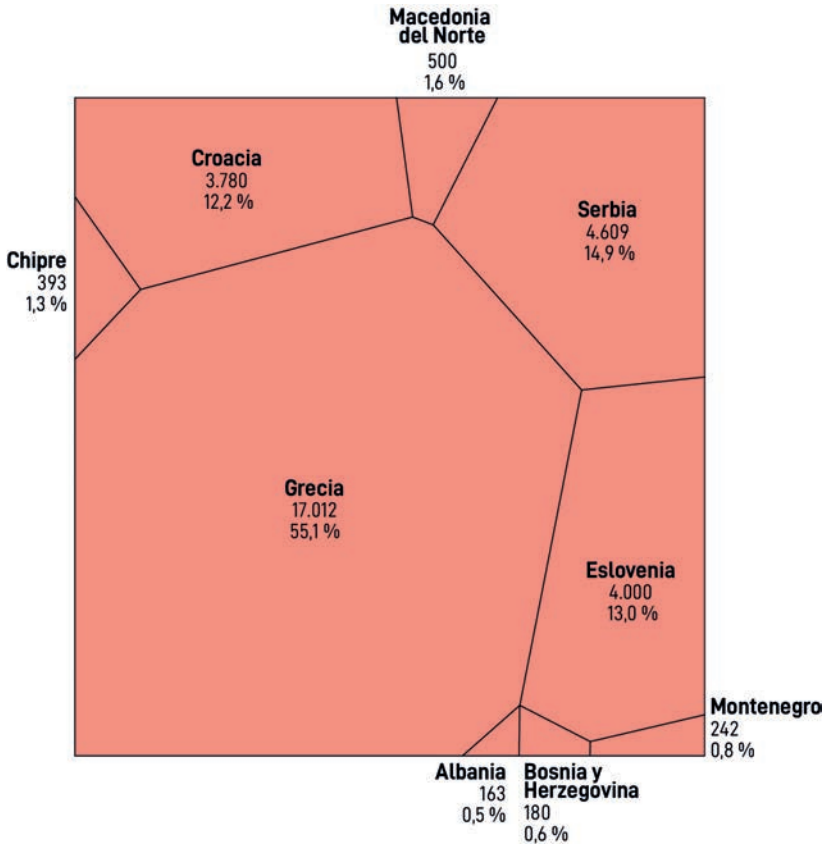


Gráfico 27. Alumnos de español en la enseñanza no reglada
Fuente: elaboración propia

a) Las matrículas del Instituto Cervantes en el sureste europeo.

En el sureste europeo los países hispanohablantes desarrollan distintas acciones exteriores que intentan extender el conocimiento del español. Existen, por ejemplo, iniciativas de cooperación en Bosnia y Herzegovina, donde la Embajada de España y la AECID promueven el estudio del idioma español con cursos gratuitos. Por esos cursos pasaron unas 100 personas que adquirieron, sobre todo, competencias básicas de la lengua.

El principal agente en este tipo de acciones es el Instituto Cervantes. En contextos como el del sureste europeo en los que, salvo escasas excepciones, no se observa una alta presencia del español en los sistemas educativos y en los que se registra una actividad creciente en academias privadas y en los servicios de tecnologías aplicadas a la enseñanza de lenguas, el Instituto Cervantes tiene un importante papel complementario para las demás instituciones porque crea un horizonte curricular para la enseñanza, porque supone un apoyo para la formación de profesores de español como lengua extranjera y porque se presenta como una instancia de referencia para la certificación de los conocimientos de español.

El Instituto Cervantes tiene una presencia notable en el sureste europeo, con dos centros en los países con mayor población de la región –Serbia y Grecia–, y desarrolla, además, actividades en aulas Cervantes en Chipre, Croacia y Eslovenia⁷⁴. Las dinámicas de los centros son distintas, como se comprueba en las cifras, y los principales déficits de actividad se observan en las aulas de Zagreb y Liubliana, que apenas presentan actividad. En Bosnia y Herzegovina, Macedonia del Norte y Montenegro no existe representación oficial del Instituto, si bien existen distintas academias que poseen competencias delegadas por el Cervantes para la realización de los exámenes de los Diplomas de Español como Lenguas Extranjeras (DELE).

En el curso 2020/2021 se registraron 1.053 alumnos en los centros del Instituto Cervantes de la región, un nivel comparativamente bajo dado que en marzo de este mismo año la pandemia del COVID-19 comenzó a extenderse por Europa. Si se considera

⁷⁴ El Aula Cervantes de Nicosia (Chipre) depende del Instituto Cervantes de Atenas; las aulas de Zagreb (Croacia) y Liubliana (Eslovenia) dependen orgánicamente del Instituto Cervantes de Viena.

una trayectoria amplia, para valorar más claramente las actividades realizadas, el número de alumnos se encuentra siempre en torno a los 1.300 y tiene su máximo en el curso 2017/2018 con 1.379. Ello indica una actividad relativamente constante, especialmente en Serbia, en Grecia y en Chipre, frente a la de Croacia o Eslovenia, más limitada en comparación con las que se observan en su entorno universitario inmediato.

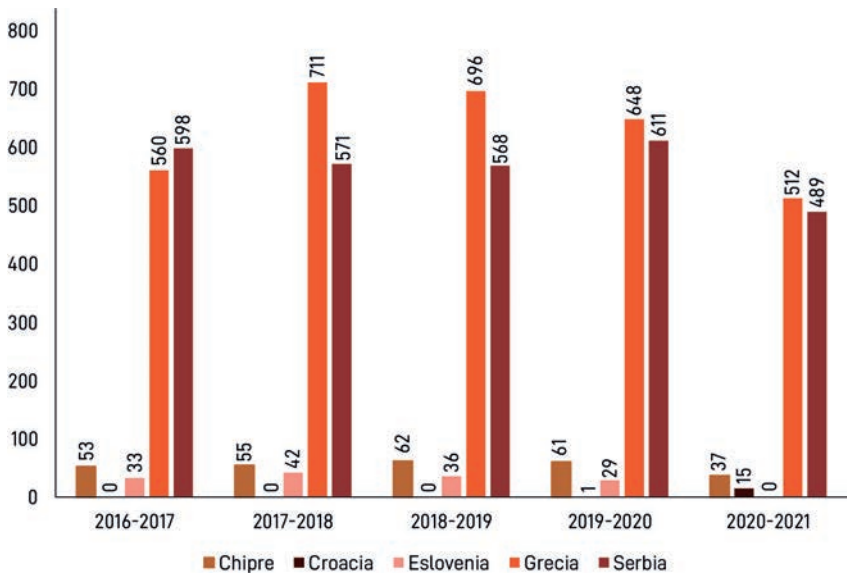


Gráfico 28. Evolución del número de alumnos de español en el Instituto Cervantes

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Cervantes

Los centros del Instituto Cervantes desarrollan, además, funciones de certificación que pueden tomarse como un índice de la actividad de aprendizaje de español en cada país. Se registran candidatos a los Diplomas de Español como Lengua Extranjera (DELE) en toda la región, ya sea en los centros de Belgrado y Atenas o en centros de examen que colaboren con el Instituto Cervantes. Hasta el año 2019, antes de la pandemia, hay un claro aumento de candidatos, interrumpido en 2020. La mayor parte de los exámenes tienen lugar en

Grecia y, a mucha distancia, en Serbia. Este hecho se debe a la infraestructura académica que se crea alrededor de los centros. El volumen permite suponer una mayor actividad del sector privado (academias, oferta de cursos en línea, etc.) en estos dos países, que además son los de mayor población⁷⁵.

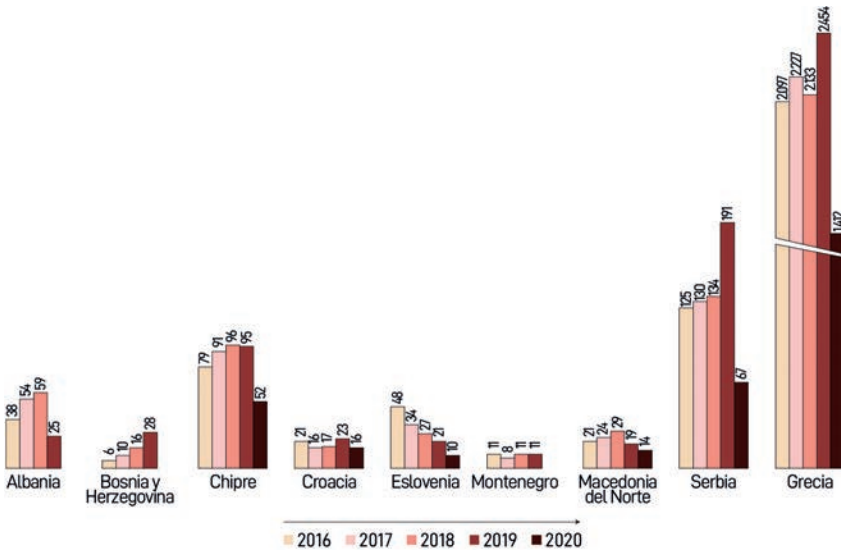


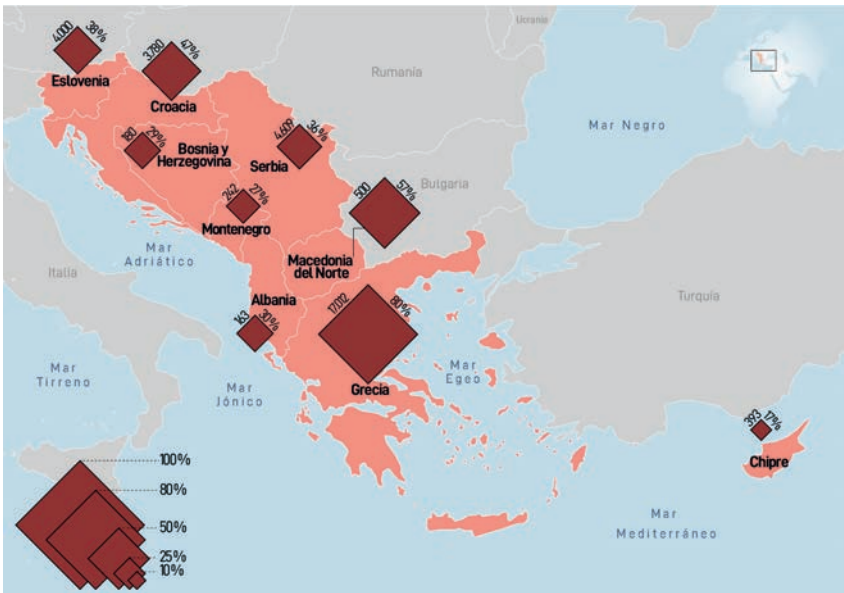
Gráfico 29. Evolución del número de candidatos a los Diplomas de Español como Lengua Extranjera (DELE)

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Cervantes

b) Las enseñanzas no regladas en sus contextos nacionales. La enseñanza no reglada supone el 53 % de los estudiantes de español como lengua extranjera en el sureste europeo. Constituye el grupo más grande de aprendices de español, muy por encima del número de estudiantes en las etapas preuniversitaria y universitaria. En países como Grecia la oferta no reglada supone casi el 80 % de los estudiantes del año 2020, lo que

⁷⁵ En Grecia existe también el Certificado Estatal de Conocimiento de la Lengua Española del Ministerio de Educación griego (KPG). En 2018, hubo 1.584 inscritos, de los cuales el 2 % certificó el nivel C2.

significa una gran actividad y, al mismo tiempo, una gran debilidad estructural por la falta de alternativas dentro del sistema educativo reglado. Países como Croacia y, especialmente, Eslovenia o Serbia presentan una actividad significativa en la enseñanza no reglada que, a diferencia de Grecia, se combina con una enseñanza reglada estructuralmente más sólida. Por ello, en estos tres países el peso relativo del GALE4 en el total de estudiantes GALE es menor y se encuentra por debajo de la media de la región. Entre los cuatro países considerados se explica el 96 % de los alumnos del GALE4 en la región, lo que evidencia focos de actividad muy claramente diferenciados⁷⁶.



Mapa 13. Aprendices que estudian español en la enseñanza no reglada (GALE4). Porcentaje sobre el total del GALE
Fuente: elaboración propia

⁷⁶ No hay datos disponibles de Albania.

Los datos de Grecia permiten suponer la existencia de un colectivo de estudiantes de español demolingüísticamente «oculto», un supuesto que es compatible con la intensa actividad del sector privado y de las instituciones nacionales en la enseñanza de idiomas extranjeros. Este dato se pone de manifiesto en dos estudios previos similares: Bádenas de la Peña (2006: 279), donde se calcula que en estos centros del país heleno hay 21.500 alumnos en la enseñanza no reglada en 2005, y Lugo Mirón (2008: 132), donde se estima en 20.000 los alumnos en más de 370 centros, a partir de una media de 50 alumnos en cada institución y año. Suponiendo la continuidad de estas actividades con una media de 40 alumnos, con crecimientos desde 2005 hasta la pandemia y un retroceso desde 2020, se cifra en 16.500 los alumnos de Grecia en GALE4. A ellos se añaden los estudiantes del Instituto Cervantes ya considerados (512), de modo que la población de GALE4 de Grecia se estima en al menos 17.012 personas.

En Serbia también existen datos de una relativamente alta presencia del español en las academias de idiomas; 103 de las 260 existentes organizan cursos de español para diferentes niveles de competencia, según un recuento de 2018 del Instituto Cervantes de Belgrado. Suponiendo una media de 40 alumnos por academia y año, en 2020 la población de aprendices de español como lengua extranjera asciende a 4.120. Junto con los alumnos del Instituto Cervantes, 489 en el año 2020, es razonable suponer un grupo de 4.609 estudiantes de español.

En Croacia existen estimaciones muy diversas para la enseñanza no reglada. Desde una población mínima de 800 estudiantes establecida a partir de los datos de dos academias privadas y de los centros de lenguas universitarios que sirven como referencia (cf. Urquijo Sánchez 2021: 388-389) hasta posibles extrapolaciones muy altas a partir del supuesto de que existen más de 1.000 academias, como indican desde la Asociación de

Lenguas Extranjeras⁷⁷. Diversas búsquedas propias y consultas individuales indican que en el país existen al menos 76 academias con un volumen significativo de estudiantes de español, alrededor de 50 alumnos por año. En consecuencia, la cifra de estudiantes del GALE4 se cifra en 3.780, incluidas las actividades del Aula Cervantes de Zagreb.

Las actividades no regladas en Eslovenia son bastante similares a las de Croacia y Serbia. Para calcular la población de estudiantes de español en la enseñanza no reglada se parte de la existencia de un mínimo de 80 academias en todo el país, según suponen los datos más fidedignos (cf. Skela y Šešek 2012). En una encuesta realizada entre estos centros para esta investigación se ha comprobado una cierta diversidad de alumnos, tanto en la cantidad como en el nivel de dominio que se desea adquirir, si bien, en este último sentido, los cursos avanzados son minoritarios según las propias declaraciones de los responsables encuestados. A partir de una media de 50 alumnos, establecida de acuerdo con los datos de asistencia a los cursos, puede estimarse una población de 4.000 estudiantes por año en la enseñanza no reglada eslovena. Para contrastar esta media sirven de referencia las actividades del Centro de Formación Pedagógica (Center za pedagoško izobraževanje) de la Universidad de Liubliana, donde se ofrece un amplio abanico de cursos de lengua para adultos en los que en 2020 participaron 42 estudiantes, una cifra inferior a las del alemán (99 alumnos), italiano (61) y francés (52), y por encima de inglés (34) y ruso (19). Estas cifras son proporcionales a las que se observan en las academias de lenguas del país y reflejan el interés en aprender lenguas que no se conocen o que se conocen sin un dominio necesario para los distintos intereses del alumno⁷⁸.

⁷⁷ Los datos provienen de una entrevista televisiva a Irena Žiger, presidenta de la Asociación de Lenguas Extranjeras de la Cámara de Comercio de Croacia en 2021. Véase: <https://vijesti.hrt.hr/hrvatska/ziger-velik-je-interes-za-ucenje-stranih-jezika-2987877> [última consulta 01/02/2025].

⁷⁸ Una cuestión que merece un análisis particular es la distribución de cursos según distintos perfiles demográficos.

En Albania, Bosnia y Herzegovina, Chipre, Montenegro y Macedonia del Norte las actividades no regladas de aprendizaje de español se desarrollan en contextos menos favorables. En Chipre se computan menos de 400 alumnos de español como lengua extranjera, especialmente en los centros de The State Institutes for Further Education, el organismo para la enseñanza de idiomas.

En Montenegro hay diez academias autorizadas para impartir clases de español; suponiendo grupos pequeños de alumnos de aproximadamente 25 personas, puede cifrarse en 242 el número de alumnos por año, según datos obtenidos del Centro de Educación Continua y los registros de las academias de lengua.

En Macedonia del Norte, la población del GALE4 puede estimarse en 500 aprendices a partir de un registro de actividades económicas cuya fiabilidad es relativamente baja porque en él se recogen datos de forma fragmentaria. Pese a que no existen datos precisos sobre el número de escuelas donde actualmente se enseña español, es asumible una diferencia importante entre diferentes centros. Por ello, suponemos una media regional de 50 alumnos por cada una de las diez escuelas acreditadas. De acuerdo a los datos recopilados, el nivel mayoritario es el inicial, los niveles medios representan un 30 % del número total de alumnos y los niveles más altos solo se ofertan muy ocasionalmente.

En Albania se registran 15 academias de idiomas donde se forman 163 estudiantes, principalmente en la capital del país, Tirana, así como en Vlora y Pristina, en el territorio de Kosovo.

Finalmente, en Bosnia y Herzegovina el tamaño del grupo GALE4 se cifra en 180 personas. Las actividades de enseñanza dependían mayoritariamente del Centro de Estudios Hispánicos de Sarajevo, que tenía el apoyo y la colaboración de la universidad y de la Embajada de España en Bosnia y

Herzegovina. Cada año el centro inscribía a una media de 250 alumnos en cursos mayoritariamente de niveles iniciales. En el último año antes de su cierre, en 2020, el centro tenía inscritos 80 alumnos. La pandemia fue la razón principal de esta caída en el número de estudiantes y, seguramente, el factor indirecto del cierre de este centro tras diez años de actividad ininterrumpida. Son pocas las academias de idiomas del país que organizan clases de lengua española debido a la escasez de profesorado.

8. CONCLUSIONES

En este libro se han explicado el tamaño y la composición de la población caracterizada por el conocimiento y el uso del español en nueve países del sureste europeo: Albania, Bosnia y Herzegovina, Chipre, Croacia, Eslovenia, Grecia, Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia. Cuantificar, describir y explicar la realidad social y lingüística del español en el sureste europeo representa un desafío por diversas razones. La información lingüística no suele formar parte de la estadística oficial y, cuando existe, es frecuentemente fragmentaria. Tampoco es fácil realizar estudios de territorios amplios porque la comparación entre países se ve dificultada por el desigual tratamiento de gran parte de los datos. A pesar de los escollos, la presente investigación proporciona un conjunto de cifras que permiten acercarse con bastante exactitud a la realidad lingüística, migratoria y educativa del español en esta parte del sur de Europa.

El grupo de usuarios potenciales del español en el sureste europeo se ha estimado en 539.655 personas, de las que 507.018 residen en estos países y suponen el 1,6 % de la población. En relación con otras regiones del centro y oeste europeo, se trata de cifras demolingüísticas más modestas, que, no obstante, revelan la importante progresión del español en territorios más periféricos, tanto territorial como políticamente, respecto de los países hispanohablantes.

La distribución de los hispanohablantes en la región es asimétrica: aproximadamente 470.000 hablantes de español, el 93 %, viven en cuatro países con el 71 % de la población: Grecia (245.600), Serbia (87.300), Eslovenia (71.900) y Croacia (65.600). Porcentualmente, el estado más hispanohablante es Eslovenia (3,4 % de la población), seguido de Grecia (2,4 %),

Chipre (1,8 %) y Croacia (1,7 %). Este dato revela que las asimetrías no solo se explican por los diferentes tamaños de la población sino también por los distintos marcos políticos (por ejemplo, pertenencia a la Unión Europea), económicos (existencia de distintos volúmenes de intercambios comerciales), educativos (presencia del español en la enseñanza reglada y no reglada), o culturales (diferente grado de proximidad con la acción exterior lingüística y cultural de los países hispanohablantes).

Más allá del tamaño del grupo interesa conocer el dominio de la lengua española que tienen los hispanohablantes del sureste europeo. Aunque solo es posible acercarse más a esta cuestión con metodologías complementarias de la sociolingüística y de la sociología del lenguaje, la demolingüística distingue una serie de perfiles que no deben desdeñarse. Actualmente, entre los usuarios potenciales del español en la región casi un 9 % tiene un dominio nativo del español, otro 11 % se encuentra actualmente en el proceso de aprendizaje de la lengua y el 80 % restante ha adquirido conocimientos de español y presenta una competencia limitada.

El grupo de hispanohablantes del sureste europeo está formado por personas de trasfondo migratorio y, mayoritariamente, por personas que han adquirido o están todavía adquiriendo el español en las distintas opciones de los sistemas educativos. Ello, no obstante, no indica que el español se haya posicionado como una lengua dominante en la enseñanza de los países del sureste europeo, sino que la región no resulta ser un destino atractivo para la inmigración hispanohablante. Frente a otros países europeos, incluidos los países vecinos como Rumanía o Bulgaria, con una mayor migración, se ha observado que las actividades de enseñanza de español como lengua extranjera explican la formación de alrededor del 97 % de la comunidad hispa-

nohablante residente en estos territorios. Ello indica que el sureste europeo tiene una limitada capacidad de atracción para la inmigración hispanohablante (a la que se le supone un dominio nativo), unos bajos flujos migratorios hacia los países hispanohablantes y que las condiciones del estudio de español determinan fundamentalmente su presencia en la región.

En el sureste europeo residen aproximadamente 34.700 personas que pueden mostrar un dominio nativo de español. Estas personas se dividen en varios subgrupos: inmigrantes hispanohablantes en la región, inmigrantes que han obtenido la nacionalidad de estos países o descendientes de inmigrantes que se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español. No obstante, la mayor parte de estos hablantes de dominio nativo son personas que han completado la adquisición del español en los sistemas educativos de los países considerados.

El grupo de emigrantes procedentes de países hispanohablantes, incluidos los que han adquirido una ciudadanía de un país del sureste europeo, está formado por poco más de 10.000 personas. Su distribución es muy asimétrica. El país que registra una mayor población inmigrante hispanohablante es Grecia, que supone el 63 % del total; otro 34 % del grupo se reparte, casi en las mismas proporciones, entre Chipre, Serbia, Croacia y Eslovenia. En consecuencia, más de nueve de cada diez inmigrantes (97 %) en la región se encuentran en estos cinco países citados. Macedonia del Norte, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Albania son el destino de grupos muy reducidos.

Hay distintos indicadores de que la cifra de migrantes es baja y de que la región no es un destino preferente de los hispanohablantes que deciden desplazarse a Europa:

- Supone apenas el 2 % del total de hispanohablantes del sureste europeo.
- Es el 0,8 % de la inmigración hispanohablante a Europa (excluida España).
- Solo alcanza el 0,3 % de la inmigración de la región.

Además de por una alta inmigración, en gran medida intra-regional o procedente de los países europeos y asiáticos próximos a estos territorios, el sureste europeo se caracteriza por una elevada tasa de emigración, superior al 20 % de la población, que crea importantes efectos de red con países centroeuropeos. Ni España ni los países hispanohablantes de Iberoamérica son un destino prioritario de la emigración del sureste europeo (0,4 % del total). La población del sureste europeo residente en los países hispanohablantes es de alrededor de 32.600 personas, la mayoría de ellas (60 %) en España. Como se observa, hay muchos índices de que el grupo de hablantes con dominio nativo de español en el sureste europeo no se forma esencialmente a partir de dinámicas basadas en las experiencias migratorias. Ello significa que el crecimiento de la población con conocimientos avanzados de español depende de su enseñanza.

Los hablantes no solo pueden analizarse según su origen territorial sino también según la variedad de lengua que conocen y emplean, especialmente en la comunicación cotidiana. Ello permite obtener datos de los efectos que produce la migración en la construcción del espacio lingüístico y de cómo se forma el repertorio lingüístico y comunicativo de los hispanohablantes en la región del sureste europeo. Si se agrupan los migrantes según sus macrozonas dialectales de procedencia, se observa un equilibrio relativo en cuanto a la variedad lingüística hablada. Casi el 30% de la inmigración procede de España, pero muy próxima a estas variedades del

español de Europa se encuentran las variedades caribeñas (26 %), tanto insulares como continentales. A más distancia se hallan las variedades andinas (14 %), las mexicano-centroamericanas (13 %) y las rioplatenses (11 %).

En el sureste europeo hay un porcentaje relativamente alto de personas que han completado el estudio de español hasta alcanzar un nivel comparable al de los hablantes nativos. La cifra (alrededor de 24.000 personas) y su descompensación entre los países de la región (el 94 % se encuentra en Grecia, Serbia, Eslovenia y Croacia) indican dinámicas heterogéneas, con necesidad de un mayor apoyo estratégico y con un potencial claro para un rápido crecimiento.

La mayoría de los hablantes de español del sureste europeo tiene una competencia limitada: aproximadamente ocho de cada diez hablantes (más de 431.000, de los cuales 414.000 residentes) son personas cuya capacidad de usar una lengua española está limitada lingüística (dominio precario), sociolingüística o estilísticamente (uso restringido a ciertos temas o situaciones comunicativas). Entre estos hablantes hay dos perfiles: uno muy reducido (5 %), formado por personas con una trayectoria migratoria, y otro muy numeroso (95 %), integrado por personas que han completado solo parcialmente sus estudios de español. Este último colectivo está compuesto por alumnos egresados de la enseñanza secundaria y de la universitaria (53.000 personas) y, sobre todo, de la enseñanza no reglada (casi 356.000 personas).

Las cerca de 356.000 personas egresadas de la enseñanza no reglada sin haber alcanzado un dominio nativo suponen el 83 % de los hablantes de competencia limitada y el 66 % del total de hablantes de español en el sureste europeo. Estas altas proporciones indican que las condiciones para el estudio de español son peores que las de otras lenguas, más presentes en la oferta de la enseñanza preuniversitaria re-

glada. En este sentido, pese a las dinámicas positivas de la enseñanza de español en los países del sureste europeo, esta presenta una institucionalización media-baja, lo que significa que el español tiene una presencia débil en la escuela y que su estudio suele estar dominado por una enseñanza no reglada muy atomizada. Solo en Eslovenia, Croacia y Serbia la oferta educativa pública parece estar más extendida.

El mantenimiento de una competencia nativa en la segunda generación de hispanohablantes depende de varios factores de socialización, como la comunicación en el hogar, la densidad de los grupos de inmigrantes o la existencia de programas escolares de apoyo. La mayoría de estos factores tiene efectos bajos en el sureste europeo. Por ello, la región es un espacio solo relativamente favorable a la conservación del español, lo que se debe especialmente a la reducida migración hispanohablante y a la débil posición del español en los sistemas educativos. Entre el 10 % y el 15 % de los hispanohablantes de segunda generación del sureste europeo parecen estar en condiciones adecuadas para conservar un dominio nativo de español; en consecuencia, entre un 85 % y un 90 % de los descendientes de inmigrantes se encuentran en una posición de debilidad para conservar el español sin limitaciones comunicativas. Más allá del volumen del grupo, es evidente que hay aquí un grupo con necesidades específicas de aprendizaje de español como lengua de herencia, que precisa una oferta adecuada en las primeras etapas de la educación para fortalecer los conocimientos adquiridos naturalmente en la familia.

El problema de la transmisión intergeneracional del español se plantea en cierta medida también entre los descendientes de la diáspora del sureste europeo. Este es otro grupo importante que merece más atención de la acción educativa exterior de los países hispanohablantes por su importancia

cualitativa, porque se trata de hablantes que actúan como multiplicadores de las relaciones del sureste europeo con los países hispanohablantes. La conservación del español por parte de estos jóvenes no debería depender enteramente de las prácticas comunicativas en las familias de retornados ni de su débil socialización. Por ello, sería conveniente el desarrollo de planes de formación lingüística específica.

La enseñanza de español es el factor que más contribuye al crecimiento de las comunidades hispanohablantes fuera de los países en que esta lengua es oficial. Si bien la enseñanza de español ha aumentado, las matrículas en español suponen menos del 1 % de las matrículas en la enseñanza de lenguas extranjeras.

Desde el punto de vista educativo, el sureste europeo es un área de baja institucionalización del español como lengua extranjera (cf. Fernández González *et al.* 2023). El comportamiento típico de este tipo de países tiene una serie de rasgos comunes: el español como lengua extranjera no forma parte de las asignaturas de la enseñanza preuniversitaria o solo tiene una baja elegibilidad en ella, por lo que el volumen de estudiantes tiende a ser reducido; la oferta de español como lengua extranjera suele estar aglutinada en el subsector de la enseñanza no reglada, que tiende a estar muy atomizado y desestructurado (por ejemplo, abundancia de profesores particulares, escasez e inestabilidad de centros de enseñanza, elevada presencia de academias de lenguas, etc.); y la ausencia del español en la enseñanza secundaria y primaria suele compensarse con una amplia oferta en el ámbito universitario de cursos de español como lengua extranjera.

En efecto, en el sureste europeo existe un número bajo de alumnos en la enseñanza reglada: la educación primaria, secundaria y universitaria explica en los nueve países menos de la mitad de los 58.000 estudiantes de español. Su distri-

bución, además, es muy desigual pues el 91 % se concentra solo en cuatro países (Grecia, Serbia, Eslovenia y Croacia). Por ello, la enseñanza reglada deja un nicho amplio a alternativas no regladas (53 % de las matrículas): escuelas de idiomas, iniciativas privadas, cursos particulares, turismo idiomático o cursos en línea, sobre los que es muy difícil aún obtener datos. El caso de Grecia es especialmente sintomático de la falta de institucionalización del español, pues apenas el 20 % de los aprendices de español se encuentra en los distintos niveles de la educación reglada.

Las universidades del sureste europeo tienen una oferta de español que consiste, mayoritariamente, en cursos de lengua extranjera. Entre los más de 6.500 estudiantes universitarios de español, dos terceras partes (más de 4.400) realiza cursos de español como lengua extranjera. Las titulaciones de español ocupan, en el mejor de los casos, el tercer lugar entre los estudios filológicos según el número de estudiantes, si bien a gran distancia de otros estudios comparables. Ello indica que la oferta de estudios hispánicos es relativamente atractiva en el contexto de la región (más de 2.000 alumnos en once universidades) y que la oferta de cursos de español como lengua extranjera asume las posibles limitaciones de la oferta preuniversitaria y en parte las compensa.

En el sureste europeo el español apenas existe en la etapa preescolar; tiene un número reducido de matrículas antes de los 11 años (aprox. 1.000 alumnos) y algo mayor entre alumnos de 11 a 14 años (casi 8.000); la cifra de matrículas entre 14 y 18 años es más favorable (alrededor de 11.500 alumnos), si bien en cantidades porcentuales aún bajas y a mucha distancia de otras lenguas. En la enseñanza superior existe una actividad creciente, pese a que el español se oferta en un número todavía reducido de universidades del sureste europeo; las lagunas del sistema educativo anterior

se compensan solo parcialmente por las iniciativas de los centros de enseñanza privados y por la actividad de la enseñanza no reglada, especialmente en materia de certificación de conocimientos de lengua. Por tanto, la posición del español en las actividades de aprendizaje de lenguas extranjeras es aún débil cuantitativamente (en número de alumnos) y también desde el punto de vista cualitativo (en competencias favorecidas por el sistema mismo).

Tres de cada cuatro alumnos de español en edad escolar se encuentran en solo tres de los nueve países considerados: Serbia, Eslovenia y Croacia. Merece especial consideración el caso de Grecia, el país demográficamente más importante de la región, y por ello con un número de estudiantes potencialmente más alto, que no registra poblaciones escolares importantes con español como lengua extranjera.

En la etapa preuniversitaria, el español es la cuarta lengua por matrículas en Eslovenia, la quinta en Croacia y la sexta en Serbia; en los demás países es marginal: se sitúa en cifras muy por detrás del inglés, del francés y del alemán. Se observan progresos en Eslovenia y Croacia, donde el español avanza más que el francés y el italiano. Por sus condiciones, estos países podrían ser objeto de acciones educativas estratégicas que favorecieran la extensión de la enseñanza de español.

En la actualidad, los sistemas educativos preuniversitarios en la región, en términos generales, tienen dificultades para que los hablantes alcancen los niveles superiores de dominio de español. Incluso en países como Croacia, Eslovenia y Serbia, donde el español forma parte del currículo de escuelas e institutos, se empieza a estudiar relativamente tarde, se estudia menos años (menos horas) y por alumnos con perfiles concretos. Hay, en este sentido, un dato elocuente: de la enseñanza de los países del sureste europeo han salido

en los últimos 30 años unos 24.000 alumnos con dominio nativo del español y casi 409.000 personas con competencias limitadas; dicho de otro modo, de la oferta de enseñanza de español como lengua extranjera sale 1 persona con dominio nativo por cada 17 que adquieren competencias limitadas.

La evolución histórica de los datos tampoco revela noticias favorables para el español. Si se considera la evolución reciente de los datos, se observa una situación bastante estable o con una caída leve de los estudios de español. La situación actual corresponde a cifras de comienzos de la década de 2010. Ello significa que las dinámicas no han cambiado sustancialmente o que incluso, como en Chipre, han empeorado.

Este panorama precisa de actuación política. La posición del español en el sureste europeo mejorará si se involucran estratégicamente todos los países hispanohablantes para actuar de acuerdo con la unidad histórica de su espacio lingüístico y la natural diversidad de sus partes; si se crean vínculos más estrechos entre los espacios lingüísticos hispanohablante y del sureste europeo; si se crean unas dinámicas «de ida y vuelta» a partir de acciones de promoción de la lengua, de la cultura y de los países europeos en los países hispanoamericanos; y si se realizan políticas de migración y de educación estrechamente vinculadas, aprovechando las redes e instituciones transnacionales.

A la luz de los datos previos, pueden formularse algunas recomendaciones para fomentar la presencia del español en el sureste europeo. Entre las medidas que deben tomarse cabe citar las siguientes:

- Fomentar el estudio temprano de español. Es esencial establecer programas educativos que promuevan el estudio de español desde la niñez en la enseñanza primaria. Esto permitiría a los estudiantes desarrollar

habilidades lingüísticas sólidas para continuar aprendiendo el idioma en niveles superiores.

- Ampliar la oferta educativa de español en la enseñanza secundaria, formando profesorado y construyendo currículos en los que el español pueda cursarse como lengua obligatoria o que al menos tenga condiciones favorables de elección temprana.
- Promover el español como lengua extranjera en la educación profesional.
- Crear programas de lengua de herencia, tanto para favorecer las necesidades de la inmigración hispanohablante como para posibilitar el mantenimiento y la continuidad del estudio de español por parte de los descendientes de ciudadanos del sureste europeo que han retornado tras una experiencia migratoria.
- Fortalecer la formación de profesores de español: es fundamental capacitar al profesorado especializado en la enseñanza de español como lengua extranjera. La formación de docentes competentes garantizaría una educación de calidad y una experiencia de aprendizaje más efectiva para los estudiantes.
- Fortalecer las tareas de certificación de conocimientos de español, favoreciendo la iniciativa pública o la calidad de las propuestas público-privadas.
- Favorecer la coordinación de los distintos agentes y responsables.

El español en Europa, y particularmente en el sureste del continente, depende en gran medida de una planificación política, cultural, migratoria y educativa que atienda a las distintas realidades locales, como las aquí presentadas.

ANEXO I: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABRAMAC, G. (2019), «Jewish languages in Bosnia and Herzegovina: The promise and reality of the language rights protection regime», *Journal of Jewish Languages*, 7, pp. 85-116.
- ÁLVAREZ MELLA, H. (2021), «Industria cultural e internacionalización en español», en J. L. García Delgado (ed.), *El español, lengua internacional: proyección y economía*. Pamplona: Editorial Civitas, pp. 129-144.
- ÁLVAREZ MELLA, H., BLATTNER, C. y GÓMEZ PAVÓN-DURÁN, A. (2023), *Fuentes para el estudio de la migración hispanohablante en Europa*. Madrid: Observatorio Nebrija del Español [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- ANGOSO GARCÍA, R. (2007), «Salónica, la capital sefardí de los Balcanes», en VV. AA., *El legado de Sefarad*. Centro Virtual Cervantes [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- BÁDENAS DE LA PEÑA, P. (2006), «El español en Grecia y Chipre», en VV. AA., *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. Madrid: Instituto Cervantes; Barcelona: Círculo de Lectores, Plaza & Janés, pp. 278-281.
- BADIOLA GONZÁLEZ, J. (2006), «El español en Eslovenia», en VV. AA., *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. Madrid: Instituto Cervantes; Barcelona: Círculo de Lectores, Plaza & Janés, pp. 298-299.
- BANCO MUNDIAL, Datos de libre acceso del Banco Mundial [en línea].

- BANKO, C. (2016), «Un refugio en Venezuela: Los inmigrantes de Hungría, Croacia, Eslovenia, Rumania y Bulgaria», *Tiempo y Espacio*, 34 (65), pp. 63-75 [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- BENBASSA, E. y RODRIGUE, A. (2004), *Historia de los judíos sefardíes. De Toledo a Salónica*. Madrid: Abada.
- BLATTNER, C., GÓMEZ-PAVÓN DURÁN, A. y ÁLVAREZ MELLA, H. (2023), «El español como lengua de herencia en Europa y la acción educativa exterior», *Archiletras Científica*, 10, pp. 39-54.
- BLEORȚU, C., BUZILĂ, P., ILIAN, I., ȚIȚEI-AVĂDANEI, A., LOUREDA LAMAS, Ó., ÁLVAREZ MELLA, H., ROȘCA, A. y MANCHEVA, D. (2024), *Demolingüística del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia*. Madrid: Instituto Cervantes, Universidad de Heidelberg y Universidad de Zúrich.
- BLEORȚU, C., BUZILĂ, P., ILIAN, I., ȚIȚEI-AVĂDANEI, A. e ILIAN, I. (2023), «El español de Rumanía», *Archiletras Científica*, 10, pp. 165-181.
- BOBIĆ, M. y BAJOVIĆ, M. (2013), «International migration in Serbia: Facts and Policies», *Sociologija*, 55 (2), pp. 209-228.
- BONOMI, M., CALVI, M. V. y UBERTI-BONA, M. (2024), *Demolingüística del español en Italia. Con un anexo sobre el español en Malta, San Marino y Ciudad del Vaticano*. Madrid: Instituto Cervantes, Universidad de Heidelberg y Universidad de Zúrich.
- BOŠKOVIĆ, I. (2017a), «Enseñar español en Montenegro. El español entre las montañas y las playas montenegrinas», en M. C. Méndez Santos y M. M. Galindo Merino (eds.), *Atlas de ELE: Geolingüística de la enseñanza del español en el mundo. Volumen I. Europa oriental*. Madrid: enClave-ELE, pp. 335-340.

- (2017b), «Enseñar español en Serbia. El español en la encrucijada balcánica», en M. C. Méndez Santos y M. M. Galindo Merino (eds.), *Atlas de ELE: Geolingüística de la enseñanza del español en el mundo. Volumen I. Europa oriental*. Madrid: enClave-ELE, pp. 395-410.
- BUNIS, D. M. (2018), «Judezmo (Ladino/Judeo-Spanish): A Historical and Sociolinguistic Portrait», en B. Hary y S. Bunin Benor (eds.), *Languages in Jewish Communities, Past and Present*. Berlín y Boston: De Gruyter, pp. 185-238.
- COMISIÓN ESPAÑOLA DE AYUDA AL REFUGIADO (2022), *Informe 2022: Las personas refugiadas en España y Europa*. Madrid: CEAR [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- COMISIÓN EUROPEA, AGENCIA EJECUTIVA EUROPEA DE EDUCACIÓN Y CULTURA, BIRCH, P. (ed.), BAİDAK, N., DE COSTER, I. y KOCANOVA, D. (2023), *Cifras clave de la enseñanza de lenguas en los centros escolares de Europa. Edición 2023. Informe Eurydice*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- CONDE DE BEROLDINGEN GEYR, C. (2021), «El español en Grecia», en VV. AA., *El español en el mundo 2021. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida S.L., pp. 241-251.
- COSOVSKI, A. (2023), «From Santiago to Mexico: The Yugoslav Mission in Latin America during the Cold War and the Limits of Non-Alignment», en P. Stubbs (ed.), *Socialist Yugoslavia and the Non-Aligned Movement. Social, Cultural, Political, and Economic Imaginaries*. Londres: McGill-Queen's University Press, pp. 283-301.
- DÍAZ-MAS, P. (2006), *Los sefardíes: historia, lengua y cultura*. 3.ª ed. Madrid: Riopiedras.
- DÍAZ-MAS, P. y SÁNCHEZ PÉREZ, M. (eds.) (2010), *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*. Madrid: CSIC.

- DÍEZ PLAZA, C. L. (2021), «El español en Serbia», en VV. AA., *El español en el mundo 2021. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida, S. L., pp. 477-486.
- DIRECCIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA (2012), *Special Eurobarometer 386: European and their Languages. Report*. Comisión Europea [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- (2018), *Eurobarómetro Flash 466: El Espacio Europeo de Educación*. Comisión Europea [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN, JUVENTUD, DEPORTE Y CULTURA DE LA UNIÓN EUROPEA (2024), *Special Eurobarometer 540: European and their Languages. Report*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- DJURIĆ, L. V. (2016), *Strani jezici u obrazovnoj politici Srbije okom poslednjih šest decenija: činioci, modeli, perspektive*, tesis doctoral, Universidad de Belgrado.
- ELÍAS GUTIÉRREZ, C. (2006), «El español en Croacia», en VV. AA., *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. Madrid: Instituto Cervantes; Barcelona: Círculo de Lectores, Plaza & Janés, pp. 295-297.
- EUROSTAT, *Base de datos y estadísticas de la Unión Europea* [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- EXTRA, G. (2007), «Dealing with new multilingualism in Europe: Immigrant minority languages at home and at school», *Australian Review of Applied Linguistics*, 30 (2), pp. 18.1-18.38.
- (2010), «Mapping linguistic diversity in multicultural contexts: Demolinguistic perspectives», en J. A. Fishman y O. García (eds.), *Handbook of language and ethnic identity. Volume 1*. Oxford: Oxford University Press, pp. 107-122.

- EXTRA, G. y GORTER, D. (eds.) (2001), *The other languages of Europe. Demographic, sociolinguistic and educational perspectives*. Clevedon: Multilingual Matters Ltd.
- (2007), «Regional and immigrant minority languages in Europe», en M. Hellinger y A. Pauwels (eds.), *Language and Communication: Diversity and Change. Handbook of Applied Linguistics*, 9 (1). Berlín: De Gruyter Mouton, pp. 15-52.
- EXTRA, G. y YAGMUR, K. (2011), «Urban multilingualism in Europe: Mapping linguistic diversity in multicultural cities», *Journal of Pragmatics*, 43 (5), pp. 1.173-1.184.
- FAIRCLOUGH, M. y LOUREDA LAMAS, Ó. (en prensa), «Spanish as a Heritage Language: A Global Perspective», en M. Lacorte (ed.), *The Routledge Handbook of Hispanic Applied Linguistics*. Londres: Routledge.
- FAURE APROSIO, J. (2006), «El viaje de Constantino Zafirópulos desde el Bósforo a los mares de Sudamérica», *Bizantion Nea Hellás*, 25 [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J., FERNÁNDEZ VÍTORES, D., GUTIÉRREZ RIVILLA, R. y SERRANO AVILÉS, J. (2023), *Por una estrategia global de difusión del español*. Madrid. Fundación Antonio de Nebrija [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- FILIPOVIĆ, J. y VUČINA SIMOVIĆ, I. (2012), «El judeoespañol de Belgrado (Serbia): un caso paradigmático de desplazamiento lingüístico en los Balcanes», *Hispania. A journal devoted to the teaching of Spanish and Portuguese*, 95 (3), pp. 495-508.
- FILIPOVIĆ, J., VUČO, J. y DJURIĆ, L. (2006), «Rano učenje stranih jezika u Srbiji – od pilot modela do nastave stranih jezika za sve», *Inovacije u nastavi*, 19 (2), pp. 113-124.
- FISCHER, L. (ed.) (1929), *Jevrejski almanah za godinu 5690 (1929-1930)*. Vršac: Naklada Saveza rabina Kraljevine S. H. S.

- FREIDENREICH, H. P. (1979), *The Jews of Yugoslavia: A Quest for Community*. Filadelfia: The Jewish Publication Society of America.
- GARCÍA LLORENTE, R., MILOSEVICH-JUARISTI, M. y MOLINA ÁLVAREZ DE CIENFUEGOS, I. (2021), «Apuntes para una renovación de la política española hacia los Balcanes Occidentales», *Análisis del Real Instituto Elcano*, 108, pp. 1-10.
- GEORGIJEV, I. y VRANIĆ PETKOVIĆ, I. (2020), «La enseñanza universitaria de la lengua española en Serbia: tendencias actuales y perspectivas», *Godišnjak Filozofskog fakulteta u Novom Sadu*, XLV (3), pp. 61-75.
- GOLDSTEIN, I. (2004), *Židovi u Zagrebu 1918-1941*. Zagreb: Novi Liber.
- HASSIOTIS, I. K. (2007), «El Mediterráneo como puente entre los mundos griego e hispánico (siglos XV-XVII)», *Cuadernos del CEMyR*, 15, pp. 19-39.
- HUERTAS MORALES, A. (2017), «Enseñar español en Croacia. Presente y futuro», en M. C. Méndez Santos y M. M. Galindo Merino (eds.), *Atlas de ELE: Geolingüística de la enseñanza del español en el mundo. Volumen I. Europa oriental*. Madrid: enClave-ELE, pp. 139-153.
- HYSKAJ, E. (2009), «La diáspora sefardí en Albania, mensajes de coexistencia y colaboración», en M. Montobbio, A. Torra Pérez, A. Bitri Lani, M. Á. Gallego, E. Hyskaj y A. Nikë Berisha (eds.), *Arberia-Sefarad: en el espejo del otro. Las relaciones entre Skanderbg y la Corona de Aragón y las experiencias paralelas de los Sefardíes y los Arberesh / Arbëria-Sefaradi: Në pasqyrën e tjetrit. Marrëdhëniet ndërmjet skënderbeut dhe kurorës së Aragonës dhe eksperie*. Madrid: AECID, pp. 132-149.
- INSTITUTO CERVANTES (2019), «El español: una lengua viva. Informe 2019», en VV. AA., *El español en el mundo 2019. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida, S. L., pp. 15-108.

- (2020), «El español: una lengua viva. Informe 2020», en VV. AA., *El español en el mundo 2020. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida, S. L., pp. 15-109.
- (2023), «El español: una lengua viva. Informe 2023», en VV. AA., *El español en el mundo 2023. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y McGraw Hill, pp. 23-140.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE ESPAÑA (INE) (2022), «Encuesta de población activa (EPA)» [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- JAKIĆ, D. (1988), *Características del vocabulario judeo-español de Bosnia*, memoria de licenciatura inédita, Universidad de Zagreb.
- JOVANOVIĆ, A. (2024), «Educación para la enseñanza del español en edades tempranas: experiencias de un programa aprendizaje-servicio», *Annual Review of the Faculty of Philosophy*, 49 (5), pp. 143-153.
- JOVANOVIĆ, A. y GEORGIJEV, I. (2023), «Español en Serbia: análisis demolingüístico de la presencia del español en el sistema educativo formal de Serbia», *Beoiberística*, 7 (1), pp. 137-158.
- JOVANOVIĆ, A. y SÁNCHEZ RADULOVIĆ, N. (2013), «El español en Serbia: estado de la cuestión», *Colindancias*, 4, pp. 373-392.
- KABATEK, J., HENRIQUES PESTANA, Y., BLATTNER, C. y DEFRANCE, C. (2022), *Demolingüística del español en Suiza. Con un anexo sobre el español en Liechtenstein*. Madrid: Instituto Cervantes, Universidad de Heidelberg y Universidad de Zúrich.
- KAPOVIĆ, M. (2022), «Strani jezici u formalnom obrazovanju u Hrvatskoj», *Strani jezici*, 51 (2), pp. 283-309.

- ΚΑΡΟΝΙĆ, Μ. y VULETIĆ, Ν. (2022), «El problema de la variación en una lengua moribunda: el caso del judeoespañol de Sarajevo y Dubrovnik», en C. Sinner (ed.), *Clases y categorías en el análisis de la variación lingüística*. Leipzig: Leipziger Universitätsverlag, pp. 73-92.
- ΚΕĆΚΕΜΕΤ, D. (2010), *Židovi u povijesti Splita*. 2.^a ed. Split: Židovska općina.
- ΚΟΤΑΔΑΚΙ, Μ., ΚΟΣΜΑ, G. y ΚΑΡΑΓΙΑΝΝΙ, Ε. (2016), «Η διδασκαλία της Αγγλικής Γλώσσας στον 21ο αιώνα: προκλήσεις και προοπτικές στο ελληνικό εκπαιδευτικό περιβάλλον», en Σ. Γρόσδος (ed.), *Προγράμματα Σπουδών – Σχολικά εγχειρίδια. Από το παρελθόν στο παρόν και το μέλλον. ΠΡΑΚΤΙΚΑ ΣΥΝΕΔΡΙΟΥ. Τόμος Β΄*. Atenas: Μουσείο Σχολικής Ζωής και Εκπαίδευσης του ΕΚΕΔΙΣΥ, pp. 191-200.
- ΚΟΝΑΨΕĆ, Α. (1972), «Un texto judeoespañol de Dubrovnik», *Studia Romanica et Anglica Zagradiensia*, 33-36, pp. 501-531.
- ΚΟΝΑΨΕVIĆ ΠΕΤΡΟVIĆ, Β. (2021), «Vínculos culturales entre Yugoslavia y América Latina en la época de Tito: entre convenios y fenómenos artísticos», *Hispanic Research Journal*, 22 (4), pp. 322-339.
- ΚΡΕΝΝ ΕΣΠΙΝΟΣΑ, D. (2006), «El español en Albania», en VV. AA., *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. Madrid: Instituto Cervantes; Barcelona: Círculo de Lectores, Plaza & Janés, pp. 285-286.
- LEAL VALLADARES, I. y PRODANI, A. (2017), «Enseñar español en Albania», en M. C. Méndez Santos y M. M. Galindo Merino (eds.), *Atlas de ELE: Geolingüística de la enseñanza del español en el mundo. Volumen I. Europa oriental*. Madrid: enClave-ELE, pp. 15-30.
- LOUREDA LAMAS, Ó. (2023), «El español de Europa hoy: dinámicas sociales, espacios lingüísticos y bases para la actuación política», en I. Ballesteros (dir.), *Informe sobre el estado de la cultura en España 2023. La presencia cultural de España en Europa*. Madrid: Fundación Alternativas, pp. 17-35.

- LOUREDA LAMAS, Ó., ÁLVAREZ MELLA, H., BLATTNER, C. y GUTIÉRREZ PALACIOS, R. (2022), *La migración hispanohablante en Europa: perfiles demolingüísticos e integración social*. Madrid: Observatorio Nebrija del Español.
- LOUREDA LAMAS, Ó., MORENO FERNÁNDEZ, F. y ÁLVAREZ MELLA, H. (2023), «Spanish as a heritage language in Europe: a demolingüistic perspective», *Journal of World Languages*, 9 (1), pp. 27-46.
- LOUREDA LAMAS, Ó., MORENO FERNÁNDEZ, F. y ÁLVAREZ MELLA, H. y SCHEFFLER, D. (2020), *Demolingüística del español en Alemania*. Madrid: Instituto Cervantes, Universidad de Heidelberg y Universidad de Zúrich.
- (2022), *El español en la Alemania precovid-19*. Madrid: Instituto Cervantes, Universidad de Heidelberg y Universidad de Zúrich.
- LUGO MIRÓN, S. (2008), *Programación de un curso de expresión oral*. Madrid: Ediciones del Orto.
- LUKŠIČ-HACIN, M. (2004), «Vračanje Slovencev iz Argentine», *Dve domovini / Two homelands*, 20, pp. 13-34 [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- MARTÍNEZ PAZ, R. (2021), «El español en Chipre», en VV. AA., *El español en el mundo 2021. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida, S. L., pp. 253-263.
- MARKIČ, J. (2003), «El esloveno y el español, ¿lenguas en contacto?» en M. Pérez Gutiérrez y J. Coloma Maestre (eds.), *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad. Actas del XIII Congreso Internacional de la ASELE (Murcia, 2-5 de octubre de 2002)*. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 569-576.
- MENÉNDEZ PUENTE, G. (2006), «El español en Serbia y Montenegro, Bosnia-Herzegovina y Macedonia», en VV. AA., *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. Madrid: Instituto Cervantes; Barcelona: Círculo de Lectores, Plaza & Janés, pp. 287-294.

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2007), *El mundo estudia español 2007*. Madrid: Subdirección General de Cooperación Internacional.
- (2009), *El mundo estudia español 2009*. Madrid: Subdirección General de Cooperación Internacional.
- (2012), *El mundo estudia español 2012*. Madrid: Subdirección General de Cooperación Internacional.
- (2018), *El mundo estudia español 2018*. Madrid: Subdirección General de Cooperación Internacional y Promoción Exterior Educativa.
- (2020), *El mundo estudia español 2020*. Madrid: Unidad de Acción Educativa Exterior, pp. 371-379.
- (2023) EDUCAbase. «Acción Educativa Exterior. Datos del curso 2022-2023. Alumnado de todos los programas por país y enseñanza». [en línea, última consulta: 01/02/2025]
- MONTRUL, S. y POLINSKY, M. (eds.) (2021), *The Cambridge Handbook of Heritage Languages and Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (2007), *Qué español enseñar*. 2.^a ed. Madrid: Arco Libros.
- (2014), «Fundamentos de demografía lingüística a propósito de la lengua española», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, XII (24), pp. 19-38.
- (2023), *Language Demography*. Londres: Routledge.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. y LOUREDA LAMAS, Ó. (2023), «Heritage languages and socialization: an introduction», *Journal of World Languages*, 9 (1), pp. 1-14.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. y OTERO ROTH, J. (1998), «Demografía de la lengua española», en VV. AA., *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 1998*. Madrid: Instituto Cervantes, Arco Libros, pp. 59-86.
- (2006), *Demografía de la lengua española*. Madrid: Instituto Complutense de Estudios Internacionales.

- MORENO FERNÁNDEZ, F. y UEDA, H. (2018), «Cohesion and particularity in the Spanish Dialect Continuum», *Open Linguistics*, 4 (1), pp. 722-742.
- MURCIA SORIANO, A. y DE SAGARRA ÀNGEL, J. M. (2003), «El español en Europa Centro-Oriental y del Este», en VV. AA., *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2003*. Madrid: Instituto Cervantes; Barcelona: Círculo de Lectores, Plaza & Janés, pp. 79-204.
- NEZIROVIČ, M. (1992), *Jevrejsko-španjolska književnost*. Sarajevo: Svjetlost.
- OBSERVATORIO GLOBAL DEL ESPAÑOL (2024), «El español: lengua para el mundo 2024», en VV. AA., *El español en el mundo 2024. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y McGraw Hill, pp. 23-163.
- ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE) (2013), *International Migration Outlook 2013*. París: OECD Publishing.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU), «Banco de datos de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU» [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- PEJOVIČ, A. (2013), «Alcances y perspectivas del español en Serbia», *Acta hispánica*, 18, pp. 49-60.
- PEVEC SEMEC, K. (ed.) (2013), *Program osnovna šola. Drugi tuji jezik v 4. do 9. razredu. Neobvezni izbirni predmet. Učni načrt*. Liubliana: Ministrstvo za izobraževanje, znanost in šport, Zavod RS za šolstvo [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- PIHLER CIGLIČ, B. y FILIPOVIĆ, J. (2022), «El español en los Balcanes: Bosnia y Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia», en VV. AA., *El español en el mundo 2022. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y McGraw Hill, pp. 267-293.

- PIHLER CIGLIČ, B., MARČIĆ, J. y KALENIĆ RAMŠAK, B. (2002), *20 años de la Sección de Hispánicas / 20 let Hispanistike. Bilten ob dvajsetletnici Kateder za španski jezik in književnosti*. Liubliana: Oddelek za romanske jezike in književnosti, Filozofska fakulteta Univerze v Ljubljani.
- PODOBNIK, T. (2004), *Fenomen južnoameriških telenovel*. Trabajo de investigación. Liubliana.
- POLIĆ BOBIĆ, M. y GARCÍA CORVEIRAS, A. (2018), *Hrvatska/Španjolska. Povijesne i kulturne veze / Croacia/España. Relaciones históricas y culturales*. Zagreb: Društvo hrvatskih književnika (DHK).
- POTOWSKI, K. (ed.) (2018), *The Routledge handbook of Spanish as a heritage language*. Nueva York: Routledge.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) «Human Development Reports». Human Development Index [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- QUINTANA RODRÍGUEZ, A. (2007), *Geografía lingüística del judeoespañol. Estudio sincrónico y diacrónico*. Berna: Peter Lang.
- RAKOVIĆ, S. (2018), «The fading out of Yugoslavism as a “safe space” for diasporic memories: the case of Argentina», *Etnološko-antropološke sveske*, 29 (18), pp. 113-127.
- REPIĆ, J. (2006), «Po sledovih korenin». *Transnacionalne migracije med Argentino in Evropo*. Liubliana: Oddelek za etnologijo in kulturno antropologijo, Filozofska fakulteta Univerze v Ljubljani.
- RODRÍGUEZ LIFANTE, A. (2017), «Enseñar español en Grecia. Retos y perspectivas actuales para el profesorado de ELE», en M. C. Méndez Santos y M. M. Galindo Merino (eds.), *Atlas de ELE: Geolingüística de la enseñanza del español en el mundo. Volumen I. Europa oriental*. Madrid: enClave-ELE, pp. 225-239.

- ROMANO, M. (1995), «Po povod 500 godišninata od izgonot na Evreite od Španija», en Ž. Kolonomos (ed.), *Sefardski odglasi: Studii i sekjavanja za Evreite od Makedonija*. Skopie: Gjurgja, pp.13-21.
- RUIZ TORRES, V. (2017), «Enseñar español en Bosnia y Herzegovina. Una aproximación actual», en M. C. Méndez Santos y M. M. Galindo Merino (eds.), *Atlas de ELE. Geolingüística de la enseñanza del español en el mundo. Volumen I. Europa oriental*. Madrid: enClave-ELE, pp. 81-99.
- SCHWARZWALD, O. R. (2018), «Judeo-Spanish throughout the Sephardic Diaspora», en B. Hary y S. Bunin Benor (eds.), *Languages in Jewish Communities, Past and Present*. Berlín y Boston: De Gruyter Mouton, pp. 145-184.
- SERRANO AVILÉS, J. (2022): «El español en Kenia», en VV. AA., *El español en el mundo 2022. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: McGraw Hill, pp. 325-346.
- SKELA, J. y ŠEŠEK, U. (2012), «Od globalnih smernic do lokalnih kontekstov: učenje in poučevanje tujih jezikov v Sloveniji», *Jezik in slovstvo*, 57 (3-4), pp. 63-82 [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- SKELIN HORVAT, A. y MUSULIN M. (2015), «En busca de la identidad lingüística. El español cara a cara con el croata», en A. Gordejuela Senosiáin, D. Izquierdo Alegría, F. Jiménez Berrio, A. de Lucas Vicente y M. Casado Velarde (eds.), *Lenguas, lenguaje y lingüística. Contribuciones desde la Lingüística General*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, pp. 485-494.
- SKUBIC, M. (2010), *Romanistika na Slovenskem*. Ljubliana: Znanstvena založba Filozofske fakultete Univerze v Ljubljani.
- SOLDATIĆ, D. y DONIĆ, Ž. (2011), *Svet hispanistike*. Belgrado: Zavod za udžbenike.

- STRAUS, B. (2018), «Poučevanje tujih jezikov v slovenskem šolskem sistemu: prostor tudi za japonščino?», *Acta Linguistica Asiatica*, 8 (1), pp. 9-25 [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- SWANN, J., DEUMERT, A., LILLIS, T. y MESTHRIE, R. (2004), *Dictionary of Sociolinguistics*. Tuscaloosa: The University of Alabama Press.
- ŠABEC, M., NABERGOJ, T., MAVER, I. y PRENZ KOPUŠAR, A. C. (2021), *Marko Anton Kappus – slovenski jezuit na koncu Novega sveta*. Ljubliana: Znanstvena založba Filozofske fakultete Univerze v Ljubljani.
- ŠIFRAR KALAN, M. (2019), «Poučevanje in učenje španščine v Sloveniji», en T. Balažič Bulc, J. Kenda, M. Lah y V. Požgaj Hadži (eds.), *Poti in stranpoti poučevanja tujih jezikov v Sloveniji*. Ljubliana: Znanstvena založba Filozofske fakultete Univerze v Ljubljani, pp. 283-296.
- TELEČAN, M. (1972), «Contribución a la bibliografía de traducciones de literatura hispánica en Yugoslavia», *Studia Romanica et Anglica Zagrabienis*, 33-36, pp. 807-839.
- TIBISAY POZO, M. (2014), «Los griegos-caraqueños: su cultura y su educación étnica», en Centro de Investigaciones Socioculturales de Venezuela (CISCUVE) [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- TODOROVA, M. (2017), «Enseñar español en Macedonia», en M. C. Méndez Santos y M. M. Galindo Merino (eds.), *Atlas de ELE: Geolingüística de la enseñanza del español en el mundo. Volumen I. Europa oriental*. Madrid: enClave-ELE, pp. 309-323.
- TORRES RUBIO, S. (2004), «El español en Bosnia-Herzegovina», en VV. AA., *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2004*. Madrid: Instituto Cervantes; Barcelona: Círculo de Lectores, Plaza & Janés, pp. 363-405.

- TRENC, A. (2021), «El español en Eslovenia», en VV. AA., *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2021*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida, S. L., pp. 409-418.
- URQUIJO SÁNCHEZ, J. I. (2021), «El español en Croacia», en VV. AA., *El español en el mundo 2021. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida, S. L., pp. 385-395.
- VAH JEVŠNIK, M. y MILHARČIČR HLADNIK, M. (2022), «Repatriation of Slovenian nationals during mobility lockdowns due to the COVID-19 pandemic», *Dve domovini / Two homelands*, 56, pp. 89-106 [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- VARVODIĆ, I. (2021), *Bilingüismo con croata como lengua heredada en Argentina y Chile*, trabajo de fin de máster, Universidad de Zadar.
- VIDAKOVIĆ-PETROV, K. (1986), *Kultura španskih Jevreja na jugoslovenskom tlu. XVI-XX vek*. Belgrado: Narodna knjiga-Alfa.
- VILLENA GARCÍA, M. Á. (1998), *Españoles en los Balcanes. Misiones civiles y militares en la antigua Yugoslavia*. Madrid: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación y Los Libros de la Catarata.
- VUČINA SIMOVIĆ, I. (2006), «Configuración de predomios del uso lingüístico en la comunidad sefardí de Belgrado», en J. Rodríguez Molina y D. Sáez Rivera (coords.), *Diacronía, lengua española y lingüística. Actas del IV Congreso Nacional de AJHLE (Madrid, del 1 al 3 de abril de 2004)*. Madrid: Síntesis, pp. 651-666.
- (2016), *Jevrejsko-španski jezik na Balkanu: Prilozi istorijskoj sociolingvistici*. Kragujevac: FILUM.
- WEIS, D. (2000), «La agonía del judeoespañol y la identidad sefardita: un estudio sociolingüístico en Salónica», *Mediterranean Language Review*, 12, pp. 144-191.

- YAĞMUR, K. y EXTRA, G. (2011), «Urban multilingualism in Europe: Educational responses to increasing diversity», *Journal of Pragmatics*, 43 (5), pp.1.185-1.195.
- ŽIGON, Z. (1996), «Funkcionalni bilingvizem in Slovenci v Argentini in Urugvajju», *Dve domovini / Two Homelands*, 7, pp. 71-95 [en línea, última consulta: 01/02/2025].
- (1998), *Otroci dveh domovin. Slovenstvo v Južni Ameriki*. Ljubliana: ZRC SAZU.
- (1999), «Slovenstvo v Venezueli», *Dve domovini / Two Homelands*, 10, pp. 21-33 [en línea, última consulta: 01/02/2025].

ANEXO II: TABLAS ESTADÍSTICAS

Tabla A1. Personas de origen sefardí en el sureste europeo antes de la Segunda Guerra Mundial	250
Tabla A2. Presencia del español en las universidades del sureste europeo	251
Tabla A3. El español en el sureste europeo	253
Tabla A4. Grupo de Aprendices de Lengua Extranjera (GALE) en el sureste europeo	253
Tabla A5. Alumnos egresados de los sistemas educativos del sureste europeo	254
Tabla A6. Hablantes nativos de español en el sureste europeo (incluidos los no residentes)	254
Tabla A7. Hablantes de español como lengua extranjera que han adquirido competencia nativa	255
Tabla A8. Distribución de la inmigración en el sureste europeo según su origen	255
Tabla A9. Evolución de la inmigración en el sureste europeo	255
Tabla A10. Evolución del número de inmigrantes hispanohablantes en el sureste europeo (por país)	256
Tabla A11. El español entre las lenguas de inmigración en el sureste europeo	256

Tabla A12. Distribución de la inmigración hispanohablante residente en el sureste europeo según su origen	257
Tabla A13. Variedades lingüísticas del español entre los inmigrantes del sureste europeo	258
Tabla A14. Hablantes de herencia de español de segunda o tercera generación	259
Tabla A15. Ciudadanos hispanohablantes nacionalizados en los países del sureste europeo (incluidos no residentes)	259
Tabla A16. Hablantes de español con competencia limitada	260
Tabla A17. Ciudadanos del sureste europeo residentes en países hispanohablantes	260
Tabla A18. Hablantes de español con competencia limitada procedentes del sureste europeo y con residencia en los países hispanohablantes	261
Tabla A19. Estudiantes de español egresados de la enseñanza secundaria y universitaria con competencia limitada	261
Tabla A20. Distribución de los estudiantes egresados de la enseñanza secundaria y universitaria con competencia limitada de español	262
Tabla A21. Aprendices de español en los diferentes países y etapas de los sistemas educativos del sureste europeo	262
Tabla A22. Alumnos de español en la enseñanza preescolar y primaria según tipo de LE y edad	263

Tabla A23. Número de matrículas y alumnos de lenguas extranjeras en la enseñanza secundaria en Croacia, Eslovenia y Serbia	263
Tabla A24. Elección de lenguas en la enseñanza secundaria de Serbia	264
Tabla A25. Estudiantes de español en las universidades del sureste europeo	264
Tabla A26. Número de alumnos y matrículas de español en los centros del Instituto Cervantes en el sureste europeo (2016-2021)	265
Tabla A27. Evolución de candidatos a los Diplomas de Español como Lengua Extranjera (DELE) (2016-2020)	265
Tabla A28. Aprendices que estudian español en la enseñanza no reglada (GALE4)	266

Tabla A1. Personas de origen sefardí en el sureste europeo antes de la Segunda Guerra Mundial

Fuente: elaboración propia a partir diversas fuentes

ciudad	población sefardí	año
Belgrado	6.618	1931
Bitola (Monastir)	(*) 3.400	1933
Dubrovnik	(*)100	1929
Kragujevac	100	1940
Niš	850	1931
Novi Pazar	300	1941
Pirot	350	1942
Pristina	470	1941
Salónica	(*) 60.000	1935
Sarajevo	5.940	1931
Shtip	(*) 350	1919
Skopie	(*) 3.200	1933
Split	(*) < 270	1831
Vlora	(*) 204	1930
Zagreb	(*) 625	1939

(*) No se excluyen otros orígenes distintos del sefardí.

Tabla A2. Presencia del Español en las universidades del sureste europeo
Fuente: elaboración propia

país	universidad	titulaciones de estudios hispánicos			actividad ELE	
		denominación actual	año de inicio	cursos ELE	año de inicio	año de inicio
Albania	Universidad de Tirana	Grado en Estudios Hispánicos (lengua, literatura y civilización)	2008	Sí	2005	
	Universidad de Vlora		-	Sí	2014	
	Universidad de Pristina (en cooperación con la Universidad de Tirana)		-	Sí	2019	
	Universidad de Sarajevo	Filología Románica (subespecialidad)	1978	Sí	1978	
Bosnia y Herzegovina	Universidad Džemal Bijedić de Mostar	-	-	Sí	2003	
	Universidad de Mostar	-	-	Sí	2003	
	Universidad de Banja Luka	-	-	Sí	2023	
	Universidad de Chipre (Nicosia)	-	-	Sí	Desconocido	
Chipre	Universidad Tecnológica de Chipre (Nicosia)	-	-	Sí	Desconocido	
	Universidad de Central Lancashire en Chipre (Lárnaca)	-	-	Sí	Desconocido	
	Universidad de Zagreb	Grado en Filología Hispánica Máster de Formación de Profesores de Español; Máster de Traducción, Máster Científico (Lingüis- tica y Literatura)	1978 2005	Sí	(<) 1991	
Croacia	Universidad de Zadar	Grado en Filología Hispánica Máster de Traducción, Máster en Filología Hispánica	2007 2013	Sí	2006	
	Universidad de Dubrovnik	-	-	Sí	2000	

país	universidad	titulaciones de estudios hispánicos			actividad ELE	
		denominación actual	año de inicio	cursos ELE	año de inicio	año de inicio
Eslovenia	Universidad de Liubiana	Grado en Lengua y Literatura Españolas	1981	Sí	($<$) 1991	
	Universidad de Primorska	Máster en Estudios Hispánicos	-	Sí	2003	
Grecia	Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas	Grado de Estudios Hispánicos (antes Licenciatura en Filología Italiana e Hispánica)	2008 (1998)	Sí	($<$) 1991	
	Universidad Abierta de Grecia (a distancia) (Atenas)	Máster Estudios Latinoamericanos e Ibéricos	2018	-	-	
	Universidad Aristóteles de Salónica	Grado de Lengua y Civilización Españolas	2002	-	-	
Macetonia del Norte	Universidad Santos Cirilo y Metodio (Skopje)	-	-	Sí	2000	
	Universidad Santos Cirilo y Metodio (Skopje)	Grado de Filología Hispánica	2012	Sí	1981	
	American University of Europe AUE-FON (Skopje)	-	-	Sí	2006	
Montenegro	Universidad de Shtip	-	-	Sí	2008	
	Universidad de Montenegro (Podgorica)	-	-	Sí	2005	
	Universidad Donja Gorica (Podgorica)	-	-	Sí	2018	
Serbia	Universidad de Belgrado	Grado y Máster en Estudios Hispánicos	1972	Sí	($<$) 1991	
	Universidad de Kragujevac	Grado y Máster en Estudios Hispánicos	2002	Sí	2002	
	Universidad de Novi Sad	Grado y Máster en Estudios Hispánicos	2023	Sí	1997	
	Universidad Megatrend (Belgrado)	-	-	Sí	2000	
	Universidad Singidunum (Belgrado)	-	-	Sí	2003	
Universidad Alfa (Belgrado)	-	-	Sí	2004		

Tabla A3. El español en el sureste europeo

Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU, Banco Mundial, Eurostat e institutos nacionales de estadística

país	población total	población hispanohablante	porcentaje	porcentaje por grupos de competencia de la población hispanohablante		
				GDN	GCL	GALE
Albania	2.761.785	3.591	0,1 %	4 %	81 %	15 %
Bosnia y Herzegovina	3.221.008	4.076	0,1 %	10 %	75 %	15 %
Chipre	920.701	16.881	1,8 %	8 %	78 %	14 %
Croacia	3.871.833	65.586	1,7 %	8 %	80 %	12 %
Eslovenia	2.116.792	71.932	3,4 %	5 %	80 %	15 %
Grecia	10.394.055	245.658	2,4 %	7 %	84 %	9 %
Macedonia del Norte	1.829.954	9.107	0,5 %	6 %	84 %	10 %
Montenegro	616.695	2.860	0,5 %	6 %	63 %	31 %
Serbia	6.664.449	87.327	1,3 %	6 %	79 %	15 %

Tabla A4. Grupo de Aprendices de Lengua Extranjera (GALE) en el sureste europeo

Fuente: elaboración propia

país	Grupo de Aprendices de Lengua Extranjera (GALE)		
	enseñanza reglada	enseñanza no reglada	total
Albania	372	163	535
Bosnia y Herzegovina	434	180	614
Chipre	1.946	393	2.339
Croacia	4.234	3.780	8.014
Eslovenia	6.526	4.000	10.526
Grecia	4.362	17.012	21.374
Macedonia del Norte	381	500	881
Montenegro	646	242	888
Serbia	8.275	4.609	12.884
total	27.176	30.879	58.055

Tabla A5. Alumnos de español egresados de los sistemas educativos del sureste europeo

Fuente: elaboración propia

país	egresados de dominio nativo	%	egresados de competencia limitada	%
Albania	99	3 %	2.872	97 %
Bosnia y Herzegovina	247	8 %	2.979	92 %
Chipre	539	4 %	12.648	96 %
Croacia	3.553	6 %	52.275	94 %
Eslovenia	3.046	5 %	57.292	95 %
Grecia	11.423	5 %	202.497	95 %
Macedonia del Norte	520	6 %	7.652	94 %
Montenegro	61	3 %	1.759	97 %
Serbia	4.514	6 %	68.907	94 %

Tabla A6. Hablantes nativos de español en el sureste europeo (incluidos los no residentes)

Fuente: elaboración propia

país	hablantes de español con dominio nativo				total
	GDN1	GDN2	GDN3	GDN4	
Albania	52	3	-	1.303	1.358
Bosnia y Herzegovina	145	9	-	630	784
Chipre	830	52	8	747	1.637
Croacia	738	46	540	7.011	8.335
Eslovenia	649	53	51	4.451	5.204
Grecia	6.299	393	69	15.573	22.334
Macedonia del Norte	33	2	-	3.271	3.306
Montenegro	93	6	-	276	375
Serbia	628	39	-	6.327	6.994
total	9.467	603	668	39.589	50.327

Tabla A7. Hablantes de español como lengua extranjera que han adquirido competencia nativa

Fuente: elaboración propia

país	residentes en el país	residentes en países hispanohablantes
Albania	99	1.204
Bosnia y Herzegovina	247	383
Chipre	539	208
Croacia	3.553	3.458
Eslovenia	3.046	1.405
Grecia	11.423	4.151
Macedonia del Norte	520	2.751
Montenegro	61	214
Serbia	4.514	1.813

Tabla A8. Distribución de la inmigración en el sureste europeo según su origen

Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU, Banco Mundial, Eurostat e institutos nacionales de estadística

origen	número de inmigrantes	% sobre el total
Países hispanohablantes	9.467	0,3 %
Oceanía	24.712	0,7 %
América del Norte	46.853	1,4 %
África	83.898	2,4 %
Asia	468.334	13,6 %
Europa (sin el sureste europeo)	559.977	16,2 %
Sureste europeo (9 países)	2.252.939	65,4 %
total	3.446.180	

Tabla A9. Evolución de la inmigración en el sureste europeo

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la ONU

origen	1990-2000	2000-2010	2010-2020
inmigración hispanohablante	- 26 %	+ 55,2 %	+ 13 %
inmigración total	+ 109,9 %	+ 6,5 %	- 0,1 %

Tabla A10. Evolución del número de inmigrantes hispanohablantes en el sureste europeo (por país)

Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU, Banco Mundial, Eurostat e institutos nacionales de estadística

país	2010	2015	2019	evolución 2010-2019
Albania	-	-	52	
Bosnia y Herzegovina	157	132	145	- 8 %
Chipre	734	714	830	+ 13 %
Croacia	258	448	738	+ 186 %
Eslovenia	352	494	649	+ 84 %
Grecia	6.550	6.287	6.299	- 4 %
Macedonia del Norte	22	39	33	+ 50 %
Montenegro	32	19	93	+ 191 %
Serbia	282	397	628	+ 123 %
total	8.387	8.530	9.467	+ 13 %

Tabla A11. El español entre las lenguas de inmigración en el sureste europeo

Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU, Eurostat e institutos nacionales de estadística

lengua	inmigrantes
serbio, croata, montenegrino y bosnio	1.266.487
albanés	518.399
alemán	195.218
inglés	176.081
árabe	111.592
ruso	103.832
griego	76.790
macedonio	66.030
francés	60.279
turco	57.094
esloveno	33.422
español	9.467
otras	458.318

Tabla A12. Distribución de la inmigración hispanohablante residente en el sureste europeo según su origen
Fuente: elaboración propia a partir de datos de la ONU, Eurostat e institutos nacionales de estadística

país	Albania	Bosnia y Herzegovina	Chipre	Croacia	Eslovenia	Grecia	Macedonia del Norte	Montenegro	Serbia	total inmigrantes	%
Argentina	-	-	86	57	41	624	-	18	19	845	8,9 %
Bolivia	-	10	9	9	3	21	1	0	7	60	0,6 %
Chile	-	44	48	53	15	357	-	5	26	548	5,8 %
Colombia	-	-	130	48	50	387	2	6	52	675	7,1 %
Costa Rica	-	-	2	3	4	36	-	1	5	51	0,5 %
Cuba	-	-	36	26	67	342	1	12	94	578	6,1 %
Ecuador	-	-	7	14	5	81	1	6	17	131	1,4 %
El Salvador	-	-	9	0	1	37	2	0	4	53	0,6 %
España	52	63	292	301	142	1.623	16	19	234	2.762	29,2 %
Guatemala	-	-	0	2	5	29	1	0	0	37	0,4 %
Honduras	-	-	2	6	3	47	1	0	8	67	0,7 %
México	-	-	64	72	61	385	3	7	61	653	6,9 %
Nicaragua	-	-	9	0	4	155	-	0	2	170	1,8 %
Panamá	-	-	19	7	2	151	-	2	5	186	2,0 %
Paraguay	-	-	7	4	4	76	-	1	0	92	1,0 %
Perú	-	-	33	53	37	283	1	5	41	453	4,8 %
Rep. Dominicana	-	5	9	7	161	550	-	4	12	748	7,9 %
Uruguay	-	-	2	11	1	108	1	3	8	134	1,4 %
Venezuela	-	23	64	44	43	999	3	4	31	1.211	12,8 %
Puerto Rico	-	-	2	-	-	0	-	0	0	2	0,0 %
Guinea Ecuatorial	-	-	-	1	-	8	-	-	2	11	0,1 %
total	52	145	830	738	649	6.299	33	93	628	9.467	

Tabla A13. Variedades lingüísticas del español entre los inmigrantes del sureste europeo
Fuente: elaboración propia a partir de datos de la ONU, Eurostat e institutos nacionales de estadística

país	total inmigrantes	variedades lingüísticas							
		andina	caribeña	chilena	española	centroamericana	mexicano- rioplatense	ecuatoguineana	
Albania	52	0 0 %	0 0 %	0 0 %	52 100 %	0 0 %	0 0 %	0 0 %	
Bosnia y Herzegovina	145	10 6,9 %	28 19,3 %	44 30,3 %	63 43,4 %	0 0 %	0 0 %	0 0 %	
Chipre	830	179 21,6 %	111 13,4 %	48 5,8 %	292 35,2 %	105 12,7 %	95 11,4 %	0 0 %	
Croacia	738	124 16,8 %	77 10,4 %	53 7,2 %	321 43,5 %	90 12,2 %	72 9,8 %	1 0,1 %	
Eslovenia	649	95 15,2 %	271 41,8 %	15 2,3 %	142 21,9 %	80 12,3 %	46 7,1 %	0 0 %	
Grecia	6.299	772 12,3 %	1.891 30 %	357 5,7 %	1.623 25,8 %	840 13,3 %	808 12,8 %	8 0,1 %	
Macedonia del Norte	33	5 15,2 %	4 12,1 %	0 0 %	16 48,5 %	7 21,2 %	1 3 %	0 0 %	
Montenegro	93	17 18,3 %	20 21,5 %	5 5,4 %	19 20,4 %	10 10,8 %	22 23,7 %	0 0 %	
Serbia	628	117 18,6 %	137 21,8 %	26 4,1 %	234 37,3 %	85 13,5 %	27 4,3 %	2 0,3 %	

Tabla A14. Hablantes de herencia de español de segunda y tercera generación
Fuente: elaboración propia

país	GDN2 (dominio nativo)	GCL1 (competencia limitada)	total
Albania	3	30	33
Bosnia y Herzegovina	9	82	91
Chipre	52	465	517
Croacia	46	414	460
Eslovenia	53	310	363
Grecia	393	3.538	3.931
Macedonia del Norte	2	19	21
Montenegro	6	53	59
Serbia	39	352	391
total	603	5.263	5.866

Tabla A15. Ciudadanos hispanohablantes nacionalizados en los países del su-
reste europeo (incluidos no residentes)

Fuente: elaboración propia

país de origen	Chipre (2010-2019)	Croacia (2013-2019)	Eslovenia (2002-2020)	Grecia (2007-2020)	Macedonia del Norte (2018)	total
Argentina	17	1.590	391	148	0	2.146
Bolivia	0	473	8	3	0	484
Chile	5	1.182	25	88	0	1.300
Colombia	13	119	10	72	0	214
Costa Rica	1	1	0	2	0	4
Cuba	10	6	20	43	0	79
Ecuador	2	217	4	19	0	242
El Salvador	18	0	0	9	0	27
España	5	4	5	47	1	62
Guatemala	1	2	0	2	0	5
Honduras	0	1	1	4	0	6
México	12	33	17	63	0	125
Nicaragua	1	0	1	5	0	7
Panamá	3	13	0	33	1	50
Paraguay	0	27	1	8	0	36
Perú	3	666	28	67	0	764
Rep. Dominicana	10	2	16	115	0	143
Uruguay	0	48	67	35	0	150
Venezuela	2	225	43	103	0	373
total nacionalizados	103	4.609	637	866	2	6.217
nacionalizados residentes	8	540	51	69	0	668

Tabla A16. Hablantes de español con competencia limitada

Fuente: elaboración propia

país	con trasfondo migratorio (GCL1, GCL2 y GCL3)	alumnos egresados de ELE (GCL4 y GCL5)	total
Albania	2.743	2.872	5.615
Bosnia y Herzegovina	1.001	2.979	3.980
Chipre	820	12.648	13.468
Croacia	3.214	52.275	55.489
Eslovenia	1.796	57.292	59.088
Grecia	8.082	202.497	210.579
Macedonia del Norte	1.188	7.652	8.840
Montenegro	107	1.759	1.866
Serbia	3.442	68.907	72.349

Tabla A17. Ciudadanos del sureste europeo residentes en países hispanohablantes

Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU e INE

país	residentes en España	residentes en América Latina	total
Albania	3.573	344	3.917
Bosnia y Herzegovina	1.220	82	1.302
Chipre	448	114	562
Croacia	2.859	3.393	6.252
Eslovenia	1.673	1.213	2.886
Grecia	5.099	3.531	8.630
Macedonia del Norte	713	3.207	3.920
Montenegro	-	268	268
Serbia	3.902	998	4.900
total	19.487	13.150	32.637

Tabla A18. Hablantes de español con competencia limitada procedentes del sureste europeo y con residencia en los países hispanohablantes

Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU e INE

país	hablantes de herencia de competencia limitada	%
Albania	2.713	15,9%
Bosnia y Herzegovina	919	5,4%
Chipre	354	2,1%
Croacia	2.794	16,4%
Eslovenia	1.481	8,7%
Grecia	4.479	26,3%
Macedonia del Norte	1.169	6,9%
Montenegro	54	0,3%
Serbia	3.087	18,1%
total	17.050	

Tabla A19. Estudiantes de español egresados de la enseñanza secundaria y universitaria con competencia limitada

Fuente: elaboración propia

país	egresados de la enseñanza secundaria y universitaria
Albania	988
Bosnia y Herzegovina	2.050
Chipre	8.082
Croacia	8.362
Eslovenia	10.824
Grecia	4.867
Macedonia del Norte	1.843
Montenegro	597
Serbia	15.364
total	52.977

Tabla A20. Distribución de los estudiantes egresados de la educación secundaria y universitaria con competencia limitada de español

Fuente: elaboración propia

país	hablantes de competencia limitada egresados de la enseñanza secundaria		hablantes de competencia limitada egresados de la enseñanza universitaria (GCL4c)	total
	no acceden a la universidad (GCL4a)	no continúan aprendiendo español en la universidad (GCL4b)		
Albania	0	0	988	988
Bosnia y Herzegovina	18	115	1.917	2.050
Chipre	307	2.098	5.677	8.082
Croacia	851	5.818	1.693	8.362
Eslovenia	1.274	8.705	845	10.824
Grecia	322	2.201	2.344	4.867
Macedonia del Norte	9	58	1.776	1.843
Montenegro	78	519	0	597
Serbia	1.352	9.239	4.773	15.364
total	4.211	28.753	20.013	52.977

Tabla A21. Aprendices de español en los diferentes países y etapas de los sistemas educativos del sureste europeo

Fuente: elaboración propia

país	GALE1	GALE2	GALE3	GALE4	total GALE
Albania	0	137	235	163	535
Bosnia y Herzegovina	52	60	322	180	614
Chipre	356	1.092	498	393	2.339
Croacia	345	3.029	860	3.780	8.014
Eslovenia	1.653	4.532	341	4.000	10.526
Grecia	1.566	1.146	1.650	17.012	21.374
Macedonia del Norte	0	30	351	500	881
Montenegro	196	270	180	242	888
Serbia	4.810	1.388	2.077	4.609	12.884
total	8.978	11.684	6.514	30.879	58.055

Tabla A22. Alumnos de español en la enseñanza preescolar y primaria según tipo de LE y edad

Fuente: elaboración propia

país	GALE1	tipo de LE		edad	
		LE1	LE2	≤ 11 años	11-14 años
Albania	0	0	0	0	0
Bosnia y Herzegovina	52	0	52	0	52
Chipre	356	0	356	0	356
Croacia	345	8	337	196	149
Eslovenia	1.653	0	1.653	260	1.393
Grecia	1.566	0	1.566	600	966
Macedonia del Norte	0	0	0	0	0
Montenegro	196	0	196	0	196
Serbia	4.810	28	4.782	28	4.782
total	8.978	36	8.942	1.084	7.894

Tabla A23. Número de matrículas y alumnos de lenguas extranjeras en la enseñanza secundaria en Croacia, Eslovenia y Serbia

Fuente: elaboración propia

país	Croacia		Eslovenia		Serbia	
	matrículas	%	matrículas	%	matrículas	%
inglés	130.703	61,9 %	55.218	59,5 %	237.630	71,6 %
español	3.029	1,4 %	4.532	4,9 %	1.388	0,4 %
alemán	50.882	24,1 %	25.757	27,8 %	42.658	12,9 %
francés	6.019	2,9 %	1.907	2,1 %	26.796	8,1 %
italiano	20.169	9,6 %	4.543	4,9 %	5.791	1,7 %
ruso	223	0,1 %	839	0,9 %	16.623	5,0 %
otras lenguas	165	0,1 %	0	0 %	979	0,3 %
total de matrículas	211.190		92.796		331.865	
total de alumnos	136.261		55.389		248.605	

Tabla A24. Elección de lenguas en la enseñanza secundaria de Serbia

Fuente: elaboración propia

idioma	primera LE	segunda LE
inglés	237.630	-
español	94	1.294
alemán	42.658	37.000
francés	26.796	24.000
italiano	11.123	5.500
ruso	16.623	12.000

Tabla A25. Estudiantes de español en las universidades del sureste europeo

Fuente: elaboración propia

país	titulaciones de estudios hispánicos (GALE3a)	cursos de ELE (GALE3b)	total GALE3
Albania	75	160	235
Bosnia y Herzegovina	15	307	322
Chipre	0	498	498
Croacia	462	398	860
Eslovenia	191	150	341
Grecia	752	898	1.650
Macedonia del Norte	51	300	351
Montenegro	0	180	180
Serbia	536	1.541	2.077
total	2.082	4.432	6.514

Tabla A26. Número de alumnos y matrículas de español en los centros del Instituto Cervantes en el sureste europeo (2016-2021)

Fuente: Instituto Cervantes

país	centro	curso académico				
		2016/2017	2017/2018	2018/2019	2019/2020	2020/2021
Chipre	Aula Cervantes de Nicosia (2010)*	53	55	62	61	37
Croacia	Aula Cervantes de Zagreb (2003)*	0	0	0	1	15
Eslovenia	Aula Cervantes de Liubiana (2004)*	33	42	36	29	0
Grecia	Instituto Cervantes de Atenas (1994)*	560	711	696	648	512
Serbia	Instituto Cervantes de Belgrado (2004)*	598	571	568	611	489
total alumnos		1.244	1.379	1.362	1.350	1.053
total matrículas		1.858	2.084	2.047	1.947	1.671

* Entre paréntesis se indica el año de inauguración del centro

Tabla A27. Evolución de candidatos a los Diplomas de Español como Lengua Extranjera (DELE)

Fuente: Instituto Cervantes

país	candidatos				
	2016	2017	2018	2019	2020
Albania	38	54	59	25	0
Bosnia y Herzegovina	6	10	16	28	0
Chipre	79	91	96	95	52
Croacia	21	16	17	23	16
Eslovenia	48	34	27	21	10
Grecia	2.097	2.227	2.133	2.454	1.412
Macedonia del Norte	21	24	29	19	14
Montenegro	11	8	11	11	0
Serbia	125	130	134	191	67
total candidatos	2.446	2.594	2.522	2.867	1.571

Tabla A28. Aprendices que estudian español en la enseñanza no reglada (GALE4)

Fuente: elaboración propia

país	alumnos GALE4	total alumnos GALE	% alumnos GALE4
Albania	163	535	30,5 %
Bosnia y Herzegovina	180	614	29,3 %
Chipre	393	2.339	16,8 %
Croacia	3.780	8.014	47,2 %
Eslovenia	4.000	10.526	38,0 %
Grecia	17.012	21.374	79,6 %
Macedonia del Norte	500	881	56,8 %
Montenegro	242	888	27,3 %
Serbia	4.609	12.884	35,8 %
total	30.879	58.055	53,2 %

SOBRE LOS AUTORES

Cristina Bleorțu trabaja como investigadora titular en la Universidad Ștefan cel Mare de Suceava (Rumanía). En noviembre de 2018 defendió su tesis doctoral en la Universidad de Oviedo (sobresaliente *cum laude*) en cotutela con la Universidad de Zúrich (*summa cum laude*), con un estudio sociolingüístico sobre la comunidad norteña de Pola de Siero (España). La tesis fue publicada en 2021 con el título *Aproximación al habla de La Pola Siero. Variación lingüística: descripción y percepción*.

Ivana Georgijev es profesora adjunta del Departamento de Estudios Italianos e Iberoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Novi Sad (Serbia) y es profesora colaboradora del Instituto Cervantes de Belgrado. Es licenciada en Filología Hispánica, máster en Estudios de Lengua, Literatura y Cultura, y máster en Periodismo por la Universidad de Belgrado (Serbia). Se doctoró en la Facultad de Filología con una tesis sobre el amor en las paremias serbias y españolas. Sus principales líneas de investigación giran en torno a la sociolingüística y la lingüística aplicada.

Ana Jovanović es profesora titular de Lingüística Aplicada en la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado (Serbia). Se licenció en Lengua Española y Literaturas Hispánicas en la Universidad de Belgrado y completó los estudios de máster y de doctorado en la Universidad de Purdue (Estados Unidos). Es autora de dos monografías y autora o coautora de más de tres decenas de artículos que reflejan su orientación interdisciplinar y transdisciplinar en temas relacionados con el aprendizaje y la enseñanza del español como lengua extranjera y el serbio como lengua de herencia. Participa en la elaboración de los currículos para la enseñanza de ELE en

las escuelas primarias y secundarias de Serbia, así como en la preparación de los estándares de competencia de la lengua extranjera en la enseñanza formal.

Flavia Kaba es profesora titular de la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Tirana y traductora oficial. Sus áreas de especialización docente e investigadora incluyen la literatura española e hispanoamericana, la traducción y la tipología textual. Es coautora de manuales para el aprendizaje de la lengua española. Ha traducido al albanés a algunos escritores destacados en lengua española como Carlos Ruiz Zafón, Julia Navarro, Silvina Ocampo, Tomás Eloy Martínez o Agustina Bazterrica. Fue galardonada con el Premio a la Mejor Traductora en la Feria del Libro de Tirana (2021).

Marko Kapović trabaja como profesor titular de Lingüística Hispánica en el Departamento de Estudios Hispánicos e Ibéricos en la Universidad de Zadar (Croacia). Sus intereses científicos principales incluyen la sociolingüística hispánica, el estudio de la variación y el cambio, la dialectología, la fonética y la fonología, así como el uso de las formas de tratamiento en español. Es autor de la *Gramática de la lengua española*, obra referente del hispanismo croata. Sus últimos trabajos se dedican a los aspectos fonéticos y sociolingüísticos del español hablado en Castilla-La Mancha.

Jelena Kovač es lectora de español como lengua extranjera del Departamento de Estudios Ibéricos de la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado (Serbia). Se licenció en Lengua Española y Literaturas Hispánicas en la misma universidad, donde también completó los estudios de máster y de doctorado. Enseñó español en la Academia Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Serbia. Sus investigaciones se desarrollan en el ámbito de la sociolingüística, la lingüística aplicada, la lingüística cognitiva y los estudios sefardíes.

Ivana Kovač Barett es asistente de Español en la Universidad de Montenegro y cónsul honorífica del Reino de España en Montenegro. Es licenciada en Filología y máster en Sociolingüística por la Universidad de Belgrado (Serbia), experta en Lenguaje y Medios de Comunicación por la Universidad Complutense de Madrid (España) y doctora en Ciencias Filológicas por la Universidad de Belgrado (Serbia). Ha sido investigadora en la Universidad Católica Madre y Maestra en Santo Domingo (República Dominicana). Sus investigaciones se desarrollan en el ámbito de los estudios sociales de las lenguas.

Óscar Loureda Lamas es catedrático de Lengua Española, Traducción y Comunicación en la Universidad de Heidelberg. Es miembro correspondiente de la Academia Cubana de la Lengua. Además de investigaciones en el campo de la pragmática experimental, también ha realizado estudios sobre semántica, fraseología, gramática del texto y los aspectos sociales del español, en particular el español como lengua de migración y de herencia. Ha dirigido una docena de tesis doctorales en estas áreas de investigación y ha publicado una treintena de libros como autor o editor.

Sanja Mihajlovikj-Kostadinovska es profesora asociada de Literatura Española de la Universidad Santos Cirilo y Metodio de Skopje (Macedonia del Norte). Es licenciada en Filología Italiana y Española; tiene un máster en Cultura Española Contemporánea por la Universidad de Alcalá (España), así como un máster y un doctorado en Estudios Literarios por la Universidad Complutense de Madrid (España). Realiza investigaciones en el campo de la literatura de las migraciones, de la recepción literaria y de la traductología.

Kiriakí Palapanidi es doctora en Lingüística Aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera por la Universidad Nebrija (España). Su línea de investigación es la ad-

quisición del léxico en lengua extranjera. Actualmente es profesora asistente de Lingüística Aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera en el Departamento de Lengua y Literatura Hispánicas de la Universidad Nacional y Kapodistríaca de Atenas (Grecia). También es docente en el Programa de Lengua y Civilización Hispánicas de la Universidad Abierta Helénica (Grecia).

Barbara Pihler Ciglič es catedrática de Lengua Española en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Liubliana (Eslovenia). Su labor docente e investigadora abarca áreas como la pragmática lingüística, el análisis del discurso y la sociolingüística. Ha sido profesora invitada en la Universidad Péter Pázmány (Hungría), la Universidad de Kragujevac (Serbia), la Vrije Universiteit de Bruselas (Bélgica) y la Universidad de Oviedo (España). Además, ha participado en numerosos proyectos y grupos de investigación internacionales, como PRACOMUL (Vrije Universiteit), DICEMTO (Universidad Autónoma de Madrid), Linfunes (Universidad de Oviedo) y ReDisc (Universidad de Sevilla).

Igor Popovski es asistente de Literatura Española en la Facultad de Filología Blaže Koneski de la Universidad Santos Cirilo y Metodio de Skopje (Macedonia del Norte) y doctorando en la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado (Serbia). Su principal área de investigación es la literatura española de los Siglos de Oro y su difusión a través de las traducciones. Se dedica, además, a la traducción de literatura hispánica.

Edina Spahić es doctora en Lingüística por la Universidad Complutense de Madrid (España). Actualmente imparte clases de lengua española y de teoría de la traducción en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sarajevo (Bosnia y Herzegovina). Su interés investigador se centra en la sociolingüística, la fraseología y la paremiología contrastiva; en la lengua y cultura de los sefardíes; así como en la

traducción literaria, institucional y en zonas de conflicto. Ha llevado a cabo diferentes proyectos, entre los cuales destaca la publicación y digitalización de los manuscritos de Laura Papo Bohoreta. Como experta, ha participado en el proyecto Code of Conduct for Interpreters on Mission, organizado por la Corte Penal Internacional. Tiene decenas de trabajos publicados y ha participado en varios congresos, tanto nacionales como internacionales.

Marjana Šifrar Kalan es licenciada en Inglés y Español por la Universidad de Liubliana (Eslovenia), donde es profesora catedrática de Didáctica de Español como Lengua Extranjera y directora del máster de ELE en el Departamento de Lenguas y Literaturas Romances. Como formadora de profesores de lenguas extranjeras ha impartido cursos en la Consejería Nacional de Educación de Eslovenia, el Centro Nacional de Exámenes de Eslovenia y el Centro de Educación Pedagógica de la Facultad de Filosofía y Letras. Sus campos de investigación y sus publicaciones se refieren sobre todo al campo de ELE: aprendizaje/enseñanza de vocabulario, disponibilidad léxica, estrategias de aprendizaje, desarrollo de la expresión oral o multilingüismo e interculturalidad. Es coautora de varios libros y numerosos artículos.

Ivana Ustamujic es licenciada en Filología Hispánica por la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado (Serbia) (2010); tiene el título de Máster en Comunicación Intercultural, Interpretación y Traducción en los Servicios Públicos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá (España) (2011); y obtuvo el título de doctora en Ciencias Filológicas en la Universidad de Belgrado (2021). Actualmente trabaja como profesora de español en Mostar, en el United World College. Sus líneas de investigación incluyen la sociolingüística, la traducción e interpretación en los servicios públicos, la lingüística aplicada y los estudios sefardíes.

Pilar Valero Fernández es investigadora posdoctoral en el Observatorio del Español en Europa de la Universidad de Heidelberg. Es doctora en Fraseografía Aplicada a la Enseñanza de Español como Lengua Extranjera por la Universidad de Zadar (Croacia). Realizó el Máster en Lingüística Aplicada y el Máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria y Enseñanza de Idiomas (Universidad Nebrija). Ha sido profesora en distintas universidades españolas (Universidad Nebrija, Universidad de Castilla-La Mancha, entre otras) y extranjeras (Universidad de Tubinga). Su investigación se centra en las dimensiones sociales y cognitivas del lenguaje. Entre sus publicaciones destacan las centradas en la didáctica del español como lengua extranjera y como lengua de herencia, la demolingüística y la pragmática experimental.

Vita Veselko es doctora en Lingüística por la Universidad de Liubliana, donde trabaja como profesora ayudante. Sus áreas de investigación principales son la sintaxis y la pragmática del español y, sobre todo, el ámbito de la estructura informativa de la oración. Ha colaborado en proyectos internacionales como PRACOMUL (Vrije Universiteit) y «El español en Europa» (Universidad de Heidelberg, Universidad de Zúrich e Instituto Cervantes), y ha publicado varios artículos en contextos internacionales.

Ivana Vučina Simović es hispanista y profesora titular de la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado (Serbia), institución en la que realizó sus estudios de licenciatura, máster y doctorado. Sus principales intereses docentes e investigadores están relacionados con la lingüística y la sociolingüística española y judeoespañola. Es autora y coeditora de cinco libros y más de cuarenta artículos en estos campos de estudio, así como sobre la lengua serbia en la diáspora.

